Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

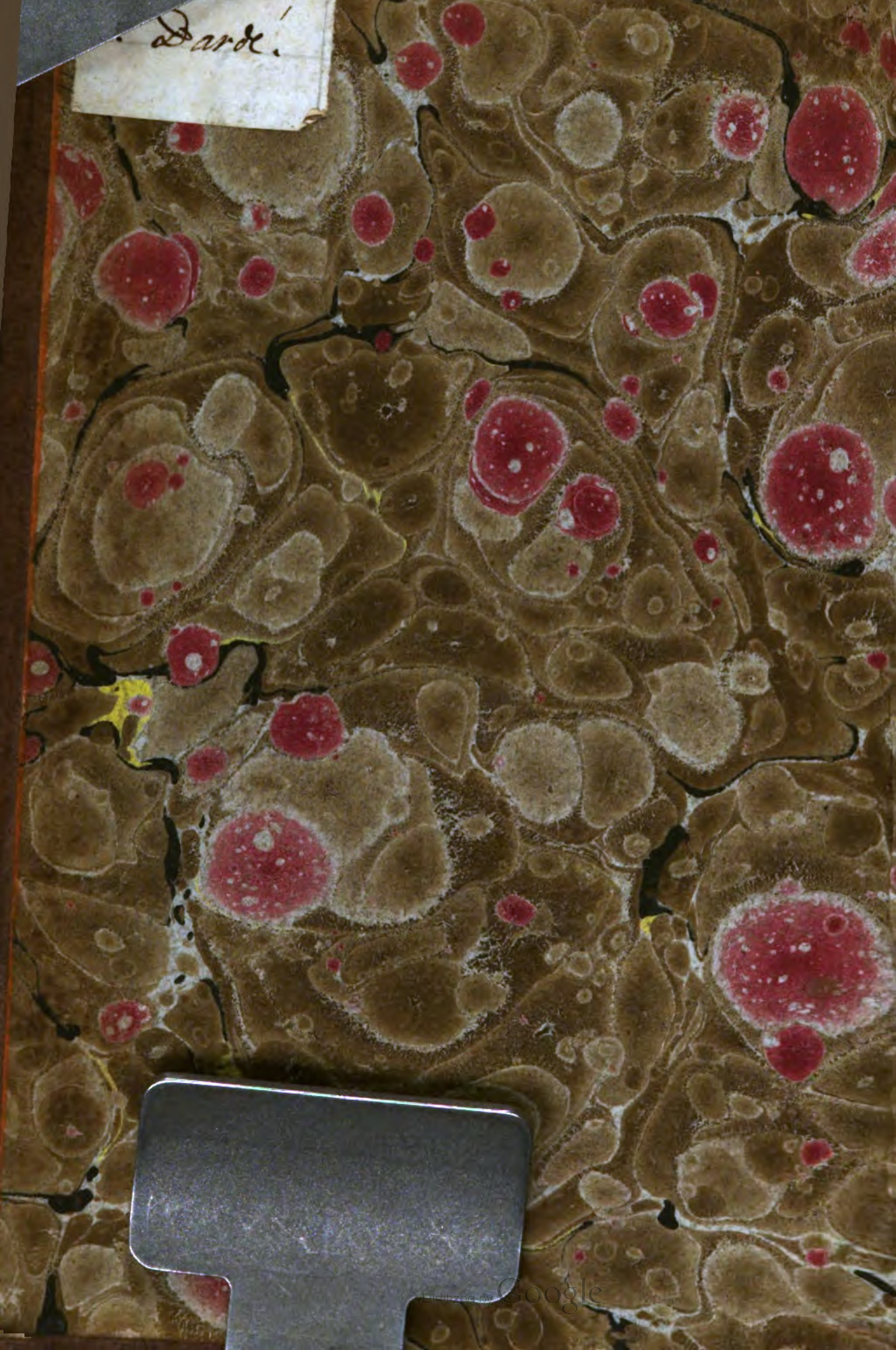
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

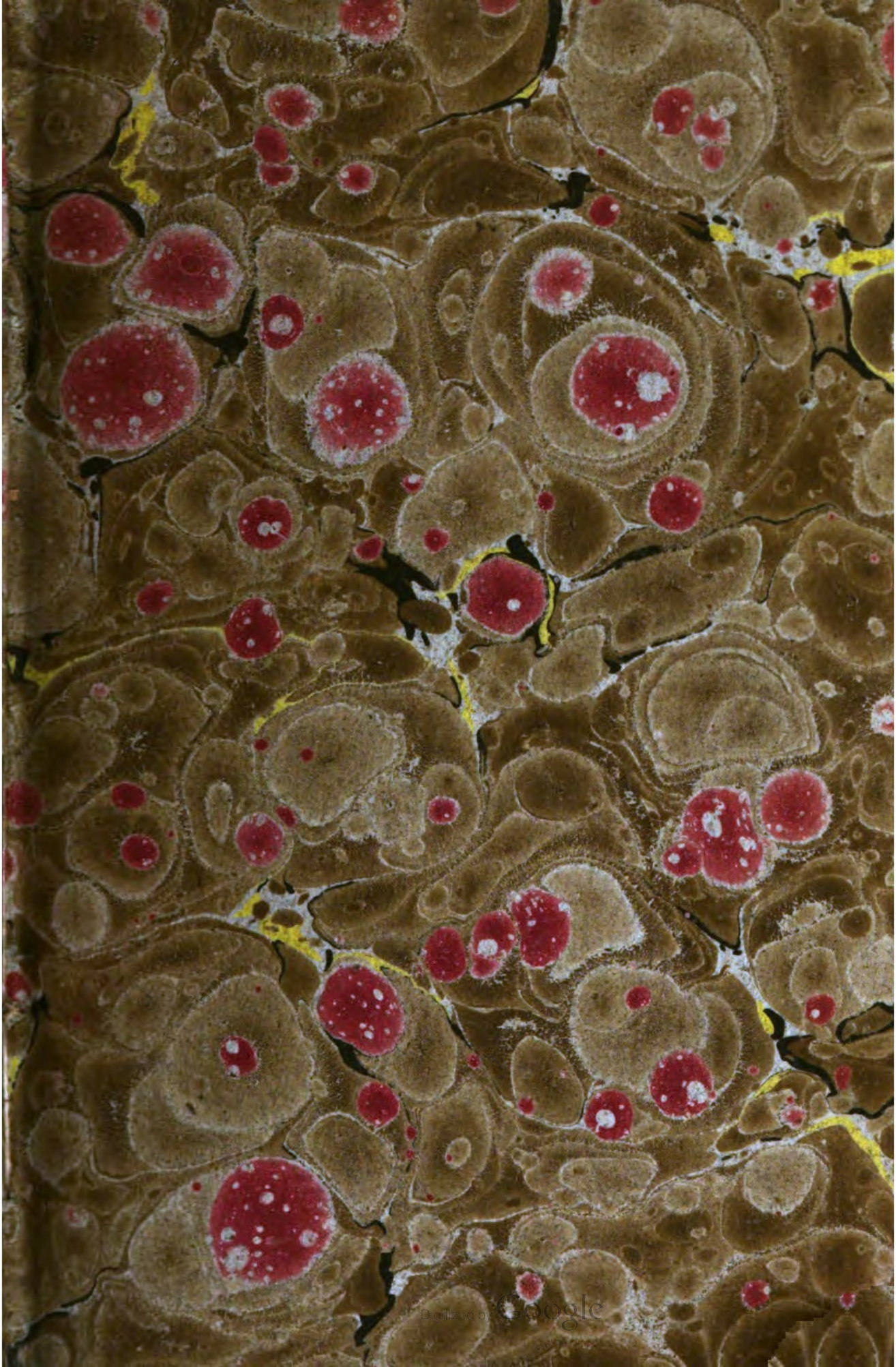
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


Dard.


Digitized by Google

Digitized by Google

LIBRERÍA

RELIGIOSA.

TOMO XX.

Digitized by Google

BARCELONA: IMPRENTA DE PABLO RIERA.—1850.

Digitized by Google

Digitized by Google

S. Ribó d. P. Alabern g.r

Sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Mat. XVI. 18.

Digitized by Google

75082

TRATADO

DE LAS

NOTAS DE LA IGLESIA,

CON PASAJES HISTÓRICOS:

SEGUIDO DE OTRO SOBRE LA

DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA,

por el canónigo

D. MARIO AUBERT.

OMNIA IN NOMINE JESU,
Sub tutela MARIÆ.

Con aprobacion del Ordinario.

LIBRERÍA RELIGIOSA.

Agosto de 1850.

CARMELITES DESCALÇOS DE CATALUNYA
DIPOSIT BIBLIOTECA PUBLICA EPISCOPAL DE BARCELONA
EX LIBRIS BIBLIOTHECAE
Digitized by Google

Digitized by Google

PRÓLOGO.

No basta para salvarse el creer que Jesucristo es en realidad el Hijo de Dios, que su Religion es la única verdadera, y que ella es acreedora á todos los homenajes de nuestro espíritu y á todos los afectos de nuestro corazon; es necesario además conocer la sociedad de los cristianos que profesa un cristianismo PURO, tal como fue establecido por el Salvador del mundo, y estarle unido, porque solo en su seno es donde puede encontrarse la verdad, único principio de toda verdadera felicidad.

Y en efecto, echando una ojeada sobre el cristianismo, ¿qué es lo que vemos? Una multitud innumerable de sectas cristianas que se echan en cara mutuamente sus errores y que se gloría cada una de poseer ella sola la verdadera Religion de Jesucristo. Sin embargo de todas estas sociedades que profesan cada una en particular puntos contradictorios de doctrina, una sola enseña real-

Digitized by Google

mente la verdad. A esta, pues, es á la que es necesario estar unidos para llegar al cielo; ella es la que debemos procurar distinguir de todas las demás, y esto es tambien lo que nos proponemos en el presente Tratado.

Esta discusion es de la mas alta importancia y merece toda nuestra atencion. A fin de proceder con el debido órden en una materia tan interesante, examinarémos primero los caractéres esenciales de la Iglesia de Jesucristo, y luego cuáles son los gloriosos privilegios que este divino Salvador le ha concedido. Fácil te será, mi querido Teófilo, reconocer entonces la verdadera Iglesia de Jesucristo, y una vez conocida, nos adherirémos de lo mas íntimo de nuestro corazon á su doctrina, y dirémos con san Pablo: *Aun cuando nosotros mismos ó un Angel del cielo os predique un* EVANGELIO DIFERENTE *del que nosotros os hemos anunciado*, SEA ANATEMA. *Os lo he dicho ya y os lo repito: cualquiera que os anuncie un Evangelio diferente del que habeis recibido*, SEA ANATEMA [1].

[1] Gálatas 1, 8 y 9.

Digitized by Google

TRATADO

DE LAS

NOTAS DE LA IGLESIA.

PRIMERA PARTE.

NOTAS DE LA IGLESIA.

INTRODUCCION.

Las obras de Dios, dice la Escritura, *son perfectas*, y están todas marcadas con el sello de sus perfecciones infinitas. Estas señales de divinidad son tan claras, que es imposible al ojo observador del cristiano el desconocerlas. Pero si todas las obras de Dios están rodeadas de rayos de su divina luz, ¿qué dirémos de su Iglesia, que es su obra predilecta? Jesucristo que nos ha amado hasta el exceso de sacrificarse por nosotros,

Digitized by Google

ha debido darle ciertos caractéres que pertenecen única y especialmente á la verdadera Iglesia, y que sirven para distinguirla fácilmente de todas las demás que usurpan su nombre.

¿Y cuáles son estos caractéres? Segun el símbolo adoptado en el concilio general de Constantinopla, que no es mas que una ampliacion del de Nicea, la Iglesia es *una, santa, católica* y *apostólica*. Tales son, hijo mio, los diferentes caractéres de la Iglesia de Jesucristo que tenemos que explicar en esta primera parte; deseamos hacerlo de una manera, que iluminando tu entendimiento te mueva el corazon y te haga sentir la verdad de estas profundas y misteriosas palabras del discípulo amado: *La vida se ha hecho visible: nosotros la hemos visto, damos testimonio de ello, y os anunciamos esta vida eterna que estaba en el Padre y que ha venido á mostrarse á nosotros, para que tambien vosotros entreis en sociedad con nosotros, y para que nuestra sociedad lo sea con el Padre y con su Hijo Jesucristo* (Carta 1 de san Juan 1, 2 y 3).

Digitized by Google

CAPÍTULO PRIMERO.

Del establecimiento de la Iglesia.

Habiendo venido Jesucristo á la tierra para enseñarnos la verdadera Religion que debe durar hasta el fin del mundo, y abrazar en su seno á todos los pueblos de la tierra; habria quedado defectuosa su divina obra, mi querido Teófilo, si no nos hubiese dado un medio seguro y fácil de conocerla; ahora bien, esto es lo que hizo fundando su *Iglesia*, y haciéndola la depositaria de los misterios y de la moral del cristianismo.

§ I. *Diferentes nombres de la Iglesia.*

La palalabra griega *iglesia* significa en general una asamblea ó sociedad ya sea buena ya mala. Así la sagrada Escritura hablando de la asamblea de los malos la llama *la iglesia de los malos. Yo aborrezco,* dice el Salmista, *la iglesia de los malignos;* y hablando de la asamblea de los justos la

Digitized by Google

llama la Iglesia de los justos: *Que estas alabanzas*, dice en otro lugar, *resuenen en la Iglesia de los santos.*

En el mismo sentido de asamblea en general debe tomarse la palabra iglesia en las expresiones que el autor del libro de los Hechos de los Apóstoles pone en boca del escribano de la ciudad de Éfeso: *Si teneis algun otro negocio que proponer podrá terminarse en una asamblea legálmente reunida; in legitimâ Ecclesiâ.* Como tambien debe entenderse del mismo modo en el versículo siguiente: *Dicho esto despidió la asamblea*, DIMISIT ECCLESIAM.

La costumbre de los Apóstoles y de sus discípulos, la de los demás siglos que les han sucedido, ha consagrado esta palabra para significar la congregacion, la sociedad de los fieles ó su asociacion religiosa. En este sentido se toma en el capítulo quinto de los Hechos de los Apóstoles cuando se dice que el pronto y terrible castigo de Ananías y de Sáfira *causó un grande pavor en toda la Iglesia.* Notad tambien, querido amigo, que el nombre de iglesia, muchas veces se da no á la sociedad entera de los fieles sino

Digitized by Google

á una porcion particular del rebaño de Jesucristo.

Así, cuando san Pablo escribiendo á los Romanos les dice que *todas las Iglesias de Asia* les saludan; cuando san Juan, en su Apocalipsis, habla de las *siete Iglesias de Asia*, debe tomarse la palabra Iglesia, en la acepcion mas limitada, y no aplicarla sino á las diversas partes de la sociedad de los fieles diseminadas en las principales ciudades del Asia; del mismo modo que cuando decimos *la Iglesia de Francia, la Iglesia Galicana* [1], no hablamos de la sociedad universal de los fieles sino tan solo de la porcion de esta sociedad cuyos miembros son súbditos del rey de Francia. Esta observacion es importante, querido Toófilo, y hasta necesaria para preservarte del error en que po-

[1] No reprobamos enteramente este lenguaje: *Iglesia galicana, Iglesia española;* pero tenemos por mas católico estotro: *Iglesias de Francia, Iglesias de España.* La Iglesia universal se divide en varias provincias que tienen su metropolitano, y estas en varias diócesis con su obispo cada una. La Iglesia es independiente de los gobiernos de la tierra; y si tuvo en otros tiempos primados, que estaban al frente de las varias iglesias que habia en

Digitized by Google

drias caer, atribuyendo á una porcion de la Iglesia los privilegios prometidos solo, y concedidos al cuerpo entero de la Iglesia, así como para evitar la equivocacion de imputar á la misma Iglesia los defectos particulares que podrian encontrarse en algunas de sus porciones, ó en algunos de sus miembros.

Tomando la palabra iglesia en una acepcion aun mas limitada, y en un sentido figurado, nos servimos de ella para indicar *el lugar* en que se reunen los fieles para rogar. Así los templos consagrados á Dios, bajo la invocacion de la santísima Vírgen ó de algun santo, son llamados vulgarmente *iglesias*. Pero no es en esta significacion restricta y figurada que se toma la palabra antedicha, cuando se pregunta qué es *la Iglesia*, y cuá-

una nacion, ahora ya cási no les queda mas que el título y el honor. A mas de que son demasiado sublimes la jerarquía y el gobierno de la Iglesia para depender en nada de las incesantes variaciones de los gobiernos y naciones de este mundo. El verdadero cristiano tan extranjero es en la otra parte del mundo, como á una legua de su diócesis, ó á lo menos de su provincia eclesiástica.

(Nota de los editores).

Digitized by Google

les son los caractéres que la distinguen. Se toma entonces en su acepcion propia tal como es usada en el símbolo de los Apóstoles, y se quiere expresar con ella la sociedad de los fieles que rinden á Dios el culto que Jesucristo vino á establecer en la tierra.

§ II. *Partes diferentes de la Iglesia.*

La Iglesia, tomada en el sentido que hemos explicado, se distingue en tres partes principales: los bienaventurados que están en el cielo componen la parte de ella mas santa y mas escogida, y es la que se llama *Iglesia triunfante*. Las almas que están detenidas en el purgatorio, para purgar en él sus pecados, forman tambien otra parte, y es la que se llama *Iglesia paciente*. Finalmente, los fieles que por vivir en la tierra se encuentran en medio del combate y deben procurar su salvacion con miedo y temblor, constituyen la parte que nos es mas conocida y que se llama *Iglesia militante*.

De estas tres partes la que mas nos interesa conocer, es la Iglesia *militante;* porque nádie podrá pertenecer á la Iglesia paciente ni á la Iglesia triunfante sin que antes

Digitized by Google

haya sido miembro de la Iglesia *militante*. No será difícil distinguir en el otro mundo la verdadera Iglesia, pues que una espantosa separacion mediará entre los que pertenecerán á ella y los que no le pertenecerán: sobre esto no puede haber disputa; pero esta diferencia es menos sensible por lo que toca á la Iglesia militante, puesto que se encuentran diversas sociedades cristianas que se atribuyen el título de verdadera Iglesia. Importa mucho, pues, mi querido amigo, saber cuál de ellas tiene razon.

§ III. *Formacion de la Iglesia.*

El cristianismo considerado como el conocimiento de un Dios criador, legislador y salvador junto con una vida arreglada á esta triple nocion, es tan antiguo como el mundo. Porque en todos los tiempos ha habido en la tierra un cierto número de personas que han profesado la verdadera Religion. Pero bajo la ley de la naturaleza, estas personas no reconocian lazo alguno general que las reuniese exteriormente bajo una misma autoridad. La regla de la fe y de las costumbres era entonces la tradicion

Digitized by Google

universal y perpetua, que en medio de las supersticiones del paganismo y de los errores de la filosofía, conservaba los dogmas y los preceptos de la revelacion primitiva.

Habiendo Dios escogido un pueblo particular para preparar el camino al cristianismo, habia tenido cuidado de establecer una autoridad, que fuese una fiel depositaria, á la par que intérprete infalible, de la ley y de las profecías. Hablo de la autoridad de su sinagoga. Mas esta autoridad no era sino temporal, y debia dejar de existir luego que Jesucristo, á quien ella desechó, hubiese establecido su Iglesia; esta sociedad perfecta, esta sociedad nueva que debe ser la columna de la verdad. A su creacion é institucion consagró el Salvador todos los instantes de su mision divina, preparándose para esta grande obra con treinta años de silencio y de oscuridad. Se dedicó á ello incesantemente durante los tres últimos años que habia resuelto pasar en la tierra, y que abrazan la duracion de su ministerio público.

Después de un retiro de cuarenta dias en el desierto, en donde dió el ejemplo de un

Digitized by Google

ayuno el mas riguroso, se presenta en las orillas del Jordan. Allí santifica el agua del bautismo é instituye el Sacramento que nos abre las puertas de la Iglesia: el Espíritu Santo baja visiblemente sobre de él, y el Altísimo lo da á conocer como á su Hijo querido y manda recibirle y oirle como á tal. Entonces Jesús escoge un pequeño número de discípulos, que instruye con sus discursos, los forma con sus ejemplos, y los santifica con su gracia: los Sacramentos que instituye para ser los conductos fecundos, puros é inagotables de esta gracia toda divina, son al mismo tiempo los lazos sagrados y visibles que unen mutuamente y á él mismo, aquellos hombres que asocia á su ministerio y á sus trabajos.

Para continuar en la ejecucion de su gran proyecto, y para perpetuar el nuevo pueblo que queria formar para sí, nombra á estos mismos discípulos jefes de esta nacion santa, y les da al mismo tiempo el poder de comunicar á otros, no solo su autoridad, de que les constituye depositarios, sino tambien su espíritu que derrama en ellos. Algun tiempo después, dice san Lucas, el Se-

Digitized by Google

ñor escogió aun *otros setenta y dos discípulos* que envió delante de sí y de dos en dos á todas las ciudades y lugares, á donde debia ir después él mismo. Con este objeto les dijo: «La cosecha es abundante, pero los traba- «jadores son en pequeño número: rogad, «pues, al dueño de la cosecha que envie á «ella trabajadores. Id, os envió como cor- «deros al medio de los lobos; no lleveis saco «alguno, ni bolsa, ni zapatos, etc.»

Al mismo tiempo les dió el Salvador el poder de echar los demonios y de curar los enfermos, dando á entender con semejan- tes beneficios milagrosos que hacian á los cuerpos, los prodigios mucho mas admira- bles y de un órden muy superior que debian obrar luego en las almas, no en un rincon de la Judea, sino en toda la extension del mundo. Pedro recibe la primacía y la juris- diccion de jefe de esta sociedad santa. Para recompensar su fe y la explícita confesion que habia hecho de la divinidad de Jesu- cristo, le dijo este divino Maestro: «Tú eres «Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi «Iglesia, y las puertas del infierno no pre- «valecerán contra ella.»

Digitized by Google

Como Jesús habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin de su vida; y pendiente de la cruz, en el momento de su muerte, fue principalmente cuando en su divino corazon formó su Iglesia y la escogió para su esposa. Esto es lo que Dios por un inefable misterio habia querido significar en la creacion de la primera mujer. Entonces, dice la Escritura, envió Dios un sueño profundo á Adan, y durante este sueño Eva fue formada de una de sus costillas, y le fue dada por esposa. Asimismo mientras que Jesucristo estaba entregado al sueño de la muerte, la Iglesia fue sacada de su corazon y tomó la cualidad de esposa de Jesucristo.

¡Qué maravilla! querido hijo mio, ¿cómo será posible que no quedes arrebatado de admiracion, y penetrado de reconocimiento y de amor al contemplarla con los ojos de la fe? Adan da una de sus costillas para formar á Eva; Jesucristo ha dado su vida y la sangre de su corazon para formar la Iglesia. Eva recibió de Adan una vida puramente natural; la Iglesia ha recibido de Jesucristo una vida toda sobrenatural. Eva

Digitized by Google

fue constituida madre de todos los vivientes; la Iglesia ha venido á ser tambien la madre de todos los hijos de Dios.

§ IV. *Establecimiento de la Iglesia.*

Después de su resurreccion, dió Jesucristo á todos sus Apóstoles el poder de perdonar los pecados, y el dia de su ascension les dió las facultades necesarias para ir á instruir y bautizar á todas las naciones. Pero el dia de Pentecostes, estando reunidos todos los Apóstoles y discípulos en el cenáculo, en donde estaban todos en oracion, el Espíritu Santo bajó sobre ellos, llenándoles de gracia y de fuerza; los convirtió con la abundancia de sus dones en nuevos hombres, y en ministros capaces de instruir y formar esta Iglesia santa que Jesucristo habia escogido para sí. Puede decirse que en el momento de la venida del Espíritu Santo, esta Iglesia estaba encerrada en el cenáculo.

Pero muy pronto del fondo del cenáculo se extendió por todo el universo. Porque la predicacion de los Apóstoles, el ejercicio de su ministerio, el celo de los hombres que

Digitized by Google

habian escogido para ayudarles, los cuidados de sus sucesores, todo contribuyó á propagar rápidamente la Religion de Jesucristo, y á derramar sus beneficios sobre el mundo entero. Ahora bien, de todos los hombres que habian recibido la fe, que la profesaban, y que en cada país estaban sometidos á la ley de Jesucristo, se formó *una grande sociedad*. Los lazos que la unian, eran la creencia uniforme, y la profesion pública de los mismos dogmas revelados, la comun participacion de los mismos Sacramentos y de los beneficios del cielo, una subordinacion respectiva y una sumision completa de todos sus miembros á la superioridad de una autoridad espiritual. Esta sociedad, pues, que se halla entre todas las naciones, es la que constituye *la Iglesia de Jesucristo*, ó el reino de Dios sobre la tierra.

Y ¿en dónde se encuentra esta verdadera Iglesia cuyos ministros han recibido de Jesucristo la mision de enseñar á todos los pueblos los dogmas del cristianismo y administrarles los Sacramentos, fuentes de sus gracias? ¿Por medio de qué *señales características* podrás, mi querido amigo, cono-

Digitized by Google

cer esta verdadera Iglesia de Jesucristo, y distinguirla de las otras sociedades que se arrogan este título? Esto es lo que vamos á examinar en los capítulos siguientes.

EJEMPLO.

CONVERSION DEL DUQUE ADOLFO-FEDERICO DE MECKLEMBURGO-SCHWERIN.

La Alemania, que vió nacer hace tres siglos la revolucion religiosa de Lutero, es tambien el país que de unos cuarenta años á esta parte, es testigo de las mas ruidosas conversiones, sobre todo de personas pertenecientes á familias soberanas.

En 1817, el duque de Sajonia-Gotha, pariente cercano del Rey de Inglaterra, edificando á un tiempo con su tierna piedad á los protestantes, y á los católicos.

En 1823, el príncipe Enrique-Eduardo de Schemburgo, viudo de la princesa Paulina Schwartzemberg.

En 1826, el conde de Ingenheim, hermano del rey de Prusia.

Mas, hé aquí una conversion que debe ahora llamar mas la atencion de los franceses católicos. Al leer esta historia no podrán menos de desear que la herejía no suba jamás al trono de san Luis, y de rogar á Dios con fervor que se digne volver á la Religion católica, á aquellos que están separados de ella por la desgracia de su nacimiento.....

Digitized by Google

El duque Adolfo-Federico de Mecklemburgo-Schwerin, cuarto hijo de Federico-Francisco, gran duque de Mecklemburgo y de Luisa de Sajonia-Gotha, nacido el 18 de diciembre de 1785, desde su juventud manifestó mucha inclinacion á la Religion católica, que fué siempre creciendo por el cuidado que tenia de leer buenos libros. El jóven Príncipe no paró hasta pedir á su padre permiso para mudar de religion: se le rehusó este, y para desvanecerle tales ideas, se le mandó viajar, poniéndole bajo el cuidado de un ayo, que debia acompañarle á varias universidades protestantes de Alemania, habiéndosele recomendado sobre todo que impidiese que su discípulo tratase con católicos, y que leyese obras que lo fuesen.

Pero esta prohibicion no cambió las disposiciones del jóven Príncipe, el cual aun en los mismos libros protestantes encontraba razones para apartarse mas de sus doctrinas. Manifestaba sus dudas á su ayo, y este procuraba resolverlas del mejor modo que sabia; pero como á hombre sabio y prudente, se abstenia de esas imputaciones de fanatismo é impostura que tantos protestantes aun en el dia se atreven á echar en cara á los católicos. Admirado de la solidez del talento del Príncipe, y viendo la inutilidad de las precauciones que se habian tomado para hacerle abandonar su proyecto, acabó por permitirle leer los libros católicos, y tuvo que contentarse con dar al padre de su discípulo cuenta de los sentimientos de este interesante jóven.

Entonces fue cuando el príncipe Adolfo leyó la *Exposicion de la doctrina de la Iglesia católica*, de Bossuet, lectura que hizo en su ánimo tan profunda

Digitized by Google

impresion, que acabó de decidirlo. Se halló un ejemplar de dicha obra, en el cual habia expuesto en resúmen los principales motivos de su conversion. En fin, después de muchas instancias obtuvo del príncipe su padre la libertad de seguir los movimientos de su conciencia; pero con la condicion de que haria su abjuracion léjos de su familia, y que viviria en país extranjero. Únicamente se le señalaba una pension anual.

El *príncipe* Adolfo hizo su abjuracion en Ginebra, hace ya algunos años: se fué después por una temporada á Friburgo en Suiza, en donde llevaba una vida la mas edificante. Su piedad, su frecuencia en las prácticas religiosas, sus conversaciones que daban á conocer cuán viva era su fe, en una palabra todo en él era de un grande ejemplo. Admiraba además por la sencillez de sus modales, la franqueza de su carácter, y la solidez de su talento. El Príncipe se fué luego á Roma en donde no se hizo menos apreciable. Durante su permanencia en esta capital perdió sucesivamente su padre y su hermano mayor. Este era el que se habia manifestado siempre mas contrario á la conversion del Príncipe. Estos sucesos llamaron al príncipe Adolfo al seno de su familia; pero no debia gozar por mucho tiempo del placer de estar con ella: una enfermedad lo arrebató á la edad de treinta y siete años.

(Coleccion de conversiones).

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Primera nota de la Iglesia.

LA UNIDAD.

El primer carácter de la verdadera Iglesia es *la unidad*, que segun san Agustin, es el distintivo de todo lo bello. La Iglesia es *una* en su existencia, *una* en su fe, *una* en sus Sacramentos, *una* en su gobierno, y *una* en fin, en su cabeza. Deslindemos, mi querido Teófilo, estas importantes verdades que no debes jamás perder de vista.

§ I. *La Iglesia es una en su existencia.*

Para hallar pruebas de la unidad de la Iglesia, nos basta abrir el santo Evangelio, y en él veremos que nos dice Jesucristo: «Tengo además otras ovejas que no son de este «aprisco; es necesario que las conduzca, «pues así oirán mi voz y no habrá mas que «un rebaño y un pastor (*San Juan* x, 16).» Por estas palabras puedes ver que el Salvador no tiene sino un *solo rebaño*, es decir,

Digitized by Google

una sola Iglesia sobre la tierra, una sola sociedad de verdaderos discípulos. La Iglesia, pues, es el rebaño de Jesucristo, y los individuos cuya reunion compone el cuerpo de la Iglesia son sus corderos y sus ovejas; bajo este nombre figurado los señala Jesucristo queriendo manifestar con esto cuán tierna es la solicitud con que vela continuamente sobre ellos, como á su excelente y vigilante pastor. De ellos dice: *Oirán mi voz y no formarán mas que* UN SOLO REBAÑO *y no habrá mas que un solo pastor.* Ahora bien, si *oyen su voz* deben estar unidos todos por una misma fe; si no *forman mas que un solo rebaño,* deben estarlo por una misma comunion; y si no tienen mas que un *solo pastor* no deben tampoco estar sometidos mas que á una sola y misma autoridad.

Jesucristo confió todo su rebaño al cuidado y á la autoridad suprema de un solo pastor, cuando dijo á san Pedro: *Apacienta mis corderos: apacienta mis ovejas;* sus corderos y sus ovejas constituyen la totalidad de su rebaño, figura de la Iglesia universal. La unidad, pues, en la fe, en la comunion, y en el gobierno espiritual, mi querido ami-

BIBLIOTECA CARMELITANA - TARRACONAE -

Digitized by Google LIBRIS BIBLIOTHECAE

go, constituye esencialmente la naturaleza de la verdadera Iglesia, tal como fue instituida por Jesucristo.

El Salvador confirma esta verdad, cuando pintándonos su Iglesia como un *reino* del cual él es el jefe soberano, nos advierte que todo reino dividido interiormente será destruido. Cuando se nos presenta bajo la imágen de un *padre de familias* que envia jornaleros á trabajar en su viña, que pide cuentas á sus criados, etc., todas estas ideas, así de reino y familia, como de aprisco, ¿no indican desde luego la unidad de existencia y la union mas estrecha entre los miembros?

San Pablo lo expresa mas claramente cuando comparando la Iglesia cristiana con el *cuerpo humano* y los fieles á los miembros que lo componen, dice: «Así como nuestro «cuerpo no siendo mas que uno, se com- «pone de muchos miembros, que juntos no «hacen, sin embargo, mas que un solo cuer- «po, del mismo modo nos sucede con Je- «sucristo. Todos hemos sido bautizados en «el mismo espíritu, para que unidos á él no «formemos mas QUE UN SOLO CUERPO... No

Digitized by Google

«debe haber division alguna en este cuer-
«po, sino que todos sus miembros deben
«ayudarse mutuamente; si uno de ellos su-
«fre, todos deben compadecerle; si al con-
«trario es honrado, todos deben participar
«de su satisfaccion; vosotros sois el *cuerpo*
«*de Jesucristo y miembros los unos de los otros*
«*(Cor.* XII, 12, 27).»

¿Podria, mi querido hijo, indicarse de una manera mas clara y mas sensible, la unidad de la Iglesia que con esta comparacion? Los miembros de la Iglesia de Jesucristo están unidos entre sí como los del cuerpo humano; son alimentados por la participacion que todos tienen del mismo pan espiritual, así como los miembros del cuerpo participan del mismo alimento corporal. *Nosotros no formamos mas que un solo cuerpo*, dice en otro lugar el santo Apóstol, *ya que participamos todos de un solo y mismo pan (Cor.* x, 17). Los miembros de la Iglesia de Jesucristo no deberian por lo tanto estar animados sino de un solo y mismo espíritu, á saber, el de Jesucristo; **así como los miembros del cuerpo lo son por una sola y misma alma.**

Digitized by Google

Así esta perfeccion de unidad que existe en el cuerpo humano debe hallarse igualmente en la Iglesia que es el cuerpo de Jesucristo. No formais mas que un solo cuerpo en Jesucristo, y no habeis recibido mas que un solo espíritu, así como habeis sido todos llamados *á una sola esperanza. Solo hay un Señor, una fe y un bautismo (Efes.* IV, 4, 5). Con estas y otras semejantes expresiones san Pablo en muchos pasajes de sus cartas inculca mucho la necesidad de la unidad, **como á base esencial de la creacion de la Iglesia de Jesucristo.**

§ II. *La Iglesia es una en su fe.*

Para formar la unidad de la Iglesia, era necesario conducir todas las naciones al conocimiento de Jesucristo, que es *uno;* instruirlas y reunirlas en un solo cuerpo por medio del bautismo, que es *uno;* y determinarlas á cumplir todo lo que Jesucristo habia ordenado, y esta es la mision sublime que da á sus Apóstoles antes de subirse á los cielos. *Id*, les dice con este tono de seguridad que no puede tener mas que un Dios, *id, é instruid á todos los pueblos, bau-*

Digitized by Google

tizándolos y enseñándoles como deben observar todas las cosas que os he mandado (San Mat. XXVIII, 19, 20).

Así, mi querido amigo, lo que Jesucristo ha mandado á los hombres que creyesen y practicasen para salvarse, habla con todas las naciones, y comprende todos los siglos; así, no ha mandado por ejemplo que en un país se admitiese y enseñase la doctrina de un solo Dios en tres personas, y que en otro prevaleciese la de los unitarios. No ha establecido que en un siglo se creyese en la divinidad de su persona, y en otro pudiese negarse. No ha ordenado que el bautismo se administrase en un distrito, y no en otro.

Pero lo que sí ha mandado muy particularmente, es que en todas las naciones y en todos los siglos se enseñasen los *mismos* dogmas, se administrasen los *mismos* Sacramentos, y se ejerciese la *misma* autoridad. Luego Jesucristo fundó su Iglesia sobre las bases de la unidad.

No hay mas que una fe, dice san Pablo, y no puede haber por lo tanto, sino una misma profesion de fe. Solo Jesucristo *ha tomado inmediatamente de su Padre*, todas las ver-

Digitized by Google

dades que ha enseñado después á los hombres, y *no se halla en él el sí y el no*, dice el grande Apóstol. Las mismas verdades que Jesucristo enseñó á sus discípulos y Apóstoles, ellos las predicaron y enseñaron á todo el universo. Los hombres apostólicos y los sucesores de los Apóstoles nos han transmitido lo que habian recibido primero de sus maestros.

La fe de la Iglesia no se ha alterado un punto en la sucesion de los siglos ni por la diversidad de los conductos que la han extendido por el mundo, ni por la diferencia de los ministros que la han enseñado, ó de los pueblos que la han recibido. La Iglesia jamás ha tolerado en su seno á aquellos que profesaban otra fe diferente de la suya. Por mas libertad que haya dejado á sus hijos para disputar sobre los puntos no decididos todavía, ó no bastantemente declarados, sin embargo ha querido siempre que en cuanto á los artículos de su fe todos tuviesen un mismo modo de pensar y usasen de un mismo lenguaje.

Digitized by Google

§ III. *La Iglesia es una en sus Sacramentos.*

La participacion de unos mismos Sacramentos es otro lazo exterior que une entre sí todos los miembros de la Iglesia, que forma de ellos un solo cuerpo, y sin el cual no pueden pertenecer á ella. La Iglesia, dando á todos sus hijos unos mismos medios de salvacion, forma una sola familia de todos los fieles, por diseminados que se hallen. Luego, tambien por los Sacramentos que son unos mismos en todas partes, igualmente que por la fe, la Iglesia es verdaderamente *una*. Así por el Bautismo admite á la unidad de su cuerpo los miembros que la componen.

Por esto no hay mas que un *Bautismo*, dice el Apóstol. La Iglesia ha creido siempre que era un crímen el reiterarlo, porque debe tener el carácter de la unidad que él establece entre los fieles. Por este Sacramento, los fieles, muertos, y resucitados con Jesucristo, son *una misma cosa en él*, y no hay ya *diferencia entre el judío y el gentil*, entre el griego y el bárbaro, sino que todos se convierten en Jesucristo en

Digitized by Google

nuevas criaturas. A propósito de esto, dice san Agustin, «que no solamente lo que nos «lava y purifica, es una misma cosa, sino «que somos lavados y purificados para ser «una misma cosa, habiendo sido bautiza«dos no para formar muchos cuerpos, si«no para constituir un solo cuerpo.»

Para figurar esta unidad, mi querido amigo, como igualmente para formarla de la manera mas excelente y mas divina, instituyó Jesucristo la Eucaristía, la cual por lo mismo se distribuye á los fieles. Para manifestar esta unidad, Jesucristo se oculta en la Eucaristía con los símbolos de la union mas perfecta, bajo las apariencias del pan, el cual, de muchos granos molidos y amasados juntamente, es formado en un solo cuerpo; y bajo las apariencias del vino, que de muchos granos de uva exprimidos en el lagar, no hace mas que un solo licor. Para consumar esta unidad, el mismo Jesucristo escondido bajo estos velos es nuestro alimento, y quiere que *comamos el mismo pan y bebamos el mismo cáliz*, para no ser *mas que un solo cuerpo*.

Todos los otros Sacramentos contribuyen

Digitized by Google

á la misma union, cada uno segun la gracia particular que lleva consigo. Y en cuanto á los signos ó símbolos exteriores, todos los Sacramentos tienen unos mismos signos para todos los fieles que los reciben. Las otras ceremonias de la Iglesia pueden ser diferentes y varias, segun el tiempo ó el lugar; pero lo que constituye la esencia del Sacramento, en todas partes y en todas ocasiones es lo mismo.

Así como pertenecemos á la Iglesia y á la unidad de su cuerpo participando de sus Sacramentos, y siendo estos los mismos para todos; por el contrario privando y excluyendo de dicha participacion de los Sacramentos, desprende la Iglesia de su cuerpo á aquellos que han merecido ser separados de él. Tal es la costumbre que ha guardado en todos los tiempos, y aun desde el de los Apóstoles, con respecto á los que juzga dignos de ser excomulgados. Priva de los lazos, como igualmente de los socorros de su comunion á aquellos á quienes se ve obligada á castigar con tales penas, y que se han hecho indignos de comunicarse con ella. Cualquiera que sufra

Digitized by Google

semejante castigo en fuerza de una sentencia legítima, ya no es de la Iglesia, y ya no pertenece á su unidad. Antes de la sentencia, el culpable, aunque no era condenado, no era en el cuerpo de la Iglesia sino como un miembro muerto; estaba todavía unido á ella por lazos exteriores: era una rama seca, pero pegada aun al tronco. Y por efecto de la excomunion todos estos lazos se rompen.

§ IV. *La Iglesia es una en su gobierno.*

La sumision á los mismos pastores es tan necesaria como la fe y los Sacramentos para participar de la unidad de la Iglesia. En efecto, mi querido Teófilo, no es mas que un solo rebaño conducido por unos mismos pastores, cuyo jefe supremo es Jesucristo, *el grande Obispo de nuestras almas*, el cual para formar su Iglesia y guiarla, estableció otros pastores que le están sujetos como al jefe y pastor invisible, y á quienes comunicó su poder.

Como obran y gobiernan en su nombre, él es á quien debemos respetar en su ministerio; él á quien escuchamos cuando

Digitized by Google

escuchamos á sus ministros; á él despreciamos y contra él nos rebelamos cuando hacemos lo mismo con sus ministros; y finalmente de él nos separamos cuando nos separamos de los mismos.

Habiendo dado á cada uno de ellos el grado de autoridad que le convenia, atendido el lugar que ocupa y el ministerio que ejerce, le desobedecemos si les rehusamos la obediencia legítima que él mismo ha prescrito, y es resistir á sus órdenes, el resistir al poder que les ha conferido.

§ V. *La Iglesia es una en su cabeza.*

Para consolidar en algun modo esta unidad de la Iglesia, y para manifestarla mas claramente, Jesucristo, después de haber elegido sus Apóstoles para ser bajo sus órdenes los fundamentos de la Iglesia, y habiéndoles igualmente honrado con la dignidad del apostolado, con la mision de convertir el universo, con la facultad de predicar el Evangelio y de fundar Iglesias; en fin, con el carácter episcopal que les era comun, escogió á Pedro para ser su cabeza para representarle entre ellos como á

Digitized by Google

su vicario, y ocupar visiblemente su lugar sobre la tierra, después de su Ascension.

Jesucristo dió á Pedro el primado, no solo de honor, sino tambien de jurisdiccion en toda su Iglesia; quiso que su silla fuese el centro de la unidad, y que el primado que le habia conferido, pasase del príncipe de los Apóstoles á sus sucesores, á fin de que así como su Iglesia debia durar por todos los siglos, se conservase igualmente por todos los siglos la unidad de la misma Iglesia. Por este medio ha asegurado á su Iglesia para siempre una misma cabeza visible que es el sucesor de san Pedro. Dió el primado á Pedro, dice san Cipriano, para que se reconociese la unidad de su Iglesia, y la unidad de la Cátedra en la propia Iglesia.

De todo lo que acabamos de decir, mi querido hijo, es fácil concluir que los fieles se hallan unidos al cuerpo de la Iglesia por cuatro lazos: la fe, los Sacramentos, la subordinacion á los pastores legítimos y la unidad de la cabeza visible, y que si se desprende de uno de estos cuatro lazos ya no pertenece al cuerpo de la Iglesia.

Digitized by Google

EJEMPLO.

NOTABLE CONVERSION DE MADAMA DE STAFFORD.

El conde de Stafford, uno de los mas ilustres señores de Inglaterra, vivia hacia algunos años en Abbeville con su esposa tan buena protestante como él era buen católico. La conversion de la condesa, á quien por sus excelentes cualidades amaba entrañablemente, era el objeto de sus mas ardientes deseos; y cuando Monseñor de la Mothe, obispo de Amiens, iba á Abbeville, el señor de Stafford le rogaba encarecidamente que convirtiese á su esposa. «Dios es el que convierte, le decia el prelado; «mas haréis vos con vuestras oraciones, que no po- «dria hacer yo con mis palabras.»

Le habian hablado mucho á la señora de Stafford de san Francisco de Sales, y le habian manifestado su dulzura y amenidad; y ella contestó una ocasion que si le podian encontrar un obispo que se le pareciese, creia que lograria su conversion. Se lo prometieron, y no fue por cierto nada temerario el empeño contraido, supuesto que se le podia presentar el de Amiens. Vióla en efecto el prelado, con ocasion de visitar á su marido. Confesó la señora de Stafford que encontraba en él todo lo que le habian dicho; concibió por él un grande respeto; pero estaba todavía muy distante de su conversion.

El señor obispo de Amiens, la primera vez que la vió no le dijo una palabra de religion: queria granjearse un poco su confianza antes de dirigirle los primeros ataques. Un dia finalmente le pregun-

Digitized by Google

tó, si estaba bien tranquila en cuanto á su creencia, y si verdaderamente no tenia escrúpulo alguno con respecto al cisma. *Monseñor*, le contestó ella que era muy instruida, *á nadie temo con mi Biblia*. Esta fue la única respuesta que el prelado pudo recabar de ella. El obispo protestante de Londres, cuyos consejos seguia, le habia recomendado que se mantuviese firme en la misma contestacion.

La gracia entre tanto iba preparando su victoria, y las palabras del santo Obispo habian producido esas reflexiones y esas inquietudes por las cuales empiezan las revoluciones mas felices. Para calmar su espíritu agitado, la señora de Stafford veia de cuando en cuando el obispo de Amiens, y las conversaciones que con él tenia hacian siempre una nueva impresion en su alma. Pero lo que mas la movió, fue un sermon que predicó el dia de san Juan Bautista, en las Ursulinas de Amiens. Después de haberlo oido, sintió en su corazon un vivo deseo de tener la misma creencia, que el predicador que tanto la habia edificado.

Le quedaban sin embargo todavía algunas dudas acerca el santo sacrificio de la misa y el purgatorio, las que fué á proponer al santo Obispo; y este sin disputar con ella y sin atacar directamente sus preocupaciones, creyó deber hablarla para desengañarla, en estos términos: «Señora, conoceis al «obispo de Londres y teneis confianza en él. Pues «bien, os suplico que le escribais lo que voy á de- «ciros: el obispo de Amiens me ha dejado parada «con lo que me ha dicho; esto es, que si vos podeis «negar el que san Agustin, á quien nosotros tene- «mos tambien por uno de los mas grandes doctores,

Digitized by Google

«haya dicho misa, y haya rogado por los difuntos y «principalmente por su madre, él se hará tambien «protestante.»

Siguió la señora de Stafford este consejo; y teniendo su marido que hacer un viaje á Londres, le encargó llevase una carta suya al obispo de dicha ciudad, y le volviese la contestacion. Le pidió al mismo tiempo que no se diese á conocer, lo que no era muy difícil atendido que el señor de Stafford habia permanecido mas tiempo en Roma que en Inglaterra. La carta fue entregada al prelado anglicano; y habiendo ido á pedirle la contestacion el señor de Stafford, para volverla á la señora que se lo habia encargado; le dijo el obispo de Londres, que ella habia respirado un aire contagioso que la habia seducido; que lo que él podria escribirle, probablemente no remediaria el mal, y que su carta no serviria sino para dar lugar á comentarios muy distantes de su pensamiento.

La señora de Stafford se picó con semejante respuesta, y aunque era protestante de buena fe é incapaz de dejar su religion por ningun respeto humano; no obstante concluyó que el obispo de Londres no le respondia porque no habia encontrado respuesta. Este silencio de parte de un hombre que habia merecido toda su confianza contribuyó mucho á disipar las prevenciones que tenia contra la Religion católica; mas lo que acabó de decidirla para abrazarla, fue 1.° que ningun católico queriendo agradar á Dios, se ha hecho protestante; cuando al revés muchos protestantes queriendo darse á Dios, se han hecho católicos; 2.° que los protestantes tienen por santos á doctores que han enseñado constan-

Digitized by Google

tomente una doctrina contraria á la suya, confesando por lo mismo, que se puede ser santo, creyendo lo que han creido dichos doctores.

Después de haber meditado profundamente estas dos reflexiones tan sencillas, que le sugirió el santo obispo de Amiens, la señora de Stafford advirtió sus errores, reconoció la verdad, y después de haberse preparado con un retiro de ocho dias á un convento de religiosas, abjuró su falsa religion delante del señor obispo de Amiens. Su conversion fue tan sólida como sincera. Después de haber abrazado la Religion católica, cumplió con todos sus preceptos, y hasta su muerte no dejó nunca de edificar á la Francia y á la Inglaterra con sus virtudes y piedad.

(Anécdotas cristianas).

CAPÍTULO III.

De la verdad de esta máxima:

Fuera de la Iglesia no hay salvacion.

Esta máxima *fuera de la Iglesia no hay salvacion* resulta naturalmente de la unidad, primer carácter de la verdadera Iglesia de Jesucristo; y no obstante, apenas se pronuncian estas palabras, que se oyen de todas partes gritos de barbarie é intolerancia. Debemos, pues, mi querido Teófilo, mos-

Digitized by Google

trar que estas declamaciones descubren la mas crasa ignorancia ó la mas exquisita mala fe en aquellos que son sus autores. Para esto sentarémos primero la verdad de esta máxima, y luego explicarémos su verdadero sentido, segun los principios de la sana teología.

§ I. *Pruebas de esta máxima.*

Es cierto que hay un Dios, y que el hombre que es su criatura está obligado bajo pena de la condenacion eterna, á obedecerle; es decir, á hacer su voluntad, y á honrarle del modo que él mismo le ha prescrito. Ahora bien, esta sola verdad fundada por otra parte en el sentido comun, prueba que hay *una Iglesia, una religion, fuera de la cual, no hay salvacion.* Quiero decir, una verdad sin la cual no hay luz, una virtud sin la cual no hay virtud.

Debemos convenir primeramente, hijo mio, en que hay una Religion verdadera que Dios ha dado al hombre para hacerle conocer la verdad y procurarle la salvacion. El que se atreviese á sostener que todas las religiones son falsas, para tener

Digitized by Google

el derecho de no sujetarse á ninguna, seria á un tiempo el mas irracional, el mas temerario, y el mas intolerante de los hombres. El mas irracional, pues que negaria la existencia de la religion natural; esto es, las relaciones esenciales que deben unir la criatura inteligente á su Criador; el mas temerario, por negar hechos incontestables creidos de todo el universo y que prueban con evidencia que Dios ha hablado á los hombres; el mas intolerante, porque proscribiria todas las creencias, y condenaria todas las prácticas religiosas por las cuales los hombres de todos los tiempos han manifestado su respeto á la divinidad.

Con todo, Teófilo, te ves precisado á admitir que no hay mas que una Religion verdadera. Te lo hemos probado en otra parte y es fácil el ver que seria sostener un grande absurdo, el pretender que todas las religiones son buenas; seria defender el *sí* y el *no* sobre la misma materia. Pero si por un lado es cierto que debe haber una religion y por otro se ha probado que no hay mas que una que pueda ser verdadera, se sigue de aquí que fuera de esta Religion

Digitized by Google

sola verdadera, no puede haber salvacion; porque el error y la verdad, el vicio y la virtud no pueden tener el mismo fin.

Toda religion que se cree *verdadera*, ha de poder decir: «Vengo de Dios, y guio á «Dios. La creencia que propongo es la úni- «ca divina; las virtudes que mando son las «solas verdaderas, mis fundadores son los «solos enviados de Dios, y han dado pruebas «incontestables de la divinidad de su mi- «sion.» Toda religion que no pueda usar de este lenguaje, probará por esto mismo que no es la verdadera, y que no viene de Dios.

Y desde el momento en que una religion cree ser la verdadera, y hallarse en el buen camino, no es natural, querido amigo, que diga á los que no la siguen: *¿Os extraviais, os vais á perder?* En efecto, este es el lenguaje que han usado todas las religiones. ¿Quién ignora con qué furor los paganos persiguieron á los cristianos para forzarlos á abandonar su religion que calificaban de absurda y honrar á sus dioses que pretendian ser los solos verdaderos? ¿Quién no tiene noticia de las muchas injurias que han vomitado los herejes contra la Iglesia

Digitized by Google

romana, acusándola de seguir el error? Así pues todas las religiones han pretendido que no habia salvacion fuera de su gremio. Todas las religiones han sido, pues, *intolerantes* en este sentido, que no podrian aprobar lo que era contrario á su creencia. Debemos por lo tanto admitir esta máxima: *Fuera de la verdadera Religion, no hay salvacion.*

Mas, de todas las religiones que hay en el mundo, ¿cuál es la que debe ser reconocida por verdadera, lá que debe observar todo hombre para salvarse? Sin duda que es aquella que da las pruebas mas ciertas de la santidad de su moral, de la sublimidad de su doctrina, de la divinidad de su institucion; aquella que ha sido anunciada por gran número de profecías, y cuya verdad ha sido probada por prodigios extraordinarios; aquella, en una palabra, que Jesucristo ha instituido y que ha llegado hasta nosotros por una serie no interrumpida de los sucesores de los Apóstoles. Es así que la Iglesia católica romana es la única que reune todos estos caractéres de divinidad, como lo probarémos en el tratado octa-

Digitized by Google

vo; luego solo en su seno se puede encontrar la verdadera religion. Podemos, pues, decir con fundamento, que *fuera de la Iglesia no hay salvacion.*

§ II. *Reclamacion de los impíos.*

Pero á estas palabras se enfurece la impiedad, y el mas ardiente de sus defensores apoyándose en el falso pretexto de la tolerancia, exclama: *Yo no te condeno, ¿por qué, pues, me condenas tú?* Esta pregunta parece sin réplica á los impíos y á los incrédulos, y todos la repiten con una afectacion que demuestra tan mala fe como poca religion; porque deben saber que no es *el hombre* el que condena al hombre, sino que serán las obras de cada uno las que habrán de decidir de su suerte eterna.

No obstante, adoptemos por un momento el sistema de *Voltaire*, veamos las consecuencias que de él se desprenden, y nos darán á conocer todo lo que este sistema comprende de absurdo y de impío. Entonces reconocerás fácilmente, mi querido amigo, que es necesario admitir la máxima de la Religion que dice, que *fuera de la Iglesia*

Digitized by Google

no hay salvacion; ó bien salvar todos los hombres sin distincion y sea cual fuere la secta á que puedan pertenecer.

En efecto se presenta desde luego el *protestante* y dice al *católico*: «Es cierto que los «fundadores de mi iglesia han introducido «novedades en una creencia universal de «quince siglos; lo es tambien que hemos «desechado la confesion, el purgatorio, la «invocacion de los Santos, etc. *Pero yo no «te condeno*; al contrario, digo que tambien «puede uno salvarse entre vosotros; *yo no te «condeno, ¿por qué, pues, me condenas tú?...*» ¡Al cielo pues los protestantes!...

El *mahometano* se presenta tambien y dice al protestante: «Es cierto que creo en «mi Profeta, y no en Jesucristo como tú; «yo no quiero reconocer la divinidad de «vuestro Dios crucificado; pero *no te con- «deno por esto; ¿por qué, pues, me condenas «tú?...*» ¡Al cielo pues los turcos!...

Se presenta á su vez el *judío* y dice á los católicos y á los protestantes: «Es verdad «que leo en nuestros libros las profecías «que anuncian la venida del Mesías y to- «das las circunstancias que deben darla á

Digitized by Google

«conocer; es verdad que las profecías se «han cumplido, porque el Mesías no po- «drá entrar en un templo que ya no existe; «contra toda evidencia me niego á recono- «cer el Mesías ya venido y que vosotros ado- «rais como á libertador de los hombres; pe- «ro con todo *yo no os condeno; ¿por qué, «pues, me condenais vosotros?...*» ¡Al cielo pues los judíos!...

El *deista* llega por turno, y dice: «Es «verdad que no quiero reconocer en Dios «la facultad de darme una religion; que «niego los dogmas y la moral de toda reli- «gion revelada, que no quiero cuidarme de «la divinidad, así como enseño que ella no «se cuida de mí. Pero no teneis razon para «condenarme, pues *si yo no os condeno á «vosotros, ¿por qué vosotros me condenais á «mí?...*» ¡Al cielo pues los deistas!...

Llega el *ateo* y dice con la misma pre- tension: «Yo no creo en Dios, lo confieso; «niego la inmortalidad del alma, y la vida «futura. Pero no importa, vosotros no teneis «derecho para censurarme: y *ya que yo no «os condeno, ¿por qué me condenais voso- «tros?...*» ¡Al cielo pues los ateos!...

Digitized by Google

En fin, todos los hombres sanguinarios y desalmados, todos los ladrones, los mas infames calaveras, los malvados de toda especie, pueden presentarse tambien y decir á los justos: «Es cierto que damos rienda «suelta á nuestras pasiones, nada negamos «á nuestras malas propensiones, mientras «que vosotros mortificais vuestra carne y «sus apetitos. Pero no importa, no por esto «teneis derecho alguno para excluirnos del «cielo, porque *no condenándoos nosotros, ¿por «qué nos habeis de condenar?...*» ¡Al cielo pues todos los malos!...

Segun este principio de los incrédulos, mi querido amigo, seria indiferente adorar á Jesucristo, ó maldecirle; adornarse con la cruz ó con el turbante; creer en un Dios, ó negar su existencia; vivir segun sus pasiones, ó reprimirlas; aterrorizar el mundo con sus excesos, ó edificarlo con sus virtudes. Todos indistintamente deben tener el cielo por herencia, aun aquellos que no creen que lo haya: ¡qué consecuencias tan repugnantes! ¡qué absurdo tan chocante no menos para la razon que para la fe! Nada, pues, es mas racional ni mas cierto que esta

Digitized by Google

máxima: *Fuera* de la Iglesia, es decir, de *la Religion verdadera, no hay salvacion.*

§ III. *Explicacion de esta máxima.*

Para hacer odiosa esta máxima, los herejes y los incrédulos tienen cuidado de desfigurarla. *Fuera de la Iglesia no hay salvacion.* ¿Significa tal vez esto, que los católicos condenan á todos los infieles, á todos los herejes, y á todos los cismáticos que no pertenecen al cuerpo de la Iglesia? No, hijo mio, mil veces no. Esta máxima indica solamente que todo infiel que tiene conocimiento de la Iglesia y rehusa entrar en su gremio; que todo hombre educado en su seno y que se separa de ella por la herejía ó el cisma, se pone fuera del camino de salvacion, y se hace reo de una obstinacion condenable. Jesucristo no promete la vida eterna sino á las ovejas que *oyen su voz;* las que huyen de su aprisco serán presa de los animales rapaces; pero tampoco se incurre en los anatemas de nuestro Señor sino cuando se es refractario de la Iglesia; y no se desprecia la autoridad de Dios, sino cuando se

Digitized by Google

desprecia la de aquellos que él ha establecido para conservar la unidad.

Si la Religion católica enseña que *fuera de la Iglesia no hay salvacion*, te enseña tambien que puede uno hallarse dentro de la Iglesia sin estarle unido por una comunion exterior. Todos los téologos, después de san Agustin, reconocen que la Iglesia tiene hijos ocultos en las sectas separadas de la unidad por el cisma ó la herejía. Porque todos aquellos que no han participado voluntariamente y con conocimiento de causa en el cisma ó herejía, hacen parte de la verdadera Iglesia. Así la gracia del Bautismo salva los niños en las comuniones heterodoxas, y no se perderá para los adultos que en ellas retienen la buena fe, las preocupaciones insuperables de la educacion, una ignorancia invencible, y que por otra parte observan la ley de Dios en todos los puntos que les son conocidos.

Fácil seria, mi querido amigo, multiplicar *las citas*; pero nada me parece mas propio para dar á conocer la doctrina de la Iglesia sobre esta materia, que los principios vertidos por la Sorbona en la censu-

Digitized by Google

ra del *Emilio:* «No sucede lo mismo en las «comuniones separadas de la Iglesia católica; los hechos que les conciernen bastan para hacerlas abandonar. Es verdad «que estos hechos no son conocidos de todos aquellos que pertenecen á estas comuniones; este conocimiento es hasta imposible para todos los niños que han sido «bautizados y no han llegado todavía al «uso de razon, como tambien para muchos «mentecatos que viven en ellas, y cuyo «número solo es conocido á Dios. Todos «estos niños y estos mentecatos no toman «parte ni en la herejía ni en el cisma; los «excusa de ello la ignorancia invencible «del estado de cosas, y no se les debe mirar «como *no perteneciendo á la Iglesia, fuera de «la cual no hay salvacion.*

«Estos niños no habiendo podido aun «perder la gracia que han recibido en el «Bautismo son indudablemente parte *del alma de la Iglesia;* es decir, que le están uni«dos por la fe, la esperanza, la caridad ha«bitual. Los mentecatos ó ignorantes de «que se trata pueden haber conservado la «misma gracia; pueden en muchas de es-

Digitized by Google

«tas comuniones ser instruidos en muchas «verdades de la fe que se han conservado «en ellas, y que bastan para la salvacion y «pueden creerlas con sinceridad; pueden «con el socorro de la gracia de Dios, llevar «una vida pura é inocente. Dios no les im- «puta los errores á que no están sujetos «sino por una ignorancia invencible. *Luego «pueden pertenecer al alma de la Iglesia*, tener «la fe, la esperanza y la caridad.

«Por lo demás, todos estos niños, y estos «mentecatos deben su salvacion á la Igle- «sia católica, que no conocen, pues que «de ella se derivan las verdades saluda- «bles, no menos que el bautismo que estas «sectas han conservado al separarse. Estos «mentecatos, estos niños las han recibido «inmediatamente de estas sectas; pero ellas «las sacaron de la Iglesia, á la cual Jesu- «cristo confió la administracion de los Sa- «cramentos y el depósito de la fe.»

§IV. *Explicacion de esta máxima respecto de los infieles.*

En cuanto á los infieles á quienes no ha sido anunciado el Evangelio y que no co-

Digitized by Google

nocen la Iglesia, debemos creer que en la profundidad de sus consejos, Dios les *ha preparado medios suficientes de salvacion*, pues que la sagrada Escritura enseña con palabras formales que Dios quiere sinceramente la salvacion de todos los hombres. ¿Y cuáles son estos medios? ¿Cómo son aplicados? ¿Cuál es la naturaleza, y cuál seria el efecto de las gracias ofrecidas al entendimiento y á la voluntad de aquellos á quienes hasta el nombre del Salvador les es desconocido? Estos son secretos, mi querido amigo, que no es dado al hombre saber de una manera perfecta. Sin embargo, muchos doctores piensan con Bossuet, que quitando á los infieles, que jamás han oido hablar del Evangelio, la gracia inmediatamente necesaria para creer, nada impide que se les conceda aquella que pondria en su corazon algunas disposiciones mas lejanas, cuyo buen uso determinaria á Dios á darles medios capaces de conducirlos poco á poco al conocimiento de la verdad.

Por otra parte nadie está obligado á creer lo que no puede conocer; y nadie, á menos de tener una revelacion especial, pue-

Digitized by Google

de conocer á Jesucristo ni á su doctrina, si no le han sido anunciados. Los infieles á quienes no se ha predicado el Evangelio, se hallan precisamente en la situacion en que se encontraban los pueblos antes de la venida de Jesucristo: luego pueden salvarse, como podian todos los hombres antes de la redencion, por medio de una fiel observancia de la ley primitiva revelada, y universalmente reconocida. Porque seria un absurdo, dice Bergier, el pensar que la venida de Jesucristo sobre la tierra haya sido una desgracia para cualquiera de las criaturas, y que es mas difícil la salvácion para cualquiera, que no lo era antes de la predicacion del Evangelio.

Además, el infiel que cree todos los dogmas proclamados por la tradicion universal, y que desea sinceramente conocer la verdad, cree por lo mismo implícitamente todo lo que nosotros creemos. No es la fe lo que le falta, sino una instruccion mas detallada. Por consiguiente si observa la ley de Dios tal como la conoce, se salvará; pero se salvará en el cristianismo, y pertenece á la Iglesia.

Digitized by Google

Es indudable, hijo mio, que no se puede entrar en el reino de los cielos, sino por medio del Bautismo. Pero no es menos cierto que todos los teólogos distinguen tres especies de Bautismo, á saber: *bautismo de agua, bautismo de deseo* y *bautismo de sangre*, ó el martirio. Los que insisten mas sobre la necesidad del bautismo de agua, enseñan al mismo tiempo que Dios haria un milagro antes que dejar morir sin este Sacramento á un hombre que cumpliese con fidelidad los deberes de la ley natural.

Pero, ¿de dónde puede dimanar el interés tan vivo que parece sienten los incrédulos por los infieles y por aquellos que no están iluminados por la verdadera fe? ¿De qué procede que afectando creer y compadecer su condenacion abusan ellos mismos tan imprudentemente de los medios de salvacion que Dios les ha concedido? ¿No es evidente, mi querido amigo, que son injustas sus quejas y dictadas solamente por el odio que han jurado á la Iglesia y al mismo tiempo que su conducta es insensata? Cristianos ingratos, podemos decirles, ¿por qué perdeis el tiempo en examinar lo que se ha-

TARRACONAE

LIBRIS BIBLIC ECAE

rá con los pueblos que no participan de nuestra creencia? Ocupaos mas bien en dar gracias á Dios de haberos hecho nacer en el seno de la Iglesia católica, en aprovecharos de las gracias que en ella recibís todos los dias, y en desarraigar el mal que está apoderado de vosotros, y que puede perderos para siempre. Estad persuadidos de que Dios será bastante bueno para no condenar á aquellos que habrán buscado sinceramente la verdad para abrazarla, así como será justo para castigar á los que habrán abusado de las luces con que han sido favorecidos....

EJEMPLOS.

INGENIOSA COMPARACION DEL NAUFRAGIO.

Un navío, combatido por una horrorosa tempestad, naufragó á la vista del puerto á que iba á entrar cuanto antes. Un rico habitante de la ciudad viendo con dolor el mar cubierto de desgraciados, que iban á perecer sin remedio, entra animosamente en una lancha y vuela á socorrerles con peligro de su propia vida. Lucha con un vigor que redobla su celo contra las olas irritadas que á cada momento amenazan tragarlo. En fin, después de increibles esfuerzos llega al sitio en donde acaba de perderse el buque.

Digitized by Google

Se acerca á uno de estos desgraciados que eran el juguete de los vientos y de las olas, y á pesar de la violencia de la tormenta, logra cogerlo y colocarlo en su lancha. Bien habria deseado hacer el mismo favor á muchos otros, pero el mar estaba tan furioso que le impidió ejecutar su generoso designio, y tuvo el sentimiento de ver todo el resto de la tripulacion sepultado en las olas. Vuelve, pues, á tierra con la única víctima que ha podido arrebatar á la muerte, y entra en el puerto, en medio de las aclamaciones de un pueblo inmenso que habia admirado temblando su arrojo y su generosidad. Da al infeliz que ha salvado todos los socorros que necesita, al mismo tiempo que las mayores pruebas de afecto. Finalmente repara con usura, por medio de sus beneficios, las pérdidas que ha sufrido.

Y ¿cuáles serian los sentimientos de este hombre para con su salvador? Te imaginas sin duda que no cesa de admirar y alabar con entusiasmo el heroismo de su empresa, que no encuentra expresiones bastante significativas para manifestar el reconocimiento de que se halla poseido su corazon. Pues te engañas. En lugar de agradecer á este hombre generoso lo que ha hecho por él, encuentra mal que no haya hecho otro tanto por los demás, y le pregunta en tono de reconvencion, *¿por qué no ha salvado á todos sus compañeros como á él?*

«¡Ingrato! le dijo alguno que le oyó expresarse «en tales términos, ¿la pérdida de los otros disminuye acaso la obligacion que tienes al autor de tu «salvacion? Compadece, lo consiento, la suerte funesta de tus compañeros; pero que su misma desgracia sea para ti un motivo para sentir mas viva-

Digitized by Google

«mente tu felicidad y para estar mas reconocido á «aquel á quien la debes.»

Filósofos de nuestro siglo, ¿os reconoceis en esta parábola? Se os oye preguntar todos los dias en un tono mordaz por qué Dios deja tantos pueblos en las tinieblas de la idolatría y en la ignorancia de la Religion cristiana; por qué permite que tantas naciones continúen ciegas en la herejía; por qué en fin, tantos niños mueren sin el Bautismo. ¡Parece que lo imputais á la Providencia y la acusais de ello! ¡Ingratos! ¿os toca á vosotros juzgar á vuestro dueño y pedirle cuenta de su conducta? ¿No debeis mas bien manifestarle el mas vivo reconocimiento por haberos preferido á tantos otros para haceros nacer en el seno de la Religion cristiana y católica y regeneraros con las saludables aguas del Bautismo? Cuantos mas semejantes vuestros hay privados de estos beneficios, ¿no deben ser ellos tanto mas estimados y preciosos para vosotros, y no debeis estar tanto mas obligados á aquel que se ha dignado concedéroslos?

(Nuevas Parábolas).

EXCLAMACION DEL DOCTOR MOORE.

Después de una duda de muchos años sobre la eleccion de una religion, el doctor *Moore* abrazó la Religion católica y exclamaba frecuentemente con un santo entusiasmo: «¡Salve Iglesia verdadera! «¡ó tú que eres el único camino de la vida! ¡descanse mi alma á la sombra de tus ramas! Léjos de «mí la temeridad de querer penetrar en la profun«didad de tus misterios y la impiedad de insultar

Digitized by Google

«su oscuridad. Argumente el incrédulo, yo admi-«ro; dispute enhorabuena, yo creo: veo la altura, «pero no sondeo toda la profundidad.»

(*El ateo hecho cristiano*, por Delaure-Dubez).

REFLEXION DEL SEÑOR DE MAISTRE.

¿Por qué Dios da á unos lo que otros no tienen? No lo sé; pero ¿qué importa? Me fio de aquel que no puede ser injusto: la salvacion de los demás, no es asunto mio, yo tengo uno muy serio entre manos que es la de mi alma.

(De Maistre, *de la Iglesia galicana*, p. 99).

CAPÍTULO IV.

Segunda nota de la Iglesia.

LA SANTIDAD.

El segundo carácter de la Iglesia es la *santidad*, que es como el sello que Dios imprime en todas sus obras. La Iglesia es *santa* en sí misma, *santa* en su doctrina, *santa* en sus leyes, *santa* en sus Sacramentos, *santa* en su culto, *santa* en su espíritu, *santa* en su celo por la salvacion de sus hijos, *santa* en un gran número de sus hi-

Digitized by Google

jos, y finalmente no hay santos, sino en su sociedad.

§ 1. *La Iglesia es santa en sí misma.*

Siendo Jesucristo cabeza de la Iglesia, el principio de toda santidad, ¿cómo podria la Iglesia ser el cuerpo de una cabeza tan santa si ella misma no lo fuese? Jesucristo es tambien el fundador de la Iglesia; no la instituyó sino para la santificacion de los hombres, y no ha abandonado su obra; sentado á la derecha de su Padre se halla no obstante constantemente con su Iglesia, y con ella estará siempre y sin interrupcion segun su promesa, hasta el fin del mundo. Esta divina cabeza no cesa de asistir á su Iglesia, de velar sobre ella, de dirigirla, y de derramar sobre la misma abundantes influjos de santidad. Jesucristo, dice san Pablo, *ha amado la Iglesia, y se ha entregado por ella á fin de santificarla*, purificándola con el bautismo de agua por medio de la palabra de vida, para hacerla aparecer delante de sí llena de gloria, y sin que tenga la menor *arruga* ni *mancha*, ni cosa que se le parezca; sino para que sea *santa*,

Digitized by Google

é inmaculada (*Eph.* v, 25, 27). Vosotros, dice san Pedro, dirigiéndose á los primeros fieles, sois la raza escogida, el sacerdocio real, la nacion santa, el pueblo de adquisicion (1 *Ep.* II, 9).

Ahora bien, seria una impiedad, mi querido Teófilo, decir que Jesucristo no ha cumplido su designio y no ha dado á su Iglesia el carácter de santidad que le habia prometido. Pero, ¿es de la Iglesia de la tierra ó de la del cielo, me dirás tal vez, que deben entenderse estas palabras? De la una y de la otra, porque la santidad empieza sobre la tierra y se perfecciona en el cielo. La Iglesia no es santa en el cielo, sino porque lo ha sido sobre la tierra, y purificada por la sangre de su divino Esposo.

Así es que este Dios de santidad se complace en llamar á su Iglesia, *su paloma, su hermana, su esposa, su estimada;* títulos gloriosos que nos dan á conocer á un tiempo el amor del Salvador para con su Iglesia, y la belleza de que esta se halla revestida á los ojos de este Dios tres veces santo.

Digitized by Google

§ II. *La Iglesia es santa en su doctrina.*

La doctrina de la Iglesia es la del mismo Jesucristo, la cual ha tomado del seno de su Padre, y que ha enseñado después á sus Apóstoles y comunicado por medio de ellos á su Iglesia, transfiriéndola por medio de esta á todo el universo. Todo lo que cree y enseña la Iglesia le viene de Jesucristo. ¿Se atreverá, pues, alguno á decir, mi querido amigo, que este amable Salvador ha revelado alguna cosa que no sea santa? La Iglesia es *por lo tanto santa en su doctrina.*

La doctrina de la Iglesia es siempre pura, libre de error, igualmente enemiga de toda relajacion y de todo rigorismo; es capaz de conducir los hombres á la santidad. Dénnos cristianos formados segun esta doctrina, y los verémos santos en todos los estados de la sociedad; santos en el trono y en la vida mas oscura, santos en el mundo y en la soledad, santos en el celibato y en el matrimonio. Los verémos desprendidos de los bienes caducos de este mundo, no anhelar sino el cielo; infinitamente apar-

Digitized by Google

tados de toda injusticia y de toda corrupcion, servir á «Dios, y andar en su presen-«cia en la santidad, y en la justicia, todos «los dias de su vida.»

Compara, hijo mio, la doctrina de la Iglesia, no digo con la impiedad del paganismo, ni con la sensualidad de los musulmanes, ni con las opiniones extravagantes de los filósofos aun de los que en apariencia son mas sensatos, sino con los extravíos de los herejes de todos los siglos, y conocerás sin dificultad que la doctrina de la Iglesia es una luz divina que combate y disipa todas las tinieblas y todas las ilusiones. «Juzgad, dice san Agustin en su «admirable libro de la Ciudad de Dios, juz-«gad de la doctrina de la Iglesia, por lo «que ella enseña públicamente en los púl-«pitos cuando el pueblo corre en tropel á «aprender de ella el modo de vivir santa-«mente sobre la tierra para vivir después «felizmente en el cielo. ¿Qué oiréis allí sino «las leyes de Dios que en ellos se publican, «sus maravillas que en ellos se anuncian, «sus beneficios que en ellos se ensalzan, y «sus gracias que en ellos se le piden?»

Digitized by Google

Si se encuentran alguna vez en su seno falsos doctores que sustituyan sus sueños á la santidad de su doctrina, la Iglesia los condena, y los reduce á silencio. Su doctrina siempre pura é incorruptible que resuena de todas partes, sufoca su voz porque esta es su propia condenacion. Si muchos de sus hijos se separan de ella con su conducta, los llama, en cuanto puede, á esta santa doctrina contra la cual nada puede prescribir. Sus costumbres no son la regla de su doctrina, sino que esta, que es inmutable, condena ó reforma sus costumbres.

Instruyámonos, mi querido amigo, en esta doctrina toda divina, ya que tenemos en nuestras manos los libros que la contienen; dejemos de hacernos merecedores de la tacha, demasiado fundada, de que descuidamos el instruirnos en lo que mas nos conviene saber. Leamos esta divina doctrina en el Evangelio de quien dimana, en los escritos de los santos doctores, que ocupados igualmente en defender la verdad, y en conservar la santidad de las costumbres, han ilustrado y edificado la Iglesia en todos tiempos.

Digitized by Google

§ III. *La Iglesia es santa en sus leyes.*

Las leyes de la Iglesia son santas, porque son conformes á su doctrina que es santa, y porque son dictadas por el Espíritu Santo, que es el autor de toda santidad. ¿Qué cosa mas santa que lo que la Iglesia ha mandado en sus Concilios, ya á sus ministros en particular, ya en general á todos sus hijos? ¿Qué cosa mas propia para inclinar los fieles al culto de Dios que la obligacion que les impone de consagrar ciertos dias á los ejercicios de piedad y de religion? ¿Qué cosa mas eficaz para inspirarles el espíritu de penitencia y de piedad que la destinacion que ha hecho de ciertos tiempos y de ciertos dias para la oracion, el ayuno, la mortificacion de los sentidos, y las buenas obras?

¿Qué cosa mas á propósito para poner un freno á las pasiones y detener la carrera de los desórdenes, que el deber que impone de purificarse con ciertos intervalos por medio de la confesion sacramental, y renovar las buenas resoluciones y la promesa formal de vivir santamente? ¿Qué cosa mas

Digitized by Google

útil para unir á sus hijos con Jesucristo, y para llenarlos de su espíritu y de sus gracias, que lo que ella hace para convidarlos y hasta obligarlos á venir al sagrado banquete á alimentarse con la carne adorable de nuestro divino Salvador?

¿Qué cosa mas santa que lo que ordena á sus ministros para que puedan corresponder á la santidad de su estado? ¿Qué pureza no exige en sus costumbres? ¿Qué inocencia en toda su vida? ¡Qué desprendimiento! ¡qué abnegacion! ¡qué separacion de los negocios seculares y de las diversiones frívolas! ¡Qué santidad en su interior, qué gravedad, y qué modestia en su porte exterior! Puede suceder muy bien, hijo mio, que algunos desertando de su milicia violen estas santas reglas; pero ellas deben ser juzgadas en sí mismas, ó bien por la santidad de aquellos que las observan fielmente, y no por el escándalo de los que las infringen. La rebelion de un hijo desobediente nada prueba contra las sabias disposiciones de un padre virtuoso.

Digitized by Google

§ IV. *La Iglesia es santa en sus Sacramentos.*

Depositaria de los siete Sacramentos que Jesucristo instituyó, tambien por ellos es *santa* la Iglesia. Estos Sacramentos son santos, y la santifican segun el objeto de su divina institucion. El grande Apóstol nos lo dice en particular del *Bautismo*: con este sacramento, dice, purifica Jesucristo su Iglesia *por el agua y por la palabra de vida*. ¡Qué santidad en efecto la que nos es comunicada por el Bautismo, por el cual somos enterrados con Jesucristo para resucitar con él y *libertados del pecado, y hechos esclavos de Dios*, como dice san Pablo, *cogemos el fruto de nuestra santificacion, y finalmente la vida eterna!*

¡Qué manantial de gracias no es el sacramento de la *Confirmacion* que nos fortifica en la fe, nos hace perfectos cristianos, y nos da el Espíritu Santo con la abundancia de sus dones, la sabiduría, el entendimiento, el consejo, la fortaleza, la ciencia, la piedad, y el temor de Dios!

¡Qué mas poderoso medio de salvacion y de santidad, que la *Eucaristía* que nos une

Digitized by Google

íntimamente con Jesucristo, no solo por la fe y la caridad, sino tambien por la presencia real de su sagrada carne y su preciosa sangre; que aumenta, corrobora y conserva en nosotros la vida espiritual de la gracia; que debilita la concupiscencia y modera la violencia de nuestras pasiones; que nos da la prenda de la vida eterna; y que finalmente es en nosotros el gérmen de la feliz resurreccion!

El sagrado tribunal, á que acude el pecador para reconciliarse con Dios, haciendo él mismo la humilde confesion de sus faltas, y llorándolas en la amargura de una verdadera contricion, con la firme resolucion de corregirse y de satisfacer á Dios y al prójimo, ¿no es un medio eficaz é indispensable atendida la fragilidad de nuestra naturaleza, para purificar nuestras almas, hacer renacer en ellas la virtud y santificarlas?

¡Qué institucion mas santa, mi querido Teófilo, que la del sacramento de la *Extremauncion* que se administra á los moribundos para su alivio espiritual y corporal; para acabar de purificarlos de sus manchas; para darles las gracias necesarias en las en-

Digitized by Google

fermedades que les aquejan, y para inspirarles valor contra las tentaciones del espíritu maligno, y las agitaciones del alma que son tan violentas en los últimos momentos de la vida!

El *Órden* dando ministros á la Iglesia, y consagrando á los altares sugetos escogidos y probados, perpetúa el apostolado y el sacerdocio, é infunde junto con la facultad de llenar las funciones eclesiásticas, las gracias necesarias para ejercerlas santamente.

El *Matrimonio* no es menos santo que los otros Sacramentos. Bendice y santifica la union legítima de los esposos, y la hace indisoluble, porque así formada tiene por autor al mismo Dios, y porque no toca al hombre romper ó separar lo que Dios ha unido.

§ V. *La Iglesia es santa en su culto y en su espíritu.*

La Iglesia es santa en su culto: en ella es donde se encuentra el verdadero templo, el sacrificio legítimo, esta *ofrenda pura que debia ser presentada al Señor en todos*

Digitized by Google

los lugares, segun la profecía de Malaquías. «La Iglesia es santa en sus votos, dice san «Optato en su libro contra Parmeniano, es «santa en sus sacrificios, santa en su minis- «terio, santa en sus ceremonias, santa en «todas las prácticas que emplea para hon- «rar á Dios, y para tributarle el culto que «es debido á su majestad soberana.»

El espíritu de Jesucristo, mi querido amigo, es el que anima la Iglesia; y este espíritu es el espíritu de santidad. Este divino espíritu es el que produce en la Iglesia la castidad de las vírgenes, el desprendimiento de los solitarios, la mortificacion de los penitentes, la santidad de todos los justos; él es el que inspira á los verdaderos fieles el desprecio de los falsos bienes de la tierra, y de los placeres peligrosos del siglo; él es el que ha producido en todos los tiempos y produce aun estas flores y estos frutos admirables de justicia y de santidad que adornan y enriquecen la Iglesia y que hacen de ella una imágen del cielo.

Digitized by Google

§ VI. *La Iglesia es santa en sus miembros.*

La Iglesia en todos los tiempos ha puesto todo su cuidado y toda su atencion en santificar á sus hijos, y este es aun en el dia el objeto constante de su celo y de sus oraciones. Para producir, hacer crecer, aumentar y multiplicar entre los fieles los frutos de santidad, les exhorta por la boca de sus ministros, les hace leer los libros santos, les impone leyes y les excita á la práctica de los consejos Evangélicos. A este fin los llama tan á menudo á sus templos, los reune en sus asambleas, ruega con ellos y por ellos, y les hace rogar con ella. Con este mismo objeto emplea tanta pompa en su culto, tanto esplendor en sus ceremonias; para obligarnos mas vivamente á seguir los caminos de la santidad, nos recuerda con tanta frecuencia, y con tanta solemnidad la memoria de aquellos de entre sus hijos que han tenido el valor de sacrificar su vida por el Señor ó murieron santamente en su paz.

Es tenido por muy virtuoso un padre que nada toma con tanto empeño como el ha-

Digitized by Google

cer de todos sus hijos otros tantos hombres virtuosos: ¡cuál debe ser, pues, la santidad de la Iglesia, que desea tanto hacer santos, enteramente santos á todos sus miembros, y que trabaja tan constantemente y con tanto ardor para hacerles merecer y obtener á todos la bienaventuranza eterna con que Dios corona á sus santos!

Este deseo de la Iglesia, hijo mio, se cumple y ha sido siempre cumplido, con respecto á un grande número; jamás sus trabajos han sido estériles. A pesar del diluvio de corrupcion que siempre ha inundado é inunda todavía el mundo, la Iglesia ha sido siempre santa y siempre lo será en sus principales miembros; es decir, los justos y los santos que se encuentran en este sagrado campo, como el buen grano entre la paja, y que á pesar de la zizaña que los rodea y los cubre, la han dado en todos tiempos y la darán siempre á conocer.

Digitized by Google

§ VII. *Fuera de la Iglesia no hay verdadera santidad.*

Solo en la Iglesia de Jesucristo se encuentra la verdadera santidad; y fuera de su seno lo mas que puede haber, es su apariencia, y aun esta apariencia raras veces se encuentra en las sectas separadas. Dogmas visiblemente corrompidos, un espíritu de independencia declarado, el no querer absolutamente oponer medio alguno coercitivo á la fogosidad de las pasiones, un cisma constante y evidentemente inexcusable, tales son los caractéres distintivos de la herejía. Pero cualquiera que sea la apariencia de virtud con que puedan cubrirse los pretendidos reformados, claro está que no puede haber entre ellos una verdadera santidad.

El espíritu de Jesucristo no se encuentra sino en la Iglesia de Jesucristo. «El «que viola la unidad de la Iglesia, dice «san Agustin, no puede tener la caridad «de Dios; y por esto comprendemos que «con razon debe decirse que no se reci«be el Espíritu Santo fuera de la Iglesia.»

Digitized by Google

Bien podian los donatistas ponderar las virtudes de sus pastores ó la constancia de sus mártires, que los santos Padres sostenian que *fuera de la unidad de la Iglesia, no podia haber verdadera santidad.*

EJEMPLO.

CONVERSION DEL SEÑOR D'ALDEBERT.

Al principio del año 1826 hubo una mision en la ciudad de Nimes; los protestantes fueron á oir los misioneros y en la sola parroquia de san Baudilio [1] hubo tres abjuraciones. La mas ruidosa fue la del señor D'Aldebert, juez en el tribunal de Nimes. Este magistrado, salido de una familia del país y gozando personalmente de la estimacion de sus conciudadanos, desde 1815 estaba irritado con la conducta de sus correligionarios. Las dudas que tenia sobre la Religion tomaron cuerpo poco á poco. Finalmente habiendo tenido lugar la mision siguió sus ejercicios en la iglesia de san Baudilio, que era su parroquia. Después de haber oido uno de los misioneros, deseó tener algunas conferencias con él, cuyo resultado fue su abjuracion, que tuvo lugar el 27 de enero en dicha iglesia de su parroquia. Dió este paso con todo el gozo de un hombre largo tiempo agitado con las dudas é incertidumbres.

[1] El cura de esta parroquia era el santo señor *Mathon*, y los misioneros, los señores *Polge*, *Beaucé*, y *Marie Aubert*.

Digitized by Google

El señor Juan Pedro D'Aldebert tenia la edad de cerca sesenta años; puede, pues, calcularse que no fue sin una lucha interior, que se resolvió á tomar este partido. Su hijo, ministro protestante en el Delfinado, vino expresamente á Nimes para parar este golpe, y se quedó bastante tiempo en aquella ciudad. Dos hermanas del señor D'Aldebert no perdonaron medio para retenerlo en la comunion protestante, y él les escribió una carta sobre su conversion. Esta carta manifiesta tan claramente los motivos que tuvo el señor D'Aldebert, que hemos creido conveniente insertarla aquí.

« Nimes 6 de febrero de 1826.

« Os han dicho la verdad, mis muy queridas her-
« manas: subyugado, no por consideraciones mun-
« danas, que jamás tendrán sobre mí el menor in-
« flujo, sino por la fuerza irresistible de la verdad,
« he seguido el ejemplo del señor de Bragassargues
« y del señor Prior del mismo apellido, mis dos tios
« paternos; el del hermano del señor Laval y del se-
« ñor D'Aldebert de Roux, hermanos de mis abue-
« los materno y paterno, y el de muchos parientes
« colaterales; en fin, el de una multitud de mis con-
« ciudadanos; y como ellos he abandonado la reli-
« gion imperfecta en que me habia puesto la sola
« casualidad del nacimiento, y he abrazado sin la
« menor perplejidad, y con todas sus consecuencias,
« la sola verdadera, la que fue fundada por Jesu-
« cristo y sus Apóstoles, y que mis antepasados pro-
« fesaron durante mas de quince siglos.

« No he dado un tal paso, como podeis pensarlo

Digitized by Google

«bien, sino después de haberlo reflexionado mucho «tiempo, después de haber pesado maduramente «las razones en pro y contra; en una palabra, con «grande conocimiento de las cosas, y cuando no «pudiendo ya cerrar los ojos á la evidencia, he que- «dado convencido de que ya no podia dudar mas en «sacrificar las preocupaciones del mundo al solo in- «terés verdaderamente precioso, el de mi salvacion.

«Esto no obstante, preveo que la calumnia no «dejará de atribuirme otros motivos: los unos se «complacerán en publicar que mi conversion ha si- «do resultado de la debilidad, que he cedido á va- «rios influjos que me han rodeado, y que ni el co- «razon, ni la conviccion han tenido la menor parte. «Se fundarán para probar esta debilidad, en otro «paso anterior que para ellos habria sido el colmo «de la pusilanimidad, mientras que para mí fue el «del valor, pues que para satisfacer á mi conciencia «tuve que menospreciar todas las preocupaciones y «ventajas de este mundo. Los otros mas maliciosos «todavía llegarán tal vez á decir que he sido sedu- «cido por promesas muy brillantes; y me supon- «drán quizá bastante vil para haber sacrificado mi «alma á intereses temporales.

«¿Qué otras cosas no dirán? Pero yo, seguro de «mi conciencia, pongo todas estas pequeñas humi- «llaciones al pié de la cruz de Jesucristo, que hará «en todo el resto de mi vida mi única gloria, y me «considero por muy feliz de haberla tan fácilmente «conquistado. En cuanto á vosotras, mis queridas «hermanas, que habeis podido sondear los pliegues «mas ocultos de mi corazon, que sabeis que estoy «animado de los mejores sentimientos de honor,

Digitized by Google

«justicia y equidad, en términos que los llevo al-
«guna vez hasta el fanatismo; vosotras, digo, me
«juzgaréis mas racionalmente y no tendréis dificul-
«tad en creer, que si he dado un paso que pueda ser
«mal interpretado, no me he decidido á ello sino
«después de haber adquirido la íntima conviccion
«de que dependia de él la salvacion de mi alma.

«Vosotras me exhortais en vuestra carta á *que no*
«*me pierda*, y os agradezco esta recomendacion que
«no puedo atribuir sino á vuestra amistad. Pero
«¡ay! mis queridas hermanas, que yo creo tener
«mayores motivos para haceros la misma exhorta-
«cion en sentido contrario, y deciros: ¡Temblad!
«¡sí, temblad por vosotras si no me imitais! ¡Ah!
«¡si tenia la dicha de ver que cumplís este mi de-
«seo, cuán grande seria entonces mi alegría! Pero
«conozco que para esto es indispensable que Dios
«os conceda las mismas gracias con que ha que-
«rido favorecerme. Yo se lo suplico, pues, de todo
«corazon y no dejaré de pedírselo todos los dias de
«mi vida. Pero sea lo que fuere, no seré menos res-
«pecto de vosotras, mis queridas hermanas, en to-
«das ocasiones el mas tierno de los hermanos.»

«*Firmado* D'Aldebert.»

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Tercera nota de la Iglesia.

EL CATOLICISMO.

El tercer carácter de la verdadera Iglesia es el *catolicismo*, es decir, *la universalidad;* porque la palabra *católico* se deriva del griego y significa *universal.* Ahora bien, la Iglesia es *católica* en la universalidad de los hombres, *católica* en la universalidad de los lugares, *católica* en la universalidad de los tiempos. Explanemos, mi querido Teófilo, estas tres proposiciones tan consoladoras como ciertas.

§ I. *Necesidad del catolicismo de la verdadera Iglesia.*

Este carácter de universalidad es de tal modo propio á la verdadera Iglesia, que por él es, por el que se distingue mas sensible y visiblemente, de todas las falsas Iglesias, y con el nombre de *católico* se dis-

Digitized by Google

tingue el pueblo fiel de los herejes y cismáticos.

Los marcionitas tomaban su nombre de Marcion; los montanistas de Montano; los luteranos lo han tomado de Lutero; los calvinistas de Calvino; los socinianos de Socino; los otros herejes lo han tomado igualmente de los hombres perversos y ambiciosos, que han tenido por fundadores ó jefes. Los católicos, tienen este nombre que les ha pertenecido exclusivamente, de la universalidad y de la conformidad constante é invariable de su creencia.

«Si entrais en alguna ciudad, dice san «Cirilo de Jerusalen, no pregunteis seca«mente dónde está la casa de Dios, pues «podríais quedar engañados; porque las «sectas mas corrompidas y mas impías no «temen dar este nombre á los lugares de «sus asambleas. No pregunteis tampoco «dónde está la iglesia, sino donde está la «*Iglesia católica;* porque este es el nombre «propio y especial de la verdadera Iglesia, «la cual es nuestra madre comun, y la es«posa del Salvador.»

Digitized by Google

§ II. *La Iglesia es católica en la universalidad de los pueblos.*

Para demostrarte, mi querido amigo, que la verdadera Iglesia es católica, en la universalidad de los pueblos que debe comprender en su seno, no necesitamos mas que ponerte á la vista las profecías que han anunciado la vocacion de los gentiles á la fe, por la venida del Mesías. Lo han hecho en términos no solo los mas claros, sino tambien los mas pomposos y magníficos, y que caracterizan de la manera la mas afectuosa el amor de Dios para con los pueblos, á quienes parecia haber abandonado durante tantos siglos.

Para no ser excesivamente largo no citaré mas que un pequeño número de pasajes de Isaías. Empieza por leer el capítulo cuarenta y nueve y verás que el Profeta pone en boca del Mesías estas palabras: «El Señor me ha dicho: Poco es el que me «sirvais para reparar las tribus de Jacob y «para convertir á mí los restos de Israel. «Os he establecido para ser la luz de las

Digitized by Google

«naciones y la salvacion que envio hasta «las extremidades de la tierra (*v.* 6).»

En el capítulo sesenta y seis el mismo Profeta se expresa con no menos pompa y grandeza: «Levantaré un estandarte entre «ellos (los judíos), y enviaré á aquellos de «entre los mismos que habrán sido salva- «dos á las naciones, á los mares, al Áfri- «ca, á la Lidia, á los pueblos armados de «flechas, á la Italia, á la Grecia, á las islas «mas remotas, á aquellos que jamás han «oido hablar de mí, ni han visto mi gloria. «Anunciarán mi gloria á los gentiles y ha- «rán venir todos vuestros hermanos, de to- «das las naciones, como un presente para «el Señor (*v.* 19, 20).»

Repara además, hijo mio, que Isaías dirigiéndose á la Iglesia y usando de un lenguaje consolador, le dice: «Alégrate, ó «estéril que no pares, entona cánticos de «alabanza, prorumpe en aclamaciones, tú «que no tienes hijos, porque aquella que «habia quedado abandonada, ahora tiene «mas hijos que la que tenia un marido, «dice el Señor. Escoge un lugar espacioso «para levantar tus tiendas, extiende lo mas

Digitized by Google

«que puedas las pieles con que se cubren, «haz que sus cuerdas sean mas largas, y «las estacas bien aseguradas. Tú te ex- «tenderás á derecha é izquierda, tu poste- «ridad tendrá las naciones por herencia, «y habitará en las ciudades desiertas, etc. «(*Cap.* LIV, 1, 2, 3).» Y bajo esta alegoría ¿no conoces que el Profeta ha querido mostrarnos que la Iglesia formada por Jesucristo, se extenderia por toda la tierra?

Podríamos citar mil otros textos del antiguo Testamento que nos demuestran esta verdad; pero vengamos á las palabras del mismo Jesucristo. Su Padre le habia prometido por boca de David, «que le daria to- «das las naciones por herencia, y que su «dominio se extenderia hasta los confines «de la tierra.» Seguro del cumplimiento de esta promesa, y considerando toda la tierra como á su reino, el divino Salvador dijo á sus Apóstoles antes de subirse al cielo: «Me «ha sido dada toda potestad en el cielo y «sobre la tierra; id, pues, instruid todas las «naciones, enseñándoles á observar todo «lo que os he mandado (*Matth.* XXVIII, 18, «19, 20).»

Digitized by Google

Debe notarse aquí, mi querido amigo, que Jesucristo envió á sus Apóstoles á enseñar no *una* nacion, sino *todas* las naciones, y que les mandó predicar el Evangelio á *toda* criatura. No hay, pues, ahora distincion de judíos, gentiles, romanos, ni bárbaros. La Iglesia de Jesucristo debe ser una vasta é inmensa casa que contenga todos los pueblos de la tierra. No se debe, pues, mirar por verdadera Iglesia de Jesucristo, sino aquella que ha sido considerada siempre como destinada á conquistar el universo, que se ha establecido entre todos los pueblos, y que por su extension merece llevar el título de católica.

Por otra parte, Jesucristo ha querido que sus ovejas estuviesen en un *aprisco* al cuidado de un *mismo pastor;* es necesario, pues, que la doctrina, el culto, los Sacramentos sean por todas partes los mismos. En esto consiste la *unidad*, como hemos dicho ya. Ahora bien, esta uniformidad, en la *universalidad* misma, es lo que llamamos el catolicismo; así san Pablo hacia profesion de enseñar lo mismo *por todas partes y en todas las iglesias.*

Digitized by Google

Tal es, hijo mio, la idea que nos han dado de la *Iglesia* los padres mas antiguos: «Semejante, dice san Ireneo, á una sola familia que no tiene mas que un corazon, una alma, una misma voz, ella cree, enseña y predica por todas partes lo mismo de unánime consentimiento.» Tertuliano en su admirable libro de las *Prescripciones* contra los herejes, les oponia el testimonio de las iglesias apostólicas, al cual se referian *todas las demás iglesias*. Todos los Santos Padres han tenido la creencia uniforme de las diferentes iglesias del mundo, como una regla inviolable de fe y de conducta.

§ III. *La Iglesia es católica en la universalidad de los lugares.*

Supuesto que la Iglesia de Jesucristo debe abrazar en su seno todos los pueblos de la tierra, se sigue necesariamente, mi querido amigo, que debe comprender todos los lugares en la universalidad de su extension. En efecto fieles á la órden de su divino Maestro y llevados en alas de la caridad, los Apóstoles hicieron resonar el nombre del verdadero Dios y llevaron la antorcha

Digitized by Google

del Evangelio hasta las extremidades de la tierra.

Desde el tercer siglo el mundo estaba lleno de cristianos, y desde aquel tiempo ¡qué progresos no ha hecho la Iglesia católica! Hombres apostólicos han penetrado á los países mas remotos, y llevado allí la fe. Los pueblos mas bárbaros han sido civilizados por medio de la predicacion del Evangelio, y los mas indóciles se han visto sujetarse al amable yugo de nuestro Salvador. Cada dia esta divina ley extiende su imperio á nuevos países, y la Iglesia siempre fecunda no cesa de dar nuevos hijos á Jesucristo.

Es verdad que ha sufrido pérdidas considerables, que el cisma, la herejía, y la infidelidad le han arrebatado provincias y reinos enteros. Pero siempre ha reparado sus pérdidas de una manera brillante. Cuando vastos distritos se han separado de la Iglesia, ha entrado en su gremio un nuevo mundo con la conversion de la América y las Indias. Dios ha querido con esto hacer mas sensible el cumplimiento de sus promesas, de modo que siendo siempre la

Digitized by Google

verdadera Iglesia la mas extendida, esta misma extension la da á conocer por la verdadera.

En vano, mi querido Teófilo, las sectas separadas y enemigas de la Iglesia romana se han lisonjeado de sus progresos. Han podido pervertir á los católicos, es cierto, pero ¿qué pueblos infieles han conducido á la Religion? ¿Y cuáles son además estos progresos de las herejías? Los mismos lugares que han visto su nacimiento, han presenciado su ruina, ó circunscrito y limitado sus aumentos. Las herejías de Nestorio y de Eutiches no han pasado jamás al Occidente. Las de Lutero y Calvino no se han llevado nunca al Oriente. Y en la Europa misma donde parece que se hallan limitadas, ¡cuántas provincias hay que las ignoran! ¡Cuántos reinos que las rechazan, mientras que la Iglesia católica se extiende de Oriente á Occidente, del Septentrion al Mediodia, reina en la Europa, fructifica en el Asia, da hijos á Jesucristo hasta en las extremidades del África y de la América, y planta su estandarte civilizador en *la Oceania!* Nuevos apóstoles ven reflorecer las vir-

Digitized by Google

tudes de los primeros siglos del cristianismo. La Iglesia católica se halla en todos los lugares en que se encuentran los herejes; estos al contrario no se hallan en todos los lugares en donde ella está: aun mas, ella está en muchos lugares en donde no se encuentran ellos: prueba sensible de que ella es verdaderamente *católica ó universal.*

§ IV. *La Iglesia es católica en la universalidad de los tiempos.*

No solo la Iglesia católica comprende todos los lugares en la universalidad de su extension, sino que abraza tambien todos los tiempos en su duracion. La Iglesia es tan antigua como el mundo: data de la primera promesa del Redentor hecha á Adan después de su caida. Los dos Testamentos no tienen mas que un solo y mismo objeto, el cual es Jesucristo, prometido en el antiguo, y dado en el nuevo. Lo que está oculto en el antiguo Testamento se manifiesta en el nuevo; lo que se muestra á las claras en este, se halla figurado en aquel en todas sus partes. Esta concordancia perfecta y admirable de los dos Testamentos,

Digitized by Google

es lo que ha hecho la unidad de la fe en todo tiempo. Aquel que fue prometido á Adan, á Abrahan, á David y á los demás Patriarcas; que fue anunciado por los Profetas, fue dado al mundo para ser su bendicion. *No hay otro mediador entre Dios y los hombres que Jesucristo*, dice san Pablo. *No hay otro nombre que el de Jesucristo, por el cual pueda uno salvarse*, dice san Pedro.

A la Iglesia pertenecen todos los tiempos, pues por ella se han hecho y para conducirla á la eternidad: á ella pertenecen todos los santos y todos los justos así los del antiguo Testamento, como los del nuevo. Pero principalmente debemos referir el establecimiento de la Iglesia cristiana á la época en que nuestro divino Redentor vino personalmente á la tierra para dar una nueva forma exterior á su Iglesia, y llamar á todos los pueblos á la luz de la fe para formarse un pueblo nuevo. De este punto, mi querido amigo, debemos hacer partir su plenitud y su duracion.

La verdadera Iglesia reconoce, pues, por autor al mismo Jesucristo; él fue quien la fundó y el que encargó á los Apóstoles que

Digitized by Google

la estableciesen y extendiesen por todos los lugares de la tierra. Asistida continuamente por su divino Fundador, que es al mismo tiempo su cabeza invisible, ilustrada y animada de su espíritu, no ha dejado de existir después de su milagroso establecimiento, y subsiste á pesar de los esfuerzos de sus enemigos para derribarla, y subsistirá siempre sin que la sucesion ni las vicisitudes de los tiempos puedan debilitarla ni causar su ruina; durará sin interrupcion tanto como el mismo mundo, conservando siempre la misma fe, la misma doctrina, los mismos Sacramentos, la misma unidad, la misma santidad. Toda sociedad separada de ella, toda iglesia que tenga un orígen mas reciente no puede vanagloriarse de tener á Jesucristo por cabeza y por autor, y no puede por consiguiente ser la verdadera Iglesia.

§ V. *Conclusion.*

La verdadera Iglesia es, pues, católica bajo todos aspectos, y tiene y ha tenido siempre el nombre de tal. *Católica en su duracion*, porque no está limitada á un cierto espacio de tiempo. Nacida con los Apósto-

Digitized by Google

les y con el mismo mundo, pues que la fe en Jesucristo ha sido siempre necesaria para la salvacion, debe durar tanto como el mundo. Toda sociedad empezada mas tarde, ó acabada antes, no es la Iglesia católica, no es la verdadera Iglesia. *Católica en su extension*, porque reina en todas las partes del mundo, y se extiende hasta las extremidades de la tierra. *Católica en su doctrina*, porque opone la universalidad, y la invariable continuidad de su fe á las opiniones particulares, ó marcadas con el sello de la novedad.

«Su regla, dice Vicente de Lerins, ha «sido siempre y será, el proponer á sus hi«jos, y hacerles seguir lo que ha sido crei«do por todos, en todas partes y en todos «tiempos, porque esto es lo que puede lla«marse verdaderamente católico, como el **«nombre mismo de católico, que significa «universal, lo da bastante á entender.»**

Digitized by Google

EJEMPLO.

CONVERSION DEL CONDE DE STOLBERG.

Federico Leopoldo, conde de Stolberg, nació en Bramstaedt, en el Holstein, el 7 de noviembre de 1750. Su padre, ministro del rey de Dinamarca, nada perdonó para la educacion de su hijo, y lo envió á seguir sus estudios á Gotinga, y después á Halle. El jóven Conde se distinguió por sus progresos en las letras: aprendió no solo el latin y el griego, sino tambien el francés, el inglés y el italiano, aplicándose tambien al estudio de la filosofía y de la jurisprudencia, y manifestaba ya entonces un grande amor á la verdad.

Apenas hubo concluido su carrera, se hizo notar como escritor y como poeta, por una traduccion en verso de la Iliada de Homero, y por muchas otras obras en prosa y en verso. Así es que luego contrajo una amistad íntima con todos los sabios y literatos de Alemania, tales como Klopstock, Cramer, Gleim, Voss, Goethe, Lavater. Hizo en compañía de estos dos últimos un viaje á Suiza, al Milanesado, al Piamonte y á la Saboya, junto con su hermano mayor Cristiano que tomaba parte en sus gustos literarios.

En 1782 se casó con Inés, baronesa de Witzleben, mujer de un raro mérito, que le dejó cuatro hijos, y murió en 1788. Esta señora profesaba así como su marido la religion luterana. El conde de Stolberg ejerció muchos empleos honoríficos, siendo sucesivamente gentil hombre de cámara del rey

Digitized by Google

de Dinamarca, ministro plenipotenciario de Lubeck en Copenhague, embajador de Dinamarca en Berlin, presidente del gobierno en Eutin, enviado extraordinario del duque de Oldemburgo en Rusia, en donde fue condecorado con las órdenes de Santa Ana, y de San Alejandro Newski.

En el año 1789, el señor de Stolberg se casó en segundas nupcias con Sofía condesa de Rœdern, de la cual tuvo nueve hijos. Hizo con ella un viaje á Italia y á Sicilia, de 1790 á 1793, recorriendo este hermoso país como á observador, y hasta publicó una relacion de este viaje, en la cual se admira sucesivamente la pureza de su gusto, la viveza de su imaginacion, la variedad y extension de sus conocimientos, y la rectitud de su juicio.

El conde de Stolberg habia adquirido en su primera educacion sentimientos religiosos, los cuales se encuentran en todos sus escritos, é iban consolidándose con la edad. Léjos de dejarse arrastrar por este espíritu de irreligion y anarquía, que de la Francia desquiciada hasta los cimientos se extendia á la Alemania, trabajó constantemente en ponerle un dique. Con este objeto publicó en tres tomos una traduccion de los últimos discursos de Sócrates y de los mas sublimes diálogos de Platon, con notas y una dedicatoria dirigida á sus hijos. Estas notas, y sobre todo la dedicatoria, movieron contra él los amigos de la revolucion mucho mas esparcidos entonces de lo que se supone, en las universidades germánicas. Federico Leopoldo habia alta y públicamente manifestado su celo por la Religion; por lo que se atrevieron á echarle en cara públicamente el ser cristiano.

Digitized by Google

El espíritu revolucionario habia contaminado hasta las ciencias morales y teológicas. Una gran parte de los ministros protestantes, dejándose llevar de la corriente de las nuevas doctrinas, proclamaban sus principios, ya en obras exegéticas, ya en los púlpitos de los templos y cátedras de las escuelas, y adulteraban el texto de las santas Escrituras con interpretaciones las mas atrevidas y las mas escandalosas. Al mismo tiempo, el clero de Francia por haberse mantenido fiel á las reglas de la Iglesia estaba disperso por todos los países de Europa. El Norte de Alemania habia recibido un número bastante crecido de estos respetables proscritos, y su valor era un testimonio mas á favor de la Iglesia á que pertenecian. El conde de Stolberg se unió á las almas generosas que acogieron á estos fugitivos, y que se apresuraron á suavizarles los rigores de su destierro.

En estas circunstancias fue cuando empezó á ocuparse mas particularmente de religion, y trató de buscar la verdad con toda sinceridad. Tuvo ocasion de conocer á la pricesa de Gallitzin, antes condesa de Schmettau, la cual después de haber vivido en La-Haya, en donde se hallaba su marido de embajador, se habia retirado á Munster, y abrazado allí la Religion católica. Esta señora estaba dotada de un talento superior, y de una piedad sólida, y tenia con el Conde frecuentes conversaciones, ya sobre la Religion, ya sobre materias de literatura y filosofía. Ella contribuyó mucho para animarlo en sus investigaciones, y para disipar las prevenciones que habia conservado de su educacion. El señor de Stolberg estudió la sagrada Escritura, los Santos Padres

Digitized by Google

de la Iglesia y los controversistas. Por de pronto no habia buscado en los Santos Padres mas que el mérito de la elocuencia y la fuerza del raciocinio; pero sus escritos le descubrieron la antigüedad de la doctrina católica, y la novedad del protestantismo. Sin embargo, no se precipitó, y poniendo en sus investigaciones todo el candor y la madurez de una alma recta, trabajó durante muchos años en adquirir todas las noticias que podian tener relacion con este punto. A este fin entabló una seguida correspondencia con monseñor Asseline, obispo de Boloña, refugiado entonces en Alemania. Expuso todas sus dudas al Prelado, el cual respondió á ellas con reflexiones, que se insertaron después en el tomo 6.º de sus obras escogidas, las que recibió el Conde con el mas vivo reconocimiento.

(La continuacion se pondrá al fin del capítulo VI).

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Cuarta nota de la Iglesia.

EL SER APOSTÓLICA.

El ser apostólica es el cuarto carácter de la verdadera Iglesia. Es *apostólica*, porque fue fundada por los Apóstoles; *apostólica*, porque ha durado desde los Apóstoles hasta nosotros por una sucesion no interrumpida de pastores legítimos; *apostólica*, porque ha conservado siempre sin alteracion la fe que recibió de los Apóstoles. Tales son, mi querido Teófilo, los tres caractéres esenciales, para ser apostólica la Iglesia de Jesucristo.

§ I. *La Iglesia es apostólica, porque fue fundada por los Apóstoles.*

Después que los Apóstoles hubieron recibido de Jesucristo su divina mision, se dispersaron por toda la tierra, llevando sin descanso la antorcha de la fe, predicando el Evangelio, bautizando los pueblos, y enseñándoles todo lo que su divino Maestro

Digitized by Google

les habia enseñado y revelado. De judíos ó paganos que eran los hombres, cuando empezaron su predicacion, los hicieron cristianos, es decir, discípulos de Jesucristo; y de todos estos judíos ó paganos convertidos, formaron esta sociedad santa que se llama Iglesia católica, que subsiste desde ese tiempo, y subsistirá hasta el fin de los siglos, porque Jesucristo lo ha prometido con términos formales.

Así san Pablo compara *la Iglesia* á un edificio edificado sobre el fundamento de los Apóstoles y de los Profetas, y de los cuales es Jesucristo la piedra angular. «Ya no sois, «escribia á los Efesios, hombres extranje«ros á la casa y al pueblo de Dios, sino «que sois tambien de la ciudad de los san«tos y de la casa de Dios. Estais edificados «sobre los *fundamentos de los Apóstoles y de* «*los Profetas*, siendo el mismo Jesucristo la «principal piedra del ángulo. Todo el edi«ficio sentado sobre esta piedra se levanta «y se aumenta con una justa simetría para «ser un templo consagrado al Señor, y has«ta vosotros, ó gentiles, entrais en la estruc«tura de este edificio, para ser la casa de

Digitized by Google

«Dios por el Espíritu Santo (*Efes.* II, 19, «22).»

Jesucristo habia dado á sus Apóstoles mision para establecer su doctrina: *Os envio*, les habia dicho, *como mi Padre me ha enviado;* y les habia prometido *estar con ellos hasta la consumacion de los siglos*. Ha querido, pues, mi querido amigo, que esta mision fuese perpetua, y durase tanto como su *Iglesia*, y que fuese transmitida á otros por los Apóstoles, tal como ellos la habian recibido.

Así los Apóstoles pusieron pastores en su lugar, y san Pablo considera á estos últimos como á enviados de Dios, lo mismo que los Apóstoles: «El mismo (Jesucristo), «dice el Apóstol, es el que dió á su Igle- «sia unos para ser Apóstoles, otros para «ser Profetas, otros para ser Evangelistas, «otros para ser pastores y doctores, á fin «de que todos trabajen para la perfeccion «de los santos, para que se dediquen á las «funciones de su ministerio, y para que «edifiquen el cuerpo de Jesucristo, hasta «que lleguemos todos á la unidad de una «misma fe y de un mismo conocimiento

Digitized by Google

«del Hijo de Dios, al estado de un hombre «perfecto, al término de la edad, segun la «cual Jesucristo debe ser del todo forma- «do en nosotros; á fin de que dejemos de «ser como niños vacilantes, y llevados de «una parte á otra por todos los vientos de «las opiniones humanas, por la falsedad «de los hombres, y por la habilidad con «que saben inducir al error; sino que al «contrario, unidos á la verdad por su ca- «ridad, crezcamos bajo todos conceptos, «en aquel que es la cabeza y el Cristo, «y de quien todo el cuerpo recibe su au- «mento (*Efes.* IV, 11, 16).» Hemos encontrado este texto del Apóstol tan hermoso, que no hemos podido resistir al gusto de citarlo por entero. Medítalo bien, hijo mio, y estoy seguro de que tambien te gustará mucho.

Leemos en los Hechos y en las Epístolas de los Apóstoles, que en cada ciudad en que habian plantado la fe establecian un obispo, sacerdotes y diáconos para gobernar el pueblo fiel, y que de este modo es como fundaron la Iglesia. La historia eclesiástica nos enseña que san Pedro fue el

Digitized by Google

que fundó las tres principales sillas episcopales, á saber: la de Alejandría, á donde envió á san Marcos; la de Antioquía, en donde se quedó él mismo, y luego colocó á san Evodio; y la de Roma, en donde logró la palma del martirio, después de veinte y cinco años de pontificado.

Así como san Pedro era la cabeza de todos los Apóstoles, nombrado como tal por el mismo Jesucristo; del mismo modo, su sucesor el obispo de Roma, que llamamos el Papa, ha sido siempre considerado como el primero de todos los obispos, teniendo de derecho divino sobre todos los otros obispos una primacía de honor y de jurisdiccion, siendo por lo mismo el vicario de Jesucristo sobre la tierra, y la cabeza visible de la Iglesia. La silla de Roma, que es por esta razon la primera de la Iglesia, es especialmente llamada la *silla apostólica*, porque es el centro de la unidad católica. De esta silla emanan las decisiones que terminan las diferencias en materias arduas, y las sentencias que se fulminan contra la herejía. De esta silla han recibido su mision todos los hombres apostólicos

Digitized by Google

que, después de la primera publicacion del Evangelio, han llevado á las naciones esta luz divina. Todos los Papas se han presentado á la faz del universo, como á sucesores de san Pedro y herederos de su autoridad, y jamás les han sido contestadas estas dos cualidades.

La historia atestigua igualmente que en todas las otras porciones de la Iglesia que están en comunion con el Papa, ó la santa silla apostólica, las sillas de los obispos que gobiernan dichas porciones han sido fundadas por los Apóstoles ó por los sucesores legítimos de san Pedro, ó por otros obispos que reconocian al sucesor legítimo de san Pedro por cabeza de la Iglesia universal. Todas estas iglesias que están en comunion con el Papa, llegan hasta san Pedro, y hacen de esta manera parte de la Iglesia católica.

Digitized by Google

§ II. *La Iglesia es apostólica, porque ha durado desde los Apóstoles hasta nosotros por medio de una sucesion no interrumpida de pastores legítimos.*

La sucesion de los pastores debe continuar en la Iglesia de Jesucristo por la ordenacion. Siempre es el cuerpo apostólico el que persevera, siempre la doctrina y la tradicion de los Apóstoles la que continúa sin interrupcion, y que se perpetúa; de la misma manera la tradicion histórica pasa en la sociedad de generacion en generacion. Luego la Iglesia es apostólica, porque es gobernada por obispos que han sido ordenados por otros obispos, los cuales subiendo de siglo en siglo por una sucesion no interrumpida, han recibido la consagracion de los Apóstoles, y han sucedido á su autoridad.

Pero, ¿cómo puede ser, me dirás, mi querido Teófilo, que todos los obispos católicos sean sucesores de los Apóstoles, supuesto que hay muchos mas obispos que no ha habido jamás Apóstoles? Esto es porque para ser los obispos verdaderos suce-

Digitized by Google

sores de los Apóstoles, basta que hayan sucedido al mismo obispado, el cual siendo uno é indivisible en su orígen, aunque dividido en muchos en la dispensacion del ministerio, es aun en el dia tal como era en el principio de la Iglesia.

De esta no interrumpida sucesion de obispos desde los Apóstoles, se sigue que los obispos que en el dia gobiernan la Iglesia católica tienen su mision y autoridad del mismo Jesucristo por medio de los Apóstoles. Hé aquí la prueba: Jesucristo dió á los Apóstoles la facultad de enseñar y gobernar la Iglesia, comunicándoles al mismo tiempo la de darse á sí mismos sucesores, á quienes transmitiesen su autoridad. Fieles á su vocacion, los Apóstoles ordenaron obispos, y les cedieron parte de su poder para gobernar á los otros. Estos crearon otros, y así de edad en edad hasta nosotros, cuya sucesion tendrá lugar hasta el fin del mundo. Luego, los Apóstoles han tenido y tendrán siempre sucesores, herederos de su carácter y revestidos de la autoridad episcopal que ellos habian recibido del mismo Jesucristo.

Digitized by Google

Es necesario, hijo mio, que la autoridad de los pastores venga de los Apóstoles por una sucesion no interrumpida; pues está prohibido expresamente en la Iglesia de Jesucristo, el usurpar el ministerio sin ser llamado á él por Dios, y el predicar sin tener mision para ello. «Nadie puede, di-«ce san Pablo, arrogarse el honor de ofre-«cer sacrificios, sino que debe ser llamado «á él por Dios como Aaron. Jesucristo mis-«mo no se asumió la gloria inherente á la «dignidad de soberano sacrificador, sino «que la recibió de aquel que le dijo: Tú «eres sacerdote segun el órden de Mel-«chisedech (*Ad. Hebr.* v, 4, 6).» Y en otro pasaje: «Todos los que invocarán el «nombre del Señor serán salvados. Pero «¿cómo lo invocarán si no creen en él? Y «¿cómo creerán en él si no oyeron su pa-«labra? Y ¿cómo la oirán si nadie se la «predica? Y ¿cómo se les predicará si «*nadie es enviado*, segun lo que está escri-«to: *Cuán hermosos son los piés de aquellos «que anuncian el Evangelio de paz, que anun-«cian los verdaderos bienes* (*Rom.* x, 13, 15.)?»

Así, pues, todos aquellos que fuera de

Digitized by Google

este camino y de esta sucesion se entrometen á enseñar á los fieles son unos *intrusos*, unos falsos doctores, unos lobos rapaces debajo de la piel de oveja, y esto aun cuando no enseñasen mas que la palabra de Dios.

Pero, dirás aun tal vez, mi querido amigo, ¿no puede suceder que Dios suscite extraordinariamente alguna persona para enseñar en la Iglesia, como en la antigua ley suscitaba profetas con frecuencia, y como lo fue san Pablo en la nueva? No, esta mision es imposible en la Iglesia, y si esto podia tener lugar, seria necesario que Dios autorizase la mision de estos nuevos enviados por medio de milagros tan patentes é incontestables, que no pudiese menos de reconocerse el poder divino, y por consiguiente de escucharles.

Sin embargo, seria necesario que estos hombres estuviesen siempre sometidos á la Iglesia establecida por el mismo Dios, para enseñarnos la verdad hasta el fin de los siglos. Por esto san Pablo fue enviado á Ananías; y cuando Dios por su misericordia suscita en su Iglesia hombres extraor-

Digitized by Google

dinarios, lo hace, no para cambiar la fe de la misma, sino para predicar la penitencia y la sumision á los pastores que la gobiernan.

Pero, ¿no ha mandado Dios á cada uno tener cuidado de su prójimo? Sin duda que sí, hijo mio, pero esto debe ser por medio de obras de caridad, y no con el ejercicio de una autoridad que no se tiene, como es el predicar en público, administrar los Sacramentos, reunir juntas, pues esto no puede corresponder mas que á los pastores de la Iglesia. Y si ha habido seculares que han defendido á la Iglesia, como Lactancio y san Próspero, lo han hecho con escritos llenos de erudicion y de luz, y no por medio de actos de jurisdiccion y autoridad.

§ III. *La Iglesia es apostólica, porque conserva sin alteracion la doctrina de los Apóstoles.*

La Iglesia ha conservado sin alteracion, desde su orígen hasta nosotros, la doctrina que recibió de los Apóstoles. Estos, instruidos é ilustrados por el mismo Jesucris-

Digitized by Google

to, fueron sus doctores y sus maestros. Sus escritos y las tradiciones que ellos les confiaron, son los dos manantiales de donde saca constantemente todas las verdades que enseña. Para ella escribieron los Apóstoles el santo Evangelio que comprende las acciones y la doctrina del Salvador, y las Epístolas sagradas que son sus comentarios. Pero no es solamente por sus escritos que los Apóstoles instruyeron á la Iglesia, pues que tambien lo hicieron de viva voz y por medio de la tradicion. Esta misma, en el sentido expresado, ha sido mas antigua que la Escritura, pues todos los Apóstoles predicaron antes de escribir: fue mas comun á los Apóstoles, porque todos predicaron, aunque no todos hayan escrito; es mas dilatada en las verdades que encierra, puesto que los Apóstoles han predicado todo lo que escribieron, y no escribieron todo lo que predicaron. La Iglesia mira como á procedente de los Apóstoles todo lo que el unánime consentimiento de todos los siglos les atribuye, ó todo lo que la unanimidad de este consentimiento prueba que no ha podido tener otro orígen. Y por

Digitized by Google

medio de esta continuidad de doctrina y de sucesion, conserva el depósito que recibió de los Apóstoles, y transmite á sus hijos lo que recogió de sus padres.

Para demostrar, mi querido amigo, que la Iglesia es apostólica en su doctrina, es decir, que ha estado siempre invariablemente unida á la doctrina de los Apóstoles, que profesa y enseña todavía esta misma doctrina, y que jamás se separará de ella, basta recordar la consoladora promesa que Jesucristo hizo á sus Apóstoles antes de dejarlos. «Me ha sido dada toda po-«testad en el cielo y sobre la tierra. Id, «pues, instruid á todas las naciones, bau-«tizadlas en el nombre del Padre, del Hi-«jo, y del Espíritu Santo, y enseñadles á «practicar todas las cosas que os he man-«dado. Héos aquí que estoy todos los dias «con vosotros, hasta la consumacion de los «siglos.»

Segun estas palabras, que son claras y terminantes, es indudable, mi querido amigo, que la Iglesia no ha podido ni podrá jamás separarse de la doctrina que los Apóstoles le enseñaron, doctrina que ellos te-

Digitized by Google

nian de Jesucristo. Decir lo contrario, y suponer que la Iglesia haya podido ó pueda jamás alterar esta doctrina divina y añadir ó quitar de ella la menor cosa, es acusar á Jesucristo de falso en sus promesas; es atacar, no tanto á la Iglesia como al mismo Salvador, que es su cabeza, su pontífice y su guia. Condenar á Jesucristo es, segun la expresion del Apóstol, *condenarse á sí mismo por su propio juicio*. Luego no se puede contestar á la Iglesia su carácter de apostólica, sin proferir una blasfemia, y sin condenarse á sí mismo.

EJEMPLO.

CONVERSION DEL CONDE DE STOLBERG.

(*Continuacion*).

Sin embargo, le quedaban muchos obstáculos que superar; cuales eran, el respeto humano, la pérdida de los títulos honoríficos, y quizá de su fortuna, las burlas de una familia entera, numerosos amigos y compatriotas demasiado prevenidos, el ruido que iba á hacer un paso tan extraordinario, todo ésto habria quizá detenido á un alma menos generosa; pero el conde de Stolberg se sobrepuso á toda consideracion humana, y después de siete años de exámen y de investigaciones, prestó homenaje á la ver-

Digitized by Google

dad conocida. Habiendo hecho dimision de todos los cargos que el duque de Oldemburgo le habia conferido, se fué á Munster, junto con su mujer, y ambos abjuraron el protestantismo en mayo de 1800. Los siguientes fragmentos de dos cartas muestran cuál era el fervor de sus sentimientos.

«Munster 16 mayo de 1800.

«Mi corazon y mi carne han saltado de gozo en el «Dios vivo; el gorrion encuentra su vivienda, y la «tortolilla hace su nido para colocar en él á sus hi«juelos; vuestros altares, Dios de las virtudes, vues«tros altares, ó mi Rey y mi Dios, son el asilo en «que ahora descanso en paz y alegría.

«Hé aquí, señora, hé aquí los sentimientos de que «deberia estar penetrada mi alma. Inundado por «un torrente de santa alegría, mi corazon deberia «ser un templo en el cual se tributasen sin cesar «alabanzas al Dios de Abrahan, de Isaac y de Ja«cob, al Dios y al Padre de nuestro Señor Jesucris«to; porque ha tenido misericordia de mí y de So«fía, y la tendrá igualmente de mis hijos. Él ha «mirado con una complacencia indulgente el deseo «que yo tenia de conocer la verdad, deseo que él «mismo habia hecho nacer en mí. Oyó los ruegos «fervorosos que le dirigian por mí muchas santas «personas postradas á los piés de los altares. Han «caido de mis ojos como unas escamas en el mo«mento en que mi corazon oponia una disposicion «de amargura á las dulzuras de un maná celestial «que Dios me ofrecia.»

«LEOP.»

Digitized by Google

«Eutin 16 agosto de 1800.

«No encuentro términos para expresar á V. cuán «penetrado estoy de la grande idea de haberse dig- «nado Dios hacernos la gracia, á Sofía y á mí de «hacernos entrar en el gremio de su Iglesia; es una «dicha siempre nueva para nosotros. ¡No cesemos «un momento de alabar su santo nombre, hasta que «entonemos el cántico nuevo! Muy justo es que «esta felicidad esté mezclada con alguna amargu- «ra, y en verdad que la situacion en que nos en- «contramos no deja de tenerlas. Huyen de noso- «tros, nos abandonan.... Querría hallarme ya en «Munster, porque nuestra posicion en este punto «es mas penosa de lo que pueda expresar á V. Co- «nozco no obstante que únicamente depende de mí «el coger de estas espinas, rosas inmortales; ¡há- «game esta gracia aquel que quiso ser coronado de «espinas! ¡dígnese domar mi naturaleza rebelde, y «hacerle llevar con gusto el santo yugo de la cruz!... «¡Qué gracia nos ha hecho Dios! ¡sea eternamente «bendito por ella su santo nombre!»

Después de su conversion, el Conde dejó Eutin, y se estableció en Munster ó en sus cercanías en donde vivió once años, después de cuyo tiempo habitó luego en el condado de Ravensberg, y últimamente en el castillo de Sondermuhlen, en el país de Osnabruck. Tuvo la satisfaccion de ver á sus hijos seguir su ejemplo; los que tenian uso de razon abrazaron tambien la Religion católica, y los otros fueron educados en los principios de la misma. Solo hubo una hija del primer matrimonio que habién-

Digitized by Google

dose casado con el conde de Stolberg-Wernigerode, perseveró en el protestantismo. Es inútil decir que el conde de Stolberg honró su conversion con todo lo demás de su conducta, siendo fiel observador de las prácticas de piedad.

Desde entonces sus escritos tomaron un carácter mas grave, y se dedicó principalmente á materias religiosas. Tradujo en aleman dos escritos de san Agustin, *sobre la verdadera Religion*, y *sobre las costumbres de la Iglesia cristiana*. Pero su obra mas importante es la *Historia de la Religion de Jesucristo*, que salió á luz por primera vez en Hamburgo en 1806, y tuvo sucesivamente quince tomos. Esta obra empieza con la creacion, y llega hasta el año 450 de la Era cristiana: prueba mucha instruccion y un grande celo por la Religion. La historia profana va unida muchas veces con la historia santa. Su estilo es agradable y variado, su crítica sana, y sus reflexiones cortas y justas. Las tradiciones de los pueblos, los extravíos de la mitología, los antiguos usos de la Iglesia, la refutacion de los errores y de la incredulidad, todo esto excita en la relacion un vivo interés.

Así es que esta obra ha confirmado á muchos católicos en su creencia y convertido á muchos protestantes. Se supone que á esta lectura ha debido su conversion el príncipe de Mecklemburgo. Actualmente se está imprimiendo en Roma en la imprenta de la Propaganda una traduccion de esta obra en italiano.

Aunque la *Historia de la Religion* requeria mucho cuidado, y los tomos se sucedian rápidamente, con todo el autor encontró aun bastante tiempo para

Digitized by Google

componer otras obras, tales como una traduccion de un *Discurso de santa Catalina de Sena sobre la perfeccion;* una *Vida de Alfredo el Grande;* la *Vida de san Vicente de Paúl;* un opúsculo sobre *El espíritu del siglo, etc.; Reflexiones sobre la sagrada Escritura*, y finalmente *El libro de la caridad* lleno de piedad y de uncion que salió á luz algunos dias después de su muerte, y que puede considerarse como su testamento.

El último año de su vida, viéndose atacado por el consejero Voss, mas furiosamente qûe nunca, y hasta en su honor, no creyó el conde de Stolberg que pudiese dispensarse de contestarle; pero lo hizo con una moderacion poco comun. Sentia, decia él á sus amigos, verse obligado á demostrar la falsedad de las imputaciones de su adversario, y temia que se le sospechase algun resentimiento. La enfermedad que le atacó, causada en gran parte por la pena que sentia de verse tan injuriosamente calumniado por un hombre que aun entonces llamaba su amigo, le impidió el concluir este escrito, que fue terminado y publicado por su hermano, bajo el título de *Corta refutacion del consejero Voss.*

La muerte del conde de Stolberg fue digna de su vida. El abate Kellermann, eclesiástico apreciable, que habia sido ayo de sus hijos, y que era entonces cura de un de las parroquias de Munster, habiendo ido á pasar algunos dias en Sondermuhlen, á fines de noviembre de 1819, pareció haber sido enviado por la Providencia para dar al Conde los últimos consuelos. Al dia siguiente de su llegada cayó enfermo el señor de Stolberg. Un médico de las cercanías de Osnabruk declaró mortal la enfermedad,

Digitized by Google

y el Conde manifestó luego vivos deseos de recibir los santos Sacramentos, los cuales le fueron administrados en la noche del 3 al 4 de diciembre. Quiso levantarse para adorar de rodillas al santísimo Sacramento, y edificó á todos los que asistian á este acto por el ardor de su fe.

Seis horas antes de su muerte, llamó á todos sus hijos y les dirigió la palabra, primero en general, y después á cada uno en particular. Les recomendó particularmente que rogasen á Dios por los difuntos, que se mantuviesen firmes en la Religion católica, y que conservasen la union entre sí mismos. Muchas veces, antes de su enfermedad, les habia exhortado á perdonar al consejero Voss su conducta, y repitió esta invitacion antes de recibir el Viático y la Uncion. No nos es lícito, dijo, dispensarnos de la obligacion de rogar por él. Después ya no volvió á nombrar á este su contrario, y no habló mas que de la eternidad. Conociendo que se le acababan las fuerzas, pidió él mismo que rézasen las oraciones de los agonizantes, las cuales empezaron su hija Julia y su confesor, cerca de él. Impidiéndoles las lágrimas el continuar, lo hizo el mismo moribundo. Pocos momentos después de haberlas concluido, murió, siendo el dia 5 de diciembre de 1819, hácia las siete de la tarde, de edad de sesenta y nueve años.

Nada hay mas tierno ni mas consolador que la relacion de la muerte del conde de Stolberg, publicada por sus hijos. No citarémos mas que las últimas palabras de esta alma pura á su médico: «*Decidme, ¿se habrá esto acabado mañana ó pasado mañana? — Vuestra viva fe y el ardiente deseo que*

Digitized by Google

« *teneis de ver á Dios, me permiten deciros, que no* « *iréis hasta media noche.* — *¡Bendito sea Dios!* » Tomó entonces las manos del médico, las estrechó con fuerza, diciendo: « *¡Gracias, gracias. Os las* « *doy de todo mi corazon. Alabado sea Jesucristo!* » Diciendo estas palabras inclinó la cabeza á un lado, y después de algunos suspiros, se fué á encontrar á *su Padre y nuestro Padre, á su Dios y nuestro Dios.*

Este santo y fervoroso católico habia compuesto él mismo su epitafio, concebido en estos términos: *Aquí yace Federico Leopoldo de Stolberg, nacido en 7 de noviembre de* 1750, *y muerto en.... Dios ha amado tanto al mundo que entregó á su Hijo único, á fin de que cualquiera que creyese en él no pereciese, sino que gozase de la vida eterna.* Prohibió á su familia que añadiese algo á este epitafio; porque, decia, cuando se trata de la eternidad, deben callarse las cosas que pasan con el tiempo. Fue enterrado segun sus deseos, en Stockampen, en Prusia, al lado de uno de sus hijos Francisco de Stolberg, que habia muerto allí en 29 de marzo de 1815, á la edad de trece años, habiendo mostrado en tan tierna edad una inocencia de costumbres, una disposicion para la piedad, y una resignacion admirables.

(Coleccion de conversiones notables).

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

PRIVILEGIOS DE LA IGLESIA.

INTRODUCCION.

Después de haber explicado las diferentes señales por medio de las que puede reconocerse de una manera segura la Iglesia que el mismo Jesucristo fundó sobre la tierra, es necesario, mi querido Teófilo, hacer brillar á tus ojos los gloriosos privilegios que su divino Esposo quiso concederle, para mayor lustre de su nombre y para la salvacion de sus hijos queridos.

Contémplala, pues, esta augusta reina de la tierra, y tus ojos quedarán deslumbrados con el resplandor de su belleza, la grandeza de su gloria y la excelencia de sus prerogativas. Adornada con todas sus

Digitized by Google

galas se nos presenta llevando en sí misma el reflejo de la divinidad de su Fundador: ¿debemos, pues, sorprendernos si en todos los tiempos se granjea los homenajes de los talentos mas ilustrados y de los corazones mas nobles? Apoyada en la cruz como en su cetro, atraviesa los siglos sin temer sus rigores, y ofrece siempre á sus hijos los atractivos mas capaces de retenerlos en su seno maternal. Á vista de su marcha triunfal, no puede uno menos de reconocerla y adherirse irrevocablemente á su doctrina y á sus leyes.

¿Cuáles son, pues, los privilegios exclusivos de que goza y que la distinguen de todas las sectas? Deben notarse tres principales, y son: la visibilidad, la perpetuidad, y la infalibilidad. Esto es lo que vamos á explicar en esta segunda parte. Si lo meditas seriamente, comprenderás la verdad de este sagrado oráculo que Jesucristo dirigió á la cabeza de sus Apóstoles: *Y en verdad te digo: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella* (*San Mat.* VIII).

Digitized by Google

CAPÍTULO PRIMERO.

Primer privilegio de la Iglesia.

LA VISIBILIDAD.

El primer privilegio de la verdadera Iglesia es el ser *visible*, y de tal modo visible, que á la primera mirada se manifiesta á aquel que la busca de buena fe, y que en comparacion de todas las demás, la luz superior que derrama, atrae, hiere los ojos de todos y obliga á exclamar instantáneamente: *Hé aquí la Iglesia de Jesucristo.* En efecto, mi querido Teófilo, la Iglesia es *visible* en su existencia, *visible* en su doctrina y en su moral, *visible* en su culto y su gobierno, *visible* en los lazos que unen sus miembros.

§ I. *La Iglesia es visible en su existencia.*

Una sociedad que estableció Jesucristo para conservar y enseñar su Religion á todos los pueblos; una sociedad que ella sola posee la verdad y puede ofrecer la sal-

Digitized by Google

vacion á los hombres; una sociedad que debe durar hasta el fin de los siglos para la felicidad del género humano; una sociedad, en fin, cuyos miembros tienen todos una misma fe, reciben los mismos Sacramentos, están sujetos á los mismos pastores, tienen una sola y misma cabeza, debe necesariamente ser una sociedad *visible*. Tal es la sociedad que llamamos Iglesia.

Tambien en la sagrada Escritura hallamos pruebas de esta visibilidad de la Iglesia. Para convencerte, mi querido hijo, recuerda primero el siguiente pasaje sacado del capítulo quinto de san Mateo: *Vosotros sois la luz del mundo*, dijo el Salvador á sus Apóstoles; *una ciudad situada en la cima de un monte no puede ocultarse, ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de la medida, sino que se coloca en el candelero, á fin de que ilumine á todos aquellos que están en la casa.* Por estas palabras puedes conocer muy bien, mi querido amigo, el retrato que nos hace Jesucristo de la Iglesia, y la viva imágen de visibilidad que nos ha representado.

¿Qué es la Iglesia, segun el lenguaje

Digitized by Google

del Salvador? Es *una ciudad* situada en la cima de una alta montaña: *civitas supra montem posita.* Allí, léjos de hacerse buscar, sale ella misma al encuentro, y por la ventaja de su situacion parece que dice sin cesar á todo el mundo: «Héme aquí, venid á mí, vosotros todos que deseais pertenecer á Dios, salvaros del diluvio, y llegar al cielo.» ¿Qué es además la Iglesia de Jesucristo, segun este pasaje? Es una lámpara encendida: *lampas accensa.* ¿Y bien, continúa el Salvador, la vela cuando se enciende la oculta uno debajo de la medida para quitarla de la vista? Ó mas bien, ¿no la pone sobre un candelero, para que esparza mas léjos su resplandor, y derrame mas abundantemente la luz, *super candelabrum?* ¿Qué deben ser los Apóstoles? *la luz del mundo;* y así como el sol ilumina á todos los hombres con sus rayos, así los Apóstoles deben ilustrarlos con su doctrina; así su predicacion debia ser tan ruidosa que se oyese en todo el mundo.

La misma idea encontramos, mi querido hijo, en el profeta Isaías, cuando dice: «En los últimos tiempos, la montaña sobre

Digitized by Google

«la cual se edificará *la casa del Señor*, será «colocada sobre lo alto de los montes, y «se levantará sobre las colinas. Todas las «naciones acudirán en tropel. Muchos pue- «blos vendrán á ella, diciendo: *vamos, su- «bamos á la montaña del Señor, á la casa del «Dios de Jacob*. Él nos enseñará sus cami- «nos y seguirémos sus sendas.»

En efecto, supuesto que Dios quiere salvar á todos los hombres, grandes y pequeños, ricos y pobres, sabios é ignorantes, astutos y tontos; y supuesto tambien que ningun hombre puede salvarse sino en la verdadera Iglesia de Jesucristo, es necesario que esta Iglesia sea tan fácilmente reconocida, como es fácil ver una *ciudad*, una *casa* construidas en la cima de una alta montaña, de manera que cualquiera que tenga ojos y los tenga abiertos, la vea, y ni aun pueda dejar de verla.

Tambien Santiago en el concilio de Jerusalen aplicaba á la Iglesia, esta profecía de David, que es igual á la de Isaías: «Reedificaré la casa de David, que ha cai- «do; volveré á levantar sus ruinas y la «restableceré, á fin de que el resto de los

Digitized by Google

«hombres busque allí al Señor y todas las «naciones invoquen en ella su santo nom- «bre (*Hechos de los Apóstoles* xv). » La Iglesia, pues, debe ser visible, puesto que segun las profecías que acabamos de citar, en ella es donde todas las naciones deben *buscar al Señor*, *é invocar su santo nombre.*

§ II. *La Iglesia es visible en su doctrina y su moral.*

La Iglesia no es una sociedad secreta: nada de clandestino ni de oculto se halla en su enseñanza, en su culto, ni en su gobierno. Sus dogmas encierran misterios, es verdad, pero no debe tomarse en mal sentido la palabra *misterio*. Los paganos tenian secretos de religion que llamaban misterios, no porque fuesen incomprensibles ni superiores á la luz de la razon, sino únicamente porque estaban cubiertos y disimulados bajo ciertos tipos y figuras, y se reservaba el conocimiento de ellos á un pequeño número de adeptos ó iniciados. Tales eran los misterios de Ceres, los misterios de Eleusis, etc.

Nada hay que se les parezca, mi queri-

Digitized by Google

do amigo, en la Religion cristiana: los *misterios* que enseña la Iglesia son verdades que Dios ha revelado á los hombres, y cuyo conocimiento les es necesario para su eterna salvacion. La humana razon no puede, es cierto, penetrar, hasta la inteligencia de estos misterios; pero tampoco son ocultados, sino que públicamente se enseñan. Léjos de hacer de ellos un secreto, los Apóstoles, fieles á su mision, los predicaron por toda la tierra, y en todas partes han atestiguado su certeza á costa de su sangre. La Iglesia hace aun predicar las mismas verdades por sus ministros, y envia misioneros á todas las partes del mundo para extender en todas ellas su conocimiento.

Independientemente de los sermones que se predican públicamente en las reuniones de los fieles, de las cuales nadie está excluido, **los obispos hacen imprimir para sus diócesis Catecismos, en que se explican con términos claros y precisos todos los misterios de la Religion: estos Catecismos, puestos en manos de la infancia y enseñados en todas las escuelas cristianas, pue-**

Digitized by Google

den ser vistos y leidos de todo el mundo. Nada, pues, de secreto ni de oculto en la Iglesia; todo en ella es ostensible, y todo se hace visiblemente y sin rebozo.

No es mas oculta la *moral de la Iglesia* que sus dogmas: además de su enseñanza, que es pública, los libros que la contienen y la explican, se encuentran en todas partes, y hasta los mismos enemigos de la Iglesia se ven obligados á reconocer su pureza.

§ III. *La Iglesia es visible en su culto y en su gobierno.*

El culto de la Iglesia se practica sin velo y sin oscuridad, en lugares abiertos y accesibles á todo el mundo. No solamente es público y visible, sino que se practica con esplendor, con pompa, y con un aparato á la vez tierno y majestuoso, que lo hace respetable aun á los ojos de sus mas acérrimos enemigos.

La Iglesia tiene una cabeza invisible, que es nuestro Señor Jesucristo; pero tiene tambien otra visible, que es el Papa, obispo de Roma, y en esta calidad sucesor

Digitized by Google

de san Pedro, á quien Jesucristo nombró su vicario sobre la tierra, y á quien dió una plenitud de poder y de autoridad suficiente para dirigir los pastores y los fieles, y hacer por su eterna salvacion lo que él mismo habria hecho, si hubiese continuado á estar visiblemente entre ellos. La sucesion no interrumpida de los otros pastores legítimos de la Iglesia, desde los Apóstoles hasta nuestros dias, es igualmente constante. Es una cosa de hecho y no deja la menor duda sobre la transmision de los poderes que cada uno de estos pastores ejerce sobre la porcion del rebaño de Jesucristo que le ha sido confiada.

La Iglesia es el reino de Jesucristo en el mundo. Nuestro divino Maestro nos dice, es cierto, *que su reino no es de este mundo* como *tampoco lo era él mismo*. Porque el establecimiento de la Iglesia viene del cielo; todas sus miras se dirigen al cielo; sus verdaderos bienes son los del cielo; toda su aplicacion la emplea en formar á sus hijos para el cielo, y procurarles su herencia; y de aquí sabemos que todo el cuidado de los verdaderos hijos de la Iglesia debe ser lle-

Digitized by Google

gar al cielo, y que todo el celo de sus ministros debe dirigirse á guiarlos á él.

Pero aunque la Iglesia *no sea del mundo*, segun el precepto de Jesucristo, se halla en el mundo, y está muy visiblemente en él. Jesucristo la formó estando visiblemente sobre la tierra; la estableció por medio del ministerio visible de los Apóstoles; la extendió á todo el universo con la predicacion visible del Evangelio; reunió sus miembros con Sacramentos visibles, y por la autoridad visible de los sucesores de los Apóstoles la gobernó siempre, y la gobernará hasta la consumacion de los siglos.

§ IV. *La Iglesia es visible en los lazos exteriores que unen sus miembros.*

Los lazos exteriores y visibles que nos unen al cuerpo de la Iglesia, pueden reducirse á tres principales, á saber: 1.° la profesion exterior de la misma fe; 2.° la participacion en los Sacramentos que administra; 3.° la sumision á los pastores legítimos que la gobiernan.

1.° *El primer lazo exterior que nos une al cuerpo de la Iglesia, es la profesion de una mis-*

Digitized by Google

ma fe; por la enseñanza de la fe y por la predicacion del Evangelio se estableció y propagó la Iglesia, se ha conservado hasta nuestros dias, y se conservará en todos los tiempos. Anunciando la fe los Apóstoles y los hombres apostólicos, han llamado á todas las naciones al seno de la Iglesia; recibiendo esta misma fe han entrado en él todos estos diferentes pueblos; profesando una misma fe, tantos miembros dispersos en toda la superficie del globo no forman juntos mas que un solo cuerpo que es la Iglesia, y el nombre de *fieles* que se les da manifiesta claramente, que por la fe pertenecen á la Iglesia y son miembros de este cuerpo cuya cabeza es Jesucristo.

El Bautismo, puerta sagrada por la cual se entra en la Iglesia, no se ha dado jamás á los adultos hasta que han sido suficientemente instruidos en las verdades de la fe: la Iglesia antes de administrarles este Sacramento, exigia que hiciesen la profesion expresa de las verdades de la fe, rezando el símbolo. Ahora que se administra el sacramento del Bautismo á los niños luego de haber nacido, la Iglesia no se lo con-

Digitized by Google

cede, ni los admite á su seno hasta que sus padrinos hayan hecho expresamente por ellos esta profesion de fe.

Jamás la Iglesia ha reconocido, Teófilo, por hijos suyos á aquellos que han hecho profesion de una doctrina y de una fe diferente de la suya. Ella mira y ha mirado siempre á los infieles como extranjeros, y á los herejes como á desertores de su fe. No ha querido tener relaciones con ellos, á excepcion de las que le inspira su caridad para llamarlos á sí. No repara en admitirlos á sus instrucciones; pero los priva del uso de sus Sacramentos, y de la comunion de sus oraciones. Un solo punto, un solo artículo contrario á su fe y sostenido con terquedad contra sus decisiones, le han bastado para mirarlos como á hijos rebeldes, como á miembros gangrenados que era necesario separar de su cuerpo.

2.° *El segundo lazo exterior que nos une al cuerpo de la Iglesia es la participacion en sus Sacramentos.* Estas fuentes de gracias son signos visibles, que santificándonos en nuestro interior, por la aplicacion que hacen á nuestro favor de los méritos de Jesucristo,

Digitized by Google

nos reunen exteriormente, nos enlazan mutuamente, y nos distinguen de todos aquellos que no pertenecen á la Iglesia.

No hubo jamás pretension peor fundada, ni mas absurda, mi querido amigo, que la de los impíos y herejes que bajo el pretexto de que Dios quiere ser servido en espíritu y verdad, han negado la necesidad, y abolido la práctica del culto exterior. El corazon y el cuerpo deben ser consagrados al Señor: el corazon por sus afecciones; el cuerpo por actos exteriores y sensibles. Dios los prescribe, y el hombre debe observarlos. «Si hubiéseis sido todo espíritu, «dice san Juan Crisóstomo, Dios no os ha«bria hecho sino dones espirituales.» Se puede añadir: no habria exigido de vosotros sino un culto todo espiritual. «Pero, «por razon de estar el alma unida al cuer«po, dice este mismo Santo Padre, Dios se «sirve de las cosas terrestres sensibles y «corporales para elevaros á aquellas que «son espirituales y divinas.»

3.° *El tercer lazo que nos une al cuerpo de la Iglesia, es la sumision á sus legítimos pastores.* A ellos encargó Jesucristo el cuidado

Digitized by Google

de gobernarla, y el Espíritu Santo los estableció para ser los príncipes y padres de ella.

Jesucristo no se contentó confiriendo á sus Apóstoles y en su persona á sus sucesores, el poder de predicar, bautizar y comunicar los dones que habian recibido; sino que además mandó que se les oyese, se les respetase, se les estuviese sujeto y se recurriese á su ministerio. Dijo á sus Apóstoles, y en ellos á todos los ministros de la Iglesia: *El que os oye me oye, y el que os desprecia me desprecia.* Y para que no pudiese dudarse de que su autoridad y su ministerio debia durar siempre sin interrupcion, les prometió, cuando los envió á predicar y bautizar, *que estaria con ellos, hasta la consumacion de los siglos.*

Es, pues, Jesucristo el que estableció una legítima subordinacion entre los pastores y los fieles, la cual tiene sus reglas y sus límites. Él mismo ha prescrito á los unos como deben mandar, y á los otros como deben obedecer. Pero dando á los pastores la autoridad de gobernar la Iglesia, que es el reino de los cielos sobre la tierra,

Digitized by Google

impuso á los fieles la obligacion de obedecerles segun los principios que fijó en su Evangelio, y las reglas que dictó por medió de su Santo Espíritu. Este admirable órden, que estableció en su Iglesia, es el que constituye la belleza y la solidez de este divino edificio.

EJEMPLO.

CONVERSION DE LOS HIJOS DEL SEÑOR DE HALLER.

La Suiza que ejerció para con nuestros sacerdotes una tan religiosa hospitalidad, ha cogido los frutos de ella, porque sin duda, estos virtuosos proscritos contribuyeron al gran número de conversiones que se han notado en dicho país de treinta años á esta parte.

Una de las mas gloriosas conquistas que la Iglesia católica ha hecho en Suiza de algun tiempo á esta parte, es sin duda la de *Carlos-Luis de Haller*, miembro del consejo soberano de Berna. Como es demasiado larga para ser copiada aquí, la carta que escribió á su familia sobre su conversion, hablarémos solamente de lo perteneciente á la de sus hijos.

Este excelente padre, no pensando mas que en el porvenir religioso de ellos, dirigia á Dios fervorosas súplicas para que se dignase iluminarlos. A fines de 1825 acordó con su familia, que vendrian á su casa un ministro protestante y luego un sacerdote católico para tener conferencias de controversia. El

Digitized by Google

Sr. *Galland* ministro ginebrino, en otro tiempo pastor en Berna, y que habia ido á Paris para dirigir una escuela de misiones protestantes, fundada por la sociedad Bíblica, fué por espacio de muchas semanas á casa del Sr. de Haller, el cual asistia á las conferencias, y al mismo tiempo que dejaba al ministro una entera libertad, hacia no obstante observaciones sobre diferentes puntos de la cuestion de que se trataba, y obligó al ministro, con la simple lectura de un catecismo católico á retractarse de algunas proposiciones lanzadas contra la Iglesia y su doctrina.

Cuando hubieron terminado estas conferencias, fué para tenerlas de otra naturaleza, un sacerdote católico, é insistió particularmente sobre los caractéres de la verdadera Iglesia. No habiéndole permitido á este eclesiástico sus ocupaciones dar á sus instrucciones toda la amplitud que deseaba la familia de Haller, se encargó de explicar todo el catecismo un eclesiástico inglés que se hallaba á la sazon en Francia, el Sr. abate *Kinsley;* pero ya antes de haber empezado sus lecciones, *Cecilia de Haller,* señorita de un talento sólido, y hacia algun tiempo dispuesta á favor de la Religion católica, declaró abiertamente sus intenciones, é hizo su abjuracion el domingo 21 de mayo de 1826 en la capilla del establecimiento de la Sra. de Pagés, y algunas semanas después, su primera comunion en san Sulpicio. La Sra. de Haller, su madre, que asistia á esta ceremonia, quedó conmovida, no habiendo ya sido poca su sorpresa el dia anterior, cuando su hija fué á pedirle de rodillas su bendicion, formalidad absolutamente desconocida entre los protestantes.

Digitized by Google

El mismo dia 21 de mayo, una sobrina del Sr. de Haller *Matilde de Erlach* nacida de una muy antigua familia de Berna, y de cerca de treinta años de edad, manifestó inopinadamente su resolucion de ser católica y aun de ser religiosa: parece que sus propias lecturas y sus reflexiones le habian sugerido este designio, que puso en ejecucion pocos dias después. El 29 de mayo entró en el convento del Sagrado Corazon de Jesús en Paris, para recibir en él la correspondiente instruccion; hizo su abjuracion el 25 de junio, y después de haber sido pretendienta por espacio de tres meses, tomó el velo en el siguiente agosto.

Entre tanto continuaba la instruccion de los hijos del Sr. de Haller y su hermana asistia á las conferencias, á pesar del paso que habia dado: decia que jamás estaria demasiado instruida. El padre no habia querido encontrarse en estas conferencias á fin de que sus hijos tuviesen mayor libertad para proponer sus dificultades. Además se instruian tambien por medio de lecturas sólidas.

El 1.° de agosto el menor de los hijos, *Alberto de Haller*, de diez y ocho años, jóven lleno de rectitud y de buena fe, declaró que estaba decidido á abrazar la Religion católica, y fué él mismo á participárselo al ministro protestante, de quien habia recibido las primeras lecciones. Hizo su abjuracion y su primera comunion el 10 de agosto de 1826 en presencia de toda su familia. Algunos dias después partió para Berna con sus padres, recibió la Confirmacion de manos del Sr. Obispo de Friburgo y se fué luego á Turin, para entrar á servir en el ejército del rey de Cerdeña.

Digitized by Google

El hijo mayor *Carlos de Haller*, de diez y nueve años, no habia tomado aun resolucion alguna; hizo al mismo tiempo un viaje á Inglaterra con el abate Kinsley; observó de cerca las varias sectas que pululan en aquel país, y se decidió por la Iglesia universal. *Yo quiero ser cristiano*, les decia, *pero ¿en dónde encontraré el cristianismo, entre tantas opiniones contradictorias?* Volvió á Paris hácia fines de octubre: una grave enfermedad que tuvo en el noviembre en Jully le obligó á suspender la ejecucion de su proyecto. Apenas restablecido hizo su abjuracion en Jully el 31 de diciembre de 1826: al dia siguiente 1.° de enero de 1827 hizo su primera comunion en Paris, y el 10 del mismo recibió la Confirmacion de manos del Sr. Arzobispo de Paris.

De modo que en la actualidad todos los hijos del Sr. de Haller, se hallan reunidos en el seno de la Iglesia católica. Su madre léjos de oponerse á su conversion, la aprobó por el contrario, persuadida de que era el resultado de una verdadera conviccion.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Segundo privilegio de la Iglesia.

LA PERPETUIDAD.

El segundo privilegio de la verdadera Iglesia es el de ser perpetua, es decir, de no perecer jamás. Nada es mas cierto, mi querido Teófilo, que este privilegio concedido á la Iglesia de Jesucristo, y te convencerás de ello fácilmente si quieres poner atencion en las pruebas que del mismo vamos á darte.

§ I. *Pruebas sacadas de la sagrada Escritura.*

Los Profetas anunciaron que el reino de Dios no tendria fin. «El Dios del cielo, dice «el profeta Daniel, levantará un reino, que «nunca será destruido. Este reino, no pa«sará á otro pueblo, abatirá y reducirá á «polvo todos los demás reinos, y él se con«servará de la misma manera.» El ángel Gabriel, anunciando á María que seria madre del Redentor, le asegura que el reino

Digitized by Google

de este divino Redentor *no tendrá fin*. La Iglesia, segun las expresiones de la sagrada Escritura, es como una *columna firme* y que no puede ser derribada. Jesucristo rogó para que no faltase jamás la fe de san Pedro. Todos estos varios pasajes nos prueban que la Iglesia de Dios debe durar siempre.

¿Quieres, hijo mio, una nueva prueba mas fuerte aun que la precedente? medita las palabras que Jesucristo dirigió á san Pedro. Habiéndole dicho este: *Vos sois el Cristo, el Hijo de Dios vivo*, Jesucristo le contestó: «Feliz eres Simon, hijo de Juan, «porque no son la carne y la sangre que «te han revelado esto, sino mi Padre que «está en los cielos, y yo te digo: *Tú eres «Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, «y las puertas del infierno no prevalecerán con- «tra ella.*»

Debemos notar desde luego, que en este pasaje del Evangelio Jesucrisco compara su Iglesia á una *casa* de la cual san Pedro es el *fundamento*. Pero el fundamento de una casa sostiene el resto del edificio, y cuando falta el fundamento, cae todo el edificio.

Digitized by Google

Y ya que la Iglesia es una casa que debe durar hasta el fin del mundo, como lo prueba el resto del pasaje, es necesario que san Pedro, que es el fundamento de esta casa, la sostenga hasta el fin del mundo por sí ó por sus sucesores. San Pedro, pues, tendrá sucesores hasta el fin del mundo, y ellos serán siempre el sosten de la Iglesia.

Las puertas del infierno, continúa Jesucristo, *no prevalecerán contra ella*, es decir, contra la Iglesia. En el lenguaje de la sagrada Escritura, las puertas del infierno significan el poder de los demonios, y todo lo que los espíritus malignos ponen en obra para derribar la casa de Dios que es la Iglesia, las persecuciones, las herejías, los cismas, los escándalos. Luego cuando dice Jesucristo que, *las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia*, se debe entender, que jamás las persecuciones acabarán con la Iglesia, jamás las herejías alterarán su fe, ni jamás los escándalos corromperán su moral.

Si sucediese alguna de estas tres desgracias, es evidente, mi querido amigo, que las puertas del infierno prevalecerian con-

Digitized by Google

tra la Iglesia; y supuesto que no deben prevalecer, debe concluirse, que la Iglesia de Jesucristo nunca puede dejar de subsistir, nunca puede dejar de tener en todas las naciones pastores que enseñen los dogmas de la fe predicados por Jesucristo, administren los Sacramentos, instituidos por Jesucristo, gobiernen á los fieles con la autoridad espiritual arreglada y ordenada por Jesucristo; y finalmente, nunca puede dejar de tener en todos los países, un número cualquiera de fieles que crean y profesen la misma fe y los mismos dogmas, participen en la comunion de los mismos Sacramentos, y estén sometidos á la misma autoridad espiritual.

Por otra parte, el mundo ha sido criado para la Religion; este mundo es un templo que Dios ha construido, y no ha puesto los hombres en medio de este templo, sino para que le adorasen. Si Dios, pues, vela con tanto cuidado en la conservacion del mundo, que no fue hecho sino para la misma Religion, el templo seria inútil, si no habia en él verdaderos adoradores, y Dios lo destruiria. Y seria una locura, mi querido amigo, creer

Digitized by Google

que Dios puede dejar perecer la Religion, que dió por medio de Jesucristo, esta Religion que es el fin de todas sus obras, esta Religion cuyo establecimiento le ha costado tan caro, si así puedo expresarme. De aquí debe concluirse que la Religion de Jesucristo, se ha conservado hasta nosotros, y se conservará hasta el fin del mundo, en toda su pureza; y por consiguiente, que siempre ha habido y siempre habrá en el mundo, una sociedad de verdaderos cristianos, es decir, *la Iglesia de Jesucristo.*

Esta indefectibilidad de la Iglesia es un verdadero prodigio; y seria increible si no hubiese sido anunciado por aquel que es la misma verdad. Y en efecto, ¡qué cosa mas difícil de creer que el que haya de tener una inmutable duracion una sociedad compuesta de hombres, y que exista debajo del sol alguna cosa que no cambie! Pero tambien Jesucristo, haciendo á sus Apóstoles la admirable promesa de estar con ellos hasta la consumacion de los siglos, da á su palabra este inmutable fundamento: *Todo poder me ha sido dado en el cielo y sobre la tierra.* Id, pues, parece que les dice, con esta

Digitized by Google

seguridad á donde ahora os envio, y llevad allí, por la autoridad que os confiero, el testimonio de mis verdades: no os quedaréis sin fruto: enseñaréis, bautizaréis y estableceréis iglesias en todo el universo. Ninguna maquinacion, ninguna opresion, ninguna persecucion podrá dañaros; desafiad con ánimo á todos vuestros enemigos, y decidles con el Profeta: «Maquinad, y se«rán deshechas vuestras asechanzas; con«veníos para conspirar en nuestra pérdida, «nada nos sucederá, porque el Señor está «con nosotros.»

§ II. *Explicacion de esta indefectibilidad.*

Me preguntarás aquí tal vez, mi querido amigo, ¿por qué reducimos la promesa del Señor á decir que los errores serán siempre exterminados en la Iglesia, y por qué no aseguramos tambien que no se introducirán en ella los vicios? Jesucristo es igualmente poderoso para obrar lo uno y lo otro, es cierto; pero debe saberse lo que él ha prometido, y no extenderse el sentido de esta promesa mas allá de lo que ella encierra. Léjos de prometer que únicamente

Digitized by Google

habria santos en su Iglesia, Jesucristo predijo al contrario, «que habria escándalos «en su reino y zizaña en su campo; y aun «que esta creceria en él, mezclada con el «trigo bueno, hasta la siega.» Bien conocida es esta parábola, y se podrian citar muchas otras en las que nuestro divino Maestro nos da la misma advertencia.

Recordemos solamente, hijo mio, los peces *de toda clase presos en la red* en tan gran número, que la navecilla desde donde predicaba Jesús, *cási se hundia con su peso,* pero sin que por esto dejase de llegar felizmente á la orilla. Es ciertamente una de las maravillas de la duracion de la Iglesia, que el gran número de aquellos que cargan esta barca misteriosa, no le impedirá sobrepujar á las olas del mar de este mundo, que la agitan sin cesar, y subsistir siempre.

Así es que siempre se verán escándalos aun en el seno mismo de la Iglesia, y el cuidado de reprimirlos será eternamente una parte de su trabajo; pero en cuanto á los errores y á las herejías, serán exterminados. Jesucristo no habla sino de la duracion de la predicacion y de los Sacramen-

Digitized by Google

tos: *Id, enseñad, bautizad; Yo estoy siempre con vosotros, enseñando, bautizando;* la predicacion producirá su fruto: la Iglesia tendrá siempre santos y la caridad no morirá jamás en ella.

EJEMPLO.

CONVERSION DEL SEÑOR DE JOUX.

Una de las conversiones mas ruidosas de Ginebra es la de *Pedro de Joux* antiguo pastor de aquella ciudad, y después presidente del consistorio protestante de Nantes. No se declaró abiertamente católico hasta 1823, algun tiempo antes de su muerte; pero lo era de corazon hacia mucho tiempo.

Uno de los principales motivos que le condujeron á la antigua Iglesia, era la confusion en que veia caer la reforma protestante: sobre ningun punto habia creencia alguna cierta. En Ginebra mismo, los pastores evitaban hablar del pecado original y de la divinidad de Jesucristo. Para oponerse á este torrente de la indiferencia, publicó Pedro de Joux en 1803 una excelente obra [1], en la cual defendia con vigor las verdades de la fe que los primeros protestantes creian como los católicos, pero que iban sucesivamente abandonando sus descendientes, para perderse en el deismo y la incredulidad. En esta obra decia ya: «La ortodoxia pura y simple es la que ha

[1] *Predicacion del Cristianismo*, en 4 tomos.

Digitized by Google

«arreglado todas mis opiniones, y regularizado toda «mi creencia; es, en una palabra, el Evangelio tal «como lo ha entendido hasta el dia la *universalidad* «de los cristianos.»

Su celo á favor de la antigua creencia, y contra los nuevos errores, era tan sabido, que sus compañeros, los pastores de Ginebra, le ofrecieron treinta luises anuales mientras no ejerciese cargo alguno, ni predicase en su canton, temiendo que lo hiciese con demasiado ardor de la divinidad de Jesucristo. En 1813 en una circunstancia en que se hablaba de conversiones, dijo tambien: «Lo que es yo, repro- «baria á un católico el que se hiciese protestante; «porque no debe aquel que tiene lo mas, buscar lo «menos; pero al contrario, no encontraria mal en «un protestante, que se hiciese católico; porque «bien puede quien tiene lo menos, buscar lo mas.»

Otro motivo tambien le inclinaba á la antigua fe, y era el ver que el protestantismo no tendia menos á destruir los reinos é imperios que la misma Iglesia. «He conocido, decia en el prólogo de otra obra «suya, que la revolucion religiosa del siglo décimo- «sexto es la principal causa del desquiciamiento «político que ha estallado en 1789. Estoy convenci- «do, en una palabra, que el espíritu del protestan- «tismo, esencialmente amigo de novedades, de la «independencia y de la libertad de opiniones en ma- «teria de fe y de gobierno, ha producido la revolu- «cion francesa, el mas vasto sistema de destruccion «del órden social que se haya jamás ofrecido al «mundo espantado, y del cual solo ha podido li- «brarnos una inaudita reunion de circunstancias en «que se ve marcado el dedo de Dios.»

Digitized by Google

Sorprendido de la fatal desunion, que separa los católicos y los protestantes, y mas afligido aun de encontrar una multitud de personas que no tenian religion alguna, Pedro de Joux creyó encontrar una causa de ello en los libelos impíos, que los sofistas del siglo décimo octavo habian esparcido contra el clero, sobre todo contra los sucesores de san Pedro, contra el culto romano, los monjes italianos y el órden sacerdotal.

Por el centro mismo del catolicismo, dice, empezaron su obra de tinieblas estos espíritus mentirosos. Viajeros impíos pusieron en mal aspecto á los ministros de los altares: Pio VI y Pio VII, Pontífices los mas dignos de veneracion, tampoco estuvieron al abrigo de sus calumnias. No es que ignorasen estos hombres malvados, que inficionando con su veneno contagioso las fuentes de donde la Religion se derrama en las almas, inspiraban la indiferencia ó la aversion hácia la misma. La mayor parte de las relaciones de viajes á Italia que publicaron, están sembradas de mentiras; no habiéndose hecho sino para envilecer á los sacerdotes y ridiculizar las órdenes religiosas, y para presentar como hábitos pueriles y superticiosos las santas prácticas que fomentan la devocion.

Para hallarse mas en estado de refutar estas mentiras y calumnias, y apresurar por este medio la conversion de los protestantes á la antigua Iglesia, que era el objeto de todo su anhelo, hizo en compañía de un jóven lord inglés un segundo viaje á Italia. Partieron á principios de 1816. El Sr. de Joux observaba cuidadosamente los usos y disciplina del clero, visitaba las iglesias y conventos, asistia á las

Digitized by Google

ceremonias, estudiaba los dogmas, se informaba de todo lo que podia aclarar sus dudas. A su regreso de Italia, se retiró á Escocia en donde redactó sus observaciones bajo la forma de cartas. Finalmente, atraido siempre por una voz interior que le llamaba al seno de la verdadera Iglesia, pasó otra vez al continente y se decidió á dar el paso mas difícil. Hizo su abjuracion el 11 de octubre de 1825 en manos del Sr. Arzobispo de Paris; cayó enfermo poco después y murió el 29 del mismo mes en los sentimientos mas edificantes. Una hija digna del mayor aprecio, que habia ido expresamente para cuidarlo, lo asistió en sus últimos momentos.

CAPÍTULO III.

Tercer privilegio de la Iglesia.

LA INFALIBILIDAD.

La Iglesia no seria perpetua é indestructible, si pudiese engañarse y tomar la mentira por la verdad con respecto á la fe; porque una iglesia que enseña el error ya no es la Iglesia de Jesucristo. Debe, pues, admitirse, mi querido Teófilo, este tercero y último privilegio de la verdadera Iglesia, *la infalibilidad.*

Digitized by Google

§ 1. *Dios ha debido dar á los hombres un medio infalible para conocer la verdad.*

Dios no edifica sobre la arena, ni da un fundamento ruinoso. El edificó una Iglesia, y por consiguiente debe ser indefectible, infalible. Porque es necesario dar á todos aquellos que buscan la verdad de buena fe, y aun á *todos los hombres* un medio de distinguirla en medio de este perpetuo conflicto de opiniones y de sistemas de religion como hay en el mundo. Digo á *todos los hombres* porque está escrito que Dios quiere que todos los hombres se salven, y que lleguen al conocimiento de la verdad, sin la cual no hay salvacion; á *todos los hombres*, es decir, á aquellos que no siendo aun cristianos, quieren serlo, á fin de que entre las diferentes sociedades que hay en el cristianismo, se adhieran á aquella que es la verdadera Iglesia de Jesucristo; á aquellos que siguen las falsas iglesias á fin de que entren en el seno de la verdadera; en fin, á los que se hallan en la verdadera Iglesia para que no la abandonen.

Sí, es necesario, mi querido amigo, que

Digitized by Google

Dios haya dado este medio á todos los hombres, pues de otro modo, el error se[illegible] evitable para un muy gran número, y [illegible] se conservarian en la verdad, no l[illegible] sino por casualidad, y sin saber por qué lo hacian. Pero para que sea suficiente este medio de discernir la verdad entre tantas contestaciones y disputas, que se ven en el cristianismo, debe ser seguro é infalible; pues del contrario nos dejaria siempre en la perplejidad, y seria inútil para todo el mundo. Es necesario al mismo tiempo que sea sencillo, fácil, corto, y al alcance de todos los hombres; porque sin estas circunstancias, seria inútil para las gentes groseras y de talento limitado, y para todos aquellos á quienes sus ocupaciones les impiden hacer largas averiguaciones, es decir, al mayor número de los hombres.

¿No comprendes, querido Teófilo, que si Dios hubiese dejado de dar á los hombres un medio seguro é infalible, corto y fácil para conocer la verdad en todos los tiempos, principalmente en los de cismas y de disensiones, se habria introducido en el cristianismo la mas horrible confusion

Digitized by Google

de opiniones y de sectas? Dios ha dado, pues, este medio á los hombres porque Dios no falta jamás á lo que debe. El medio existe, pues, y en este supuesto á nosotros nos toca buscarlo, y servirnos de él cuando lo habrémos encontrado, á fin de no perseverar en el error por culpa nuestra.

Así pues, estamos tan seguros de la existencia de este medio, como lo estamos de la sabiduría divina. Y este medio ¿cuál es? Pueden concebirse cuatro diferentes, á saber: 1.° *una inspiracion particular é inmediata* con la cual iluminaria á todos los cristianos sobre su doctrina; 2.° el exámen de las razones de una parte y otra, en las contestaciones sobre la doctrina; 3.° un *monumento mudo* como es la sagrada Escritura, en la cual estuviese claramente consignada su doctrina, de modo que nadie pudiese equivocarse; 4.° finalmente una *autoridad viva é infalible* para transmitirla de generacion en generacion. Para saber, mi querido amigo, cuál de estos cuatro medios es el que ha escogido Jesucristo, no debemos buscar precisamente lo que habria hecho en su lugar un hombre sabio, sino lo que él mismo

Digitized by Google

ha hecho; porque podria decirse, que *los pensamientos de Dios no son los pensamientos del hombre, y que Dios se complace muchas veces en confundir nuestra sabiduría.*

§ II. *El medio infalible para conocer la verdad no es la inspiracion particular é inmediata.*

Digo desde luego, que el medio *infalible* que Jesucristo nos ha dejado para hacernos conocer la verdad, no es *la inspiracion particular é inmediata.* Y en efecto, ó esta inspiracion inmediata y milagrosa ha sido concedida á todos los cristianos, ó solamente á algunos. Si á todos, ¿de qué proviene que tengan sentimientos tan diferentes y opuestos sobre la doctrina del Hombre-Dios? Si solo se ha concedido á algunos, ¿con qué señal puede uno conocerla, y de qué utilidad sirve á los que no la tienen?

Esta pretendida inspiracion no se manifiesta sino por efectos indignos de un Dios infinitamente perfecto; no ha producido sino un gran número de sectas, que no han podido entenderse entre sí mismas, que se han formado símbolos contradictorios, y que han obligado á los inventores de este sistema á

Digitized by Google

buscar los medios de contrarestar sus funestas consecuencias apelando, contra sus principios, del sentido particular á la autoridad de los sínodos. Y ciertamente, no debes pasmarte de que Jesucristo, que es la sabiduría eterna, no haya escogido un medio que habria necesitado una accion milagrosa, perpetua y multiplicada al infinito, y que por consiguiente habria sido contraria al modo de obrar ordinario de la Providencia, la cual echa mano de los medios mas sencillos para hacer los mayores prodigios. Esta eleccion le habria obligado por otra parte á quitarnos la libertad; porque entonces habria debido ser imposible al espíritu del hombre resistir á la inspiracion divina.

Tú ves por esto, mi querido hijo, cuán disparatada es esta indecente pregunta de Rousseau: «Dios mismo ha hablado á los «hombres.... ¿Por qué yo no he oido nada «de ello? No le habria costado esto mas «trabajo.» En esta hipótesis, Dios habria realmente debido renovar la milagrosa accion de la revelacion inmediata, todas las veces que haya habido ó haya hombres

Digitized by Google

que instruir hasta el fin del mundo. Por otra parte, no deja de ser un modo muy extraño de raciocinar el siguiente: «Dios podia hablarme directamente y no lo ha hecho; luego no debo creerlo cuando me habla por medio de otros, aunque tenga la certeza de que por su medio me habla Dios.» Ó bien: «Querria mas haber oido á Dios mismo; luego él mismo debia hablarme, porque Dios está obligado á hacer aquello que mas quiero.» ¡Qué absurdos!

§ III. *El medio infalible para conocer la verdad tampoco es el exámen de la doctrina.*

Digo en segundo lugar, que el medio para saber de qué lado está la verdad, cuando hay diferencias en la Iglesia, no es el *exámen* de las razones que alegan los diferentes partidos para defender sus opiniones. Porque si esto fuese, ¿qué harian todos los que no pueden absolutamente hacer este exámen, ya por su ignorancia, ya por sus ocupaciones, ya por la mediocridad, ó nulidad de su talento, es decir, la mayor parte de los hombres? Seria necesario, pues, ó que viviesen en una absoluta y per-

Digitized by Google

petua neutralidad, ó que se resolviesen á la ventura, en un negocio que por otra parte es de la mayor importancia.

¿Qué pensarias, mi querido amigo, si para convencerte de la divinidad de la Religion, no tomaba otro camino que el de llevarte á una vasta biblioteca, y decirte al tiempo que te enseñase esta inmensa multitud de libros que la componen: «Teó-«filo, hé aquí la sagrada Escritura, y to-«das las traducciones que se han hecho de «ella; hé aquí los escritos de los Santos Pa-«dres de la Iglesia; hé aquí de un lado las «obras de Calvino, Lutero, Beza y Jurieu; «y del otro las de los cardenales Belarmi-«no, y Duperron; las de Bossuet, y de to-«dos los sabios católicos que han escrito «de mas de doscientos años á esta parte; «lee, hijo mio, todas estas obras, compá-«ralas unas con otras, entérate á fondo de «las razones de una parte y otra, y verás «claramente que la doctrina de los protes-«tantes es falsa, y no puede defenderse, y «la de los católicos romanos es la única «ortodoxa?»

¿No es verdad, hijo mio, que si te ha-

Digitized by Google

blase en estos términos, te arredraria tanto trabajo, y perderias todo el valor necesario para instruirte? No es, pues, el exámen de que hablamos el medio que Dios nos ha dado para hacernos descubrir de qué lado está la verdad cuando entre los cristianos se introducen cuestiones relativamente á la doctrina, porque este exámen es impracticable para la mayor parte de los cristianos: debemos, pues, renunciar á este segundo medio así como al primero.

§ IV. *El medio infalible para conocer la verdad tampoco es la sagrada Escritura por sí sola.*

Pretendo en tercer lugar, que Jesucristo para enseñarnos la verdad, no ha escogido la sagrada Escritura solamente. Porque el sociniano atribuye á la Escritura santa un sentido, el protestante otro, el católico otro. En la divergencia de interpretaciones, la misma Escritura que es la ley sobre la cual se disputa, no es el juez que la determina: ella calla y deja disputar. Aun mas, en ninguna parte dice, cuáles son los libros que la componen; y aunque lo dijese

Digitized by Google

seria necesario asegurarse de la divinidad de la parte que atestiguaria la de las otras: en fin, la divinidad de la Escritura santa no se puede conocer por ella misma

Es cierto, pues, mi querido amigo, que las tres cuartas partes de los cristianos se hallan en la imposibilidad de asegurarse por sí mismos, de si hay libros divinos, y cuáles son estos libros divinos; y aun cuando fuese de otra manera, es cierto que se hallan en la imposibilidad de determinar su verdadero sentido. Libros de los cuales los mas modernos remontan á mas de diez y ocho siglos; libros escritos en lenguas muertas llenas de metáforas, de alegorías, de parábolas, dirigidas á pueblos tan diferentes de nosotros por las costumbres y el carácter, no pueden dejar de presentar muchas dificultades. Los sabios de todas las comuniones convienen en ello, y dan una prueba palpable de lo mismo en las interpretaciones contrarias que dan de un gran número de pasajes importantes. Es, pues, un hecho comprobado, que los hombres nada versados en las ciencias, y que forman la generalidad de los cristianos, no

Digitized by Google

pueden determinar por sí mismos el sentido de las santas Escrituras.

«Pero, dirás, la sagrada Escritura es «bastante clara para los fieles sencillos, en «cuanto á los puntos fundamentales.» Esta distincion de puntos fundamentales y no fundamentales en materia de fe no es mas que una invencion del espíritu de sistema, viéndose atacado en sus últimas trincheras; pero invencion de ningun valor contra los hechos que demuestran su falsedad. Porque es un hecho que los fieles no pueden asegurarse por medio de la sagrada Escritura de la realidad de esta distincion, de artículos fundamentales y no fundamentales, ya que en ninguna parte se halla expresada, al menos de una manera clara y terminante: antes al contrario se ve en ella generalmente y sin excepcion la necesidad, el deber indispensable de oir *en todo* á Jesucristo y á su Iglesia.

Es cierto tambien que el número de artículos fundamentales no está marcado en ninguna parte de la sagrada Escritura, que ni siquiera está indicado, y que no da para distinguirlos regla alguna que pueda ser

Digitized by Google

fácilmente aplicada por los fieles sencillos, de los cuales un gran número por otra parte ni aun sabe ni leer. Igualmente es un hecho que los textos en que están contenidos los artículos llamados fundamentales, por ejemplo, el de la divinidad de Jesucristo, no son en sí mismos tan claros, que no se haya disputado jamás sobre su verdadero sentido: pues han sido interpretados en un sentido contrario por hombres de mucho talento, y sobre todo por las diferentes sectas.

Es indudable, pues, mi querido Teófilo, que la mayor parte de los fieles son incapaces de determinar por sí mismos en la sagrada Escritura los pretendidos artículos fundamentales. Así, mira como los protestantes están discordes en cuanto á estos artículos. Los luteranos reconocen una sola persona en Jesucristo; Calvino y Beza admiten dos como Nestorio. Lutero y sus discípulos dicen que la naturaleza divina padeció y murió; Beza reprueba esta blasfemia. Calvino dice que Dios es el autor del pecado; los luteranos dicen que esto es un error abominable. Lutero pretende

Digitized by Google

que Jesucristo en cuanto hombre se halla en todo lugar; Zuinglio y Calvino lo niegan; este dice que los hijos de los fieles se salvan aun sin bautismo; Lutero sostiene lo contrario. El mismo encuentra en la sagrada Escritura tres sacramentos, el Bautismo, la Eucaristía y la Penitencia; Calvino admite los dos primeros, desecha la Penitencia, y admite el Órden desechado por Lutero: Zuinglio niega la Penitencia y el Órden, y reconoce el Bautismo y la Eucaristía. Lutero confiesa, que se debe adorar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, en el momento de la comunion actual; lo que Calvino tiene por una idolatría. Melanchton, á quien se unió después Lutero, dice, que las buenas obras son necesarias para la salvacion eterna; los calvinistas se oponen con todas sus fuerzas á este artículo.

No hay duda de que estos diferentes puntos son *fundamentales*, pues que segun los reformadores, la verdadera fe ó la idolatría, la condenacion ó la salvacion, dependen de la creencia que se tiene en ellos ó deja de tenerse; y no obstante, sobre unos

Digitized by Google

puntos tan esenciales, estos mismos reformadores no han podido hacer mas que contradecirse. Queda, pues, probado, mi querido Teófilo, que Jesucristo no escogió la sagrada Escritura para hacernos conocer con certeza la revelacion. Por otra parte, para que este medio lograse su objeto, habria sido necesario que Dios preservase milagrosamente en todos los tiempos la sagrada Escritura de toda alteracion, ya en las copias, ya en las traducciones que se hubiesen hecho de ella, por varios pueblos y en diferentes lenguas, y que todos los hombres aprendiesen á leer, antes de poder conocer la revelacion.

§ V. *El medio infalible para conocer la verdad es la autoridad viva é infalible de la Iglesia.*

Habiendo probado que para enseñarnos la verdad Jesucristo, no escogió la inspiracion particular, ni el exámen de la doctrina, ni la Escritura santa por sí sola, naturalmente se deduce que señaló el cuarto medio, es decir, una autoridad viva é indefectible. De esto tenemos pruebas positi-

Digitized by Google

vas y numerosas, las que vamos á presentar con particular gusto.

Abre el sagrado Evangelio, mi querido Teófilo, y verás que el Salvador ha establecido una *autoridad viva é infalible* para enseñar y conservar intacta su Religion. En efecto, cuando ha querido dar á conocer su doctrina á los Apóstoles y á los otros discípulos no se la ha inspirado, sino que se la ha enseñado; no se la ha escrito sino que se la ha hecho oir; y cuando ha dado á los Apóstoles la mision de establecer el cristianismo, no les ha dicho: *Id, escribid;* sino, *Id, enseñad, predicad el Evangelio á todos los pueblos (Mat.* XXVIII, 19. — *Marc.* XVI, 15).

Fieles á la palabra de su divino Maestro, los Apóstoles han anunciado la fe en el universo, predicando y no escribiendo; muchos han fundado iglesias sin escribir una letra, y los que han escrito solo lo han hecho sucesivamente, y menos por la necesidad de dar con sus escritos un fundamento á la fe, que por la ventaja particular de algunas iglesias ó de algunos discípulos á los cuales no podian hacer oir su voz. Les recomendaban además con igual cuidado

Digitized by Google

las cosas contenidas en los Libros santos, y las que les habia enseñado la tradicion, sin el auxilio de la sagrada Escritura: *Conservad*, decia san Pablo á los Tesalonicenses, *las tradiciones que habeis recibido sea por mis cartas, sea por mis discursos;* «lo que «prueba, añade san Juan Crisóstomo, que «los Apóstoles no lo escribieron todo, sino «que nos transmitieron de viva voz muchas «verdades que no son menos incontestables «que las otras.»

Jamás han dicho á los pueblos: «Hé aquí «las santas Escrituras, leed y juzgad cuá- «les son los atributos de Dios; cuál es el «órden de su providencia para la salvacion «de los hombres; quién es este Jesucristo «que ha enviado, si es Dios ó una simple «criatura, qué doctrina ha enseñado, etc.» Muy diferente ha sido el lenguaje que les han dirigido: les han anunciado lo que Jesucristo ha hecho, lo que ha enseñado, y lo que es el mismo; y las naciones han creido en la autoridad de su predicacion.

Vemos por la segunda carta de san Pablo á Timoteo, que sus discípulos debian seguir el mismo método, y transmitirlo á

Digitized by Google

aquellos que instruyesen á su vez: *Guardad lo que habeis aprendido de mí delante de muchos testigos, y dadlo en depósito á hombres fieles que sean capaces de enseñarlo á otros.* Y mucho tiempo después, á fines del segundo siglo, san Ireneo nos asegura que habia pueblos que profesaban la Religion cristiana sin tener escrito alguno, los cuales conservaban exactamente por medio de la tradicion y de la enseñanza de los pastores, la doctrina que habian recibido de los Apóstoles (*Adv. hæres, l.* III, *c.* 33).

Luego, por medio de la autoridad, Teófilo, y de la enseñanza de los pastores ha querido Jesucristo que se estableciese su Religion y se propagase por el mundo, y no por medio del exámen y de la discusion. Este tambien ha sido el medio por el cual los cristianos han distinguido en todos los tiempos la doctrina del divino Maestro, de las opiniones de los hombres: por el mismo se han terminado siempre las cuestiones que se han suscitado en materia de religion. Todos estos son hechos históricos, sobre los cuales no es difícil fallar.

Todos los escritos de los Santos Padres,

Digitized by Google

aun de los de los primeros siglos, nos comprueban que los fieles distinguian la verdadera doctrina de Jesucristo, por medio de la autoridad y de la enseñanza de los pastores, los cuales la tenian en depósito de los Apóstoles, junto con la sucesion de su santo ministerio. Tal es la regla de fe que encontramos en las obras de san Ireneo, de Tertuliano, de san Epifanio, de san Juan Crisóstomo, de san Agustin, de Vicente de Lerins, etc., etc. Ellos la proponian á los fieles como una regla infalible, establecida por Jesucristo, transmitida por los Apóstoles, y observada siempre en la Iglesia, y les advertian que se mantuviesen en ella constantemente sin dejarse arrastrar á ninguna discusion de los textos de la sagrada Escritura.

§ VI. *Ejercicio de esta autoridad.*

En todos los tiempos, mi querido amigo, se llevaron al tribunal de la Iglesia las diferentes cuestiones que interesaban á la Religion; y por el mismo fueron juzgadas. Por él fue juzgada la cuestion que se suscitó en tiempo de los Apóstoles, sobre la obser-

Digitized by Google

vancia de la ley de Moisés, y su fallo fue enviado á los fieles, como una regla y un *precepto*. A la autoridad de este mismo tribunal apelaron los defensores de la fe para confundir las herejías de los primeros siglos, y por él fueron condenados los *sabelianos* en el tercer siglo, los *arrianos* en el cuarto, los *nestorianos*, los *eutichianos*, los *pelagianos* en el quinto, los *semipelagianos* en el sexto, los *monotelitas* en el séptimo, y los *iconoclastas* en el octavo. Por el mismo fueron condenados los errores que se introdujeron en los siglos siguientes.

El cuerpo de los pastores, por lo tanto, ha estado siempre en posesion de una suprema autoridad para juzgar en las materias que conciernen al depósito de la doctrina de Jesucristo, ha ejercido la expresada autoridad desde los tiempos apostólicos, en nombre y en virtud de la mision del Hombre-Dios, y sus juicios no han sido jamás abandonados á la discusion de los fieles, sino que les han sido notificados como la regla de su fe, y bajo la pena de anatema contra los ánimos que rehusasen someterse á ella.

Digitized by Google

Ahora bien, si es cierto como no se puede negar, que un senado, que subiendo hasta el orígen de una sociedad se encuentra en la constante posesion del supremo poder judicial, ha sido realmente establecido por los fundadores de dicha sociedad y que hace parte de su constitucion; es tambien evidente que el tribunal del cuerpo de los pastores fue establecido por Jesucristo, y entra esencialmente en la constitucion de su Iglesia.

§ VII. *Pruebas de la infalibilidad de esta autoridad.*

Que el cuerpo de los pastores sea *infalible*, es decir, que no haya podido ni pueda jamás engañarse ni engañar á otros en cuanto á la doctrina de Jesucristo, se demuestra por hechos no menos ciertos. A fines del primer siglo, por ejemplo, era un hecho notorio que Jesucristo había enseñado una tal doctrina; pues constaba por la tradicion de los Apóstoles, transmitida por sus primeros sucesores. Los pastores no podian ignorar lo que les habian enseñado sus predecesores, así como estos tampoco podian ignorar lo que habian aprendido de los

Digitized by Google

Apóstoles. Separados unos de otros y la mayor parte por distancias inmensas, separados igualmente por la diferencia de los gobiernos, de las costumbres, de las preocupaciones y de los intereses; pero reunidos todos por otra parte por los lazos de la conciencia, que les obligaban á transmitir este depósito tal como lo habian recibido, ¿cómo habrian podido todos querer engañar y convenirse unánimemente en engañar todos de la misma manera á sus sucesores en lo tocante á la doctrina recibida por la tradicion de los Apóstoles?

Esto repugna tanto como repugnaria el suponer que una multitud de hombres de diferentes naciones y de diferentes países, han podido todos querer engañar y convenirse todos en engañar de la misma manera á la posteridad, en la transmision de los hechos históricos, públicos, y de un interés muy particular. Y aun cuando se concediese (lo que es visiblemente un absurdo), que todos los pastores hayan podido querer engañar de la misma manera á sus sucesores, ¿cómo habrian podido lograrlo? ¿No es del todo imposible, mi querido ami-

Digitized by Google

go, que millones de cristianos diseminados sobre la superficie del globo, divididos en todo lo demás tocante á opiniones, intereses, afecciones, preocupaciones, á pesar de la diversidad de costumbres, de genios y caractéres, hayan podido todos consentir en mudar la fe comun de sus mayores, sin que en ninguna parte se haya levantado la menor reclamacion?

Y esta imposibilidad de alteracion en el depósito de la doctrina de Jesucristo es la misma por todos los siglos, por todos los puntos de la sucesion apostólica hasta nuestros dias; porque cualquiera que sea la época en que nos detengamos, los pastores no han podido ignorar jamás la doctrina que sus predecesores les habian transmitido; jamás han podido conspirar unánimemente, con el infame objeto de corromperla, y de engañar á sus sucesores; y si algunos de entre ellos hubiesen formado este sacrílego proyecto, los otros habrian reclamado contra el crímen y la impostura, cuyos autores si se hubiesen obstinado en extenderlos, habrian sido condenados y echados del seno de la Iglesia. La historia comprueba

Digitized by Google

que ha sucedido así todas las veces que algun novador ha intentado introducir cualquiera doctrina falsa en materia de religion.

Luego el error no ha podido jamás apoderarse del cuerpo de los pastores esparcidos por el universo, desde los Apóstoles. Luego, este cuerpo es *infalible* en sus doctrinas, de una *manera humana*, como el testimonio de los hombres para la certeza de los hechos históricos.

Pero además, lo es tambien de una *manera sobrenatural y divina*, y esto nos lo garantizan tambien hechos incontestables. Porque, al enviar Jesucristo á sus Apóstoles á predicar el Evangelio á todas las naciones, les prometió solemnemente asistirles en su enseñanza hasta el fin del mundo. «Todo «poder me ha sido dado en el cielo y so- «bre la tierra, les dijo; id pues, enseñad «á todas las naciones, bautizándolas en el «nombre del Padre, del Hijo y del Espí- «ritu Santo, enseñándoles á guardar todas «las cosas que os he mandado; y hé aquí «que estoy con vosotros todos los dias hasta «la consumacion de los siglos (*San Mat.* «xxviii, 19, 20).»

Digitized by Google

Ahora bien, Jesucristo sabia bien que la predicacion de los Apóstoles solos no seria suficiente para todas las naciones, y que estas tendrian necesidad del ministerio de sus sucesores para aprender su doctrina. Cuando les promete, pues, estar con ellos todos los dias *en sus instrucciones*, se dirige á ellos como á fundadores de un ministerio que debe durar tanto como el mundo; por consiguiente en persona de los Apóstoles promete al ministerio apostólico una continua asistencia, sin la cual no habrian podido todas las naciones recibir con seguridad la enseñanza divina.

En fin, el divino Salvador ha asegurado, que su Iglesia *estaba fundada sobre la piedra sólida, y que las puertas del infierno jamás prevalecerian contra ella.* Pero el infierno prevaleceria contra la Iglesia, si el cuerpo de los pastores podia alguna vez desconocer la doctrina de Jesucristo, enseñar el error y hacer caer á los fieles en la herejía. Luego, el cuerpo de los pastores es divinamente infalible.

Digitized by Google

§ VIII. *Sabiduría de Dios en el empleo de este medio.*

Admira ahora, mi querido amigo, cuánto brilla la sabiduría de Dios en este medio que él ha adoptado para transmitir hasta nosotros, pura é intacta la revelacion cristiana. Conociendo á fondo el corazon del hombre con todos sus pliegues y sus mezquinas pasiones, su curiosidad inquieta, su manía de singularizarse, y de crearse un nombre, y hacerse criaturas y prosélitos; conociendo igualmente la ignorancia é incapacidad de la muchedumbre, y queriendo á pesar de esto reunir á los hombres bajo la misma ley, y formar de ellos un pueblo de hermanos; ¿qué podia escoger mas conveniente á los designios de su providencia que esta autoridad infalible, intérprete de su palabra, imágen viva de su inmutabilidad, que lanza su anatema contra todos los errores, viéndolos nacer y morir á todos, sin permitir jamás que se altere el depósito de la verdad que constituye su vida, y que debe perpetuarla mientras haya hombres que instruir sobre la tierra?

Digitized by Google

¡Y, cuán fácil es á su voz, su instruccion, y cuán discreta su fe! ¿Qué cosa hay mas sencilla, mas expedita, mas proporcionada á la debilidad del espíritu del pueblo, y al mismo tiempo mas propia para moderar la presuncion de los sabios, corregir sus errores, terminar sus disputas, fijar su incertidumbre, conciliarlos entre sí mismos y unirlos con la multitud? ¿Qué cosa hay mas acomodada á las necesidades de todos, y de que sea menos difícil á cada uno el presentarse como á un fundamento incapaz de ceder?

Dios envió á Jesucristo, y este envió á los Apóstoles: primer hecho notable, que atestigua todo el universo. Los Apóstoles enviaron sucesivamente á los pastores, y así es como les han sucedido los nuestros: segundo hecho no menos incontestable. Dios, pues, quiere instruirnos por medio de ellos, así como por medio de los Apóstoles instruyó á los primeros fieles. Pero nosotros no podemos ser instruidos con seguridad y sin peligro de error, ni podemos en medio de tantas opiniones que se contradicen conocer la verdadera doctrina de

Digitized by Google

Jesucristo, sin que Dios continúe á nuestros pastores la asistencia que dió á los Apóstoles; POR CONSIGUIENTE DIOS LA CONTINÚA EN EFECTO.

EJEMPLO.

EL PRUSIANO PROTESTANTE Y EL DOCTOR CATÓLICO.

En un carruaje público se encontraron un noble prusiano protestante y un sacerdote católico y doctor. Uno y otro tenian mucho talento, finura é instruccion. Entraron pronto en conversacion, hablaron de varias cosas, y al último recayó en materias de religion; pero no pudieron continuarla, pues llegaron pronto á la posada, en donde cada uno se retiró por su lado después de la cena.

Poco tiempo después fué el prusiano al cuarto del doctor y le dijo: «Caballero, he quedado prendado «de nuestra conversacion; pero querria tener con V. «una conferencia mas formal y continuada, sobre «diferentes puntos de religion. — Con mucho gusto, «respondió el doctor, será para mí un honor es«pecial el conversar con V.; pero permítame V. «que le diga que, segun las apariencias, en el cur«so de la conversacion discordarémos en muchos «puntos, siendo V. de un parecer y yo de otro. De«beríamos tener un tercero para conciliarnos: ¿á «quién nombrarémos? Tiene V. razon, dijo el pru«siano, y ya está encontrado este tercero, y será «la *sagrada Escritura;* tengo un ejemplar de ella, «que nunca dejo y voy á buscarlo.»

Digitized by Google

Vuelve, se coloca el libro sobre la mesa, y se ponen él á un lado, el doctor al otro, y en medio de ambos la Escritura santa. La toma el doctor; recorre rápidamente algunas hojas, y dirigiéndose luego al prusiano: «Caballero, le dice, V. ha puesto aquí un «libro; pero ¿quién le ha dicho á V. que sea la sa«grada Escritura? — ¿No lo ha visto V., dice el pru«siano? — Sí, lo he visto, pero vuelvo á preguntar á «V., ¿quién le ha dicho que este libro sea la sagrada «Escritura? — Es que todo el mundo la reconoce por «tal; ¿y V. mismo, no la reconoce por tal, igual«mente, dijo el prusiano un poco sorprendido? — «¡Oh! caballero, replicó el doctor, el caso es muy «diferente, entre V. y yo, porque cuando yo afirmo «que esto es la *sagrada Escritura*, lo aseguro fun«dado en una *autoridad infalible* que me lo garan«tiza, la he recibido de su mano y sobre su autori«dad, que reconozco por infalible, estoy seguro de «mi opinion; pero V. caballero, ¿en qué se apoya, «y cómo puede asegurar positivamente que esto es «la Escritura santa? ¿que este libro no ha sido al«terado? Y sin estar seguro de ello ¿cómo puede V. «tomarlo por árbitro en nuestras diferentes opinio«nes? Además, aun conviniendo ambos en la letra «del texto, si no estamos acordes sobre el sentido, «¿quién nos lo explicará de una manera que nos lo «asegure infaliblemente?

«Caballero, dijo entonces el prusiano después de «haber reflexionado algun tiempo, V. me presenta «un argumento que nunca habia oido; merece aten«cion, y le prometo á V. que pondré en él toda la mia. «Comprendo muy bien, que este punto una vez de«cidido decidiria luego todos los demás, y que sin

Digitized by Google

«esto disputaríamos en vano; no pasemos, pues, «adelante que yo haré mis reflexiones; pero antes «de retirarme le pido á V. un favor, y es, decirme «dónde suele V. vivir regularmente; uno no sabe á «donde pueden llevarlo los sucesos, pero le prometo «á V. que si alguna vez paso por el lugar en donde «V. vive, lo primero que procuraré, será tener el «gusto de visitar á V. A dios, caballero.» Después de esto se retiraron para descansar.

Al cabo de cierto número de años, el prusiano volvió á pasar por el lugar en donde vivia el doctor, y en cumplimiento de su promesa, fué á verle inmediatamente. Entrando repentinamente en su cuarto y después de los primeros cumplidos: «Caballero, «le dijo, ¿se acuerda V. del prusiano con quien viajó «en otro tiempo?—Y mucho que me acuerdo, y «¡qué placer no tengo en volver á verle!—Y bien, «sepa V., dijo el prusiano, que entonces hablaba V. «á un protestante y ahora á un católico decidido con «conocimiento de causa.»

Al oir estas palabras el doctor, se le echa al cuello, lo abraza tiernamente, le felicita por su dicha, y se mantuvieron largo tiempo abrazados bañándose mutuamente con lágrimas de gozo. El prusiano contó detalladamente como á consecuencia de su primera entrevista, habia seriamente examinado, reflexionado, consultado, y que después de haberlo meditado mucho, habia tenido finalmente la felicidad de reconocer la verdad, de abjurar sus errores, y de entrar en el seno de la Iglesia católica.

«Este dia, añadió, ha sido el mas feliz de mi vida; «hasta entonces habia estado en continuas dudas; «é inquietudes, sin tener punto alguno fijo por el

Digitized by Google

«cual pudiese decidirme; pero desde entonces he «vivido en la mayor tranquilidad y en la mayor paz «asegurado de mi estado, y contra todas mis dudas, «por la autoridad infalible de la Iglesia, cuya abso- «luta necesidad reconozco siempre, y cuyas precio- «sas ventajas experimento continuamente.»

Se separaron por fin, bien á su pesar, comprendiendo muy bien, que segun todas las probabilidades no volverian á verse mas en este mundo.

Esta historia la sé por el mismo doctor á quien sucedió, y la he contado segun él me la refirió.

(El abate Baudrand; Alma fortalecida en la fe).

CAPÍTULO IV.

Del gobierno de la Iglesia.

Habiendo Jesucristo establecido su Iglesia en forma de sociedad, debió darle, mi querido Teófilo, el gobierno mas perfecto y el mas propio, para mantener en ella la union, el órden y la paz. Estableció, pues, el *régimen monárquico*, y no puede dejar de admirar su fuerza y su bondad, cuando se le considera sin prevencion.

Digitized by Google

§ I. *Constitucion general de la Iglesia.*

Importa mucho dar á conocer la constitucion general de la Iglesia de Jesucristo, y probar que se compone en general de dos clases bien distintas. La una es *de los ministros de Jesucristo*, que enseñan su doctrina, administran sus Sacramentos, y ejercen sobre los fieles una autoridad espiritual; la otra clase es *la del comun de los fieles* que son enseñados, creen en los dogmas de la fe, reciben los Sacramentos de Jesucristo, y se someten á la jurisdiccion espiritual de los ministros sagrados, que Jesucristo estableció para instruir, santificar y gobernar.

Los poderes espirituales que ejercen los ministros de la Iglesia, todos los han recibido de Jesucristo; estos poderes participan de la autoridad real y sacerdotal que él ejercia como á hombre, cuando estaba sobre la tierra, y continúa aun ejerciendo en la persona de sus ministros, y por medio de sus acciones. En efecto, los escogió para continuar la obra por la cual habia venido al mundo, y al enviarlos á él les dijo:

Digitized by Google

Os envio como mi Padre me ha enviado (San Juan, xx, 21).

A los ministros de su Iglesia dió Jesucristo la mision de enseñar sus dogmas y sus preceptos á todas las naciones, pues á ellos dijo: «Id, enseñad á todas las nacio-«nes, predicad el Evangelio á todas las «criaturas: el que os escucha, me escu-«cha.» Esto ha hecho decir á san Pablo: «Dios ha establecido en su Iglesia, pri-«meramente Apóstoles, en segundo lugar «Profetas, luego Doctores, y en efecto, ¿son «tal vez todos apóstoles? ¿son todos pro-«fetas? ¿son todos pastores? (I *Cor.* XII, «28, 29).»

Tambien á los mismos ministros, á quienes dió la mision de enseñar, dió igualmente Jesucristo la facultad de comunicar á los fieles las gracias de la santificacion, por medio de la administracion de los Sacramentos instituidos á este objeto. Despues de haberles dicho: *Enseñad á todas las naciones*, añade: «Bautizadlos en el nom-«bre del Padre, del Hijo y del Espíritu San-«to.» Jesucristo ya les habia dicho: «Re-«cibid el Espíritu Santo; los pecados se-

Digitized by Google

«rán perdonados á aquellos á quienes vo-«sotros los perdonáreis, etc.» Por esta razon san Pedro dijo á los judíos: «Haced «penitencia, y cada uno de vosotros sea «bautizado en el nombre de Jesucristo, pa-«ra la remision de los pecados.» Y san Pablo, hablando de sí mismo y de los ministros, sus cooperadores, dice: «Dios «nos ha confiado el ministerio de la re-«conciliacion.» Y en otra parte: «Consi-«dérennos los hombres como á ministros «de Jesucristo, y dispensadores de los «misterios de Dios.»

A estos mismos ministros dió Jesucristo el poder de gobernar los súbditos de su reino espiritual, los miembros de la Iglesia. En efecto, dijo á san Pedro: *Te doy las llaves del reino de los cielos.* Por esta figura de las *llaves* expresaba esta autoridad suprema que debia confiar á Pedro para el gobierno de su Iglesia. En otro paraje le dice: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas:* con estas palabras señalaba el Salvador á san Pedro, como pastor que habia de ser, no solo de los *corderos*, es decir de los simples fieles, sino tambien de

Digitized by Google

los pastores sus padres espirituales designados con el nombre de *ovejas*. San Pedro se encontró, pues, encargado del gobierno de la Iglesia de Jesucristo, así como un pastor está encargado de conducir todo un rebaño confiado á sus cuidados. En fin, el divino Salvador, dijo, no solamente á san Pedro, sino tambien á todos los Apóstoles: «Todo lo que atáreis en la tierra quedará «atado en el cielo, y todo lo que desatá- «reis en la tierra, será desatado en el cielo.»

Es indudable, pues, mi querido amigo, que dió á los ministros de su Iglesia la autoridad de atar las conciencias de los fieles por medio de las leyes espirituales, ó de soltarlos por medio de dispensas de estas mismas leyes; y promete que estos actos de jurisdiccion serán al mismo tiempo ratificados en el cielo. Igualmente mandó Jesucristo á todos los que quieren salvarse, que obedezcan á los pastores de su Iglesia. «Si alguno no quiere *escuchar* á la «Iglesia, sea para tí como un pagano ó «publicano.» Y la palabra *escuchar* en el lenguaje de la Escritura sagrada significa regularmente *obedecer*. Pero si todos los

Digitized by Google

miembros de la Iglesia están obligados á obedecer á los ministros de la misma, indispensablemente estos ministros deben tener autoridad suficiente para gobernar y para dar órdenes en materia espiritual.

§ II. *Distincion de los pastores y de los fieles.*

De todos estos testimonios se sigue claramente, mi querido Teófilo, que Jesucristo estableció en su Iglesia un órden de ministros sagrados, á quienes dió el poder y la autoridad correspondiente para enseñar sus dogmas y sus mandamientos, para administrar sus Sacramentos, y para gobernar á todos los miembros que la componen. Este ministerio es ejercido exclusivamente por aquellos, que elegidos de una manera especial para ser llamados á estas funciones sublimes, han recibido por medio de la imposicion de las manos los poderes y gracias necesarias.

De todos estos testimonios se sigue, que hay en la Iglesia de Jesucristo una clase de simples fieles que reciben los dogmas de la fe que les enseñan sus pastores espirituales, y los Sacramentos que ellos les admi-

Digitized by Google

nistran, y esta clase está esencialmente separada de la de los pastores á los cuales debe estar sometida, ya que Jesucristo los estableció para gobernar su Iglesia. De esta clase habla cuando dice: «El que cree-«rá y será bautizado se salvará, y el que «no creerá se condenará. El que os escu-«cha (ó Apóstoles) me escucha, y el que «os desprecia, me desprecia, y tambien á «aquel que me ha enviado.» A los fieles se dirige san Pablo con estas palabras: «Obe-«deced á vuestros directores, y someteos «á sus órdenes;» y en otro pasaje: «Acor-«daos de vuestros directores, que os han «anunciado la palabra de Dios; conside-«rando cuál ha sido el fin de su vida, imi-«tad su fe.»

De estas dos clases, pues, á saber, la de los pastores y la de los fieles, se compone, mi querido amigo, sobre la tierra la Iglesia de Jesucristo; la de los pastores que enseñan los dogmas que fueron revelados por Jesucristo, y la de los fieles que creen y profesan los mismos dogmas; la de los pastores que administran los Sacramentos instituidos por Jesucristo, y la de los fieles

Digitized by Google

que reciben los mismos Sacramentos; la de los pastores que conducen á los pastos de la vida eterna el rebaño de Jesucristo, y la de los fieles que obedecen y se dejan conducir por sus guias en los caminos de la salvacion eterna. Los fieles, instruidos por sus pastores, constituyen *la Iglesia enseñada;* y se llama *Iglesia enseñante* el cuerpo de los pastores encargados de instruir á los fieles.

De todo lo que acabamos de exponer se ha de deducir, hijo mio, que Jesucristo ha confiado al ministerio de los pastores de su Iglesia como el mas sagrado de todos los depósitos, el cuerpo entero tanto de los dogmas de la fe, como de sus instituciones divinas, y de sus santos preceptos. Si ahora, pues, quieres saber cuáles son los dogmas revelados por Jesucristo, los preceptos impuestos, y los ritos instituidos por él mismo, como medios de comunicar á los hombres las gracias de la justificacion, debes acudir al testimonio de los ministros de su Iglesia, ya que Jesucristo los designó para instruir á todas las naciones acerca de estos deberes importantes y estas verdades sagradas.

Digitized by Google

§ III. *Diferentes clases de pastores.*

El Evangelio nos enseña que Jesucristo estableció en su Iglesia diferentes clases de pastores; que ellos no han recibido todos un igual grado de poder, y que ha elevado uno de ellos sobre todos los demás. En efecto, hubo, como lo hemos observado, setenta y dos discípulos, doce apóstoles, y superior á todos ellos san Pedro.

Los sacerdotes, los párrocos, y los que tienen cura de almas, han sucedido á los setenta y dos discípulos. Como á enviados de Dios, tienen la cualidad de pastores: su deber es el de predicar, instruir y gobernar la porcion de fieles que les está confiada, pero no son pastores sino de segundo órden y están sujetos á la inspeccion y á la autoridad de los pastores superiores.

Los obispos son los pastores de primer órden; son los sucesores de los Apóstoles. Sus facultades se extienden no solo sobre el rebaño sino tambien sobre los pastores de segundo órden; deben vigilar para que estos llenen fielmente sus deberes; tienen la autoridad competente para prescribirles

Digitized by Google

reglas, pedirles cuenta de su administracion, y castigarlos en caso de negligencia. Pero solo en sus diócesis tienen tales poderes, y sus facultades no se extienden sobre todos los fieles que están esparcidos en toda la tierra.

§ IV. *Necesidad de una cabeza suprema.*

Para conservar una perfecta union en la Iglesia no basta haber establecido diferentes clases de pastores, era necesario tambien que hubiese una suprema cabeza que poseyese la principal autoridad, y ocupase el primer lugar. En efecto, imagínate, querido Teófilo, que estos pastores tan numerosos en el mundo, tienen cada uno una autoridad absolutamente independiente; que nadie tiene inspeccion sobre ellos; que ninguno de ellos es responsable de su administracion respecto de otro; que cada uno, en una palabra, gobierna con autoridad suprema la Iglesia de que es pastor. ¿No conoces, que esta igualdad é independencia de autoridad destruiria en la Iglesia toda uniformidad? Cada uno de los pastores podria á su arbitrio cambiarlo todo en la por-

Digitized by Google

cion de rebaño que le seria confiada, y entonces la Iglesia no seria ya un cuerpo perfecto, compuesto de miembros unidos los unos á los otros con la mayor intimidad, sino una reunion monstruosa de diferentes partes que no tendrian entre sí la menor relacion.

Al contrario, suponte que Dios ha dado á los pastores de la Iglesia, un superior y un jefe encargado de vigilar sobre ellos, con el derecho de enseñarles, reprenderles y juzgarlos, y comprenderás fácilmente que debe resultar de esta institucion el mas hermoso órden de cosas. Porque el *Pastor de los pastores*, dirigiendo sus miradas á todas las partes de la Iglesia, contendrá á cada pastor en su deber particular, y se levantará con fuerza y autoridad contra todas las innovaciones que podrian introducirse por su descuido ó su mala voluntad. Desde luego debemos concluir que Jesucristo dió á su Iglesia un Jefe supremo, al cual deben estar sometidos todos los demás.

Digitized by Google

§ V. *Establecimiento de este Jefe supremo.*

Pero no nos contentemos con este raciocinio, aunque tan concluyente; abramos el santo Evangelio, y veamos si realmente Jesucristo estableció un Jefe sobre los Apóstoles. Leyendo este libro sagrado, vemos que lo ha hecho con tres expresiones célebres, y en tres circunstancias notables.

Paseándose Jesucristo un dia en Galilea con sus discípulos, se paró y les dijo: *¿Qué dicen los hombres de mí?* Y los Apóstoles le respondieron: Unos dicen que sois Juan Bautista, otros que sois Elías, ó al menos uno de los Profetas. Les replicó entonces: *Y vosotros ¿quién creeis que yo sea?* A lo que contestó Pedro, diciendo: *Vos sois el Cristo, el Hijo del Dios vivo.* Y entonces Jesucristo le dijo: «Feliz eres, Simon, hijo «de Juan, porque no han sido la sangre «ni la carne los que te han revelado estas «cosas, sino mi Padre que está en el cie«lo.» Y yo te digo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.* «Te «daré las llaves del reino de los cielos, y

Digitized by Google

«todo lo que atares en la tierra será ata-«do en el cielo, y lo que desatares en la «tierra, tambien será desatado en el cie-«lo (*San Mateo*, XVI, 13, 19).»

Observa, hijo mio, que en este pasaje hay palabras que jamás se han dirigido á otro que á san Pedro, y otras que han sido dirigidas, primero á san Pedro en particular, y luego á todos los Apóstoles en general. Las palabras que Jesucristo jamás ha dirigido á otro que á san Pedro, son estas: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; te daré las llaves del reino de los cielos.* Ahora bien, estas palabras prueban claramente la preeminencia de san Pedro sobre todos los demás Apóstoles, pues que ellas manifiestan que san Pedro es respecto de la Iglesia, lo que el fundamento respecto de una casa, sosteniendo *él solo* todo el peso y toda la masa de este grande edificio, y comunicándole una solidez á toda prueba. Las palabras dirigidas, primero á solo san Pedro y luego á todos los Apóstoles en comun, son las siguientes: *Todo lo que atáreis en la tierra, será atado en el cielo, y lo que desatáreis en la tierra, será des-*

Digitized by Google

atado en el cielo. Estas palabras prueban tambien claramente la preeminencia de san Pedro sobre todos los otros Apóstoles: porque habiendo Jesucristo dado á san Pedro solo, tanto como á todos los otros juntos, se sigue que le dió mas que á cada uno de ellos en particular.

En la última cena el Salvador dijo á sus Apóstoles: «Dispongo yo del reino para «vosotros, como mi Padre dispuso de él «para mí.... para que esteis sentados en do-«ce tronos, y juzgueis las doce tribus de «Israel.» Luego dijo á san Pedro: «Si-«mon, mira que Satanás os ha pedido pa-«ra zarandearos (á todos) como á trigo; «pero yo he rogado por tí (solo) para que «no flaquee tu fe: y tú una vez converti-«do, *confirma* (ó fortalece) *á tus hermanos.*» Aquí tambien se trata de la firmeza de la fe, y de un privilegio personal concedido á san Pedro.

En fin, después de su resurreccion, Jesucristo dijo un dia á san Pedro: «*Simon,* «*hijo de Juan, ¿me amas mas que estos?—Sí,* «*Señor, Vos sabeis que os amo.*» Y Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos.» Le pre-

Digitized by Google

guntó segunda vez: «Simon, hijo de Juan, «¿me amas?—Sí, Señor, ya sabeis que os «amo.» Jesús le dijo: «Apacienta mis cor- «deros.» Díjole por tercera vez: «Simon, «hijo de Juan, ¿me amas?» Simon se afligió de que Jesús le preguntase por tercera vez si le amaba, y le contestó: «Señor, Vos «sabeis todas las cosas: Vos sabeis que os «amo;» y Jesucristo le contestó: «Apa- «cienta mis ovejas.» Ahora bien, ya sabes, hijo mio, que nuestro divino Maestro habia designado á su Iglesia bajo la figura de un aprisco, del cual queria Él mismo ser el pastor. Hé aquí, pues, á san Pedro, revestido del mismo carácter que Jesucristo se habia reservado, y encargado del rebaño entero, así de las ovejas, como de los corderos, es decir, así de los pastores como de los fieles.

Y como nuestro Señor no podia permanecer siempre de una manera visible entre los hombres, por esto tomó á san Pedro por su vicario, y le hizo depositario de todo el poder que tenia para gobernar la Iglesia. Pero este Santo, no menos que los demás Apóstoles, y los setenta y dos discípulos,

Digitized by Google

no debian vivir eternamente en este mundo, por cuya razon, Jesucristo, dándoles sus poderes, les confirió al mismo tiempo la facultad de transmitirlos á sus sucesores, á fin de que hasta el fin de los siglos estuviese la Iglesia provista de jefes y de pastores que pudiesen regirla, instruirla y guiarla por los caminos de la salvacion eterna.

FIN DE ESTE TRATADO.

Digitized by Google

TRATADO

DE LA

DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRÓLOGO.

Después de haber explicado los signos que caracterizan la verdadera Iglesia, es preciso examinar ahora con detencion, cuál es entre las diferentes sociedades cristianas que existen en el mundo, la que posee estas señales en mas alto grado. No es nuestro intento recorrerlas todas, puesto que esta discusion nos llevaria demasiado léjos; nos limitarémos á probar *con mas precision* de lo que hemos hecho cuando hemos manifestado los signos que distinguen á la Iglesia de Jesucristo, que no es la secta protestante, sino la Iglesia romana la que se halla revestida de ellos, y que por consiguiente esta es la verdadera Iglesia, á cuyo gremio debemos pertenecer para alcanzar nuestra salvacion. Tal es el objeto de este octavo tratado, que es el complemento natural de todos los que preceden.

Digitized by Google

Probarémos en la primera parte que la Iglesia romana posee todas las señales que distinguen á la verdadera Iglesia, y en la segunda expondrémos las prerogativas de nuestro Santísimo Padre el Sumo Pontífice, cabeza de la Iglesia católica.

Esta disertacion, querido Teófilo, es de la mayor importancia, y dichoso tú si la examinas con atencion y docilidad. Porque convencido que estés de que la Iglesia católica es la verdadera, ya no necesitas otro exámen acerca la Religion. No tienes mas que creer con sumision los dogmas que nos enseña, practicar los mandamientos que nos impone y abrazar las prácticas de devocion que nos prescribe, ó que por lo menos aprueba. Siempre estás seguro de que, teniendo la verdadera Iglesia por guia al Espíritu Santo, son santas sus devociones, sus leyes sobremanera justas, y lo que nos enseña enteramente conforme á la verdad.

Desde luego ya no vacila tu fe, puesto que está cimentada en la *columna de la verdad;* es firme tu esperanza, teniendo por apoyo la verdadera fe; pura y ardiente es tu caridad como nacida de una fe viva, y

Digitized by Google

de una esperanza fuerte; tu piedad es sólida, siendo dirigida por las tres virtudes que encierran en sí toda la Religion; tu corazon, en fin, está tranquilo, pues quedan fijadas todas tus incertidumbres y desvanecidas todas tus dudas.

¡Qué dicha para tí, hijo mio, conocer la verdadera Iglesia! ¿Y podrás tú jamás agradecer debidamente al Señor tamaño beneficio? con solo conocerlo conoces la senda que te lleva á la salvacion eterna; no tienes, pues, que hacer mas que seguirla con paso firme y resuelto, y si perseveras hasta el fin, gozarás de esta paz interior que es uno de los frutos mas excelentes del Espíritu Santo, herencia exclusiva de los hijos de la Iglesia, y prenda la mas segura de la predestinacion.

¡Oh columna del catolicismo, Iglesia de Roma, siempre vírgen en tu fe! ¡Rómpase mi pluma, y séquese la mano que la dirige, antes no escriba una sola palabra que pueda disgustarte! ¡Y por el contrario me consideraré demasiado feliz si estas páginas, por imperfectas que sean, contribuyen á mantener y aun á avivar el amor y respe-

Digitized by Google

to que debe todo hijo á una Madre de tal naturaleza!...

Escucha, querido Teófilo, las palabras que el grande Atleta de la fe cristiana dirigia á su amado discípulo. En esta imponente recomendacion, y en la solemnidad del despido con que concluye, es fácil de reconocer el testamento del sublime Apóstol san Pablo. *Pelea*, dice á Timoteo, *pelea valerosamente por la fe, y victorioso, arrebata y asegura bien la vida eterna, para la cual fuiste llamado, y diste un buen testimonio, confesando la fe delante de muchos testigos.* (1 *Timoth.* VI, 12).

¡Ah! ojalá que podamos tú y yo, hijo mio, seguir fielmente estos consejos hasta el fin de nuestra vida! Ojalá que podamos entonces continuar con el grande Apóstol: *Inminente está el tiempo de mi muerte. Combatido he con valor; he concluido la carrera, he guardado la fe. Nada me resta sino aguardar la corona de justicia, que me está reservada: y que me dará el Señor en aquel dia, como justo juez; y no solo á mí, sino tambien á los que desean su venida* (II *Timoth.* IV, 6, 7, 8).

Digitized by Google

TRATADO

DE LA

DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA.

PRIMERA PARTE.

PRUEBAS DE LA DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA.

INTRODUCCION.

Que Jesucristo haya establecido una *Iglesia*, nadie lo duda; ni es menos incontestable que no haya establecido mas que *una sola* para confiarle exclusivamente el depósito de la verdad. Pero ¿cuál es esta sociedad única que puede dirigirnos por la senda de la verdad y de la virtud? ¿Cuál es esta nueva *arca*, fuera de la cual por precision se debe perecer en un diluvio de errores y de

Digitized by Google

crímenes? Hé aquí el importante punto que es preciso saber; hé aquí lo que es preciso buscar con todo el ardor de nuestra alma, y hé aquí el asunto de que vamos á tratar en esta primera parte.

Siendo de todo punto imposible que la mentira se adorne exactamente como la verdad, revistiéndose de todo lo que sirve á discernirla y hacerla sensible, si reconoces, hijo mio, que la Iglesia romana, con exclusion de todas las sectas que se hallan separadas de ella, es la única que está revestida de todos los caractéres que distinguen á la Iglesia de Jesucristo, necesariamente deberás inferir que ella es en efecto la verdadera Iglesia. Ahora bien, nada hay mas fácil que probar que la Iglesia de Roma reune en sí exclusivamente, y en grado eminente, las cuatro notas que caracterizan la Iglesia de Jesucristo, como tambien los tres divinos privilegios que le ha concedido su Fundador.

Séanos permitido, querido Teófilo, decirte como san Pablo á su discípulo Timoteo: *Te escribo esto, para que sepas como* DEBES PORTARTE EN LA CASA DE DIOS, COLUM-

Digitized by Google

NA Y APOYO DE LA VERDAD: *Ciertamente es grande á todas luces el misterio de la piedad, en que Dios se ha manifestado en carne, ha sido justificado por el Espíritu Santo, visto por los Ángeles, predicado á los gentiles, creído en el mundo y elevado á la gloria* (1 *á Tim.* III, 14, 16).

CAPÍTULO PRIMERO.

PRIMERA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SU UNIDAD.

La Iglesia de Roma, querido amigo, posee de un modo perfecto la primera nota de la verdadera Iglesia, *la unidad*, porque en realidad, es *una* en su fe, *una* en su moral, *una* en su gobierno; cosa que no sucede en la secta de los protestantes.

Digitized by Google

§ 1. *Unidadad en su fe.*

La Iglesia romana ha conservado siempre en toda su pureza la doctrina que habia recibido de los Apóstoles, y es evidente que estos le han enseñado lo que Dios mismo les ha revelado.

En todos tiempos ha puesto tanto cuidado en conservar pura é intacta su fe, que, apenas se ha sentado una proposicion que se le opusiese en algo, por poco que fuese, inmediatamente la ha condenado sin compasion. Jamás se ha retractado ni ha modificado ninguna de sus decisiones en materia de fe; lo que una vez ha sido decidido, lo ha sido para siempre. La Iglesia de Roma ha sostenido todas sus decisiones, con una firmeza tal, que nada ha podido jamás alterarla en lo mas mínimo, y ha obligado á todos sus hijos á sostenerlas hasta con peligro de su vida; ella ha sufrido las mas violentas persecuciones, antes que consentir que se la hiciese el menor menoscabo en materia de fe. Siempre ha condenado, proscrito y anatematizado todas las herejías, sin la menor excepcion,

Digitized by Google

á los maniqueos, los arrianos, los nestorianos, los pelagianos, los iconoclastas, los luteranos, los calvinistas, los jansenistas, en una palabra, á todos los herejes.

Por consiguiente, hijo mio, los católicos romanos de todas las naciones del mundo siguen todos la misma doctrina, sin que se note entre ellos la menor diferencia. Los católicos de Alemania, de Francia, de España, de Asia, de América, de la Australia, de la Oceania, creen lo mismo que los de Italia; lo mismo piensan en Londres que en Paris, en Pekin que en Viena; en todas partes se piensa como en Roma.

Todos aprueban y acatan unánimemente lo que aprueba la Iglesia romana; todos desechan de comun acuerdo todo lo que ella desecha; y están tan opuestos á los arrianos y á los protestantes, como están unidos entre sí.

§ II. *Unidad en su moral.*

Tan *una* es la Iglesia de Roma en su moral como en su fe. Adicta siempre inviolablemente á las reglas de conducta que le han dado los Apóstoles y los antiguos Pa-

Digitized by Google

dres, ella ha conservado siempre un justo medio entre una rigidez extremada y una relajacion que hiciese nula la ley; y aun hoy dia, apenas se suelta en punto á moral alguna proposicion que salga de este justo medio, y que tienda á estrechar ó á ensanchar la senda del Evangelio, la Iglesia la condena inmediatamente: frecuentes son, hijo mio, los ejemplos de esta verdad, y sabidos de todo el mundo.

§ III. *Unidad en su gobierno.*

Finalmente, la Iglesia romana es *una en su gobierno*. La jerarquía es la misma en el dia de hoy que en los primeros siglos. Vese como se ha visto siempre, el Papa á la cabeza de los obispos y de todo el rebaño; los obispos, sobre los sacerdotes; estos sobre los diáconos, y los demás ministros de las cosas sagradas. El poder legislativo reside en las mismas personas: las leyes y las decisiones dogmáticas se dan en la misma forma. En una palabra, la Iglesia romana es un cuerpo, cuya cabeza es el Papa, y cuyos miembros todos están ente-

Digitized by Google

ramente unidos y sumisos á esta única cabeza. ¡Qué unidad mas estrecha!

§ IV. *Falta de unidad entre los protestantes.*

Los protestantes, al contrario, no pueden aspirar á tener *unidad de gobierno*, porque en efecto no se encuentra en sus iglesias, ni autoridad, ni subordinacion; sino que todas son independientes una de otra. Si alguna vez llegan á reunirse los pastores de estas iglesias, es siempre en corto número, y siempre salen de sus asambleas, con la idea de continuar viviendo desunidos. Mucho menos tienen *unidad en su moral*, puesto que no tienen regla alguna fija, y sus leyes mas esenciales varian hasta el infinito.

Por lo demás, ¿cómo es posible que tengan *unidad de moral*, si no la tienen *en la fe*? Ahora bien, hijo mio, ¿puede darse mayor division de la que tienen los protestantes sobre este punto?

Los protestantes ni están acordes acerca el número de los libros sagrados, ni tienen regla alguna de fe fija é inmutable, en términos que no reconocen á nadie por juez

Digitized by Google

supremo en sus controversias. Cada uno de ellos es dueño de interpretar la sagrada Escritura como mejor le parezca.

Nótase entre ellos una extraordinaria multitud de sectas, cada una de las cuales lleva su nombre particular, las cuales muchas veces se han anatematizado recíprocamente, reuniéndose en seguida, sin abandonar sus respectivos dogmas; tan pronto tienen una confesion de fe, como la dejan y hacen otra. Los calvinistas de nuestros tiempos piensan en muchos puntos de muy diferente modo que los de los tiempos antiguos; los luteranos, los anabaptistas, los anglicanos, los zuinglianos, etc. piensan cada uno de un modo diferente; de modo que la iglesia protestante es una verdadera torre de Babel. ¿Quién no tiene noticia de la célebre *Historia de las variaciones* de Bossuet?

Por lo demás no es de extrañar que la iglesia protestante esté tan dividida en materia de fe, admitiendo, como admite por regla de fe, un principio que por precision debe entregar la religion á todos los caprichos, preocupaciones y extravagancias del entendimiento humano.

Digitized by Google

Ya que tenemos la dicha, querido Teófilo, de pertenecer al gremio de la Iglesia romana, y de haber nacido y sido educados en la fe católica, demos gracias á Dios por el imponderable beneficio que hemos recibido de su infinita bondad, y supliquémosle que para colmo de este beneficio nos conceda la gracia de aprovecharnos de él; porque no basta para salvarse haber nacido en el gremio de la Iglesia, sino que es menester estar animado de su espíritu, y vivir segun su vida, cuyo principio es la caridad

EJEMPLO.

HISTORIA DE LA SEÑORITA ENRIQUETA M....

Nací en 1787 en la isla de Jersey de padres calvinistas, refugiados franceses; á pesar de que esta secta es diferente de la anglicana, no tuvieron mis padres la menor dificultad en reunirse á la iglesia establecida en el país, conservando sin embargo algunas ideas calvinistas; por consiguiente, yo fuí educada segun los principios de la secta anglicana, es decir, que me dieron una *liturgia* [1] y me enviaron

[1] Una *liturgia*, significa un libro que contiene las creencias legales y las oraciones públicas, tales como las ordena cada rey de Inglaterra, y las aprueba el Parlamento.

Digitized by Google

de vez en cuando á la iglesia: hé aquí, segun creo, en qué consiste la educacion religiosa de los protestantes.

Es cierto que muchas veces oí decir á personas ancianas que cincuenta años atrás se enseñaba el catecismo á los niños en la iglesia; pero en mi tiempo ya no *era moda*. Me sirvo de esta expresion porque la oí usar á la hija de un ministro protestante, hablando del ayuno y abstinencia tan expresamente ordenados por la liturgia anglicana. Probablemente los ministros están persuadidos de que los niños de este siglo tienen demasiado talento para necesitar de sus instrucciones, porque cuando á los catorce años fuí presentada con otros treinta niños, para ser examinada y admitida al sacramento; el ministro nos juzgó por nuestra cara, y decidió sin hacernos ninguna pregunta, que estábamos perfectamente instruidos.

Solo tenia yo seis años cuando mis padres, que no deseaban se perdiese en nuestra familia la lengua francesa, admitieron en su casa á un eclesiástico francés emigrado, que tuvo la bondad de encargarse de nuestra educacion: sin reparo alguno le fue permitido arreglar en su cuarto un pequeño oratorio, en el cual celebraba la santa misa todos los dias á las ocho, á cuyo acto asistian muchos franceses emigrados, tanto mas cuanto en aquella época no podian los católicos tener ninguna capilla pública.

Yo tenia un gran deseo de saber en qué consistia el sacrificio de la misa, y mas de una vez me impelió la curiosidad á llamar muy quedo á la puerta contando que me dejarian entrar, pero siempre fuí despedida sin compasion: lo que he atribuido des-

Digitized by Google

pués á la palabra formal, que sin duda dió á mi padre aquel buen sacerdote, de no darnos idea alguna de la Religion católica. Muy á menudo se suscitaban entre él y mi padre discusiones sobre este particular; pero nunca nos fue permitido asistir á ellas. Finalmente, se marchó aquel eclesiástico, cuando yo tenia doce años: entonces estaba en una completa ignorancia é indiferencia en materia de religion, en cuyo estado permanecí hasta la edad de quince años.

A esta época permitió Dios que viniese á Jersey la señorita M..... con objeto de restablecer su salud, quebrantada por el disgusto que le habia causado la pérdida de su respetable padre: vino esta señorita á ver á mi familia, y yo tuve la suerte de llamar su atencion de un modo tan particular, que hasta llegó á ofrecer á mis padres de completar mi educacion, dándome toda esa instruccion de adorno que á mí me faltaba y que ella tenia en sumo grado. Aceptaron mis padres con tanta mayor alegría y reconocimiento esta proposicion que llenaba todos sus deseos, en cuanto sentian cada dia mas el verse privados de darme una educacion completa por falta de maestros; grande fue por lo tanto el placer que les causó el ver nacer é irse aumentando mi amistad para con aquella persona, que de veinte años á esta parte me ha hecho siempre las veces de madre, á la cual llamaré *mi tia* toda vez que me ha permitido darle este dulce nombre.

No tardé mucho en descubrir todas las cualidades de que estaba adornada, y la amé con ese entusiasmo que se siente á quince años por una persona que inspira á la vez cariño, aprecio y admiracion. El asiduo cuidado que ponia en dirigir mi

Digitized by Google

corazon y espíritu, exaltaban mi alma, y sentia unos vivos deseos de imitarla. Estos sentimientos no dieron el menor recelo á mis padres, que la apreciaban y respetaban tanto como yo; y aunque sabian que era católica muy celosa, sin duda no permitió Dios que en aquel entonces temiesen su influencia sobre mí. Yo iba todos los dias á su casa, y ella me dejaba muy á menudo para ir á la capilla. No dejó de sorprenderme esta regularidad; por fin un domingo me preguntó si yo pensaba tambien ir á la iglesia. Dejóme bastante cortada esta inesperada pregunta, y respondí afirmativamente, como en efecto fuí, bien que no tuve intencion de ir, ó mas bien á decir la verdad, ni siquiera lo habia pensado. Esta simple pregunta de mi amiga excitó en mi corazon un triste sentimiento nacido del solo temor de perder su amistad, y desde entonces tomé la resolucion de acudir al templo con mas exactitud.

Poco tiempo después (si no me equivoco el dia de todos los Santos), ví que mi amiga se preparaba para ir á los divinos oficios, á pesar del malísimo tiempo que hacia, y habiéndole yo manifestado mi sorpresa y habiéndole pedido que se quedase: «No «puedo, me respondió, pues es para mí un deber y «una obligacion.» Fuése, pues, dejándome tanto mas absorta esta respuesta, en cuanto uno de los principios que mi amiga me habia sentado en diferentes ocasiones, era que nunca por ningun motivo debíamos faltar á nuestro deber; desde este momento puede decirse que empecé á salir de mi error. En todo el dia no pude sacarme de la cabeza la idea de que si era para ella un deber el ir á la iglesia, tambien debia serlo para mí. Mi amiga, que veia clara-

Digitized by Google

mente mi completa ignorancia en materias de religion, se habia ceñido hasta entonces á darme las primeras nociones, probándome la existencia de Dios, su poder, grandeza y bondad infinitas. Habíamos leido juntas los primeros capítulos del *Consuelo del cristiano*, libro que contiene las pruebas de la revelacion; todas estas ideas se agolparon á mi imaginacion: conocí toda mi ignorancia, y en el acto mismo determiné instruirme acerca de un punto cuya importancia conocia.

Pero ¿á quién dirigirme? Yo necesitaba alguno que me guiase, y aun á estas horas no sé entender por qué razon no me acudió la idea de abrir mi corazon á aquella en la cual tenia entera confianza. Paréceme ahora que nada hubiera sido mas sencillo. La íntima amistad que yo tenia con ella, y la certidumbre en que estaba de su mucha instruccion, debian haberme convencido de que ella mas que nadie estaba en estado de instruirme sobre este particular, como me habia instruido en otros muchos puntos; mas Dios no quiso sin duda que tuviese tan pronto este consuelo.

Dirigíme, pues, á mis padres, quienes me remitieron á la *Biblia* y á la *liturgia*. Fuíme á la biblioteca y cogí una antigua *Biblia* en fóleo, impresa seguramente en tiempo de Calvino. Arredróme por de pronto lo abultado del libro; mas decidida como estaba á encontrar la verdad, vencí mi repugnancia y leí algunas páginas que apenas pude entender. No sé si hubiera tenido bastante decision para continuar mis investigaciones; pero sí sé que dejé de hacerlas desde que oí una conversacion entre varios jóvenes de mi familia, que volviendo una tarde del templo

Digitized by Google

se divertian hablando sobre el capítulo de la Biblia que habian oido leer, y decian que seria preciso avisar á los padres, para que ciertos dias no llevasen sus hijas al templo. Sumamente escandalizada quedé al oir estas palabras, de las cuales pedí explicaciones luego que se fueron los jóvenes; y me respondieron que efectivamente contenia este admirable libro muchos capítulos que no era bueno que los leyesen todos.

Acordéme entonces de que muchas veces habia oido echar en cara á los católicos, el que no daban mas que un compendio de la Biblia, acusacion que desde luego me pareció una inconsecuencia. Dejé, pues, como he dicho la lectura de la Biblia ocupándome solo en la de la liturgia, único medio que me quedaba para conocer la verdad, puesto que estaba muy persuadida de que no habiendo mas que un solo Dios, tampoco podia haber mas que una sola religion verdadera. Imposible me era formar ninguna comparacion con la Religion católica, siéndome esta de todo punto desconocida. En cuanto á la reformada, no sabia de ella mas de lo que dicen los protestantes, y por de pronto veia que ya se habian equivocado, juzgando que la Biblia debia ponerse en manos de todo el mundo, siendo así que yo no podia leerla. Con esto comprendí fácilmente que podian muy bien haberse equivocado en otros puntos.

(Se continuará en el capítulo III).

Digitized by Google

CAPITULO II.

SEGUNDA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SU SANTIDAD.

No menos propia de la Iglesia católica es la *santidad*, segundo carácter distintivo de la verdadera Iglesia; porque es *santa* en su doctrina, *santa* en un gran número de sus miembros, y Dios siempre ha aprobado su santidad por medio de grandes milagros; cuando por el contrario la secta protestante no puede vanagloriarse de poseer esta señal característica de la Iglesia de Jesucristo.

§ I. *Santidad de su doctrina.*

En primer lugar la Iglesia romana es *santa en su doctrina*, porque al paso que condena todos los vicios, aprueba todas las virtudes. De modo que el que sigue fiel-

Digitized by Google

mente sus doctrinas está seguro de que se salvará. La Iglesia romana condena hasta el mas pequeño deseo de venganza, hasta la mas pequeña chispa de odio, hasta el mas ligero arranque de mal humor, hasta el menor orgullo ó amor propio: ella impone como un deber y estrecha obligacion á todos los que profesan sus doctrinas el dar el ejemplo de las virtudes y de las cualidades opuestas á los vicios y faltas proscritas por las leyes, los cuales por ningun estilo pueden estar mezclados con los divinos caractéres que la adornan.

Cualquiera que no sea casto, ni sobrio, ni paciente, ni laborioso, ni veraz, ni desinteresado, ni benéfico, ni caritativo, ni se halla siempre dispuesto á perdonar y á dar inequívocas muestras de benevolencia y cordialidad á aquellos de quienes tiene alguna queja, ó se figura poderla tener, puede decirse que solo de nombre pertenece á la Iglesia católica.

Un verdadero cristiano, un católico en los diferentes estados de la vida, es siempre tal como debe ser: buen padre, buen hijo, tierno y fiel esposo, amigo constante

Digitized by Google

y generoso, amo afable y humano, lleno de amor y respeto para con aquellos á quienes le sujeta su estado; sensible á las miserias ajenas como á las propias, se apresura siempre solícito por aliviarlas; clemente y misericordioso para con sus mas acérrimos enemigos, se venga del mal que le han causado con el bien que les hace; mira, no con esa lástima desdeñosa, sino con ojos compasivos é indulgentes, las flaquezas humanas, aun cuando por su posicion se ve precisado á castigarlas. Y en todos los cargos que debe ejercer segun el órden natural y social, sigue estrictamente las reglas de la justicia y las leyes del deber.

Así es que á pesar de su animosidad contra la Iglesia católica, ya no se atreven los protestantes de ahora á acusarla de profesar una doctrina que enseña el crímen, de fomentar los vicios por medio de sus Sacramentos, y de corromper las costumbres con sus leyes. Esta calumnia solo se encuentra en los libros de los primeros predicantes y de los incrédulos. Si en su primer ímpetu le han echado en cara los reformadores la idolatría, y han sostenido

Digitized by Google

que era imposible salvarse en su seno, sus sucesores con mas moderacion han desistido de esta pretension, y convienen en que tambien en el seno de la Iglesia católica es posible salvarse.

§ II. *Santidad de sus miembros.*

Tambien es santa la Iglesia romana *en un gran número de sus miembros*. En efecto, basta recorrer el martirologio, ó el calendario, para ver el sin número de Santos que ha producido la Iglesia romana. Todos los que veneramos, cuya santidad reconocen hasta los mismos protestantes, pertenecen á esta Iglesia. Todos han profesado la fe de la Iglesia romana, en ella han vivido, en ella han muerto, por ella han derramado su sangre. Aun ahora sacamos de sus escritos las pruebas irrecusables y auténticas de nuestra fe. En efecto, los Ignacios, los Policarpos, los Ireneos, los Basilios, los Atanasios, los Ciprianos, los Hilarios, todos estos Mártires, estos santos Doctores, esas Vírgenes cuyos nombres cita, cuyas virtudes publica la Historia eclesiástica, ¿no eran todos católicos romanos? Y no solamente ha ha-

Digitized by Google

bido Santos en los primeros siglos de la Iglesia, sino tambien en todos los siguientes, y los habrá siempre, porque Jesucristo no abandonará nunca á su Esposa, la cual será como si dijéramos un fértil jardin de flores de una belleza maravillosa, y adorno digno de los cielos.

Y ¿qué ejemplos de santidad no se han visto aun en los tiempos modernos? ¡Qué celo por el restablecimiento de la disciplina no vemos en un *san Carlos Borromeo!* ¡Qué virtud, qué dulzura, qué piedad en un *san Francisco de Sales!* ¡Qué fervor en una santa Teresa! ¡Qué ardor por la conversion de los infieles en un san Francisco Javier! ¡Qué humanidad, qué caridad en un san Vicente de Paul!

Y no es esto solo, sino que á mas del infinito número de Santos que se han hecho célebres por sus heróicas virtudes, y á los cuales tributan los pueblos el debido culto, hay un número incomparablemente mayor, que se han santificado por medio de virtudes oscuras y ocultas á los ojos de los hombres. Hoy dia mismo, á pesar de lo corrompida que está la moral pública, se ha-

Digitized by Google

cen en la Iglesia tantas buenas obras, tantos actos de virtud, como en los siglos anteriores. Ahora bien, todos estos justos se han santificado por la fe, por el uso de los Sacramentos, por la sumision á la disciplina y á las leyes de la Iglesia romana.

Segun los principios que hemos sentado, hablando de la santidad de la Iglesia de Jesucristo, no debe atribuirse, querido amigo, á la Iglesia romana la corrupcion de sus hijos ni la de sus pastores. Ella es la primera que la condena y que la siente; y todos sus esfuerzos tienden á sacarlos de estos desórdenes, y conducirlos á mejores sentimientos; pero á pesar de esta corrupcion, nunca ha dejado de ser santa y pura, y lo será siempre.

Muy injustamente, pues, se esfuerzan los ministros de las sectas protestantes en inspirar á sus sectarios tanto desprecio y tanto horror á la Iglesia romana, por causa de la vida desreglada de muchos de sus hijos y de alguno de sus pastores. El triste espectáculo que nos ofrece la vida criminal de tantos malos católicos, debe sin duda alguna afligirnos, mas por ningun estilo debe ser

Digitized by Google

para nosotros motivo de escándalo, ni debe hacernos mirar la Iglesia romana como abandonada por el espíritu de Dios, y á la cual no puede convenir la santidad.

§ III. *Aprobacion de su santidad por los milagros.*

Por fin, Dios ha manifestado en todos tiempos por medio de grandes milagros la aprobacion que da á las virtudes que se practican en la Iglesia romana. El mundo está lleno de prodigios; se han hecho milagros en todos los siglos y en todas partes; no hay mas que leer las historias para convencerse de esta verdad, cuyas pruebas son tan claras y evidentes, que es menester haber perdido la razon para ponerla en duda. Ahora bien, todos estos milagros se han obrado en la Iglesia católica, y por gentes que profesaban la fe de esta Iglesia.

Nunca han dejado de obrarse milagros en la Iglesia romana, y hasta los vemos en nuestros tiempos. Si no son ahora tan frecuentes como en los siglos pasados, es porque los milagros antiguos se han obrado tanto para nosotros, como para nuestros

Digitized by Google

padres, y hoy dia mismo son en la historia una prueba auténtica de la santidad de la Iglesia romana, en cuyo seno han sido obrados. La Iglesia de Roma, pues, amigo mio, tiene todos los caractéres de santidad que debe tener la verdadera Iglesia de Jesucristo.

§ IV. *Falta de santidad en los protestantes.*

Las sectas protestantes, por el contrario, no tienen ninguno de estos caractéres de santidad: ni ¿cómo podrian tenerlos, profesando una doctrina enteramente opuesta á la santidad, negando formalmente la necesidad de la penitencia y de las buenas obras, hablando de los consejos del Evangelio con el mayor desprecio, y enseñando que basta tener fe para no poder perder la justicia, aun entregándose á los mayores desórdenes?...

En cuanto á santos célebres por sus virtudes, los protestantes no pueden presentar ninguno; antes al contrario, la mayor parte de sus hombres célebres lo han sido por haber sido esclavos de las pasiones mas infames. Desconocidos son entre ellos los mi-

Digitized by Google

lagros, y jamás ningun miembro de su secta ha podido jactarse con la menor apariencia de verdad, de haber sido autor ó por lo menos instrumento de un solo prodigio.

§ V. *Objecion de los protestantes.*

Tal vez nos objetarán nuestros adversarios que muchos católicos no son mas santos que ellos. A esto podríamos responderles, querido Teófilo, que Jesucristo mismo predijo la mezcla que habria siempre de buenos y de malos en su Iglesia; él mismo nos dice que habrá siempre zizaña mezclada con el trigo en el campo del Padre de familias, hasta el tiempo de la siega; sabida es de todos esta parábola, y nosotros podríamos añadir que, así como porque tenga un hombre hijos malos é incorregibles no puede sacarse por consecuencia que él no es virtuoso, del mismo modo tampoco puede decirse, que los pecadores que la Iglesia encierra en su seno perjudiquen á su santidad.

Mas no es esto solo lo que podemos responderles; podemos decirles, que existe

Digitized by Google

una diferencia no pequeña entre ellos y nosotros. Efectivamente, los católicos que son viciosos contradicen la doctrina que profesan, descuidan los Sacramentos, ó los profanan, y violan las leyes establecidas por la Iglesia. Entre los protestantes al contrario, basta seguir al pié de la letra las doctrinas de los pretendidos reformadores para ser vicioso: lo que han enseñado acerca la fe justificante, la inamisibilidad de la justicia, el mérito de las buenas obras, el efecto de los Sacramentos, la inutilidad de las mortificaciones, etc., es mas á propósito para fomentar los vicios que para reprimirlos. Los reformados protestantes han quitado del culto las prácticas mas capaces de infundir la piedad y el respeto á la majestad de Dios, la confianza en él, el espíritu de humildad y de penitencia; y ellos mismos, léjos de haber sido un modelo de virtudes, lo han sido de los vicios mas groseros.

Digitized by Google

EJEMPLO.

DETALLES ACERCA DE LUTERO Y DEMÁS REFORMADORES.

No una vez sola se ha entristecido nuestro corazon al ver el mal uso que ha hecho el Religioso Agustino de los dones que Dios le habia dispensado. Ya hemos hecho ver sus continuas variaciones, las cosas imposibles que él da por evidentes, sus profecías acerca la caida de la Iglesia de Roma, sus blasfemias contra la cátedra de san Pedro, sus ultrajes á las luces de la tradicion, al esplendor del sacerdocio y de la humanidad, y toda la infinidad de injurias que prodiga contra los que no creen en él. Á menudo será dejado nuestro libro; dudaráse de la verdad de nuestra relacion; mas no importa; dúdese cuanto se quiera, ahí tenemos nuestra prueba, y es preciso someterse á ella ó negar que haya existido Lutero. Vamos á reproducir sus mismas palabras, sin el menor comentario. Hemos estado dudando un momento si lo haríamos, no atreviéndonos á reproducir ideas que ofenden á la vez á la vista y al oido, pero nos ha dado ánimo el pensar que no nos toca á nosotros sonrojarnos por Lutero.

Si rubor debe haber caiga enteramente sobre su frente; solo sentimos no estar tan versados como él en las lenguas griega y latina.

Cuando Lutero, ese Sanson de la reforma, agarró las columnas del templo para sacudirlas y derribarlas, fueron en su ayuda muchos trabajadores, tales como Karlostadio, Ecolampadio, Agricola,

Digitized by Google

Mayor y muchos otros, á los cuales Lutero recompensaba dándoles coronas en esta vida, y prometiéndoselas en la otra. Pero estos hombres quisieron trabajar por su cuenta dejando á un lado á Lutero. Entonces es cuando se empieza un drama demasiado serio, para provocar á risa. *¿Quién sois vosotros,* exclamó el Doctor, *para anunciar otro Evangelio? ¿Cuáles son vuestros milagros? ¿En dónde están las señales que habeis colocado en el cielo?* Ni uno solo responde, ni uno solo se encuentra, dice Erasmo, que haya ni siquiera curado un caballo cojo.

Mas como ninguno de estos reformadores se quedó helado con sus preguntas, preguntaron á su vez á Lutero: ¿Y á tí quién te ha enviado? ¿En dónde están las señales con que podemos conocer tu mision? ¿Qué milagros has obrado? Lutero ni siquiera ha vuelto la vista á un ciego. A falta de señales tiene su excesiva cólera. De ahí es que lleno de rabia se pone á registrar los libros de estos nuevos apóstoles, se los hace presentar todos delante de su tribunal, y en audiencia plena, en medio de las carcajadas de todos los presentes, los azota y los marca en la frente como Cain, y luego en tono de profeta se los saca de delante diciéndoles: *estais condenados si no os arrepentis.* Todos murieron impenitentes, pero antes de morir les tocó tambien su turno y citaron á su tribunal al Reformador. Sus escritos nada tienen de esa elocuencia que conmueve, cautiva y arrebata: el estilo es muy bajo pero muy picante, como nos lo atestiguan algunos de sus opúsculos, raros hoy dia y por tanto difícil de encontrarse.

¡Hé aquí, pues, la anarquía desgarrando el seno de su madre la iglesia de Witemberg! Hé aquí á

Digitized by Google

los hermanos uterinos de la reforma, á los que han mamado su misma leche, maldiciéndose unos á otros, y emplazándose mutuamente á los piés del Juez supremo, *Lutero* para pedir cuenta á *Munzer* de todas las almas que ha fascinado y perdido con su veneno; y á este para pedírsela á *Lutero* de la sangre de los anabaptistas;

Karlostadio para acusar á *Lutero* de haber pervertido el Verbo divino; y *Lutero* para burlarse de las divisiones del Arcediano;

Ecolampadio para explicar á *Lutero* el sentido de las palabras de la cena; y este para anatematizar la interpretacion de *Ecolampadio;*

Zuinglio para vituperar á *Lutero*, el que despreciando la Escritura, ha hecho del hombre un esclavo, un hijo de las tinieblas é incapaz por sí solo de escoger el camino de la luz; y á *Lutero* para bendecir á Dios por el sablazo que hirió mortalmente á Zuinglio en Kappel.

¿No es un espectáculo bien original ese drama, en el cual no se descubre nada de la unidad católica, y cuyos actores son todos apóstatas, monjes, clérigos y sacerdotes que se han casado? ¡Evangelistas que se creen todos iluminados por el Espíritu Santo y se anatematizan mutuamente; profetas y apóstoles de Jesucristo, que se jactan de poseer el criterio de la verdad y no se entienden entre sí mas de lo que se entendian los trabajadores de la torre de Babel!

(Historia de la vida, escritos y doctrina de Marlin Lutero, por Mr. Audin).

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

TERCERA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SU CATOLICIDAD.

Acabas de ver, querido Teófilo, que la Iglesia romana posee los dos primeros caractéres que constituyen la esencia de la verdadera Iglesia, la santidad y la unidad. Vamos ahora á demostrar que no posee menos el tercero, *el catolicismo*, y que no puede disputársele con el menor viso de razon.

§ I. *Catolicismo de la Iglesia romana.*

Ya te acordarás, hijo mio, de que la palabra *católica* significa *universal;* ningun nombre, por consiguiente, es mas propio que este de la Iglesia romana, puesto que sus hijos están esparcidos por todo el universo. Antiguamente tuvo esta Iglesia bajo

Digitized by Google

sus leyes todo el imperio romano, y hasta llegó á extender su dominacion mucho mas allá de los límites de este vasto imperio, plantando la cruz en medio de unas naciones, en las cuales jamás habian podido los Césares enarbolar sus banderas.

Actualmente, á mas de muchos grandes reinos que posee enteramente, tiene súbditos en todas partes del mundo, y cási en todos los países. Gracias á la admirable obra de *la Propagacion de la Fe*, los misioneros católicos han penetrado en países hasta ahora cási del todo desconocidos, y su celo ardiente extenderá cada dia mas el imperio de la Iglesia romana.

No hay duda que *no todo el mundo* es católico romano, y que hasta es imposible que lo sea, pues es necesario que haya herejes, y que sucedan escándalos. Mas sin contradiccion, no hay una sola de tantas sociedades, que se llaman cristianas, cuyo número de prosélitos no sea infinitamente inferior al de los católicos romanos.

Jesucristo dijo á sus Apóstoles antes de subir á los cielos: *Id, instruid á todas las naciones*. Únicamente, pues, debe considerar-

Digitized by Google

se como la verdadera Iglesia de Jesucristo aquella, que siempre se ha creido encargada de ejecutar esta órden del Salvador; es decir, aquella que se presenta siempre con un carácter de *conquistadora*, si me es lícito expresarme así; aquella que en todas las épocas ha enviado apóstoles á todas las partes del mundo, y á todas las naciones infieles, para llevar allí la luz del Evangelio, y para conquistar almas á Jesucristo. Ahora bien, querido amigo, basta leer la historia eclesiástica, para ver que la Iglesia romana ha estado siempre animada de este celo apostólico, y que aun hoy dia envia misioneros á la China, á la Oceania, y á todos los países conocidos.

§ II. *Título de la Iglesia romana.*

Tan propio es de la Iglesia romana el título de católica, y tan exclusivamente suyo, que hasta sus mayores enemigos se ven obligados á concedérselo, y hé aquí uno de los motivos que mas estrechamente ligaban á san Agustin á la Iglesia romana: «Estoy como detenido en esta Iglesia, «decia aquel gran Doctor, por el nombre

Digitized by Google

«de *católica*, que ha conservado siempre «de tal manera, en medio de todas las he- «rejías, que cuando un extranjero pre- «gunta por el lugar donde se reunen los «católicos, ningun hereje se atreverá á di- «rigirle á su casa ó su templo; prueba evi- «dente de que el que busque la verdadera «Iglesia, por precision la encontrará en- «tre nosotros.»

Hoy dia mismo, querido Teófilo, si vas á Londres y pides á algun habitante de aquella inmensa ciudad que te acompañe á la Iglesia católica, ó al lugar donde suelen reunirse los católicos, aunque aquel á quien te has dirigido fuese el anglicano mas obstinado, no se atreveria á dirigirte á casa del obispo ó á algun templo de los de su secta. Luego en Londres son conocidos como en Paris, los cristianos romanos, bajo el nombre de *católicos*.

Pues bien, lo mismo sucede en todas partes, y lo mismo ha sucedido en todos tiempos. Jamás secta alguna de herejes ha podido despojar á la Iglesia romana del título de católica, ni partirlo con ella. Cuando los protestantes entre sí hablan de no-

Digitized by Google

sotros, nos llaman *los católicos*, y cuando hablan de sí mismos se llaman protestantes, ó calvinistas, luteranos, zuinglianos, anglicanos, segun los diferentes autores de sus sectas respectivas [1].

§ III. *Falta de catolicismo en los protestantes.*

Desafiamos á los protestantes á que prueben, que son católicos, es decir, universales. Ellos no ocupan mas que algunas pequeñas partes de Europa, y aun allí están tan divididos entre sí que forman una infinidad de sectas particulares. ¿Qué son todos ellos en comparacion de los católicos? Si unes á la Italia, en donde está la cátedra de san Pedro y el centro del catolicismo, la Sicilia, la Cerdeña, Francia, España, Portugal, la Saboya, los Países-Bajos, la mayor parte de la Alemania, la Hungría, la Polonia, la Irlanda, las iglesias fundadas por los misioneros modernos

[1] Algunos protestantes, avergonzándose de los autores de su secta, no quieren que se les llame calvinistas, ni luteranos, etc., sino que quieren ser *cristianos reformados*.

(*Nota de los editores*).

Digitized by Google

en el Asia, África, América y en la Oceanía, todos los católicos mezclados con los protestantes y demás sectas; si unes todos estos, verás, hijo mio, que los protestantes se pierden, por decirlo así, en la inmensidad del espacio que ocupan los católicos.

Y estos herejes, ¿tienen el celo de los católicos por la gloria de Dios? ¿En dónde están sus apóstoles *desinteresados*, que van á anunciar el Evangelio á las naciones? ¿Tienen ellos bastante valor para ir á buscar el martirio entre los bárbaros? Al contrario, siempre se han quedado allí mismo donde han nacido, semejantes, dice Lactancio, á los gusanillos que roen la madera, en la cual han nacido, sin pasar mas allá. Los protestantes se han contentado siempre con pervertir tantos católicos como han podido, y con crearse un partido poderoso contra la Iglesia romana; pero ninguno de ellos ha trabajado seriamente en la conversion de los infieles.

No debe sorprenderte, querido Teófilo, esta notable diferencia entre la Iglesia católica y las sectas de los herejes. La Igle-

Digitized by Google

sia es una viña abundante que, cultivada por las manos de Jesucristo, extiende muy léjos sus ramas. Las sectas, por el contrario, son sarmientos cortados de la cepa, y que, no recibiendo ya el jugo y la vida, por precision deben secarse y morir. Tambien pueden compararse los herejes á esas bandadas de insectos que, impelidos por un viento pestilencial, caen de improviso sobre una fértil campiña, la asolan en un momento, y mueren en seguida al pié mismo de las plantas que han comido. Tal ha sido la suerte de todos los herejes que han precedido á los protestantes, y tal será algun dia la de los protestantes mismos.

Ni se nos diga que los protestantes envian misioneros á los países de los infieles, y que esparcen allí las Biblias con toda profusion; porque estos pretendidos misioneros no van allí para buscar los intereses de Jesucristo, sino los suyos propios; léjos de tratar de ilustrar á los pueblos, tratan de corromperlos.... Mas bien son negociantes interesados y astutos políticos que ministros dedicados á Jesucristo. Ahí está la Historia que atestigua que en cualquier parte

Digitized by Google

que se encuentren con los verdaderos ministros de la Iglesia católica, queda ofuscado su brillo, pues no tardan mucho los pueblos en distinguir los unos de los otros, y conocer la mucha diferencia que media entre ambos; y al paso que sienten aversion y desprecio á los primeros, les inspiran los segundos mucha confianza y veneracion [1].

§ IV. *Falsos asertos de los herejes.*

En vano se glorian nuestros adversarios de su *número;* ninguna ventaja les da este sobre nosotros. ¿Qué tienen ellos de comun entre sí á no ser el odio que tienen á la Iglesia católica? No puede decirse que formen una sola sociedad, pues profesan diferentes dogmas. Tampoco siguen todos la misma comunion, sino que forman sectas separadas y distintas entre sí, y todas enemigas unas de otras. Ni juntas, ni separadas constituyen la verdadera Iglesia; no

[1] Recuerden sobre esto nuestros lectores el tratado del Ilmo. Wiseman de la esterilidad de las misiones de los protestantes, que forma la mitad de nuestro tomo XIII.

(Nota de los Editores).

Digitized by Google

juntas, porque cada una de sus sectas sigue una comunion diferente; ni mucho menos separadas, bastando á convencerles de esto la poca extension de terreno que abraza cada una de ellas.

La verdadera Iglesia es una en su multitud, y el inmenso número de sus hijos no daña á su unidad en lo mas mínimo, forma siempre un solo cuerpo, cualquiera que sea la muchedumbre de sus miembros. «La «unidad es la que constituye un pueblo, «dice san Agustin; quitada la unidad, ya «no es un pueblo, una sociedad, una Igle«sia; es una confusion tumultuosa. Lo que «mas une á los fieles entre sí, son los la«zos de la caridad; mas estos lazos se rom«pen y se despedaza el cuerpo si sus miem«bros empiezan, ó á seguir con obstinacion «dogmas diferentes, ó bien si, aunque sin «apartarse del todo de la fe, se separan de «cualquier modo que sea, del cuerpo y del «rebaño que es único.»

Reune, pues, amigo mio, la unidad y la muchedumbre, y ahí tendrás la Iglesia católica. La Iglesia católica se sostiene por su unidad; ella sobrepuja á todas las demás

Digitized by Google

sociedades en extension y en el número de sus hijos. Ahora bien, estos dos caractéres, esenciales del catolicismo, solo se encuentran en la Iglesia romana. Esta, pues, es la única verdadera Iglesia, la Iglesia de Jesucristo.

§ V. *Conclusion.*

Por consiguiente, nada hay mas fácil que probar á los protestantes y á todos los herejes y cismáticos que su sociedad no es la verdadera Iglesia de Jesucristo. Basta recordarles su orígen, y la fecha de su pretendida reforma, ó de su separacion de la Iglesia romana. Podemos decirles lo que decia Tertuliano á los herejes de su tiempo: *¿quién sois vosotros, y de dónde venís?*

Vuestra Iglesia no es la que fundaron los Apóstoles, pues seguís una nueva doctrina opuesta á la que enseñaron los primeros discípulos del Salvador: vuestra doctrina, léjos de ser la de Jesucristo y de sus Apóstoles, era absolutamente desconocida antes de vosotros; es una doctrina que os habeis forjado é inventado vosotros mismos, ó que habeis aprendido de algun tu-

Digitized by Google

nante que la inventó para seduciros; doscientos años atrás vosotros no existiais. Luego no sois vosotros los que constituís la verdadera Iglesia, habiendo esta existido desde Jesucristo y los Apóstoles, ni os habeis unido á ella, ni formais parte de su cuerpo, pues segun confesais vosotros mismos, *os habeis separado de todo el universo.* Imposible es encontrar en una sociedad que presenta tal carácter de novedad y de aislamiento, el depósito de la verdad, confiado á la Iglesia universal, y conservado sin interrupcion durante tantos siglos.

EJEMPLO.

CONVERSION DE LA SEÑORITA ENRIQUETA M....

(Continuacion).

Medité con sumo cuidado los treinta y nueve artículos, fijando particularmente mi atencion en el que trata de la comunion. Las palabras de Jesucristo están citadas allí con exactitud: las encontré al leerlas tan sumamente claras, que creí en la presencia real de Jesucristo, y la única vez que comulgué con los protestantes estuve íntimamente convencida de que recibia el cuerpo y la sangre de nuestro adorable Salvador. No se alteró mi fe en lo mas mínimo leyendo el párrafo siguiente que deja á cada uno la libertad

Digitized by Google

de creer ó dejar de creer; me parecia que un punto tan esencial debia haberse tratado mas positivamente; pronto tuve algunas discusiones sobre este particular con mi padre, cuyas ideas calvinistas eran siempre contrarias á la liturgia; esto y el ver que la liturgia misma, única autoridad de los protestantes, incurria en continuas contradicciones, me probó la falsedad de esa religion.

Mi alma ya no estaba entonces en el triste estado de la indiferencia; el ejemplo de mi tia, la gracia de Dios que empezaba á obrar en mí, todo me hacia sentir vivamente la necesidad de tener una religion, de amar á Dios y de tributarle públicamente el culto que le debe todo ser racional como á su Criador. Mi tia, como ya he dicho, se habia siempre abstenido por delicadeza de tratar conmigo de ningun punto de religion; mas habia procurado dispertar en mí sentimientos religiosos, y dirigia todas mis ideas al único objeto del amor de Dios, al cual me habia acostumbrado á considerar como el mejor de los Padres.

Resolví dirigirme con confianza á este adorable Padre. Quedé pasmada de que no me hubiese ocurrido antes esta idea; mi alma estaba muy triste y turbada. Postréme de rodillas y pedí á Dios con fervor que iluminase mi ignorancia, pues que yo no deseaba mas que conocerle y servirle; después de haber orado me levanté mucho mas tranquila. Conocí que este era el único medio de encontrar lo que buscaba, y durante muchos meses hice cada dia la misma súplica. Por fin sentí vivos deseos de hacerla muchas veces al dia. Hacia ya diez y ocho meses que habitaba con mi tia, cuando una tarde que habia sa-

Digitized by Google

lido de casa, me postré en la presencia de Dios, y le pedí con mas fervor de lo que acostumbraba, que me hiciese conocer la verdad. Apenas habia pronunciado estas palabras cuando oí una voz muy clara que me dijo: *hazte católica.*

No puedo pensar en aquel momento sin sentirme penetrada de amor y de reconocimiento; pero me seria de todo punto imposible explicar lo que pasó entonces en mí: solo me acuerdo plenamente de que me levanté con precipitacion, mirando al rededor de mí, y que prorumpí en un copioso llanto al conocer que Dios mismo se habia dignado hablar á una criatura tan indigna como yo. Nadie, ni siquiera mi tia, sabia el estado de mi alma. Ni solamente me ocurrió la idea en aquel momento de estar mas unida á ella por la igualdad de fe. No; Dios me habia hecho la gracia toda entera, no permitiendo que se mezclase ni influyese en mí ningun sentimiento humano. Cuando estuve algo mas sosegada, mi primera idea fue de ir á contar á mi padre todo lo que me habia sucedido; por fortuna habia salido, volvíme, pues, á casa, y estaba dando gracias á Dios arrasados los ojos de lágrimas, cuando entró mi tia. Admirada de verme en aquel estado, «¿qué tienes? me pre-«guntó con viveza, ¿has visto tal vez á tus padres? «¿es por cosas de religion?»—Sí, sí, le respondí yo arrojándome en sus brazos, *soy católica.* Considérese su extraordinaria sorpresa y alegría, viendo cumplido lo que tres años hacia estaba pidiendo al Señor. Nadie es capaz de describir lo que sentimos entonces nosotras; fue una felicidad que me parece que solo puede hallarse en el cielo. Teníamos tantas cosas que decirnos, que se nos pasó la noche entera

Digitized by Google

alabando á Dios, y dándole gracias por su suma bondad.

Expuse á mi tia mi intencion de ir por la mañana siguiente á anunciar á mis padres que me habia hecho católica; pero ella me disuadió de mi propósito diciéndome, que expondria á los curas y á los emigrados á una cruel persecucion. Precisa fue toda la confianza que yo tenia puesta en mi tia, para persuadirme de que mas peligro habia en hacerse católica que en pasar de una secta á otra, como lo veia practicar muy á menudo, mucho mas habiendo oido decir que en todas las religiones, sin exceptuar la católica, se podia adquirir la gloria eterna. Tambien me hizo presente mi tia que habiéndome hecho católica por gracia especial de Dios, antes de declararlo debia conocer á fondo los dogmas de esta divina Religion por la cual Dios me destinaba sin duda á combatir.

No teniendo libro alguno de controversia, y conociendo la necesidad que habia de guardar el mayor sigilo, dirigióse mi tia á su confesor, venerable cura francés emigrado, establecido desde muchos años en la isla. Tal fue el terror que le cogió al oir lo que le dijo, que le declaró que no queria oir hablar de esto fuera del confesonario, y no quiso entregarle los libros que le pedia, contentándose con indicarle el paraje en donde los encontraria en la capilla católica. En una circunstancia tan delicada creyó mi tia deberse dirigir al *Abate de Latil*, cuyo celo y virtudes le eran bien conocidas, el cual decidió que debíamos guardar el mas profundo silencio, hasta el momento de hallarme enteramente instruida. Al cabo de quince meses de un asiduo estudio, me creyó el Abate de

Digitized by Google

Latil en estado de abjurar mis errores, á pesar de no haber llegado todavía á mi mayor edad.

(Se concluirá en el capítulo IV).

CAPÍTULO IV.

CUARTA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SU CARÁCTER DE APOSTÓLICA.

No me será por cierto nada difícil, querido Teófilo, demostrarte que la Iglesia romana brilla por su carácter de apostólica sobre la secta protestante, del mismo modo que se distingue el sol por su resplandor de los demás astros que adornan el firmamento. Escucha y vas á quedar convencido.

§ I. *Primera prueba.*

Por de pronto ya es APOSTÓLICA la Iglesia romana, porque *ha sido fundada por los Apóstoles*. La historia nos enseña que san Pedro estableció su sede en Roma, haciendo de la capital del imperio romano, la capi-

Digitized by Google

tal del reino de Jesucristo. Todos los Papas se han presentado á la faz del universo como sucesores de san Pedro y herederos de su autoridad, y nunca se ha atrevido nadie á disputarles estas dos preciosas cualidades.

Todas las Iglesias que están unidas al Papa gozan de los mismos privilegios que la de Roma; todas han sido fundadas ó por san Pedro, ó por los demás Apóstoles, ó por sus legítimos sucesores. Así es que todas ellas se remontan hasta el tiempo de los Apóstoles, y todas son tan apostólicas como la de Roma, de la cual forman parte. Son como una multitud de ramas enlazadas unas con otras que se reunen en un tronco comun, que las sostiene todas, y con el cual no forman mas que un solo árbol.

§ II. *Segunda prueba.*

Tambien es APOSTÓLICA la Iglesia romana, *porque ha durado desde el tiempo de los Apóstoles hasta el dia por una sucesion no interrumpida de pastores legítimos.* Tan evidente es esta verdad que los mismos protestantes se ven obligados á concederla, á pesar del

Digitized by Google

interés que deben tener en negarla. Desde Gregorio XVI que actualmente gobierna la Iglesia con tanta sabiduría y con tanto celo [1], podemos irnos remontando de Papa en Papa hasta san Pedro, sin encontrar otro vacío que el que algunas veces ha ocasionado la dificultad en la eleccion.

Hé aquí otra de las principales razones que tanto fijaban á san Agustin en la Iglesia católica: «Lo que me detiene en la Igle«sia, decia aquel vasto y profundo talento, «es la sucesion no interrumpida de obispos «desde san Pedro, á quien Dios confió el «cuidado de sus ovejas, hasta aquel que «en el dia de hoy ocupa la cátedra de este «Apóstol (*San Aug. contr. Epist. Fudam.*, «*c.* 4).» Y en otro paraje: «Contad todos «los obispos que se han sentado en la silla «de san Pedro desde este Apóstol, y en esta «serie no interrumpida de Padres, mirad á «quien ha sucedido cada uno de ellos; ahí «veréis la roca contra la cual vienen á es«trellarse las puertas orgullosas del infier-

[1] Es preciso tener presente que el autor de esta obra la escribió en 1844, durante el Pontificado de Gregorio XVI.

Digitized by Google

«no (*San Aug., Psalm. contr. Donat.*).»

Dos siglos antes de san Agustin, habia dicho Tertuliano, hablando de los herejes de su tiempo: «Si pretenden recurrir á los «Apóstoles, para hacer creer que de ellos «han recibido su doctrina, podemos noso- «tros contestarles, que nos enseñen el orí- «gen de sus iglesias, que nos hagan ver la «lista de sus obispos; por una sucesion así «tomada desde el principio es como será «fácil de conocer si el primer obispo que «han tenido era un sucesor legítimo de los «Apóstoles, ó un pastor enviado por ellos, «ó por lo menos alguno de aquellos hom- «bres apostólicos que vivieron siempre y «perseveraron con los Apóstoles; pues tal «es el título que producen las Iglesias apos- «tólicas. Así es como la iglesia de Esmir- «na se gloria de haber tenido á san Poli- «carpo, colocado en su silla por el mismo «san Juan; la iglesia de Roma ha tenido á «san Clemente consagrado por san Pedro, «y que las demás iglesias han recibido por «sucesion directa de los Apóstoles, obis- «pos que las han gobernado, y que las go- «biernan actualmente. Inventen los here-

Digitized by Google

«jes si pueden una sucesion igual de Pas-«tores (*Tert. de prescrip. c.* 20).»

San Ireneo que vivia antes que Tertuliano, y poco tiempo después de los Apóstoles, oponia tambien á los herejes la autoridad que sacaba la Santa Sede apostólica, de la legitimidad de sus pastores: «Bien «sea, dice este Padre, que los que se apar-«tan de la verdad se pierdan por presun-«cion, ó por vanagloria, por obcecacion, «ó por falta de criterio, cualquiera que sea, «en una palabra, la causa de su error nos «es sumamente fácil de confundirlos; no te-«nemos que hacer mas sino manifestarles «el modo como ha pasado la fe y la doctri-«na desde los Apóstoles hasta nosotros, con-«servándose siempre intacta; que ha sido «por la sucesion no interrumpida de los «obispos de Roma, cuya silla es la mas emi-«nente en dignidad y autoridad (*San Iren. «contr. Hæreses, l.* 3, *c.* 3).»

Si aquella sucesion no interrumpida de pastores legítimos desde san Pedro, querido amigo, era suficiente para fijar á san Agustin, á san Ireneo, y hasta al mismo Tertuliano en el seno de la Iglesia

Digitized by Google

romana, ¿qué autoridad no debe hacernos á nosotros esta misma sucesion continuada hasta nuestros dias, á saber, durante diez y ocho siglos? ¿No es, en efecto, admirable que la cátedra de san Pedro no haya perecido cuando todo ha sido revuelto al rededor de ella, y que haya permanecido inmutable en medio de tantas revoluciones, como han derribado el trono de los Césares, y cambiado la faz entera de la Europa? ¿No se ve ahí palpablemente la mano de Dios que la ha sostenido? Y ¿á qué fin la habria defendido y protegido esta mano todopoderosa, sino para que viendo en todos tiempos los pueblos de todas las partes del mundo, sentado en esta silla augusta un sucesor legítimo de san Pedro, reconociesen por esta sola señal que la Iglesia cuyo jefe es, es la verdadera Iglesia de Jesucristo?

¿Cómo pueden los protestantes sufrir el gravoso peso de la autoridad de esta larga cadena de pastores, los cuales han ocupado todos legítimamente la cátedra del príncipe de los Apóstoles, y han enseñado su misma doctrina?

Digitized by Google

§ III. *Tercera prueba.*

Por fin es APOSTÓLICA la Iglesia romana, *porque ha conservado siempre intacta desde los Apóstoles hasta nosotros la doctrina que ellos la enseñaron*. Su regla en este particular, querido amigo, ha sido siempre constante é invariable, y así es como ha conservado la pureza de su fe.

El grande Apóstol fue quien le dió esta regla: «Os encargo muy particularmente, «dice á los romanos, que vayais con cui- «dado con aquellos que causan entre voso- «tros divisiones y escándalos, separándose «de la doctrina que habeis aprendido; apar- «taos de ellos.» ¿A qué doctrina quiere el Apóstol que permanezcan inviolablemente unidos? á la que aprendieron de los mismos Apóstoles. «Permaneced firmes en la «fe que habeis recibido, dice á los de Te- «salónica, y conservad las tradiciones que «habeis aprendido, ya sea por nuestras pa- «labras, ya por nuestros escritos.» ¿Qué es lo que echa en cara á los gálatas, sino su extrema facilidad en dar oidos á cualquier novedad? «Me pasma, les dice, que

Digitized by Google

«dejeis tan pronto á aquel que os ha lla-
«mado á la gracia de Jesucristo, para se-
«guir otro Evangelio, y sin embargo es
«positivo que no hay otro; pero tambien lo
«es que existen hombres que siembran la
«confusion entre vosotros y quieren cam-
«biar el Evangelio de Jesucristo.» Para aca-
bar de precaverles contra una tentacion tan
peligrosa, añade á renglon seguido: «Ana-
«tematizado sea cualquiera que os anun-
«cie un Evangelio diferente del que os he-
«mos anunciado, aun cuando fuésemos no-
«sotros mismos, ó un ángel bajado del cielo
«quien os lo anunciase.» Y como si no fuese
bastante haberlo dicho una sola vez, insiste
el Apóstol sobre esta sentencia: «Sí, ya os
«lo he dicho, y os lo repito, si alguno os
«anuncia algun Evangelio diferente del que
«habeis aprendido, caiga sobre él anate-
«ma.» «No es esto suponer, dice sobre es-
«te punto el docto Vicente de Lerins, que
«los santos Ángeles, que gozan de Dios en
«el cielo, puedan siquiera ser capaces de
«cometer tal infidelidad, sino para hacer-
«nos comprender que aun cuando sucediese
«un imposible, debe ser anatematizado to-

Digitized by Google

«do aquel que quiere cambiar la fe reci-
«bida por la tradicion.»

La Iglesia ha sido siempre fiel en la observancia de esta regla; y hé aquí como ha disipado todos los errores y confundido á todos los herejes. Apenas se ha dejado ver algun novador ó ha abandonado la fe antigua y universal, la evidencia de su cisma ó la novedad de su doctrina han sido su propia condenacion. Cada herejía que se ha suscitado ha encontrado á la Iglesia católica siguiendo y enseñando desde tiempos muy remotos, el punto de doctrina que ha atacado, y la Iglesia sostenia y defendia el punto que se disputaba, como formando parte de la doctrina que le transmitieron los Apóstoles.

Así es que ningun hereje ha podido jamás tachar á la Iglesia de innovacion, ni ha podido decirle: *Tú cambias de doctrina en este momento, enseñando hoy lo contrario de lo que enseñabas ayer.* Si alguna vez se han encontrado algunos bastante temerarios para soltar alguna proposicion que haya atentado á la invariabilidad de su doctrina, no solo no han encontrado ningun hecho bas-

Digitized by Google

tante para justificar sus calumniosas imputaciones, mas ni siquiera han encontrado una época, á la cual poder hacer remontar estas pretendidas innovaciones. La mentira siempre se ha confundido á sí misma; la Iglesia era invulnerable por este lado; nada difícil le era por cierto el demostrar hasta la evidencia la perpetua uniformidad de su doctrina, remontando de concilio en concilio, de siglo en siglo, hasta el tiempo de los Apóstoles.

¿Qué ha sucedido cada vez que los herejes han empezado á dogmatizar? En el mismo instante se ha levantado la Iglesia contra ellos, desde todas las partes del mundo, con gran fuerza y con el mayor estrépito; y dirigiéndose á todos sobre el hecho de la innovacion ha dicho á cada uno de ellos: las doctrinas que enseñais hoy eran del todo desconocidas ayer. No son estas las doctrinas de nuestros padres, y en nada concuerdan con las que nos enseñaron; desde el tiempo de los Apóstoles creemos lo contrario. «Toda cuestion en la Iglesia, dice «Bossuet, se reduce siempre contra los he«rejes, á un hecho preciso y notorio; á sa-

Digitized by Google

«ber, ¿cuáles eran las creencias de la Igle-
«sia cuando habeis venido? No se tiene
«noticia de que ninguna herejía haya en-
«contrado la Iglesia profesando una doc-
«trina contraria á la actual. Este es un he-
«cho constante, público, universal y sin
«la menor excepcion. Así es que es suma-
«mente fácil la decision, no hay mas que
«mirar qué fe seguian los herejes cuando
«han aparecido; en qué fe habian sido cria-
«dos ellos mismos en la Iglesia, y pronun-
«ciar luego el fallo sobre este hecho que
«no podia ser oculto ni dudoso. Preguntad,
«por ejemplo, al mismo Lutero, de qué
«modo decia la misa antes de creerse mas
«iluminado; y os responderá que la decia
«como se decia en aquel entonces, y co-
«mo se celebra aun ahora en la Iglesia ca-
«tólica, y que él la celebraba segun la fe
«comun de toda la Iglesia. Ahí teneis pro-
«nunciada su propia condenacion por su
«misma boca. Si él se ha visto obligado á
«cambiar lo que ha encontrado estableci-
«do, de aquí su crímen y su atentado, al
«cual él ha dado el nombre de nueva luz.
«Lo mismo sucede con los demás reforma-

Digitized by Google

«dores, y en todos sus artículos. Todos han «querido no ilustrar lo que la Iglesia ya «sabia, sino saber otra cosa diferente de «ella; nada dudosa es, pues, la decision.»

Una observacion sumamente importante hay que hacer, hijo mio, y es que cada secta herética considera todas las herejías, excepto la suya, como justamente condenadas por la Iglesia de Roma. Los protestantes, por ejemplo, tienen á los nestorianos, pelagianos, arrianos, etc., por legítimamente anatematizados. Lo propio sucede con los demás: cada secta herética conviene en que la Iglesia romana solo se ha equivocado una vez, á saber, cuando la ha condenado á ella. Cada secta herética se adhiere á la condenacion de todas las demás, y solo rehusa adherirse á la suya propia: de modo que la Iglesia romana tiene razon contra cada herejía en particular segun las otras; cada herejía, pues, tiene contra sí no solo á la Iglesia romana sino tambien á todas las demás sectas heréticas, excepto la suya, lo que constituye una gran presuncion, por no decir una demostracion perentoria en favor de la Iglesia romana con-

Digitized by Google

tra todas las sectas, y en particular contra la protestante.

Añadamos solamente que los rayos que han herido á todos los herejes que han aparecido en el mundo, han salido siempre del trono de san Pedro, ocupado por sus sucesores, el cual por consiguiente ha conservado siempre sin la menor alteracion la doctrina de los Apóstoles. La Iglesia, pues, ha podido decir siempre y ha dicho en efecto con toda confianza: «Nosotros os anun-«ciamos por lo que hace al Verbo de vi-«da, lo que *era ya desde el principio*, lo que «hemos oido, lo que hemos visto con nues-«tros propios ojos, lo que hemos conside-«rado con la mayor atencion, y lo que he-«mos palpado con nuestras manos (1 *Ep. de «san Juan, cap.* 1).»

§ IV. *Falta del carácter de apostólico en los protestantes.*

Muy fácil es el demostrar que ni los protestantes ni los demás herejes constituyen la Iglesia fundada por los Apóstoles. Permíteme, hijo mio, que llame una por una á todas las sectas opuestas á la Iglesia ro-

Digitized by Google

mana, que entre en discusion con ellas, y que las confunda á todas con solo remontarme hasta su orígen, señalar el tiempo en que salieron á luz, y llamar al autor por su nombre.

Ven acá, pues, secta arriana, tú has nacido en Egipto el año 316 de Jesucristo, y ha sido tu padre Arrio; tú, secta macedoniana, has nacido en Constantinopla el año 380, y Macedonio es tu padre; tú, secta nestoriana en Tracia el año 429, y sin Nestorio no habrias venido al mundo. En cuanto á vosotros, socinianos, luteranos, calvinistas y demás, vuestra época es mucho mas reciente; ¿no sabemos acaso el siglo, el año, y hasta el dia mismo en que Socino empezó á dogmatizar en Italia; Lutero se desencadenó contra la Iglesia en Sajonia, y Calvino levantó el estandarte de la division entre nosotros en Francia? Y ¿aun os atreveréis á disputarnos el título de Iglesia *apostólica*?

Vamos á ver ¿quién era luterano antes que hubiese venido al mundo Lutero? ¿Quién era calvinista antes de existir Calvino? ¿anglicano antes de Enrique VIII?

Digitized by Google

Pues, ¿cómo pueden Lutero, Calvino y Enrique VIII remontarse de siglo en siglo hasta los Apóstoles? ¿Á quién han sucedido? ¿De qué pastores han ocupado la silla y enseñado las doctrinas? Luego no descienden mas que de sí mismos, y no de los Apóstoles, y por lo tanto no son apostólicos...

Por otra parte para concluir con una simple reflexion diré á los protestantes: cuando venísteis al mundo, ó la Iglesia romana era verdaderamente apostólica ó no. ¿Diréis acaso que no lo era? En este caso, ¡no existia en aquel entonces la Iglesia, Jesucristo la habia abandonado contra su promesa, y las puertas del infierno habian prevalecido contra ella! ¡Qué horrible blasfemia! Y ¿os atreveréis á proferirla? Mas si convenís en que la Iglesia romana era apostólica, y por lo tanto era la verdadera Iglesia, ¿por qué la habeis dejado?

Luego habeis obrado mal separándoos de ella. ¿Recurrirán acaso los protestantes á una mision extraordinaria de parte de Dios para reformar la Iglesia y hacer conocer la verdadera fe? No, pues prescindiendo de que este medio es contrario á la consti-

Digitized by Google

tucion de la Iglesia de Jesucristo, es fácil de ver que ni Lutero ni Calvino han sido enviados extraordinarios de Dios. Porque ¿dónde están sus credenciales? ¿cuáles son sus milagros, y sobre todo cuáles son sus virtudes? Lee su vida, hijo mio, y te avergonzarás á la sola idea de que una Religion santa pueda vanagloriarse de tenerlos por fundadores y por padres.

En vano, querido amigo, sostienen los heterodoxos que sus doctrinas son verdaderamente apostólicas, porque las sacan de los libros de los Apóstoles. ¿Qué certidumbre tienen estos doctores tan nuevos de entender segun su verdadero sentido estos escritos, cuando el cuerpo entero de los sucesores de los Apóstoles les dice que los interpretan mal, que estos escritos siempre se han interpretado de otro modo, y cuando se les da en prueba de este hecho el testimonio actual de todas las Iglesias del mundo?

Digitized by Google

EJEMPLO.

CONVERSION DE LA SEÑORITA ENRIQUETA M....

(Conclusion).

El peligro era siempre el mismo: mis padres habian por de pronto consentido en que hiciese un viaje á Londres en compañía de mi tia; pero lo fueron retardando bajo diferentes pretextos, hasta la época de la comunion, que solo tiene lugar cada tres meses por tres domingos consecutivos. Procuré eludir la órden que me dieron para el primero alegando que no me hallaba en disposicion de hacerla; mas me declararon mis padres que no partiria hasta haber cumplido con este deber el domingo siguiente. No permitiéndonos insistir en nuestra partida el temor de excitar alguna sospecha, mi tia no tomó los puestos en un barco hasta la segunda semana.

Pasamos en oracion toda la que precedió al dia fijado para celebrar un acto al cual debia por precision someterme, á menos que declarase mi conversion, á lo que estaba firmemente resuelta con la ayuda de Dios. La mañana del dia fatal me levanté incapaz de salir de casa, sobre lo cual no cabia la menor duda, pues mi cara estaba tan hinchada que estaba desconocida. Mis padres abrigaron la esperanza de que el buque estaria detenido por los vientos contrarios y que por lo tanto podria yo comulgar el tercer domingo. Parecia que todo se arreglaba para esto, de suerte que el viernes vinieron á avisarnos que no saldríamos hasta el lunes.

Digitized by Google

Considérese nuestro disgusto al recibir esta triste noticia. Mi tia y yo no viendo ya medio alguno humano de librarnos de la desgracia que nos amenazaba, recurrimos á la santísima Vírgen haciéndola un voto que se dignó aceptar. Porque habiéndose repentinamente calmado el sábado por la tarde el horroroso viento que habia reinado durante todo el dia, el capitan del buque quiso partir en seguida, y nos embarcamos con tanta prisa que mis padres ni siquiera tuvieron tiempo de manifestar los deseos que tenian de que no nos marchásemos.

La Sra. condesa de Mansigny, tan conocida por su gran piedad, su celo y su caridad, era la única persona, á mas del abate Latil, que estuviese enterada de nuestro asunto. Ella habia tenido la bondad de alquilarnos una pequeña habitacion en una de las extremidades de Londres, contigua á la aldea de.... en cuya casa misma habia una capillita católica, que por su posicion cási aislada, nos ponia en mayor seguridad. Allí tuve la dicha de oir la primera misa, allí fue donde el abate de Latil se tomó la molestia de prepararme para recibir los sacramentos del Bautismo y Eucaristía, que me dió con sus propias manos, después de haber abjurado todos mis errores el dia 15 de julio con el mayor sigilo, sin otros testigos que mi tia y la Sra. de Masigny, en cuya casa se hizo la ceremonia. Siendo todavía preciso guardar secreto, nos vimos obligados á salir de Londres, y nos fuímos á Escocia en donde permanecimos hasta el tiempo de la restauracion. Deseando entonces mi tia volverse á Francia, mis padres la instaron para que pasase por Jersey. El Sr. obispo de Edimburgo fue de parecer de que yo no debia ir allí hasta des-

Digitized by Google

pués de haber declarado que era católica: hícelo así, y á la verdad no encontré la respuesta de mis padres tan severa como habia temido. Salimos para Jersey, en donde permanecimos cinco semanas que fueron para mí un tiempo de pruebas y de dolores, tanto mas penosos, en cuanto no estaba preparada para ellos. Pero Dios me hizo la gracia de conservarme en mi fe, á pesar de cuantos esfuerzos creyó deber hacer mi familia para volverme al error. La ternura que siento para con mis buenos padres, que en medio de los errores en que han sido criados conservan todas las virtudes morales, me hubieran hecho desear pasar en su compañía todo el tiempo posible; pero me convencí desde entonces, de que mi presencia no hacia mas que darles disgusto. No teniendo ya patria, adopté la de mi tia que ya lo habia sido de mis padres. No ceso de pedir á Dios con las mas fervientes súplicas por unas personas que me son tan apreciables, y espero haberlas convencido de que no por haberme hecho católica, hayan variado en lo mas mínimo mis sentimientos para con ellos.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

QUINTA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SU VISIBILIDAD, SU PERPETUIDAD Y SU INFALIBILIDAD.

Continuemos, hijo mio, en probarte que la Iglesia romana es la verdadera Iglesia que ha fundado Jesucristo para la salvacion de los hombres.

Es evidente que es *una*, *santa*, *católica* y *apostólica*. Pero ¿disfruta de los privilegios concedidos á la verdadera Iglesia, es decir, es *visible*, *perpetua* é *infalible*? Hé aquí lo que vamos á examinar.

§ I. *Visibilidad de la Iglesia romana.*

En todos tiempos ha sido visible la Iglesia romana. Desafiamos á los protestantes á que nos señalen un tiempo en que no haya existido en la tierra una sociedad numerosa que haya seguido las doctrinas de

Digitized by Google

la Santa Sede. Ella ha sido siempre célebre y famosa en el mundo por los varios concilios que ha tenido en todos los siglos y en las diversas naciones que componen sus dominios. Así es que ha llamado la atencion de todos: ella es visible en sus pastores, en el ministerio de la palabra, en la administracion de los Sacramentos, en esta multitud de fieles que profesan la misma fe, reciben los mismos Sacramentos y están sujetos á la misma autoridad.

Supon, hijo mio, que viene un extranjero de un país desconocido en busca de la Iglesia visible de Jesucristo: ¿dónde la encontrará? Por un lado ve estas sectas esparcidas y confundidas en medio de la muchedumbre, arrinconadas en un ángulo de la tierra, y desconocidas en muchos países; y por otro lado ve la Iglesia romana, dominando á todas las demás sectas, ya por su superioridad numérica, ya por la marcha triunfal con que va recorriendo todo el universo; ya, en fin, por la brillantez con que se muestra en su jefe y en sus miembros. En vista de esto, ¿dudará un momento en decidirse? ¿Qué le parecerán to-

Digitized by Google

das las sectas comparadas con la Iglesia católica? No pertenece, pues, la visibilidad á los herejes, á los protestantes, sino á la Iglesia romana que brilla en medio de todas las sectas con el resplandor de su divina luz, como el sol ofusca todos los astros.

§ II. *Perpetuidad de la Iglesia romana.*

Tenemos ya probado que la Iglesia romana ha existido siempre, y podemos añadir con confianza que durará hasta el fin de los siglos. Lo pasado es la mas segura fianza del porvenir. Las palabras de Jesucristo no pueden ser mas formales; *las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra la Iglesia;* y toda vez que la Iglesia romana es la verdadera Iglesia de Jesucristo, subsistirá hasta el fin de los siglos. Podrá la Iglesia ser aun mas perseguida, y es preciso que lo sea; pero saldrá siempre victoriosa y triunfante de los combates que le darán sus enemigos. La nave de san Pedro podrá sí, ser agitada por los temporales; pero jamás se irá á pique. Puede muy bien parecer que Jesucristo duerme, y que la ha

Digitized by Google

abandonado; mas de repente hace oir su voz á las olas tempestuosas, y en el instante mismo renace la calma.

Recuerda un solo instante, querido hijo, lo que hemos dicho antes acerca de la legítima sucesion de los Pontífices romanos. El imperio romano ha sufrido las mas extrañas revoluciones, pasando sucesivamente de los latinos á los griegos, de los griegos á los germanos, y de estos á los bárbaros. El gobierno civil ha cambiado mil veces de forma, estando ya en manos de los emperadores, ya de los reyes, ya de los césares. La misma Roma ha sido tomada, robada, saqueada, incendiada, reducida á cenizas, sepultada bajo sus ruinas. Pues bien, á pesar de la violencia de estos temporales, y del furor de tan repetidos huracanes, la Iglesia romana se ha conservado siempre firme y constante en su sucesion, sin variedad en sus decisiones, sin alteracion en sus dogmas, y todo esto sin mas ayuda que la verdad que preside á sus fallos, y sin otro apoyo que el oráculo de Jesucristo, que garantiza la duracion de su Iglesia hasta el fin de los siglos.

Digitized by Google

Las herejías al contrario, nacen solo para morir al momento. Semejantes á torrentes devastadores, pasan por el campo del Padre de la Iglesia con mucho ruido; y hacen horrorosos destrozos, es verdad, pero no hacen mas que pasar. Las herejías, cual otras tantas olas, redoblan, se empujan, se suceden, y se estrellan todas contra la roca inmutable, sobre la cual está edificada la Iglesia de Roma. San Agustin contaba ya en su tiempo cien herejías, y nosotros contamos un número mucho mas crecido, de las cuales no queda mas vestigio que las decisiones que las han condenado, y los anatemas con que se las ha fulminado.

Pasarán tambien los protestantes como los demás herejes, si es que no han pasado ya; porque en el dia de hoy el protestantismo no es mas que un cadáver que yace sin vida, porque no tiene ya creencia alguna, y solo queda de él el nombre. Si volvian al mundo Calvino y Lutero no reconocerian á sus discípulos; todo ha cambiado entre los reformadores, de modo que ni saben ya lo que creen ni lo que deben

Digitized by Google

creer. Verdad es que se agitan todavía, pero menos es con el fin de esparcir sus doctrinas, que con el fin de perseguir la Iglesia católica.

Estos son los últimos esfuerzos de un moribundo, y nos atrevemos á decirlo, el protestantismo, es decir, la religion de Lutero y de Calvino, y no la de Jesucristo, es la que ha *envejecido:* puede decirse que está espirando, y bien pronto habrá desaparecido del todo esta secta revoltosa, para dar lugar á la incredulidad mas completa, último monstruo que debe preparar el nacimiento del Anticristo, y último triunfo de la Iglesia católica; consuélate pues, hijo mio, y consérvate fuertemente unido á la Cátedra de san Pedro, que no puede perecer.

§ III. *Infalibilidad de la Iglesia romana.*

La Iglesia romana es infalible, porque, siendo la Iglesia de Jesucristo, habla siempre por su boca el Espíritu Santo en todas cuantas decisiones dicen relacion con la fe; se concede esta infalibilidad á la Iglesia reunida en concilio general, y aun cuando

Digitized by Google

está separada. El Sumo Pontífice unido á la mayoría de los Obispos, es el depositario de este insigne privilegio. Así es que los fieles católicos no están expuestos á la penosa, difícil y peligrosa necesidad de discutir todos los dogmas particulares del cristianismo, antes de creerlos, sino que encuentran ya en la enseñanza uniforme y unánime de los pastores un *principio* que les fija en la fe y les priva de estar dudosos, sin saber qué doctrina seguir. Por consiguiente léjos de pretender la Iglesia católica que la sana doctrina se haya nunca perdido en el mundo, sostiene por el contrario, que es imposible que esto haya sucedido; y añade aun que no podrá suceder jamás, porque Jesucristo ha prometido que las puertas del infierno no prevalecerán contra su Iglesia. Es evidente además por un lado que el Hombre-Dios ha establecido en su Iglesia una autoridad infalible para enseñar su doctrina, y hacer conocer la diferencia que media entre ella y las opiniones humanas; y por otro, que todas las sectas sientan como principio la exclusion de la autoridad; de ahí se ve cla-

Digitized by Google

ramente que es la Iglesia romana la que es infalible y la que nos ha transmitido los dogmas del cristianismo en toda su pureza....

¿Quieres, hijo mio, otra nueva prueba de esta infalibilidad de la Iglesia romana? pues escúchala. Es infalible la Iglesia romana, si no ha jamás corrompido la fe de los primeros siglos, introduciendo ó admitiendo alguna innovacion. Pues bien, yo pretendo que la Iglesia no ha alterado nunca los dogmas de la fe. Porque, á haberlo hecho, indudablemente hubiera quedado de ello alguna señal, y se encontraria algun indicio en los anales de la Religion. En efecto, es de todo punto imposible que haya tenido lugar alguna innovacion sin ser observada, y que todas las Iglesias, todos los Doctores y todos los fieles hayan convenido de comun acuerdo en adoptar el error sin previa discusion ni exámen, y que en fin, el mundo entero se haya encontrado de repente hereje, sin que se conserve ni el mas pequeño recuerdo de este maravilloso cambio.

Digitized by Google

§ IV. *Objecion.*

Mas ¿dirá tal vez alguno que este cambio se ha obrado sucesiva é insensiblemente? No por esto salimos de las mismas dificultades, porque entonces es preciso suponer que hubo un tiempo en que una parte de la Iglesia católica seguia el error, mientras la otra conservaba todavía las antiguas doctrinas. Ahora bien, ¿cómo se explica que ninguna de las Iglesias fieles haya sabido nada de la innovacion, ni haya levantado su voz para oponerse á los progresos del error; que ningun eclesiástico, ningun obispo haya tomado la defensa de la verdadera fe, ni haya siquiera probado de volver á la senda de la verdad á esa multitud de cristianos, que se extraviaban cada dia gracias al silencio? ¿Cómo es de suponer que á pesar de esta disidencia, haya reinado constantemente la union en la Iglesia entre los herejes, y los verdaderos católicos, hasta el momento en que se haya consumado por la adopcion general de los mismos errores?...

¿Qué pensaríamos, querido amigo, de un extravagante sofista que nos dijese se-

Digitized by Google

riamente, que hubo un tiempo en que sabian todos que Roma esclavizada por sus enemigos habia estado bajo una dominacion extranjera hasta el nacimiento de Jesucristo, y que después se habia ido introduciendo insensiblemente la opinion de que habia sido dueña y señora del mundo? En cuanto á mí no encuentro que sea mucho mas razonable que esto, el pretender que antes todo el mundo era calvinista, ó luterano, ó metodista, y que luego por una transicion imperceptible se haya vuelto católico; que se ha convenido por toda la tierra en creer las decisiones de la Iglesia, que antes se menospreciaban; en considerar como sucesor de Jesucristo el mismo Papa que antes se detestaba como Anticristo; en respetar las reliquias é imágenes, que antes se pisoteaban; en adorar la Divinidad en la sagrada Eucaristía, cuando antes no se veia mas que un pedazo de pan; en confesar á los sacerdotes pecados los mas vergonzosos y humillantes, que antes solo se confesaban á Dios; y en fin, se haya convenido en reconocer todos los dogmas sustituidos á las antiguas creencias; y que to-

Digitized by Google

do esto se haya hecho, repetimos, sin haberse observado, y sin que haya habido ninguna oposicion, ni haya dejado el menor vestigio.

Las doctrinas anunciadas así y predicadas públicamente son tambien hechos; y cuando están esparramadas por todo el universo puede decirse que son hechos tan patentes como la destruccion de los imperios. Si es, pues, imposible que una tradicion pública se altere cuando concierne á los intereses generales de un pueblo entero, ¿cómo podrá ser que se alteren las creencias concernientes á los intereses de todo el género humano, y estando á cada paso á la vista de los fieles, y contando, como cuentan, en todas las partes del mundo millares de defensores?...

§ V. *Falta de infalibilidad entre los protestantes.*

Es preciso, pues, conceder, hijo mio, que la Iglesia romana no ha jamás alterado la fe de Jesucristo, y que por consiguiente es infalible; lo contrario sucede con los herejes en general, y en particular con

Digitized by Google

los protestantes, los cuales no pueden tener la infalibilidad, porque, admitiendo la *inspiracion* particular, entregan la Religion á todos los caprichos, las obstinaciones y extravagancias del entendimiento humano. Efectivamente, hijo mio, poniéndome entre ellos pido que se me aclare una duda que tengo. En este caso ¿quién me la aclarará, quién me la decidirá de un modo infalible? Digo *infalible*, porque no quiero exponer mi salvacion fiado solo en una posibilidad; ¿quién me decidirá, pues? ¿serán los métodos? No, porque segun dicen los mismos herejes, no son infalibles. ¿Serán los ministros? todavía lo son mucho menos, y entonces seríamos dos ciegos en lugar de uno que iríamos á precipitarnos en un abismo.

¿Á quién recurrir, pues? Lee la Escritura, me dirán, lee la Escritura que es la voz del cielo y la palabra del mismo Dios. Mas ¿por ventura no han nacido todas las herejías y todas las sectas de la Escritura mal interpretada? ¿Qué no hay todavía bastantes sectas que es menester que yo forme otra nueva?

Digitized by Google

Lee la Escritura. Ya la leo y me paro á cada paso; mas ¿quién me ha dicho que es aquel el verdadero sentido, y que no tomo la sombra por el cuerpo, las tinieblas por la luz? ¿He de estar siempre reducido á decidirme ó á extraviarme yo mismo?

Lee la Escritura. Vamos á ver: léela tú mismo; tú luterano por un lado, y tú calvinista por otro. Ahí teneis la Escritura: ¿qué dice sobre la Eucaristía? Lee: *esto es mi cuerpo;* y tú: *esto es mi cuerpo:* muy bien así dice la letra; mas ¿cuál es su espíritu? ¿cuál el sentido en que debe tomarse?

Es la presencia real, dice el luterano. No, dice el calvinista; no es mas que la figura y la imágen: y ¡qué! ¿al primer paso ya os dividís? Id acordes de una vez.

Lee, lee: leo en efecto y dice el luterano: yo cuento tener razon; pues, yo tambien responde el calvinista. Yo he orado y examinado, y me parece así, dice el primero; pues, yo he orado y examinado y me parece de un modo diferente, dice el otro. ¿Es decir, pues, que tomais por juez á la Escritura y ella misma es la que os pone en desacuerdo? Ella que debe ser el lazo de

Digitized by Google

union, ¿es el muro de division que os separa? Hablemos de buena fe; ¿hubiera Dios providenciado por el depósito de la fe, si no hubiese constituido un juez infalible que pudiese decidir sin apelacion é infaliblemente?

Y dejando esto á un lado me decís que *lea la Escritura*, ¿acaso todos están en estado de poderla leer, y de comprenderla? ¿Será preciso que un pobre trabajador, que una mujer del pueblo lea la Escritura para decidirse? ¿No es esto pedir un imposible?

§ VI. *Comparacion de Fenelon.*

Para hacerte conocer mejor esta verdad, querido Teófilo, voy á ponerte la comparacion que hace Fenelon. «Figurémonos «un pobre enfermo, un paralítico tendido «en el lecho del dolor y tullido de todo su «cuerpo; de repente se pega fuego á su «casa, las llamas van avanzando y le van «á rodear: en medio de su justo temor, di«rige sus ruegos á cuatro diferentes perso«nas para que le saquen de allí, y estas le «responden: *levántate, vete, corre, escápate «del incendio.—¡Ay de mí! no puedo, y si na-*

Digitized by Google

«*die me socorre estoy perdido*. En este mo-«mento entra una quinta persona y le dice: «*pobre enfermo, ven échate en mis brazos, yo «te salvaré, yo te llevaré de ahí, confia en mí.* «¡Ah! ¿con qué alegría, con qué confian-«za no se echa en los brazos de su salva-«dor?»

Tal es nuestra imágen. En el fuego de las divisiones que pueden agitar la Iglesia, me dirijo á las diversas sectas, y todas me responden: *Lee, examina, discuté, decide. No puedo*, les respondo, *y si no me socorre alguno, me voy á extraviar*. Entonces se me presenta la Iglesia católica y me dice: *Ven, échate en mis brazos, que yo cuidaré de tu suerte; yo examinaré, yo decidiré por tí; por esto Dios me ha diputado á mí; confia en mí y déjate guiar.*

¡Oh Iglesia sacrosanta! En estos rasgos reconozco una tierna madre, y con toda confianza me echo en tus brazos. ¡Cuán dichoso soy de pertenecerte! ¡Cuántas obligaciones no te debo, Iglesia santa! ¡Ah! quede mi lengua seca y pegada para siempre á mi paladar, si yo llego á olvidarte jamás: *Adhæreat lingua mea faucibus meis*: Sea

Digitized by Google

mi mano derecha cubierta con un eterno olvido, si no me acuerdo eternamente de tus beneficios: *Oblivioni detur dextera mea si non meminero tui, Jerusalem* (*Salmo* CXXXVI).

EJEMPLO.

CONVERSION DE LA SEÑORITA LUISA M...., HERMANA DE LA SEÑORITA ENRIQUETA M....

Nacida en el año 1796 en la isla Jersey, he sido criada con la mayor ternura por los mejores y virtuosos padres, los cuales nada han descuidado para inspirarme sus mismos sentimientos. Mi padre, como la mayor parte de los habitantes de mi país, tiene naturalmente muchas preocupaciones contra los católicos, siendo hijo de padres franceses refugiados por motivos de religion. Mi familia seguia la religion anglicana; pero como la mayor parte de los protestantes, yo no tenia idea alguna fija acerca los dogmas de la fe, no habiendo recibido la menor instruccion de ningun ministro. Apenas cumplí los quince años, me presenté al templo segun era de costumbre para ser examinada. El dean me hizo una pregunta del catecismo, y luego me dijo que consideraba inútil examinarme mas, pues como conocia á mis padres, no dudaba de que me habrian educado segun los mejores principios, y añadió finalmente que podia presentarme siempre que quisiese á recibir la sagrada comunion.....

La conversion de mi hermana y las discusiones

Digitized by Google

religiosas que se suscitaron durante su corta permanencia en casa de mis padres, aumentaron mas y mas mis prevenciones contra la Religion católica. Fué mi hermana á Francia, y yo seguí correspondencia con ella por espacio de dos años. En 1815 volvió á Inglaterra, á donde fuí á encontrarla. Estuve cási seis meses en su compañía: la firmeza de sus principios, su ejemplo, su piedad, no alteraron *mi fe* en lo mas mínimo, ó por mejor decir, no me sacaron de mi indiferentismo. Dios no se dignó todavía tocarme el corazon; pero sin embargo su gracia obró sin duda desde entonces un cambio en mí; porque cuando la dejé para volverme á casa de mi padre, aunque adicta como siempre á las opiniones en las cuales habia sido criada, no tenia ya ninguna preocupacion contra la Religion católica; y hasta me hubiera causado escrúpulo el tomar parte en alguna chanza que se hubiese dicho acerca de ella delante de mí.

No es que mis padres estuviesen enfadados con mi hermana, pero sus preocupaciones eran siempre las mismas, y sobre todo durante los primeros años que yo estuve de vuelta en mi casa paterna, oí todo cuanto dicen los mas celosos protestantes contra los católicos. Habiendo mi familia sufrido algunas desgracias, busqué largo tiempo mi consuelo en la religion; procuré cumplir con toda regularidad sus deberes, y sobre todo iluminarme acerca los dogmas de la fe: muchas veces he deseado conferenciar sobre este punto con algun ministro, y probablemente me acusarán mis amigos de no haberlo hecho; pero lo confieso francamente, la timidez y el respeto humano, ocasionado sin duda por la poca relacion que

Digitized by Google

tienen los protestantes con su clero, *por lo que toca á asuntos de religion*, me han impedido siempre de hacerlo. Si alguna vez proponia dificultades acerca de los principales dogmas, se extendian en invectivas contra los católicos: me hablaban de los errores y de las persecuciones causadas por ellos, de lo absurdo de sus vigilias, del abuso y hasta del peligro de la confesion, que muchas veces por la influencia de los curas era un instrumento de discordias y de escándalos en los gobiernos y en las familias, etc. Y por fin insistian sobre todo en la necesidad de la reforma para corregir tantos abusos como se habian introducido en la Religion primitiva.

A pesar de esto yo continuaba la correspondencia con mi hermana y con la señorita de M..... bien que sin entrar jamás en ninguna discusion. Cuando en 1826 insinué á mis padres mi intencion de pasar unos dias con ellas, lo sintieron mucho, y me comunicaron los temores que tenian de que no fuese demasiado larga mi ausencia, y sobre todo de que no comprometiese mi fe, y aun añadieron que con los escrúpulos y disposiciones que habian reconocido en mí, hacia mal de exponerme á habitar entre gente tan hábil para seducir. Tranquilicéles diciéndoles, que por muchas que fuesen las ganas que tenia de ver á mi hermana, antes renunciaria á este gusto que exponerme al menor riesgo en materias de religion.

Efectivamente viendo personas buenas, virtuosas y tan bienhechoras para con los católicos, como para con los protestantes, que cumpliendo sus deberes me parecia que gozaban de una *dichosa seguridad*, habia venido á parar en estar persuadida, de que si

Digitized by Google

yo no disfrutaba de igual dicha, seria sin duda porque no me hacia digna de ella, por mi falta de celo y de fervor, y que debia echarme la culpa á mí misma y no al culto que profesaba.

Con estas disposiciones llegué á V..... el 19 de mayo de 1826. Nada perturbó mi felicidad durante una semana; entré en relaciones con personas las mas piadosas y respetables; pero no oí nada que pudiese hacerme vacilar un momento en mis ideas. Para dejarme mayor libertad habia tenido mi hermana la precaucion de darme la misma habitacion de una señorita inglesa y protestante que estaba entonces en su compañía. Teníamos nuestras conversaciones todas las tardes, y un dia me dijo que antes de mi llegada se hablaba mucho de religion; pero que desde entonces no se habia hablado una sola palabra; lo que no dejaba de parecerle singular. Hablé de esto á mi hermana, y me respondió, que era cierto; pero que deseando que mi corta permanencia con ella me fuese agradable, á pesar del gran sacrificio que hacia, y de los vivos deseos que tenia de ver á todos sus amigos en la senda de la verdad, habian tomado la resolucion con la señorita M..... de evitar toda conversacion sobre puntos religiosos en mi presencia, y hasta habian suplicado á sus amigos que no hablasen de esto. Respondí á mi hermana que por ningun estilo permitiria que por mi causa se reprimiese la conversacion general; que era hasta ridículo que toda una reunion se incomodase por una sola persona, y aun añadí, que no me consideraria bastante firme en mi religion, si no podia oir hablar á los católicos. Desde aquel dia se habló con toda libertad.

Digitized by Google

Entre las personas que frecuentaban mas la casa de mi hermana, noté al Sr. Conde de..... y algunos eclesiásticos amigos suyos, tan apreciables por su profunda instruccion, como por su gran piedad y sus virtudes. Es cierto que solo Dios convierte los corazones; mas no puedo dejar de manifestar el mas vivo reconocimiento á estas personas piadosas que escogió sin duda para iluminarme.

Iba yo escuchando con sumo interés las conversaciones que tenian aquellos señores con mi hermana y la señorita M... y poco tardé en conocer que, cuanto habia oido decir, particularmente contra los eclesiásticos, era falso; desde aquel momento empecé á dudar.

Por de pronto creí encontrar fuerza suficiente para contrarestar mis dudas en la estimacion que tenia á mis padres: sabia la triste impresion que les habia causado la conversion de mi hermana, y no podia disimularme que la mia les causaria un golpe mucho mas sensible. Como no habia hecho nunca la mas pequeña observacion, nadie podia imaginarse lo que sentia en mí misma: así fue que tanto mi hermana como la señorita M..... quedaron sumamente sorprendidas al ver que impelida por un sentimiento involuntario que yo misma no podia explicarme, procuraba introducir la conversacion sobre los puntos que mas me habian impresionado.

Convencida ya cási enteramente, empleé las únicas armas que me quedaban para mi defensa, diciéndoles que el primer deber de un hijo es procurar la felicidad de sus padres. Fiel á su promesa, guardaba mi hermana un triste silencio. Mas la señorita M..... me respondió con calma, que seguramente

Digitized by Google

debíamos sacrificarlo todo por nuestros padres menos nuestra alma; que nadie habia querido disputar contra mis opiniones; que yo era enteramente libre; y que si creia seguir la senda de la verdad, era muy natural que quisiese continuar en ella; pero que si se me ofrecia alguna duda, debia aclararla. Aconsejóme sobre todo que me enterase bien de mi religion antes de estudiar otra. Superfluo por demás era este consejo, pues hacía algunos dias que estudiaba en secreto las dos religiones; y las comparaciones que habia hecho solo habian servido para aumentar mis dudas.

Después de esta conversacion no hablé mas sobre este punto, á pesar de que ocupaba todos mis pensamientos. Estaba enfadada conmigo misma, por haberme expuesto á perder mi tranquilidad, y sobre todo estaba enfadada con el Sr. Conde de..... por haber sido él el primero que disipó mis ilusiones. El descubrimiento dió lugar á la tristeza; y no quiero descubrir el cruel combate que tuve que sostener por tres dias y tres noches consecutivas. Se me presentaba siempre á la imaginacion el disgusto de mi familia, y este era el único lazo que me ataba todavía al error. Así es que el demonio empleó para estrecharlo mas y mas todas las sutilezas de que suele valerse para engañarnos y atarnos con sus grillos. Pero por fin triunfó la verdad de este enemigo de nuestra salvacion; y Dios, que nunca nos hace sufrir pruebas superiores á nuestras fuerzas, al concederme la gracia de entrar en la verdadera fe, se dignó hacer nacer en mi corazon el sentimiento que después de la dicha de conocerle y amarle podia contribuir mas á cambiar la agitacion, que hasta enton-

Digitized by Google

ces habia sentido en celo y ardor por su santo servicio: quiero decir, la esperanza que con mis súplicas unidas á las de mi hermana, podria tal vez obtener algun dia la conversion de los seres que [redacted] ta ternura.....

Fuí á encontrar á mi hermana y á la señorita M... y les declaré abiertamente que queria ser católica. A pesar de la alegría que les causó esta noticia, no por eso dejaron de hacerme las mas justas observaciones acerca la importancia de la resolucion que tomaba. Respondíles que mi corazon estaba ya conmovido, y convencido mi entendimiento; pero que no se me ocultaba la necesidad de conocer á fondo la religion que queria profesar. Tuvimos sobre el particular una conferencia con el Sr. Conde de..... por el cual no sentia ya sino un agradecimiento que conservaré toda mi vida. Deseaba que me instruyese uno de los eclesiásticos de quienes he hablado: y el Sr. Conde se encargó de participarles mi resolucion. Siempre animados de un ferviente celo por la gloria de Dios y de caridad hácia el prójimo, uno de ellos tuvo la bondad de dedicar unos momentos que le eran preciosos, á enseñarme el verdadero camino de la salvacion.

¡Dichosos los que buscan la verdad y encuentran tales guias, cuales los encontré yo, para enseñársela! La confianza que me inspiró mi director, y la claridad de sus instrucciones, avivaron pronto en mí los deseos que ya tenia de unirme para siempre á este Dios, que habia por tanto tiempo despreciado.

Gracias á sus cuidados, por los cuales suplico á Dios que le dé el premio, estuve en estado de abjurar mis errores el 29 de junio, logrando así al

Digitized by Google

mismo tiempo la dicha de poder ganar el jubileo. No ceso nunca de dar mil y mil gracias á la divina Providencia de que me haya llevado al puerto de la salvacion. ¡Ojalá se digne conceder la misma gracia á todos los que están en error y particularmente á estos amigos que tanto aprecio! *Tal es el sincero voto de aquella cuyo único deseo es de vivir y morir en el gremio de la santa Iglesia católica, apostólica y romana.*

(Coleccion de conversiones, etc.)

CAPÍTULO VI.

SEXTA PRUEBA

de la divinidad de la Iglesia romana.

SUS COMBATES Y SUS VICTORIAS.

En todos tiempos ha salido la Iglesia romana victoriosa de sus enemigos, y disfrutará hasta el fin de los siglos de esta divina prerogativa. Ella ha triunfado de los judíos y de los paganos; de los cismas y de las herejías: siempre ha triunfado y triunfa todavía de los hijos rebeldes que lleva en su seno. Pues bien, ¿qué prueban, querido Teófilo, estos incesantes y perpetuos

Digitized by Google

combates coronados siempre por las mas brillantes victorias, sino que la mano todopoderosa de Dios es la que la sostiene, y que ella es por consiguiente la verdadera Iglesia de este Jesús *á quien obedecen los vientos y los mares?...*

§ I. *Victorias sobre los judíos.*

Los judíos fueron los que dieron los primeros combates á la Iglesia; ellos quisieron ahogarla ya en su misma cuna, persiguiendo á sus Apóstoles, y dispersando á sus discípulos. Pero les dijo el doctor Gamaliel, en la asamblea de la sinagoga: *Si esta obra es de Dios subsistirá á pesar vuestro:* y la experiencia ha demostrado la verdad de estas palabras. La Iglesia ha subsistido á pesar de los judíos, y el mundo entero ha podido ver que ella era la grande obra de Dios y que no podia dejar de serlo.

En efecto, hijo mio, ¿cuál ha sido el resultado de estas persecuciones y dispersiones? Si vemos padecer á los Apóstoles y á sus discípulos en la Judea, sus padecimientos solo sirven para realzar mas el esplendor de su santidad y la grandeza de su

Digitized by Google

valor. Si son echados de las ciudades y de las sinagogas; si se ven obligados á abandonar un país para pasar á otro, es para llevar por todas partes la antorcha de la fe, para encender el fuego de la caridad, para fundar en todo el mundo el reino de Jesucristo; es para extender, engrandecer y propagar la Iglesia. Preciso era que sufriesen los Apóstoles y sus discípulos las mas duras pruebas, para que se viese el admirable cambio que habia obrado el Espíritu Santo en su corazon. Cuando se les ve presentados á las sinagogas, es cuando se descubre que el espíritu de que están poseidos les da una sabiduría y una fuerza, á la cual *nada puede resistir*. Cuando los vemos amenazados, cuando vemos hacer vanos esfuerzos para taparles la boca é impedirles que prediquen el nombre de Jesucristo, es cuando conocemos que su regla es de *obedecer antes á Dios que á los hombres*, y que solo temen temer á nadie mas que á él. Cuando se contemplan cargados de oprobios, maltratados, azotados, apedreados, y por fin espirando en el martirio, es cuando se sabe *por la alegría de la cual están po-*

Digitized by Google

seidos, que los oprobios de Jesucristo son su gloria, y los acerbos dolores que sufren en su nombre son su consuelo y todas sus delicias.

La Iglesia, hijo mio, se va fortaleciendo y extendiendo á medida que se ve mas perseguida, y con mayor violencia. Es apedreado san Esteban, que por su celo y sabiduría era como si dijéramos una de las columnas de aquel naciente edificio: trátase de ahogar la fe con la sangre de este generoso mártir y de detener con su muerte los progresos del Evangelio. Pues bien, se engañan los que tal piensan: Dios confunde los designios de sus enemigos, desconcierta todos sus proyectos, y se sirve de su misma malicia para la ejecucion de sus eternos decretos. Son dispersados los Apóstoles y sus discípulos, para destruír así la obra á la cual han dedicado todos sus esfuerzos; créese, que debilitados por su separacion, y hallándose léjos unos de otros, se verán reducidos á la nada, y que les saldrá frustrada su empresa; pero sucede todo lo contrario: su dispersion, léjos de debilitarles, les proporciona los me-

Digitized by Google

dios de predicar su doctrina en diferentes lugares, y Dios aumenta el poder de su predicacion á medida que se les va separando. Van los Apóstoles á Fenicia, y allí predican; van á Chipre, van á Antioquía, tambien allí predican. En todas partes hacen oir su voz, y en todas partes hacen conversiones.

§ II. *Victorias sobre los paganos.*

Pero ¡cuántos combates no ha tenido que sostener al mismo tiempo la Iglesia por parte de los paganos! Apenas empiezan los Apóstoles y los discípulos de Jesucristo á predicar el Evangelio y esparcir la fe, cuando todo se conjura contra ellos, y los paganos oponen á su celo los grillos, la espada y la muerte. Quéjanse los demonios por boca de sus ídolos, los sacerdotes suscitan é inflaman los pueblos contra los discípulos del Crucificado; los emperadores dan contra ellos los edictos mas sanguinarios, trátanles como infames sediciosos los magistrados; no se ven más que tribunales para condenarlos, cadalsos levantados para sus

Digitized by Google

suplicios, y verdugos preparados para ejecutarlos.

Únicamente se ven, hijo mio, espadas y hogueras, potros y ruedas, garfios de hierro, y aceites hirviendo. Unos eran entregados á la voracidad de las fieras; otros al furor de las olas del mar embravecido; los unos perecian de frio metidos en estanques helados, y los otros de hambre en el fondo de oscuros calabozos. Renováronse contra los cristianos los suplicios inventados por una crueldad la mas ingeniosa contra los parricidas, y que habia abolido una justicia mas humana. Los que eran tratados con mas benignidad, se veian despojados de sus bienes y desterrados á tierras lejanas é inhospitalarias. Ni la debilidad del sexo, ni las enfermedades de la edad, nada se perdonaba, ni se respetaba la dignidad de la vejez, ni el rango distinguido, ni el mérito contraido por largos servicios hechos al Estado. Todo el que llevaba el nombre de cristiano era proscrito sin compasion. Olvidábanse los derechos de la amistad, los deberes del reconocimiento, los lazos de la sangre y de la naturaleza. Aho-

Digitized by Google

gábanse hasta los sentimientos mas tiernos, mas sagrados y mas inviolables. Veíase como en tiempo de nuestra desgraciada revolucion[1] denunciar un hermano á otro hermano, venderse un amigo á su amigo. El esposo era el acusador de su misma esposa, el padre presentaba á los tribunales á su hijo, y este á su vez se constituia en delator y perseguidor del autor de sus dias. Cada uno se hacia un deber de ser inhumano, y tenia por un acto de religion el ser impío.

Con tal que se exterminase el nombre cristiano, nada se tachaba de injusticia ni de crueldad. No se economizaba nada la sangre humana, en cuanto se sabia que era sangre cristiana. No habia una sola provincia que no fuese teatro de los mas sangrientos suplicios. Pasábanse á cuchillo familias enteras junto con sus madres, como lo atestigua santa Felicidad y sus siete hijos; legiones enteras con sus jefes, como se ejecutó con san Mauricio y su legion; hasta rebaños enteros con sus pastores. En un

[1] La revolucion francesa de 1789.

Digitized by Google

solo dia se hacian á veces millares de mártires. Entonces podia considerarse el bautismo como el noviciado del martirio, y como un contrato, por el cual el que lo recibia se comprometia á sufrirlo.

Este estado de la Iglesia, querido amigo, duró por espacio de trescientos años. Viéronse durante aquel largo intervalo los Nerones, los Domicianos, los Máximos, los Decios, los Valerios, los Galienos, los Dioclecianos, los Maximianos; viéronse todos estos monstruos condecorados con el título de emperadores, valerse de toda su autoridad y todo su poder para satisfacer la ciega rabia que les inspiraba el odio á Jesucristo. Hasta los príncipes mas justos, como Trajano; hasta los mas moderados, como Antonino, parecia que se despojaban de su carácter justo y humano, y que se olvidaban de sí mismos, tratándose de perseguir á los cristianos.

Si tenian estas persecuciones algun tiempo de tregua, como efectivamente habia algunas, concediendo Dios algunos momentos de tranquilidad á su Iglesia para hacerle sentir su proteccion, y para hacerle cono-

Digitized by Google

cer que sabe, cuando quiere, poner un freno al furor de los hombres, y comprimir las pasiones mas feroces; no fueron por cierto muy duraderos aquellos intervalos de descanso. Pronto volvia á encenderse la persecucion con mas furor y violencia que antes, de modo que los cristianos no hicieron mas, por decirlo así, que pasar sucesivamente de una persecucion á otra, hasta que quiso Dios poner un término á tan deshechas tempestades, dando por jefe al imperio á Constantino, que abrazando el cristianismo, dió á la Iglesia la calma y la paz.

¿En qué han venido á parar, querido hijo mio, las persecuciones de los paganos? ¿Estuvo nunca la Iglesia tan brillante como durante sus persecuciones? Y ¿cuándo ha tomado mas incremento que cuando estuvo expuesta al furor de los infieles? La sola idea de que estaba próxima una persecucion, hacia á los cristianos mas vigilantes y mas santos, mas desprendidos de todo lo terreno; mas fervientes en sus oraciones, y en la práctica de las buenas obras; mas atentos á sí mismos, no para librarse de los suplicios, sino para santificarse mas,

Digitized by Google

y para edificar á sus hermanos con su conducta. Es preciso observar que Dios destruyó la idolatría gradualmente y por la sucesion de los tiempos, para que encontrasen los cristianos en la persecucion que tenian que sufrir por parte de los paganos, tanto los medios de perfeccionar sus virtudes, como la materia de que formar sus coronas.

Pero ¡qué gloria no fueron para la Iglesia, hijo mio, los triunfos de los mártires! ¡Qué victorias mas brillantes! ¡Qué prodigio ver por espacio de trescientos años despreciar todos los suplicios hasta los mas horrorosos, de todo cuanto ofrece la muerte de mas terrible, á los cristianos de todas edades, de todos sexos y condiciones! ¡Ver á débiles niños triunfar de toda la rabia de los demonios y de toda la malicia de los hombres, confundir á orgullosos filósofos con la sabiduría de sus respuestas, despreciar las amenazas de los mas crueles tiranos, demostrar la mas profunda indiferencia por los bienes y los males de este mundo en medio de los mas horribles tormentos! ¡Ver á tiernas jóvenes triunfar de

Digitized by Google

la debilidad de su edad, de la delicadeza de su sexo, de la blandura de su educacion, de los sentimientos mas tiernos de la naturaleza, como de las solicitaciones de un padre, de las lágrimas de una madre, de los deseos de la familia, de los preparativos del suplicio y de los horrores de la muerte, sacrificar su vida por Jesucristo su esposo; preferir perderla antes que perder la virginidad ó la fe.

Eran los cristianos despojados de sus bienes temporales; mas esta pérdida se convertia para ellos en ganancia, pues despreciaban las riquezas de la tierra, y no deseaban mas que los bienes celestiales y las riquezas espirituales de la Iglesia que dirigen á su adquisicion.

Cada dia perecia un número infinito de ellos; pero la constancia y el valor de estos generosos mártires llenaban de alegría á la Iglesia, y al mismo tiempo de confusion á sus enemigos, y esparcian en todos los corazones la noble emulacion de imitarlos. De modo que las mismas persecuciones eran las que mas contribuian al aumento y fecundidad de la Iglesia. Por cada

Digitized by Google

cristiano que se martirizaba, se veian nacer mas de ciento.

«Los tribunales ante los cuales somos «citados, decia Tertuliano, son como una «liza, en la cual entramos para pelear. Es «cierto que exponemos nuestras vidas, mas «tambien lo es que combatimos por la ver«dad. La victoria consiste en llevarse el «premio, y este premio es la gloria de agra«dar á Dios, y la recompensa de una vida «eterna; precisamente cuando morimos es «cuando salimos vencedores. Condenad«nos, decia á los paganos; atormentadnos, «aplastadnos; vuestra impiedad sirve de «prueba á nuestra paciencia, y por esto «permite Dios que nos veamos expuestos á «ella. Pero ¿de qué sirve vuestra mas re«finada y bárbara crueldad, sino de atrac«tivo para hacer entrar en el gremio de la «Iglesia un mayor número de creyentes, «y de medios para multiplicarnos? Nues«tro número va creciendo á medida que «vosotros os afanais por destruirnos, y la «sangre de los mártires se convierte en se«milla de cristianos. Ved ahí, el motivo «porque os perdónamos sin reparo alguno

Digitized by Google

«todo el mal que nos haceis; ved ahí por-
«que os damos gracias de que nos conde-
«neis; porque cuando vosotros lo haceis el
«mismo Dios nos absuelve.»

Tales han sido, hijo mio, los triunfos que ha conseguido la Iglesia contra los judíos y contra los paganos: el único efecto que han producido su odio cruel, su rabia, y todos sus esfuerzos, ha sido de extenderla, multiplicarla, afianzarla, y cubrirla mas y mas de gloria. No menos brillantes y completas han sido sus victorias contra los herejes. En vano han osado atacar la pureza de su fe, la santidad de su moral, la sabiduría de su disciplina, el bello órden de su jerarquía y la admirable armonía de sus santas reglas: sus golpes tan repetidos como furiosos, solo han hecho mas fuerte é imponente esta firme columna de la verdad.

§ III. *Victorias sobre las herejías.*

Pero no fue aquella paz sin guerra, ni aquella calma sin temporal. A las tempestades, de que hemos hablado, sucedieron otras que hubieran echado mil veces á pi-

Digitized by Google

quella nave de la Iglesia, si Dios mismo no hubiese llevado el timon. Verdad es que cesaron los paganos de perseguir á la Iglesia, porque la mayor parte de ellos se convirtieron al cristianismo, y los que quedaron se sintieron demasiado débiles para mover otra persecucion; pero ¿cuántos enemigos no halló la Iglesia, querido Teófilo, en sus propios hijos? ¿Cuántos enemigos de su fe en los herejes que la atacaron? ¿cuántos enemigos de su unidad en los cismáticos que la dividieron? ¿cuántos enemigos de su santidad en los malos católicos que la deshonraron? Enemigos tanto mas peligrosos, cuanto al principio estaban ocultos, se criaban en su seno, y luego desgarraban el seno mismo que les habia llevado. Enemigos que causaban tanta mayor aflicion á la Iglesia en cuanto eran sus propios hijos, á los cuales habia alimentado con su pan y su leche. Enemigos artificiosos é hipócritas, que, ocultando ordinariamente sus negras intenciones bajo un velo respetable, empleaban por el pronto la astucia y la seduccion; y que, cansándose luego de su hipocresía á medida que se iban

Digitized by Google

creyendo mas fuertes, pasaban rápidamente de la astucia á la violencia.

No se encuentra una sola época, ni un solo siglo, en que no se haya visto atacada la Iglesia por esta clase de enemigos. No hay una sola verdad constante en la fe, que ellos no hayan procurado alterar; ningun sagrado culto en la Iglesia que no hayan intentado destruir; ninguna opinion por extravagante que sea que no hayan avanzado y sostenido con furor.

¿No hemos visto acaso, querido amigo, á los *maniqueos* atacar la unidad de Dios; á los *sabelianos* la Trinidad de las personas en Dios; á *Arrio*, atacar la divinidad del Verbo; á *Macedonio*, la del Espíritu Santo; á *Nestorio*, hacer de Jesucristo dos personas, para quitar á la bienaventurada Vírgen María el glorioso título de Madre de Dios; á *Eutiques*, por un error contrario, confundir en Jesucristo las dos naturalezas? ¿No hemos visto á un *Aecio*, reprobar las oraciones por los muertos y las abstinencias mandadas por la Iglesia? y ¿un *Vigilancio*, atacar el celibato de los eclesiásticos y la castidad de las vírgenes, la invocacion de

Digitized by Google

los Santos y la veneracion de sus reliquias? ¿No hemos visto á los *iconoclastas*, hacer pedazos las imágenes? ¿no hemos visto la penitencia atacada por los *novacianos*, la Eucaristía por *Berengario*, el matrimonio por los *maniqueos*? ¿No hemos visto, en fin, á un *Lutero*, á un *Calvino*, y á todos los novadores del siglo XVI, bajo el espacioso pretexto de reformar la Iglesia, promoverle la guerra mas cruel, hacerle las mas hondas y sangrientas llagas, y arrancar de su seno provincias y naciones enteras?

Pero bien, ¿qué han producido tantos ataques de los herejes contra la Iglesia? alarmas que han hecho redoblar la vigilancia de los pastores. Muchas veces se duerme el piloto durante la calma; pero el temporal le despierta y le hace estar mas atento. Buen testimonio tenemos de esto con lo que pasó con el arrianismo. Es cierto que muchos sucumbieron, y que un gran número de obispos se dejaron engañar por una fórmula de fe capciosa, presentada por los herejes, cuyo veneno no supieron distinguir á primera vista. *El mundo*, dice san Ge-

Digitized by Google

rónimo, *quedó pasmado de verse arriano, sin pensarlo ni quererlo.*

Pero ¿con qué celo, con qué ardor no fueron disipados aquellos nubarrones? y ¿cuándo apareció mas puro y radiante el resplandor de la verdad, que después que desapareció aquella especie de tinieblas? Otra prueba tenemos de esto, y muy convincente, con lo que sucedió en los dos últimos siglos. Antes de *Lutero*, estaban los pastores sin la menor inquietud, como sumergidos en un profundo sueño; mas apenas intentó el reformador caer sobre sus rebaños, que empezaron á hablar, escribir, resistir, defenderse, atacar y confundir á este nuevo enemigo, y á cuantos vinieron después. ¿Hase visto jamás, querido amigo, mas pura la fe de la Iglesia, observadas con mayor esmero las prácticas sagradas, mas frecuentado el tribunal de la penitencia? ¿Hanse visto jamás los fieles mas asiduos en asistir al santo sacrificio de la misa; hase visto venerado jamás con tanto ahinco el augusto Sacramento del altar como después de haber aparecido los enemigos declarados de la Penitencia y de la

Digitized by Google

Misa? ¿Para qué sirve, pues, la herejía, si no es para dar lugar á que se manifieste la verdad con todo su brillo, y á que se explique mas clara y metódicamente? Antes que se levanten las herejías, es ya conocida la verdad, pero no siempre, quizás con la claridad necesaria. Muchas veces se habla sin dar á lo que se dice la precision y rigurosa exactitud que se debe. Como entonces se posee con mayor seguridad el tesoro de la verdad, se toman menos precauciones, se vigila menos; porque se está mas confiado. Pero apenas se **nota el menor peligro de ver alterarse el precioso depósito de la fe, que la Iglesia, al paso que combate á los herejes, enseña á sus hijos á pensar con precision y á hablar con exactitud. Y si para defender las antiguas verdades que Dios le ha confiado, emplea expresiones nuevas, es para evitar todo equívoco, y para poner el dogma que se disputa al abrigo de todo ataque.**

Dios que sabe sacar el bien hasta del mismo mal, hace dimanar de la herejía, que es un mal tan grave, la ocasion de hacer brillar mas la fe y las decisiones de la Iglesia.

Digitized by Google

Precisamente en estas ocasiones es cuando se ha visto tantas veces reunirse los obispos de todas las partes del mundo, para venir á dar testimonio de la fe de sus Iglesias, unir sus luces para poner en claro los artificios de los herejes, y unir su autoridad para condenar los errores, instruir á los fieles, volver á los dóciles al camino recto y confundir á los pertinaces.

Nada hace ver mas palpablemente la proteccion que dispensa Jesucristo á su Iglesia, querido Teófilo, que los mismos esfuerzos que han hecho los herejes en todos tiempos para derribarla. La Iglesia ha triunfado siempre, porque Jesucristo está siempre con ella. No una vez sola un mismo siglo ha visto nacer, progresar y morir muchas herejías, semejantes á aquellos torrentes que formados por las lluvias de verano bajan de las montañas con horroroso estruendo, arrancan algunos árboles, se llevan algunas cabañas, asolan las tierras por donde pasan, y desaparecen de repente como por encanto; del mismo modo la mayor parte de las herejías, han aparecido y vuelto á desaparecer en un espacio de tiempo

Digitized by Google

mas ó menos efímero. Apenas se pueden recordar los nombres de sus fundadores, ni de sus prosélitos.

La Iglesia por el contrario, igual á un gran rio, cuyo manantial es siempre vivo y puro, lleva sus aguas con toda majestad, y nunca se agota. Ella opone la verdad y la perpetuidad de su fe á los errores de los novadores; la sagrada antigüedad de sus tradiciones á las profanas novedades de aquellos; las promesas de Jesucristo, y la autoridad que de él ha recibido á la vanidad de sus razonamientos; y así es como ella triunfa por la verdad, y la verdad triunfa por ella: así es como todo concurre para asegurar sus triunfos y su gloria.

§ IV. *Victorias sobre los escándalos.*

Los combates que mas afectan á la Iglesia son los que le dan sus propios hijos. No tiene enemigos mas temibles que los malos cristianos que la deshonran con sus depravadas costumbres, los rebeldes que violan abiertamente sus leyes, los hipócritas que corrompen su moral, profanan

Digitized by Google

sus Sacramentos, y atraen sobre ella las burlas y los ultrajes de los impíos y de los incrédulos. La guerra que le hacen todos estos enemigos que abriga en su mismo seno, aflige tanto mas á esta santa y tierna madre, en cuanto estos combates clandestinos son los precursores no solo del cisma y de la herejía, sino tambien de esas densas tinieblas que engendran el desprecio de toda religion, y los horrores del ateismo. La Iglesia es la nave de san Pedro, que navega por el mar de este mundo, siendo continuo juguete de las olas y de los huracanes; pero la mano invisible y poderosa que la dirige la salva del naufragio.

Tal es, querido amigo, su estado en la vida presente; sus combates durarán mientras esta dure. Pero Dios que quiere que sea combatida hasta el fin de los siglos, quiere tambien que salga siempre triunfante, y él mismo es quien la prepara y asegura sus triunfos. En efecto la Iglesia saca ventajas de *la misma perversidad de los hijos* demasiado culpables que lleva en su seno. Es cierto que le causan acerbos dolores; que se aflige al ver tantos ciegos en medio de

Digitized by Google

la luz, tantos, que errantes y descarriados, siguen las sendas oblicuas y torcidas de la injusticia y de la corrupcion; tantos desgraciados que se pierden á pesar de todos sus esfuerzos para volverlos á la verdadera senda y salvarlos. Es cierto que gime al contemplar los escándalos que la deshonran, y los desórdenes que no puede contener. Pero tambien es cierto que estos mismos males dan mas fuerza á sus advertencias y reprensiones, y justifican la severidad de sus sentencias. Su dolor hace mas tiernas sus exhortaciones, y da á su voz aquel acento persuasivo que conmueve hasta el fondo los corazones. Así es que instruye, ilumina, conmueve, y vuelve á camino al pecador.

Cuando se ve obligada á castigar la indocilidad y la pertinacia, es preciso convenir, hijo mio, en que solo castiga para curar, y que las penas que impone, son remedios saludables que aplica á las llagas, que serian incurables para cualquiera otra mano que no fuese la suya caritativa y maternal. Ella convida á sus hijos con los Sacramentos que son las fuentes del Salva-

Digitized by Google

dor, para que beban en ellas la salud de la vida. Pero sobre todo ella ora, ella gime por ellos, y con sus oraciones y sus gemidos, conserva á los fuertes, sostiene y fortifica á los débiles, cura á los enfermos, y hasta resucita á los que están ya muertos. Así es como el fuego de la caridad le asegura el mas hermoso y dulce de los triunfos.

§ V. *Victorias sobre la revolucion francesa.*

¿No hemos por desgracia tenido que presenciar como los *revolucionarios* renovaban todos los escándalos, todos los horrores, todas las especies de persecuciones, de los siglos pasados, declarándose ellos mismos verdaderos Anticristos, y haciendo abiertamente á la Iglesia la mas sangrienta, mas atroz, é insensata de las guerras? ¿No parecia que durante aquellos dias de triste recuerdo el infierno entero se habia desencadenado contra la Iglesia? Todo parecia conspirar á su perdicion, sacerdotes corrompidos y ambiciosos, religiosos apóstatas, pueblos rebeldes, príncipes dominados por visiones y por mujeres, magistrados impíos, corporaciones envidiosas de los ho-

Digitized by Google

nores del sacerdocio, hombres de todos estados codiciosos de los bienes de la Iglesia, gentes infames echadas de las poblaciones por sus crímenes, ó infamadas por la justicia, deudores insolventes, seres, en fin, cuya ferocidad era igual á su torpeza y lubricidad.

Tales son, amigo mio, los modernos enemigos de la Iglesia; tales son aquellos, á quienes hemos visto darle esos horribles combates, que tanta sangre y tantas lágrimas le han costado; tales son los que le han hecho estas grandes heridas, que todavía no están del todo cicatrizadas. Porque los revolucionarios de nuestros dias lo han probado todo para destruir la Religion; primero en Francia y luego después en todas la partes de Europa donde han podido penetrar.

El Sumo Pontífice Pio VI, de feliz memoria, murió en el cautiverio; su sucesor estuvo tambien largo tiempo prisionero y sufrió los mas odiosos ultrajes. Ha sido horriblemente derramada la sangre de los sacerdotes, de los obispos, y hasta de los cardenales; y en tiempos en que se afectaba

Digitized by Google

mas moderacion, muchos prelados han sido arrebatados de sus sillas, y tenidos en la mas rigurosa incomunicacion como á criminales. Se han ensayado toda especie de impiedades; injurias, sarcasmos, irrisiones, profanaciones, escándalos, declamaciones embusteras, persecuciones atroces y refinadas, todo se ha probado; hasta se ha llegado á pervertir la juventud y corromper la infancia.

Pero bien, ¿de qué han servido todos estos esfuerzos y todas estas tentativas del infierno? ya lo hemos visto, la tiranía se ha destruido con sus propias manos; los altares derribados se han vuelto á levantar; se ha reanimado la fe en los corazones; la piedad de los verdaderos fieles es ahora mas ferviente; se han purificado sus costumbres; los católicos se han fastidiado de los teatros y de todas las diversiones peligrosas, ó prohibidas; la exactitud en el cumplimiento de sus deberes religiosos es el gran crímen que les echan en cara sus enemigos, y en muchos parajes, los niños mismos, á quienes se pretendia descarriar, son los que han vuelto á sus padres á la fe,

Digitized by Google

y han encendido nuevamente en sus familias la antorcha de la Religion que se habia apagado. ¿Puede darse un triunfo mas resplandeciente y mas digno de excitar nuestra admiracion y reconocimiento?

¡Qué alegría, pues, y qué felicidad la nuestra, querido hijo mio, de pertenecer á esta santa sociedad, que no puede perecer nunca; y cuantos esfuerzos hacen sus enemigos así interiores como exteriores, solo sirven para cimentarla mas y aumentar mas su brillo y resplandor! ¡Cuántas gracias no debemos dar todos los dias á Dios, que sin ningun mérito por nuestra parte, nos ha hecho un imponderable beneficio de hacernos nacer en el seno de esta Iglesia, siempre combatida es verdad, pero siempre victoriosa, constantemente protegida y sostenida por su divino Autor y colmada siempre de dones celestes, que preparan y aseguran los bienes eternos á aquellos de entre sus hijos, qué dóciles á su voz saben aprovechar sus beneficios!

No menos visiblemente se declara el Todopoderoso en favor de su Iglesia, por los castigos que impone á los perseguidores

Digitized by Google

de sus hijos. Bastaria recorrer la historia para demostrar palpablemente que todos los enemigos de la Religion han tenido un fin trágico; mas para no detenernos demasiado nos limitarémos á los ejemplos siguientes.

EJEMPLOS.

TRÁGICO FIN DE LOS EMPERADORES ROMANOS ENEMIGOS DE LA RELIGION.

Agripa, el que hizo martirizar á Santiago el mayor, y persiguió á otros Apóstoles, experimentó los efectos de la venganza divina. Dirigíase un dia solemne al teatro donde hacia celebrar unas fiestas por haber recobrado la salud el Emperador... Seguido de un numeroso acompañamiento de judíos y romanos de la mas alta calidad, sentóse cubierto de un manto real en un trono reluciente de oro y pedrerías, y se puso á arengar al pueblo. Lo sereno del dia, el resplandor del sol, todo concurria á dar mas realce á aquella fiesta. Su elocuencia, de la que se jactaba mucho, correspondió á tanta magnificencia, en términos que se levantó un grito universal diciendo: *no es un hombre el que nos habla, sino un dios.* Complacíase muchísimo Agripa en estos idólatras elogios, mas no le duró mucho su culpable placer, pues el Ángel del Señor le tocó invisiblemente, y de repente le cogieron unos dolores tan vivos y tan violentos, que sucediendo á su vanidad la vergüenza y confusion, dijo á sus aduladores: *Hé aquí á vuestro dios que va á espirar.* Llevaronle á su palacio, en

donde continuó sufriendo terriblemente por espacio de cinco dias, hasta que murió roido por los gusanos.

El emperador Neron, el oprobio del género humano, el que tributó á la Religion cristiana el gran honor de declararse su primer enemigo: Neron se vió obligado á darse de puñaladas para librarse de un infame y cruel suplicio. El Senado le habia antes destronado.

El emperador Domiciano, que habia prodigado tanto la sangre de los Mártires, fue asesinado y hasta privado de los honores de la sepultura por órden del Senado.

Tambien *el emperador Adriano* hizo martirizar un sin número de fieles, pero su muerte fue de las mas crueles. Se le declaró una hidropesía, y viendo que no le aliviaban los remedios, deseaba la muerte. Muchas veces pidió que le diesen un veneno ó un puñal; pero nadie quiso dárselo por mas que prometiese la impunidad y aun un premio. Su médico mismo se mató para no tener que envenenarle. Hizo llamar un bárbaro, del cual se servia en las cacerías por su extremada fuerza y arrojo, y valiéndose ya de amenazas, ya de promesas llegó á persuadirle á que le hiriese debajo del pecho, precisamente en el paraje que le habia indicado el médico Hermógenes para morir sin dolor. Pero el bárbaro se llenó de espanto y se escapó. Lamentábase el Emperador de no tener siquiera poder para hacerse matar, el que habia hecho matar á tantos otros. Por fin rompió la dieta, que le habian prescrito, se puso á comer y beber lo que le era absolutamente contrario, y murió gritando que los médicos le habian asesinado.

Digitized by Google

No menos trágico fue el fin que tuvo *el emperador Severo*, que tanta sangre cristiana habia hecho derramar. Durante la guerra de la Gran-Bretaña, acompañábale Antonino, su hijo primogénito. Yendo los dos de lado, detuvo un poco su caballo aquel hijo desnaturalizado, y sin decir una palabra sacó su espada é intentó matar á su padre. Dieron un grito los que le acompañaban, lo que impidió el golpe. Contentóse el Emperador con afearle sus negras intenciones; pero se afligió en tales términos, que murió poco tiempo despues en el año 211 de nuestra era, mas bien de pesar que de enfermedad.

Decio, tan famoso por los innumerables cristianos que sufrieron el martirio durante su reinado, fue muerto á traicion por uno de sus súbditos, que habiéndolo hecho meter en el cieno de un pantano, le pasó el cuerpo á flechazos, junto con su hijo, y ambos murieron en medio de los mas atroces tormentos.

Valeriano, á quien hacia cruel el odio que profesaba á la fe, cayó prisionero de Sapor rey de Persia. Palpablemente se vió la venganza divina, porque ningun príncipe se ha visto nunca mas humillado. Su cuerpo servia de estribo al monarca persa cuando montaba á caballo. Finalmente fue desollado vivo y echaron sal sobre su ensangrentada carne. Su piel fue pintada de encarnado y conservada en un templo.

Galerio, que habia sido uno de los instigadores de la persecucion bajo el reinado del emperador Diocleciano, subió al trono, y siguió esos crueles instintos de su corazon; pero la justicia divina puso un término á sus crueldades castigándole á su vez. Le atacó una enfermedad vergonzosa, y á pesar de

Digitized by Google

haberle aplicado diferentes veces el hierro, volvió siempre á abrírsele la cicatriz, con lo que perdió mucha sangre, y cuando por fin la pudo detener se le gangrenó la llaga. Llamáronse de todas partes los mas famosos médicos, mas todo fue inútil. No confiando poder curar el mal, tratan de minorarlo en lo posible; pero entonces trabaja interiormente y ataca los intestinos. Críanse allí gusanos, y se esparce, segun dice Eusebio, un hedor insoportable, no solo por todo el palacio sino por la ciudad de Sárdica, en donde se hallaba. Despedia el enfermo horrorosos gritos: hacian cocer carne y se la aplicaban á las llagas para atraer los gusanos, y en efecto salian una cantidad prodigiosa; pero la corrupcion iba ganando terreno. Estaba su cuerpo sumamente desfigurado; pero de dos maneras diferentes: desde la cabeza hasta la llaga era tan flaco y enjuto, que no se veia mas que la piel lívida, y hundida por entre los huesos, y desde la llaga hasta los piés estaba tan hinchado, que ni se conocia siquiera la forma de los piés. Un año entero permaneció en esta horrible situacion.

Hizo este Emperador matar á varios médicos, porque no sabian hallar remedio para su mal, ni podian soportar el excesivo mal olor. Uno de ellos viéndole de tanto peligro le dijo: «Señor os engañais «completamente pensando que los hombres pueden «quitaros el mal que Dios os envia; no, esta enfer«medad no es humana, ni puede ceder á cuantos «remedios se apliquen. Acordaos de lo mal que ha«beis obrado contra los servidores de Dios, y contra «la sagrada Religion, y veréis á quién debeis recur«rir.» Entonces empezó Galerio á conocer que era

Digitized by Google

hombre: vèncido por la fuerza de la enfermedad, y de sus tormentos prometió que reedificaria el templo del Señor y que enmendaria su crímen. Efectivamente volvió con un edicto la paz á la Iglesia; pero murió poco tiempo después. Lo propio sucedió con Antíoco.

Tambien sufrió terribles desgracias *Maximino*, que fue uno de los mas crueles perseguidores de la Iglesia. No siéndole posible sobrellevar sus desastres, determinó envenenarse. Como antes habia comido y bebido mucho, el efecto del veneno fue muy lento, y sufrió los mas acerbos dolores. Por largo tiempo sintió quemársele las entrañas, dando unos gritos, ó mas bien unos aullidos espantosos, revolcándose por tierra, mordiéndose de rabia y golpeándose la cabeza por el suelo y por las paredes con tal furor, que se le salieron los ojos de sus órbitas, y quedó enteramente ciego; pero sus remordimientos hacian su mas cruel tortura: le parecia ver á Jesucristo sentado en su temible tribunal para juzgarle. Oíasele repetir á menudo, con gritos descompasados, como un criminal puesto en la cuestion de tormento: *No era yo, fue á pesar mio*. En otras ocasiones, confesaba sus mas odiosos crímenes, y pedia clemencia. Así pasó cuatro dias, y murió en este estado sufriendo un infierno anticipado. A mas de habérsele saltado sus ojos, y del fuego que le abrasaba, sufrió antes de espirar la mayor parte de los demás tormentos que habia hecho dar á los mártires.

(Historia eclesiástica).

Digitized by Google

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

PRERROGATIVAS DEL OBISPO DE ROMA.

INTRODUCCION.

¿Has examinado bien, querido Teófilo, esta Iglesia de Roma, cuya divinidad te acabo de probar? *Sociedad una*, pues reune en una sola y misma comunion todas las Iglesias particulares; *sociedad santa*, que tanto en nuestros tiempos como en los antiguos, engendra para el cielo una multitud de elegidos; *sociedad católica*, que señala su existencia en todas las partes por donde pasa por sus inmensos beneficios; *sociedad apostólica*, que por la no interrumpida cadena de sus pastores se remonta hasta el divino Fundador de la Religion cristiana.

Digitized by Google

¿No reconoces en estos nobles rasgos la verdadera Esposa de Jesucristo, la madre y señora de todas las demás Iglesias, el centro de unidad católica, al cual debe todo cristiano estar sujeto y unido, si no quiere que caiga sobre él el sello de la eterna reprobacion; porque fuera de esta Iglesia no hay perfecta verdad, y fuera del círculo de deberes que nos prescribe no hay salvacion?

Es, pues, de suma importancia, querido amigo, que te enteres bien del jefe que gobierna esta Iglesia, para precaverte contra las falsas doctrinas que se han desencadenado con una rabia diabólica contra la autoridad del *Papa* [1]. El desprecio que han manifestado por una autoridad que tan sagrada se ha presentado á todos los siglos, se ha, digámoslo así, connaturalizado con todos los enemigos de la Religion. Todos los herejes, todos los filósofos, discordes entre sí sobre muchos puntos, en uno solo

[1] *Papa* es una palabra griega que significa *Padre;* antes se daba este título á todos los obispos, pero la costumbre lo ha limitado de muchos siglos á esta parte al solo obispo de Roma.

Digitized by Google

concuerdan, á saber: *en el odio contra nuestro Sumo Pontífice, y contra la Iglesia de Roma....*

No seamos nosotros así, querido hijo, antes al contrario, juremos una ciega obediencia, y una adhesion eterna á esta cátedra de san Pedro, de la cual parten los rayos bienhechores del sol de justicia que alumbra al mundo; á esta indestructible *silla*, contra la cual vienen constantemente á estrellarse las puertas del infierno; á esta misteriosa *nave* que, agitada sin cesar por los vientos y las tempestades, no será nunca sumergida, y con cuya ayuda podemos estar seguros de llegar al puerto de la eterna bienaventuranza, en donde *consumados en una cosa con Dios*, formarémos, bajo el cayado del soberano Pastor de nuestras almas, *una sola y misma sociedad*, en el seno de la cual reinará *la verdad pura, la caridad perfecta, y la eterna felicidad.... Et fiet unum ovile et unus Pastor* (*S. Juan* x; 16).

Digitized by Google

CAPÍTULO PRIMERO.

De la supremacía espiritual del Papa, obispo de Roma.

Tenemos ya probado en el anterior tratado que Jesucristo habia dado á su Iglesia un jefe supremo, en la persona de san Pedro, y que esta primacía de honor y de jurisdiccion debia necesariamente ser transmitida á todos los Pontífices de Roma, sus sucesores. Pero este dogma es tan esencial, que con el mayor gusto vamos á darte, querido Teófilo, nuevas pruebas de la supremacia espiritual del Papa.

§ I. *Eleccion de la silla de Roma.*

Después de haber los Apóstoles predicado en Jerusalen, dispersáronse á manera de valientes conquistadores por todo el mundo, con el fin de sujetarlo al imperio de su divino Maestro. Pero se hacia indispensable colocar en algun paraje *la cátedra de san Pedro*, al cual Jesucristo habia nombrado cabeza de sus Apóstoles y de su

Digitized by Google

Iglesia; era preciso escoger un lugar donde pudiese ejercer su supremacia espiritual. ¿Cuál será, pues, este lugar?...

Admira, hijo mio, la divina Providencia. Un puñado de bandidos habian construido sus cabañas entre el mar Tirreno y las cimas negruzcas de los Apeninos. Mientras abrian los cimientos de sus murallas, habian encontrado una cabeza ensangrentada, y les habia dicho el oráculo que *aquella ciudad seria la cabeza del universo.* Y en efecto, si hubiesen poseido aquellos hombres algun mapa, si hubiesen fijado la vista en aquel punto, y luego cogiendo el compás hubiesen tirado líneas de tres ó cuatrocientas leguas en todo el rededor, hubieran notado allí *el centro* de una infinidad de pueblos, de Europa, de Asia, de África, de todos aquellos, cuyos extremos baña el Mediterráneo; hubieran notado mas; hubieran notado que sin saberlo, fundaban *el centro de una gran civilizacion.*

Pero en lugar de un compás extendieron su mano de hierro al rededor suyo, y formaron un imperio, cuyos límites habian de ser el Océano, el Rhin, el Eufrates y el At-

Digitized by Google

las. Y después, al cabo de setecientos años, después de haber destruido la independencia de sus vecinos, estos pueblos, cargados de oro, de sangre y de despojos, fueron á deponer su fiero y altivo republicanismo en manos de un solo amo, del feroz *Neron*.

En tiempo de este emperador fue cuando deliberaba san Pedro dónde iria á fijar su silla; é inspirado por el espíritu Divino, escogió el Apóstol la ciudad que reinaha un emperador, cúya sola mirada hacia temblar la tierra. En las gradas mismas de aquel trono, fue donde colocó el Príncipe de los Apóstoles su cátedra y buscó su independencia. Pero ¿qué independencia podrá encontrar en tal lugar, el que quiere fundar un reino mucho mas vasto que todo el universo?

Difícil parece, hijo mio, pero para Dios nada hay imposible; hé aquí la independencia que trajo consigo aquella independencia que no teme la muerte por defender la verdad; la independencia del martirio. Por espacio de tres siglos no hubo mas que uno ó dos Pontífices que muriesen de enfermedad natural, y aun fue porque cor-

Digitized by Google

rieron para ellos mas los años que los verdugos. Así es que la primera corona que llevaron los Papas, fue la del martirio; su primera independencia la que da la muerte al que la desprecia.

Tal fue, amigo mio, por espacio de trescientos años la independencia espiritual del supremo pontificado. Pero ¿cómo podrá desarrollarse esta supremacia espiritual? ¿Con qué actos podrá manifestar la doctrina de que es depositaria, cuando la ley del martirio avasalla á toda la Iglesia? ¿No parece sino que se echó en olvido aquí el influjo de la divina Providencia, y se prescindió de las primeras reglas de la política? Pero no son unos mismos los juicios de Dios y de los hombres....

La obra de los Soberanos Pontífices debia ser mas auténtica y duradera, precisamente por esto mismo que carecian de medios con que afianzarla. Si hubiesen estado al abrigo de la púrpura imperial, y bajo la proteccion de los Césares, hubiérase dicho, hijo mio, que la Iglesia de Roma se habia hecho la mas poderosa porque estaba sentada en la capital del imperio. Pero al con-

Digitized by Google

trario, viniendo san Pedro á pié, y con un palo en la mano, para hacerse crucificar él y sus sucesores durante tres siglos, nada podia reclamar la influencia civil en el establecimiento del pontificado: era preciso que el pobre anciano encerrado en los sepulcros que pueblan los caminos romanos, y al que no podia uno acercarse sin llevar una contraseña, reinase sobre el mundo. Era menester que del seno de estas habitaciones de muertos mas que de vivos, fuesen obedecidas sus leyes. Tributósele este homenaje: *que su silla era la silla principal, y que él era el Príncipe de los pastores, y el obispo de los obispos.*

§ II. *Reconocimiento de la supremacia espiritual de los Papas.*

Nada hay en toda la Historia eclesiástica que esté tan invenciblemente demostrado, particularmente por la conciencia, que no entra jamás en disputas, que la supremacia monárquica del Soberano Pontífice. Es verdad que no ha sido en su orígen lo que algunos siglos después; pero esto es lo que prueba precisamente su orígen divino; por-

Digitized by Google

que *todo lo que existe legítimamente y por todos los siglos, existe al principio en gérmen, mas luego se va desarrollando sucesivamente.*

Bossuet ha explanado perfectamente este gérmen de unidad, y todos los privilegios de la cátedra de san Pedro, visible ya en la persona del primer posesor. «Pedro, dice este grande obispo de Meaux, «Pedro es el primero por todos estilos, el «primero en confesar la fe; el primero en «la obligacion de ejercitar el amor; el primero de todos los Apóstoles que vió al «Salvador resucitado de entre los muertos, «como tambien habia sido el primero en «afirmarlo delante de todo el pueblo; el «primero cuando fue preciso completar el «número de los Apóstoles; el primero que «confirmó la fe con un milagro; el primero «que convirtió á los judíos; el primero en «recibir á los gentiles; el primero en todo.

«Pero yo no puedo expresarlo todo: todo concurre á establecer su primacía; sí, «todo, hasta sus mismas faltas.... El poder «concedido á muchos lleva su restriccion «en su division misma, mientras que dado á «uno solo, es *sobre todos, sin excepcion* y ma-

Digitized by Google

«nifiesta la plenitud.... Todos reciben el «mismo poder, pero no en el mismo grado «ni con la misma extension. Jesucristo em- «pieza por el primero, y en este desarro- «lla el todo.... para enseñarnos.... que la «autoridad eclesiástica, establecida desde «el principio en uno solo, no se ha distri- «buido sino con la estricta condicion de «conservar siempre su unidad y de que to- «dos cuantos la ejerzan se mantengan in- «separablemente unidos á la misma cá- «tedra.

«Esta es la cátedra tan celebrada por los «Padres de la Iglesia, en la cual han en- «salzado como á porfía *el principado de la «cátedra apostólica, el primer principado, el «origen de la unidad, y en la cátedra de san «Pedro, el grado mas eminente de la dignidad «sacerdotal; la Iglesia madre que dirige to- «das las demás; la cabeza del episcopado de «donde dimana la direccion de su gobierno; la «cátedra principal, la cátedra única en sola la «cual todos conservan la unidad.*

«Con estas palabras se expresan san Opta- «to, san Agustin, san Cipriano, san Ireneo, «san Próspero, san Avito, Teodoreto, el

Digitized by Google

«concilio de Calcedonia y los demás con-
«cilios; el África, las Galias, la Grecia, el
«Asia, el Oriente y el Occidente todos jun-
«tos.... Toda vez que entraba en los altos
«designios de Dios el permitir que se le-
«vantasen cismas y herejías, no podia dar-
«se una constitucion, ni mas firme para sos-
«tenerse, ni mas fuerte para abatir á aque-
«llas. Con esta constitucion todo es fuerte
«en la Iglesia, porque todo en ella es di-
«vino y compacto; y como cada parte de
«por sí es divina, y divino tambien el lazo
«que las une, de ahí nace que el conjunto
«es tal, que cada parte obra con tanta
«fuerza como el todo....

«Por esto han dicho nuestros predece-
«sores.... *Que obraban segun san Pedro, por*
«*la autoridad concedida á todos los obispos en*
«*la persona de san Pedro, como á vicarios de*
«*san Pedro,* y han hablado así hasta cuan-
«do obraban por su autoridad ordinaria y
«subordinada; porque en un principio to-
«da autoridad ha sido confiada á san Pe-
«dro; y es tal la relacion que tienen entre
«sí todas las partes del cuerpo de la Igle-
«sia, y que lo que hace un obispo, segun

Digitized by Google

«la regla y espíritu de la unidad católica, «lo hace tambien toda la Iglesia, todo el «episcopado, y el Jefe del episcopado.»

§ III. *Testimonios de los Padres en favor de la supremacia espiritual de los Papas.*

Apenas nos atrevemos, querido hijo, á citar hoy dia los textos que de era en era, desde la cuna del cristianismo hasta el presente establecen del modo mas incontestable la supremacia romana, pues son ya tan conocidos y sabidos de todos, que no parece sino que se citan para hacer gala de una vana erudicion. Pero, ¿cómo dejar de dar, en una obra como esta, una rápida ojeada á estos preciosos monumentos de la mas pura tradicion?

Mucho antes de que se acabasen las persecuciones, y antes que la Iglesia, viéndose del todo libre en sus comunicaciones pudiese atestiguar sin sujecion sus creencias con un suficiente número de actos exteriores y palpables, *Ireneo*, que habia estado en relaciones con los discípulos de los Apóstoles, citaba ya la cátedra de san Pedro como regla de fe, y confesaba este po-

Digitized by Google

der gubernativo hecho ya tan célebre en la Iglesia.

Tertuliano, exclama ya en el fin del siglo segundo: «Hé aquí un edicto, y un «edicto perentorio, dimanado *del Soberano «Pontifice*, DEL OBISPO DE LOS OBISPOS.» Este mismo Tertuliano que tan cerca se hallaba de la tradicion apostólica, y que tanto ahinco ponia en recogerla, antes de que apostatase, decia: «El Señor ha dado las «llaves á Pedro, y POR SU MEDIO á la Iglesia.»

Optato de Milevo dice: «San Pedro ha re«cibido SOLO, las llaves del reino de los «cielos *para entregarlas tambien á los demás «pastores.*»

San Cipriano, después de haber referido aquellas inmortales palabras: «*Tú eres Pe«dro*, etc.» añade: «De allí dimana la or«denacion de los obispos y la forma de la «Iglesia.»

Con no menor claridad se expresa san Agustin, instruyendo á su pueblo, y con él á toda la Iglesia: «El Señor, dice, nos «ha confiado su rebaño, PORQUE lo ha con«fiado á Pedro.»

En la Siria, dice *san Efren* á un simple

Digitized by Google

obispo: «Vos ocupais el lugar de san Pe«dro,» porque consideraba la Santa Sede como el orígen del episcopado.

Partiendo de la misma idea, *san Gaudencio de Brescia* llama á san Ambrosio *el sucesor de san Pedro.*

Pedro de Blois escribe á un obispo: «Pa«dre, acordaos de que sois el vicario del «bienaventurado san Pedro.»

Y todos los obispos de un concilio de Paris declaran no ser mas *que los vicarios del Príncipe de los Apóstoles.*

San Gregorio Niceno confiesa la misma doctrina á la faz de todo el Oriente: «Je«sucristo, dice, ha dado á los obispos POR «MEDIO DE PEDRO las llaves del reino ce«lestial.»

Y cuando se ha visto expresarse en estos términos sobre este punto al África, la Siria, al Asia menor, y á la Francia, se prueba todavía mayor placer, oyendo declarar á un santo escocés del sexto siglo: *Que los malos obispos usurpan la silla de san Pedro.*

¡Tal y tan general era la persuasion en que se estaba de que el episcopado entero estaba, digámoslo así, concentrado en la silla

Digitized by Google

de san Pedro, de la cual emanaba! La Santa Sede misma tenia esta creencia. *Inocencio I* escribia á los obispos de África: «Ya sabeis «lo que es debido á la silla apostólica *de la «cual dimana el episcopado y toda su autori-«dad....* Cuando se suscitan cuestiones sobre «cosas de fe, entiendo que nuestros herma-«nos, y coepíscopos solo deben remitirse «á Pedro, *es decir, al autor de su nombre y «de su dignidad.*» Y en una carta que escri-be á Victor de Ruan, le dice: «Voy á em-«pezar con la ayuda de san Pedro *por el «cual han empezado en Jesucristo el apostolado «y el episcopado.*»

San Leon, fiel depositario de las mismas máximas, declara que todos los dones de Jesucristo, *han pasado á los obispos por medio de Pedro.... á fin de que de él, como de la cabeza, se esparciesen los dones divinos por todo el cuerpo.*

Complázcome antes que todo en reunir los textos que fundan la fe antigua sobre el grande axioma que tanta grima da á los novadores. Siguiendo luego por su órden los testimonios mas notables que se me ofre-cen en la cuestion general, oigo prime-

Digitized by Google

ramente declarar á *san Cipriano* en mitad del tercer siglo, que si *habia herejías* y cismas en la Iglesia, era porque no todos tenian vueltos los ojos hácia el sacerdote de Dios, hácia este Pontífice que juzga en la Iglesia OCUPANDO EL LUGAR DE JESUCRISTO.

En el cuarto siglo, el Papa *Anastasio* llama á todos los pueblos cristianos *mis pueblos;* y á todas las Iglesias cristianas, *miembros de mi propio cuerpo.* Algunos años después, el Papa san Celestino llamaba á las mismas Iglesias, *nuestros miembros.* El Papa *san Julio,* escribiendo á los partidarios de *Eusebio,* les dice: *¿Ignorais acaso la costumbre que hay de escribirnos primeramente á Nos, y de decidir despues aquí lo que es justo?*

Y habiendo algunos obispos orientales, injustamente sacados de sus sillas, recurrido á este Papa, que volvió á colocarlos en ellas, como tambien á san Atanasio el historiador que refiere este hecho, observa, *que el cuidado de toda la Iglesia pertenece al Papa á causa de la dignidad de su silla.*

A mediados del siglo V, dice san Leon al concilio de Calcedonia, recordándole su carta á Flavio: *No se trata ya de discutir au-*

Digitized by Google

dazmente, sino de creer, habiendo mi carta á Flavio, de gloriosa memoria, decidido ya completamente, y con la mayor claridad, todo cuanto es de fe acerca del misterio de la Encarnacion.

Y no queriendo los legados del Papa permitir á Dioscoro, patriarca de Alejandría, que habia sido condenado por la Santa Sede, que ocupase el puesto de los obispos, ínterin se aguardaba la decision del concilio, declararon á los comisarios del emperador, *que si no sale Dioscoro de la asamblea, ellos se retiran.*

Ni una sola voz se levantó en contra de entre los seiscientos obispos que oyeron leer aquella carta; al contrario, de este mismo concilio es de donde salen aquellas célebres aclamaciones que han resonado desde entonces por toda la Iglesia: *Pedro ha hablado por boca de Leon, Pedro está siempre vivo en su cátedra.* Y en este mismo concilio decia Lucencio, legado del Papa: *Se ha tenido la osadía de convocar un concilio sin la autoridad de la Santa Sede* LO QUE NO SE HA HECHO JAMÁS *ni es permitido.* Repeticion de lo que poco antes decia el Papa Celestino á los legados que enviaba al concilio de

Digitized by Google

Éfeso: *Si veis que las opiniones están divididas, acordaos de que vosotros estais allí para juzgar y no para disputar.*

Nada hay, pues, tan evidente, querido amigo, como la supremacia romana, y los obispos del Oriente no han cesado jamás de confesarla, ya con sus acciones, ya con sus escritos.

§ IV. *Testimonios de la Iglesia latina.*

Seria por demás acumular las autoridades sacadas de la Iglesia latina. Para nosotros la supremacia del Sumo Pontífice es exactamente lo que el sistema de Copérnico para los astrónomos. Es un punto fijo, del cual partimos; cualquiera que vacile sobre este punto, poco ó nada entiende en materia de cristianismo.

No puede darse unidad de Iglesia, decia santo Tomás, *sin unidad de fe.... Pero tampoco puede haber unidad de fe, sin un jefe supremo.*

¡EL PAPA Y LA IGLESIA ES TODO UNO! Así lo ha dicho san Francisco de Sales, y Belarmino habia ya dicho antes con una sagacidad que será mas admirada, á medida

Digitized by Google

que los hombres vayan siendo mas discretos: *¿Sabeis de qué se trata cuando se habla del Soberano Pontífice? se trata del cristianismo.*

Á pesar de haber sido decidida en el concilio de Trento la cuestion de los matrimonios clandestinos por una gran mayoría de votos, no por esto dejó de decir á los Padres reunidos uno de los legados del Papa después de haber ya firmado sus colegas: «Tambien yo, legado de la Santa Sede «apruebo el decreto *si lo aprueba nuestro san-«to Padre.»*

El clero francés, en su asamblea general de 1626, daba al Papa los nombres de *cabeza visible de la Iglesia universal, vicario de Dios en la tierra, obispo de los obispos y de los patriarcas; en una palabra, sucesor de san Pedro, en el cual han tenido principio el apostolado y el episcopado, y sobre el cual ha fundado Jesucristo su Iglesia, dándole las llaves del cielo con la infalibilidad de la fe, que se ha visto conservarse siempre inmutable en todos sus sucesores hasta nuestros dias.*

Hácia el fin del mismo siglo hemos oido exclamar á Bossuet, como lo habian hecho los Padres de Calcedonia: *Pedro está siem-*

Digitized by Google

pre vivo en su cátedra, y aun añadir: «Apa-«cienta mi rebaño, y junto con él, apacien-«ta tambien á los pastores QUE CON RESPEC-«TO Á TÍ SERÁN OVEJAS.» Y en su famoso sermon sobre la unidad, dice sin vacilar: «La Iglesia romana no conoce la herejía; «la Iglesia romana se mantiene siempre «vírgen.... Pedro vive en sus sucesores, y «es el fundamento de los fieles.»

Y su amigo Fleury, el gran defensor de las máximas galicanas, no por esto deja de decir con menos seguridad: «LA IGLESIA RO-«MANA NO HA ERRADO JAMÁS.....» *Confiamos que Dios no permitirá que nunca prevalezca el error en la Santa Sede de Roma, como ha sucedido en las demás sillas apostólicas de Alejandría, de Antioquía y de Jerusalen, porque Dios ha dicho:* «He rogado por tí, ó Pedro, etc.» En otra parte dice *que el Papa es nuestro superior en lo espiritual, como lo es el rey en lo temporal*, y hasta los mismos obispos que acababan de firmar los cuatro artículos de 1682, no obstante, concedian al Papa en una carta circular que dirigieron á todos sus colegas *el poder supremo eclesiástico.*

Tambien han rendido en Francia un ho-

Digitized by Google

menaje muy notable á los buenos principios, los tiempos espantosos de la revolucion, que afortunadamente están ya léjos de nosotros. Sabido es que en el año 1810 Bonaparte encargó á un consejo eclesiástico que respondiese á ciertas cuestiones de disciplina fundamental, bastante delicadas en las circunstancias que se atravesaban entonces. La respuesta que dieron los diputados á la que estamos examinando ahora, fue sobremanera notable. *Un concilio general, dijeron, no puede tenerse sino con la cabeza de la Iglesia; no siendo así, no estaria representada la Iglesia universal. Fleury lo dice muy expresamente; la autoridad del Papa ha sido siempre indispensable para los concilios generales.*

Es verdad que una cierta rutina francesa indujo á los diputados á decir en el decurso de la discusion, *que el concilio general es la sola autoridad superior al Papa en la Iglesia;* mas luego se ponen de acuerdo consigo mismos, añadiendo: *Pero podria suceder que fuere imposible todo recurso* (al concilio) *ya porque no quisiere el Papa reconocer un concilio general, ya porque, etc.*

Digitized by Google

En una palabra, desde la aurora del cristianismo hasta nuestros dias, querido amigo, no hallarás que se haya variado en lo mas mínimo esta costumbre. En todos tiempos han sido tenidos los Papas por jefes supremos de la Iglesia, y siempre han desplegado sus poderes. De modo que es tan clara, tan incontestable, y tan universalmente reconocida la supremacia del soberano Pontífice, que hasta cuando hubo la grande escision del Oriente, ninguno de los obispos que se sublevaron contra su poder, ni el mismo autor del cisma se atrevió á usurparlo. Negaron sí, que el obispo de Roma fuese *cabeza de la Iglesia*, pero ninguno de ellos se atrevió á decir, *yo lo soy;* de manera que cada Iglesia permaneció sola y *acéfala*, ó lo que es lo mismo, fuera de la unidad y del catolicismo.

Digitized by Google

EJEMPLOS.

HONORES TRIBUTADOS AL PAPA POR UN GRAN PRÍNCIPE.

Después de la célebre batalla de Meriñan, que, como es sabido, ganó Francisco I rey de Francia, determinó el Papa Leon X salir al encuentro del vencedor para conferenciar con él. Dirigióse, pues, á Bolonia, después de haber nombrado dos cardenales para que fuesen hasta las fronteras del Estado de la Iglesia á recibir al Rey.

Este Príncipe con sola su escolta ordinaria, y con los oficiales de su corte, fuese inmediatamente á Bolonia, en cuyas puertas le estaban aguardando veinte cardenales con capas uniformes. Después de un discurso en el cual no dejó la elocuencia italiana de prodigarle los mayores elogios, fue conducido al son de mil instrumentos y con el ruido de todas las campanas de la ciudad, atravesando el inmenso gentío que llenaba las calles, á la habitacion que se le tenia preparada en el mismo palacio del Papa. Subió de punto el interés de semejante espectáculo, cuando después de comer fue introducido en el consistorio: viéndose reunidos un Rey, que á los veinte y dos años era contado entre los héroes; y uno de los Papas mas grandes, que contaba apenas cuarenta años. El Rey después de haber rendido sus homenajes religiosos al Soberano Pontífice, le dijo con acento alegre: «Beatísimo Padre, estoy sumamente «complacido de verme así cara á cara con el Sobe«rano Pontífice, vicario de Jesucristo. Yo soy el

Digitized by Google

«hijo y servidor de Vuestra Santidad, y estoy pronto «á ejecutar vuestras órdenes.» Respondióle el Papa de la manera mas afectuosa, y esta primera entrevista fue igualmente satisfactoria para entrambos.

Al dia siguiente durante la solemne celebracion de la santa misa no contento el Rey con tributar al Papa los honores acostumbrados, cuando se fué á su trono para revestirse con los ornamentos pontificales, quiso absolutamente servirle de caudatario á pesar de cuantos esfuerzos hizo Leon para impedírselo, contestando siempre el Rey, que se tenia por muy honrado de poder prestar al Vicario de Jesucristo los menores servicios. Se le habia preparado un sillon; pero no quiso sentarse en él, y se estuvo en pié hasta el momento de la consagracion, desde cuyo tiempo hasta la comunion del celebrante, permaneció postrado y juntas las manos delante de la cara. Fueron tantos los que quisierón recibir la sagrada Comunion de manos del Papa que fue preciso hacer apartar la muchedumbre, no dejando acercar mas que los personajes de mas elevada categoría. Esto dió motivo para que exclamase un oficial: «Beatísimo Padre, ya que no llega á tanto mi dicha «de que pueda recibir de vuestras manos la sagrada «Hostia, quiero por lo menos confesarme con Vues- «tra Santidad, y como no me es posible deciros mis «pecados al oido, os declaro públicamente que he «peleado con todas mis fuerzas contra el difunto Pa- «pa Julio. Verdaderamente, añadió el Rey con vi- «veza y con su acostumbrada franqueza, tambien yo «me encuentro en igual caso;» y muchos cortesanos se confesaron de lo mismo; «mas no os sorpren- «da, añadió el Príncipe, el que hayamos hecho fren-

Digitized by Google

«te al Papa Julio; porque realmente era nuestro mas «furioso enemigo, y no se ha visto jamás un hom- «bre mas terrible que él en los combates. En verdad «hubiera estado mejor al frente de un ejército que «no en la cátedra de san Pedro.»

Leon X les absolvió al momento de las censuras en que podian haber incurrido; y el Rey conservó siempre por el Jefe de la Iglesia el respeto que se debe al Vicario de aquel, á quien llama la sagrada Escritura el Rey de reyes.

(Anécdotas cristianas).

DECLARACION DE SAN GERÓNIMO.

Durante el cisma de Antioquía fue san Gerónimo molestado hasta en su desierto. Preguntábanle qué comunion seguís, la de Vital, la de Melecio, ó la de Paulino, que eran los tres que dividian el rebaño. — Estando en duda, escribió al Papa san Dámaso en estos términos: «No siguiendo á otro jefe que á Jesu- «cristo, me conservo adicto á la comunion de Vuestra «Santidad, es decir, á la cátedra de san Pedro. Todo «el que come el cordero fuera de esta casa, es pro- «fano; todo aquel que no está dentro el arca de Noé «perece en el diluvio; todo el que no acumula con «vos, disipa; por lo tanto os suplico que me indi- «queis con quién debo comunicarme.»

El Soberano Pontífice tomó en consideracion la súplica de san Gerónimo, y siguiendo las instrucciones que recibió de Roma, adoptó este ilustre Doctor la comunion de Paulino, que le ordenó de sacerdote. Sujetarse humildemente á las deciciones de la

Digitized by Google

santa Sede, es el único medio de no incurrir en error en cosas de fe.

(*San Hieron., Epist.* 57).

SABIA CONDUCTA DE LA PRINCESA ISABEL.

Antes de casarse la princesa Isabel Cristina de Wolffenhuttel con Carlos de Austria, mas tarde el emperador Carlos VI, quiso para tranquilizar su conciencia, consultar á los luteranos, cuya secta habia seguido hasta entonces.

Reunidos los doctores protestantes en Hehnstard contestaron, *que en cuanto al fondo de su doctrina no están los católicos en error, y que puede uno salvarse siguiendo su Religion. Siendo así*, dijo la Princesa al saber su decision, *ya no hay que dudar; y mañana mismo abrazaré la fe de la Iglesia romana, porque tratándose de materia tan importante el partido mas seguro es siempre el mas sabio.*

Lo mismo respondió el padre de la Princesa, y ambos abjuraron sus errores.

(*Discusion amistosa*).

SUMISION DE FENELON.

Fenelon, arzobispo de Cambrai fue acusado por varios obispos de Francia, y entre otros por uno de los mayores hombres de su siglo el célebre Bosouet, obispo de Meaux, de haber comprendido en una obra ascética titulada, *Explicaciones de las máximas de los santos*, muchas proposiciones algo avanzadas en materia de religion. Por de pronto defendió el Arzobispo su obra; mas no habiendo podido mu-

Digitized by Google

dar la opinion de sus adversarios, se remitió á la decision del Papa. Examinado el libro por una comision de cardenales, dió motivo á largas discusiones; pero finalmente fue condenada por Inocencio XII, y el Arzobispo recibió la noticia en el acto de subir al púlpito.

Cambiando de repente el tema de su sermon, se extendió muchísimo sobre la sumision que se debe tener á la autoridad, y lo hizo de un modo tan tierno, que arrancó las lágrimas de todo el concurso. Pero no fue esto todo; como arzobispo debia anunciar á la Iglesia, cuyo jefe era, la condenacion de su propia obra y prohibir su lectura: hízolo en efecto con los términos mas sencillos sin reclamacion ni restriccion de ningun género: «Nuestro Su«mo Pontífice, dijo, ha condenado por un breve el «libro titulado: *Explicaciones de las máximas de «los santos* con veinte y tres proposiciones que con«tenia. Nosotros nos adherimos á este breve, tanto «por lo que hace al texto del libro como por lo to«cante á las veinte y tres proposiciones, simple y «absolutamente y sin sombra de restriccion. De to«do corazon os exhortamos á una sumision igual, y «á una obediencia ciega, temerosos de que no se «altere insensiblemente la simplicidad de obedien«cia que se debe á la santa Sede, de la cual quere«mos, con el auxilio de Dios, daros el ejemplo hasta «el fin de nuestra vida. No permita Dios que se ha«ble nunca de nosotros, como no sea para recordar «que un pastor ha creido deber ser tan dócil como «la última oveja de su rebaño, y que no ha puesto «límites á la sumision.»

(Historia de Fenelon).

Digitized by Google

OPINIONES ACTUALES DEL CLERO FRANCÉS.

Monseñor Fornari, arzobispo de Nicea y nuncio apostólico ha celebrado de pontifical en *san Nicolas-des-Champs* y ha presidido la Junta de caridad, que ha tenido la obra de la conferencia de san Vicente de Paul, fundada en esta parroquia. Su Excelencia con una exquisita finura habia querido hacer su primera visita solemne á la parroquia del *decano* de los curas párrocos de Paris. El respetable señor abate *Frasey* le ha dirigido una expresiva alocucion, en la cual se ha hecho, podemos asegurarlo, el intérprete de todos los católicos de nuestro país.

«Católico *desde el fondo de las entrañas,* segun expresion de nuestro Bossuet ha dicho á monseñor el «nuncio, la Francia levantó siempre sus ojos llenos «de amor y de confianza hácia esta *silla augusta* «puesta á la vista de los pueblos, como la casa de «refugio y el puerto de salvacion; hácia esta *cátedra* «*inmoble*, desde la cual preside y enseña Jesucristo, «en la persona de su primer Apóstol, vivo siempre «en la de sus eternos sucesores: *Cátedra sagrada y* «*sin igual, cátedra de unidad* en la cual ha colocado «Dios la doctrina de la verdad, única que puede sal-«varnos.

«Digno órgano del *Soberano Pontífice, del Pastor* «*de los pastores, y nuestro Padre comun,* dígne-«se V. E. elevar hasta los piés de Su Santidad el «sincero homenaje de nuestra plena y entera adhe-«sion, de nuestra union inviolable, de nuestro com-«pleto rendimiento.»

(*Diario de las ciudades y aldeas*, n.° del 4 de febrero de 1844).

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

De la independencia temporal del Papa, obispo de Roma.

A mas de la supremacia espiritual, querido Teófilo, tiene el Papa un poder temporal, el cual se limita á los Estados sujetos á su dominio, y esto es lo que constituye la independencia temporal del Pontífice de Roma, jefe de la Iglesia universal.

§ 1. *Origen de esta independencia.*

El mundo era ya cristiano, habia sido vencido por la fuerza del martirio y por la gracia de Dios. Ocupa ya el trono de los Césares un príncipe que considera el cristianismo, no como *la religion de la mayoría*, sino como dimanada de Dios para salud de los hombres.

Lo reconoce, pues, bien que demasiado tarde para que no puedan atribuírsele los triunfos. Todavía hace mas; por una de estas resoluciones inexplicables, segun el mundo, transporta su trono al extremo de

Digitized by Google

Europa, á las orillas del Ponto Euxino, á fin de dejar á la majestad pontifical esta antigua Roma con toda su ilustracion y su poder natural.

¡Cosa admirable! desde entonces nunca príncipe alguno ha sentado su gobierno en Roma, y cuando Teodosio dividió entre sus dos hijos los imperios de Oriente y de Occidente, no fue Roma, sino Milan, la capital del imperio de Occidente. Aun cuando intentan los Hérulos y los Ostrogodos establecer un nuevo reino de Italia, escogen por capital á *Ravena;* aun cuando los Lombardos se apoderan diferentes veces de Roma, no sientan allí su imperio, sino en *Pavía;* y de allí en adelante nunca podrán los emperadores pasar por Roma sino como viajeros, ó como hijos.

Por el mero hecho de haber ido los emperadores, gozaban los Papas en Roma de una soberanía moral, siendo inmensa su influencia sobre el espíritu y el corazon de los pueblos. Este período del poder de los Papas duró por espacio de cuatro siglos. Durante todo este tiempo eran como los defensores del Occidente contra los

Digitized by Google

bárbaros. Roma, asaltada nueve veces, otras tantas fue sacada por los Papas de sus ruinas, sin contar el número de veces que detuvieron á los bárbaros al pié mismo de las murallas. Así es que esta soberanía moral crecia con la autoridad que dan los beneficios.

Tal fue, hijo mio, el estado de la Santa Sede hasta el tiempo de Leon el Isáurico. En esta época el Occidente, que Justiniano y sus generales habian logrado arrancar breves momentos de manos de los bárbaros, habia vuelto á caer en ellas. Los emperadores no podian ya sostenerse mas: hasta hubo algunos que cuando se imploraba su socorro contestaban sonriéndose: *Que bastaba el Papa para defender la Italia:* á mas de que estos emperadores llenos de todas las sutilezas griegas, siempre al frente de las herejías, tenian oprimida la Iglesia, y hasta uno de ellos envió ejércitos al Occidente para arrebatar imágenes. ¡Insensatos! mostraban gran valor contra las imágenes colgadas de las paredes, y que no pueden moverse, y no se atrevian á hacer frente á los bárbaros que tenian á

Digitized by Google

sus mismas puertas, amenazando invadirlo todo!....

Estaba cansado el Occidente de tener que depender de esta ciudad bastarda; de esa Constantinopla, de la cual nunca ha salido mas que herejía, traicion y cobardía, hasta que la perdió esta misma cobardía, y Dios la entregó en manos de aquellos á quienes habia encargado su castigo. Los romanos, pues, se dirigian al Papa viéndose abandonados por el emperador; y deseaban que resucitase de entre sus ruinas la república romana. Y en efecto, después de haber Gregorio II avisado diferentes veces á los emperadores con cartas sumamente urgentes, hiciéronse independientes el senado y el pueblo, y desde entonces empezó para la independencia temporal de los obispos de Roma una segunda época no aun de soberanía, pero de señorío.

Sin embargo, no dejaba este señorío de llevar consigo tantos honores y ocupaciones que, segun se expresan los Papas de aquellos tiempos, *de verdad no sabemos si somos príncipes temporales mas bien que sucesores de san Pedro.* Pero esta pequeña re-

Digitized by Google

pública no era mas que un sueño, uno de estos sueños dorados que pasan por el espíritu de los pueblos; á mas de que eran los romanos demasiado débiles para reconquistar su imperio.

En aquel entonces sucedió por primera vez en las Galias un hecho que presagiaba lo que seria algun dia el reino de los francos. Permitió Dios (cosa que desde entonces no se ha visto mas), que se sucediesen tres generaciones de grandes hombres: *Carlos Martel*, *Pepino* y *Carlo Magno*. Carlos Martel, que destruyó á los sarracenos en las llanuras de Tours; Pepino el Breve, al cual vino á encontrar en Paris el Papa Esteban III, el que pasó los Alpes, y venció los bárbaros; y Carlo Magno, que dió al Soberano Pontífice estados independientes, mucho mas grandes que los que posee actualmente, pues comprendian el veneciano, la Istria y el ducado de Parma.

Ahí tienes, pues, hijo mio, la independencia de la Santa Sede, llegada en el espacio de ocho siglos, y por la fuerza misma de las cosas, á un estado de soberanía respetable. Sin embargo, Carlo Magno y sus

Digitized by Google

sucesores conservaban todavía sobre aquellos estados una cierta autoridad, siendo los jueces supremos, á los cuales se recurria en las grandes cuestiones judiciales.

§ II. *Imperio del feudalismo.*

Desde el sexto siglo al nono, habíase establecido en el mundo un poder formidable, que es el que mas ha amenazado á la Iglesia, el *feudalismo.* El hombre se habia hecho esclavo del hombre, y tal era la base principal de aquel gobierno. De ahí resultaban al mismo tiempo y por precision la *anarquía* y el *despotismo*, estas dos grandes plagas de la humanidad. Los príncipes no eran bastante fuertes para conservar la union entre los pueblos, ni para impedir las exacciones de los barones y de los señores.

No pudiendo nadie poseer un terreno sin prestar un servicio militar á su señor directo, hasta la misma Iglesia se vió sometida á esta ley: así se entiende como en la edad media habia tantos obispos armados. Á mas de esto, como tenian los beneficios eclesiásticos tierras y privilegios

Digitized by Google

de consideracion, los vendian los príncipes, cual pública almoneda al que ofrecia mas precio. Estaba la Iglesia tan atrozmente corrompida por la *simonía*, que escribia un gran Papa: «¡Triste de mí! si «vuelvo los ojos al rededor de mí veo al «Oriente arrastrado hácia el error por el «demonio, y al Occidente, al Mediodía y «al Septentrion, apenas descubro un so- «lo obispo que ejerza su autoridad por el «amor de Dios y para salud de sus her- «manos; apenas veo un príncipe que pre- «fiera la justicia al dinero.»

Establecido el feudalismo en el centro mismo de Roma, impedia del todo la preciosa libertad de eleccion que habia otorgado *Carlo Magno* á la Iglesia de Jesucristo. Una ó dos familias disponian absolutamente de la Santa Sede, ponian y deponian, segun su voluntad, á los que ellas mismas habian escogido. Vióse obligada la Iglesia á recurrir á los emperadores de Alemania; pero esto no fue mas que sacudirse un yugo para ponerse otro tan pesado y tan peligroso como el primero; porque los emperadores nombraban desde su corte obis-

Digitized by Google

pos que ocupasen la Santa Sede sin haber sido elegidos.

§ III. *Pontificado de san Gregorio VII* [1].

¡Qué esclavitud tan cruel y vergonzosa para la Iglesia! Pero Dios, querido amigo, no la abandonará y sabrá encontrar en el inmenso tesoro de su poder el medio de libertarla. Habia entonces en la célebre abadia de Cluny, un monje llamado *Hildebrando*. Un dia vió pasar á un obispo de Toul, llamado Bruno, que elegido por el emperador, iba á tomar posesion de la Sede apostólica. El monje le hizo presente que no se podia aceptar el pontificado de manos del poder temporal, y le dijo que si queria realzar la gloria de la Santa Sede, se iria con él á Roma y le haria elegir con toda regularidad por el pueblo y el clero; y efectivamente se hizo así.

Hildebrando, cuya alma estaba encendida de amor por el honor de la Iglesia, no cesaba en todas sus cartas de reclamar la primitiva libertad de la Santa Sede, con-

[1] La Iglesia celebra su fiesta el 25 de mayo.

Digitized by Google

quistada por tres siglos de mártires, por haber sacado la ciudad nueve veces de sus ruinas, por los beneficios de Carlo Magno, y sin embargo, invadida por una bandada de opresores. Elegido no mucho después sucesor de san Pedro por consentimiento unánime, empleó todas sus fuerzas en reconquistarla, y tuvieron sus esfuerzos el éxito mas feliz.

Pero ¿cómo pudo salir bien de su ardua y gloriosa empresa? Del modo siguiente: en el feudalismo habia una cosa buena, y era que, constituyéndose el señor feudal el hombre del hombre, conseguia que en cambio un afectuoso interés, la fidelidad, el honor y la amistad fuesen su fondo. Escogió Gregorio VII este medio, y hé aquí en qué consistió su mayor talento. El Papa excomulgó al emperador de Alemania Enrique IV y relevó á sus súbditos del juramento de fidelidad. Entonces, hijo mio, reuniéronse los barones y declararon al emperador que si dentro el término de un año no volvia á reconciliarse con la Iglesia, le destronarian y nombrarian un sucesor. Lo que prueba mas que Gregorio VII habia en-

Digitized by Google

contrado el lado fuerte y bueno del feudalismo es, que formándose entonces el honor caballeresco y la caballería cristiana, nos impidió ser lo que fue mas adelante el imperio griego. Él fue el que dió la primera idea de las cruzadas, y solo deseaba cincuenta mil caballeros para librar el sepulcro de Jesucristo.

Roma volvió á tener libertad de eleccion, asegurándosela un concordato celebrado con Calixto II, y nunca mas le fue disputada. Después de haber gozado algun tiempo de su independencia, entregóse la república romana al sumo Pontífice, diciéndole que, toda vez que era el primero entre el senado y el pueblo, era muy justo que gobernase. Así fue, pues, que después de doce siglos fueron los Sumos Pontífices los sucesores de los famosos romanos, hasta en *su soberanía temporal*. De este modo se estableció la independencia temporal de los Papas. Admira, hijo mio, la sabiduría de Dios para con su Iglesia, y el modo cómo ha arreglado las cosas. Tres siglos de mártires, cuatro empleados en salvar á Roma, cuatro en luchar contra los emperadores

Digitized by Google

y los bárbaros, y por fin la ciudad eterna deponiendo pacíficamente sus llaves á los piés de su Pastor; de suerte que ves ahí reunido todo cuanto puede *legitimar* un poder.

§ IV. *Persecuciones contra este poder.*

Sin embargo, no se ejerce un gran poder sin topar con grandes inconvenientes; no se puede ganar mucho sin exponerse á perder mucho. Estos medios extraordinarios fundados en circunstancias puramente relativas, y no en razones absolutas, pasan y se mudan, vienen otros hombres que no pudiendo juzgar los remedios que se han adoptado, y considerando á sangre fria en medio de una paz octaviana y llenos de nuevas ideas, lo que han hecho sus padres en tiempos turbulentos, se ven tentados de acusarlos y decir que han faltado, que han traspasado los límites de la justicia, y entonces se opera lo que se llama una *reaccion*.

Tal ha sido la suerte de la Santa Sede; la mayor prueba que ha tenido que sufrir ha sido el resultado de aquella victo-

Digitized by Google

ria. Poco faltó para que no fuese causa de su ruina el medio que adoptó Gregorio VII para salvar la Europa. Hubo, pues, una *reaccion*. Creyóse que los Papas querian arrogarse el imperio universal; los magistrados, los príncipes, los filósofos, los literatos que empezaban á despuntar, se pusieron en guardia contra Roma, y por espacio de cinco siglos ha continuado esta lucha, habiendo sucedido cosas que han llevado á la Iglesia al borde de su ruina.

En el siglo XVIII trató la filosofía moderna de derrocar la Santa Sede. Vióse entonces que Federico II rey de Prusia era filósofo; que Catalina II, que José II, que Cristiano de Dinamarca, Gustavo de Suecia y todos los príncipes de Baviera, de Wurtemberg y de toda la Alemania eran filósofos. Vióse entonces que los duques de Parma y de Módena, el gran duque de Toscana y el rey de Nápoles, tenian un gusto especial en insultar á la Santa Sede; en España, en Francia y en Portugal, hasta el ministerio estaba lleno de filósofos; y hubo un momento en que se creyó que todos estos príncipes no tendrian mas que

Digitized by Google

dar *un codazo* (perdóneme la expresion) al soberano pontificado para sacarle de en medio. José II fué á Roma á conferenciar con su embajador á la vista del Vaticano para ver cómo podria derribarse aquel *antiguo edificio gótico*, como decian entonces.

Mas Dios que vela por la conservacion de la Santa Sede, burló todos sus esfuerzos, y castigó su malicia de una manera pantosa. En el momento en que se reunian todos estos reyes y príncipes para destronar al Sumo Pontífice, supieron por mil bocas que acababa de rodar la cabeza del rey de Francia delante de su mismo palacio, bajo el hacha del verdugo..... No bastaba esto, porque si bien es verdad que la Francia habia sido la mas culpable, no lo habia sido sola: la Europa no habia recibido todavía el condigno castigo; debian todos los soberanos de Alemania, España, Portugal, Parma, Toscana y Nápoles, sufrir las mayores humillaciones.

No tardó mucho, hijo mio, en estallar la cólera de Dios contra esos reyes culpables. Después de haber criado monstruos contra la Francia, crió Dios para la Europa, y

Digitized by Google

contra la Europa, un gran capitan que la recorrió toda, paseándose sobre sus cenizas apenas resfriadas. Los reyes fueron sus esclavos, y les hizo sentir, por su medio, que caia sobre ellos todo el peso de la mano de Dios.

Sin embargo, se hacia preciso que fuese asegurada con un acto poderoso la independencia de la Santa Sede, y tambien fue escogido Napoleon para hacerlo. Quedaba el imperio de Occidente, quedaba un príncipe que llevaba el título de rey de los romanos; bien es verdad que no era mas que un título; pero era indispensable que fuesen anonadados sus últimos restos: debia por fuerza sucumbir el imperio de Occidente, y así sucedió efectivamente en los campos de Wagram.

Pero como este *grande hombre*, por lo menos en la guerra, no era mas que una vara, de la cual queria el Señor servirse para castigar los pueblos y los reyes, dejóse deslumbrar por el resplandor de su poder colosal. Ebrio de su gloria, quiso remontarse sobre el sumo Pontífice, y en su impio furor, atacó la Santa Sede, y hasta se

Digitized by Google

atrevió á dar á su hijo el fastuoso título de *rey de Roma*, que él mismo acababa de abolir. Llevóse cautivo al Sumo Pontífice, mas este gran poder que amenazaba engullirlo todo, se hundió..... Y el ilustre y desgraciado jóven, que habia por un momento llevado el terrible título de *rey de Roma*, murió en la flor de su edad, y sus cenizas como las de su padre descansan muy léjos del suelo natal.

De suerte que, acabada la reaccion, ha llegado la Santa Sede al colmo de su poder temporal, y ya no quedan en derredor suyo mas que reinos separados, que no pueden consentir en que nadie se apodere de ella [1]. De modo que la Santa Sede, puesta en medio de todos ellos y de sus divisiones, goza de una noble neutralidad que le permite estar en relaciones sin obs-

[1] Ni aun la revolucion, como lo acreditan los acontecimientos de 1848 y 49, en que se ha visto dominada Roma por los revolucionarios, y obligado el Papa á escaparse ocultamente y disfrazado. La revolucionaria y republicana Francia es la que mas ha trabajado por destruir los republicanos enemigos del Papa.

(Nota de los editores).

Digitized by Google

táculo alguno, con todas las potencias del mundo: y hé aquí, mi querido Teófilo, lo que es preciso para el bien de la Religion. Podemos asegurarlo sin reparo, cuantos intentarán chocar contra esta piedra inmoble, se estrellarán, y convencerán á sus expensas la verdad de la palabra de Dios: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y jamás prevalecerán contra ella las puertas del infierno.*

§ V. *Distincion de las dos potestades.*

Nada hay mas evidente que la distincion de los dos poderes que hay establecidos en el mundo para regir á los hombres; la autoridad sagrada de los Papas y la de los reyes. Ambas proceden de Dios, de quien dimana todo poder bien ordenado en la tierra; pero cada uno de los dos tiene sus límites, que deben respetar mutuamente.

El poder de los Papas gobierna los hombres en el órden de salvacion; el de los reyes en el órden civil. Son estos dos poderes independientes uno de otro; pero sin embargo deben obrar de comun acuerdo. El rey no puede ser Papa, como tampoco

Digitized by Google

el Papa puede ser rey. Los Pontífices, como ciudadanos, deben obedecer al rey; los reyes, como cristianos, deben estar sujetos á los Pontífices.

Á vosotros os toca ¡oh reyes! defender el Estado en lo exterior y gobernarlo bien en el interior; imponer tributos, y mantener con leyes sabias y justas el equilibrio entre las diferentes clases de ciudadanos. A los Pontífices toca juzgar soberanamente y sin apelacion cuantas disputas se susciten en la Iglesia con respecto á la fe ó á la moral: regular la forma del culto divino y dar en órden á la Religion, leyes generales que obliguen á todos los cristianos sin excepcion, y que constituyan el régimen y la disciplina eclesiástica.

Inculcar sin cesar á los fieles, cuyos pastores son, que deben respetar en vosotros las mas nobles imágenes de Dios sobre la tierra; que os paguen fielmente y sin quejarse los tributos; que oren por la prosperidad de vuestros reinos; que os obedezcan en todo lo que no se oponga á la ley de Dios, y de la Iglesia; y en fin, darles ellos mismos el ejemplo del cumplimiento

Digitized by Google

de estos deberes: es una de las primeras obligaciones de los Pontífices, y así es como son el apoyo del trono.

Vigilar continuamente por la conservacion de la fe en vuestros Estados; procurar con todo vuestro poder la estricta observancia de las leyes de la Iglesia. Ved ahí, ¡oh reyes! vuestro primer deber, y al mismo tiempo vuestro mas hermoso privilegio. En este solo sentido sois vosotros *los protectores de la Iglesia, y los obispos externos.*

La fundacion de estos dos poderes, hijo mio, es uno de los mayores beneficios de la Providencia hácia los hombres; el uno tiene por objeto la felicidad de la vida presente; el otro se la prepara para la eternidad. Los intereses del cielo y los de la tierra no han sido reunidos en las mismas manos, sino que Dios ha establecido dos ministerios distintos; uno para dar á los ciudadanos dias apacibles y tranquilos; otro para la consumacion de los Santos, para criar los hijos de Dios, sus herederos y coherederos de Jesucristo.

Digitized by Google

EJEMPLOS.

DETALLES SOBRE ROMA Y EL PAPA.

¡Cuán hermoso es ver á un antiguo pastor [1] de Ginebra, justificar á los Papas de las acusaciones que les ha dirigido la ignorancia y la impiedad! Las cartas del Sr. de Joux sobre la Italia, están llenas de interesantes detalles en favor de la Iglesia romana y de sus Pontífices.

En su carta VIII recuerda las impresiones que han sentido millares de protestantes cási todos ingleses, al asistir junto con él á las solemnidades de Pascua, en Roma. «Jamás, dice, ha estado mas vivamente «conmovida una reunion de gente de todas nacio- «nes y de todos sexos y condiciones; pero tampoco «ninguna ceremonia religiosa ha sido nunca mas «propia para herir los sentidos, conmover el ánimo, «é imponer al espíritu mas independiente, que el «acto en que el Soberano Pontífice extendiendo y «abriendo sus brazos al pueblo que oraba y adoraba «silencioso, invoca al Todopoderoso con tanto fervor «y humildad en favor de Roma y del universo todo «pronunciando en alta voz esta enérgica y antigua «plegaria, *Urbi et orbi*, dando en seguida la bendi- «cion, desde el balcon de la iglesia de san Pedro á «la inmensa muchedumbre que cubria aquel espa- «cioso y magnífico recinto.

«El Papa dejó hasta en los corazones mas indife-

[1] Pastores llaman los protestantes á sus ministros. *(Nota de los editores).*

Digitized by Google

«rentes y mas prevenidos contra el culto católico una «profunda impresion de piedad, una emocion tier- «na y religiosa, y una tal admiracion hácia un culto «tan lleno de majestad, que todos, hasta los llama- «dos *espíritus fuertes*, decian, como Herodes á san «Pablo, *cási cási llegarias á persuadirme que me «haga cristiano.*»

Hé aquí como habla en la carta siguiente del go- bierno de Roma: «Sabido es que hasta el mas pobre «plebeyo puede llegar á ser cardenal, es á saber, á «la dignidad de príncipe de la Iglesia; antigua y tier- «na conformidad que se conserva entre los Após- «toles y sus sucesores. Otro de los caractéres que «esencialmente les distinguen, es la humildad, pues «hasta los hombres mas oscuros pueden ocupar las «primeras dignidades; la sola virtud, el talento, el «mérito y la inteligencia, son los que señalan el «órden y el lugar que corresponde en la Iglesia cris- «tiana. Todo ciudadano de Roma, todo italiano, ¿qué «digo? los extranjeros mismos por pobres que sean, «pueden llegar al pontificado.

«Para confundir toda distincion mundana, todo «orgullo nacido de una ilustre cuna, debe llevar «el Papa nuevamente elegido un *nuevo nombre:* «ya no se gloría mas de la nobleza de sus pasados; «el solo título de elevacion, que le distingue como «cabeza visible de la Iglesia, exprime únicamente «la perfeccion á que debe aspirar de continuo para «hacerse digno de representar en la tierra al *Jefe «adorable é invisible;* las naciones y los reyes lla- «man al Soberano Pontífice, *Su Santidad.*»

Para saber qué impresion causó á este antiguo ministro de Ginebra, basta leer lo que dice en su

Digitized by Google

carta XVII: «Entrad en estos vastos y magníficos pa-«lacios; en el Quirinal, en el Vaticano, en la Villa-«Gandolfo sobre el monte Sant-Albo; atravesad «estas habitaciones adornadas tal vez con mas mag-«nificencia que los palacios de los mas grandes mo-«narcas del universo; entrad adentro del vestíbulo «y os recibirá en la antesala de Su Santidad un pre-«lado en hábitos pontificales, condecorado con la «púrpura, que desempeña el cargo de introductor.

«¿Pensais encontrar un potentado soberbio, y te-«meis el acto de la presentacion?... Pero se abre «la puerta y se tranquiliza vuestro corazon, pues «descubrís un anciano agobiado por el peso de sus «trabajos y de su dignidad, debilitado por sus ma-«ceraciones y su abstinencia; sentado en un sillon «con una mesa delante, amueblada su estancia con «una sencillez monástica; no temais el postraros «por tres veces consecutivas segun la costumbre de «la Iglesia oriental, que se ha transmitido á Europa; «con el mas profundo respeto imprimiréis vuestros «labios en la cruz que lleva bordada encima de sus «pantuflos; él os dará la mano para levantaros; ha-«blará con vosotros como un tierno padre con su «hijo querido, y no os dejará marchar sin haberos «antes bendecido; y hasta os hará aceptar un regalo «cualquiera como un recuerdo suyo.

«Hé aquí el hombre, el hombre del Evangelio; hé «aquí la imágen terrena del divino Maestro, al cual «debemos imitar.»

Tambien nos describe el Sr. de Joux las ocupaciones y recreaciones del Sumo Pontífice. «Mientras «que los monarcas, sus ministros ó consejeros, y «hasta un hombre cualquiera que sea, disfruta re-

Digitized by Google

«gularmente de algunas horas de recreo después de «los penosos trabajos de todo el dia..... el monarca «espiritual se ve absolutamente privado de todos es- «tos goces; la comida por sí sola no es ningun re- «creo; pues es solitaria, corta y frugal. Desde que «penetrando el concilio de Trento en el santuario «del palacio pontifical, prescribió al Jefe de la Iglesia «una abstinencia continua, el Papa come solo; el si- «lencio del claustro preside á su mesa á la cual na- «die es admitido.

«Después de haber consagrado toda la mañana á «los divinos oficios, á la administracion de negocios «públicos y al despacho con sus ministros de esta- «do, visita una iglesia ó un hospital; este es su único «recreo. En una palabra, los ejercicios de devocion «y los continuos cuidados del gobierno ocupan su- «cesivamente las horas del Príncipe y del Pontí- «fice. Por modestos que sean sus gustos, no puede «satisfacerlos, y consagra sus momentos de ocio, á «la meditacion, á un corto paseo que suele dar todos «los dias por sus jardines.

«Hay una cosa entre otras que tanto gusta á la ma- «yor parte de los hombres, y que parece quitarles «un poco las penas y fastidios de una vida monó- «tona, cual es el mudar de vestidos, cuya forma y «color varia segun las diferentes estaciones ó los «caprichos de la moda: tampoco puede hacerlo el «Papa; pues lleva siempre el mismo traje, que es «todo blanco, símbolo de inocencia y de pureza.»

(De Joux; cartas sobre la Italia).

Digitized by Google

ELECCION DE PIO VII.

Cuando la impiedad pareció que se sentaba triunfante sobre los destrozos de las cruces derribadas, decia un incrédulo con cierto aire de triunfo: *Conservad bien vuestro Papa, pues ya no tendréis otro.*

No hay una profecía que haya sido mas visiblemente desmentida. Sobremanera notable es el modo como subió al trono pontificio Pio VII. Habiendo Dios llamado á sí á Pio VI, cuya memoria será tan duradera como la Religion, de la que fue héroe y mártir; ¡con qué alegría no se le vió revivir su sucesor Pio VII! Y á fin de que tamaño suceso llevase impreso el sello de un poder sobrenatural, nuestros hermanos errantes y descarriados (los rusos y los ingleses) fueron los que realzaron el trono pontificio.

Dios hace venir desde el fondo del Norte á los que han de libertar al Mediodia; y escoge al protector hereditario de la iglesia griega para defensor de la romana; Dios es el que le ordena de mudar la faz de la Italia, de remover todos los obstáculos y preparar todos los caminos para que pueda reunirse otro conclave pacífica y regularmente, y sin que ofrezca la menor apariencia ni pretexto de la mas pequeña division. Venecia es la ciudad que tiene la dicha y la gloria de ser el asilo del Sacro Colegio; todos sus miembros se reunen allí; quedan satisfechos los deseos de todos; es proclamado Pio VII, y la Iglesia adquiere un jefe digno de reparar sus males y de cicatrizar sus llagas.

De este modo la divina Providencia ha asegurado

Digitized by Google

para siempre mas los cimientos de la Religion católica, no permitiendo que quedase interrumpida la sucesion de los Pontífices romanos, ó que una religion cismática desgarrase el catolicismo.

(*Carta del Ilmo. Sr. obispo de Alais á sus vic. gen. en* 1802).

LECCION DE PIO VII Á UN JÓVEN.

Cuando estuvo el venerable Pontífice Pio VII en Paris, fue recibido con toda la veneracion debida á su carácter y á las virtudes que le adornaban. Cuando daba la bendicion, segun acostumbran los Jefes de la Iglesia todos se apresuraban á ponerse de *rodillas* para recibirla. Un dia que bendecia así al pueblo, un jóven permaneció en pié, burlándose de los que no seguian su ejemplo.

Volviéndose el Santo Padre hácia el jóven filósofo con tanta sangre fria como majestad le dijo: «Igno-«ro, caballero, qué religion profesais; pero como la «bendicion de un anciano nunca puede hacer daño «á la juventud, permitid que os dé la mia, asegu-«rándoos al mismo tiempo los vivos deseos que ten-«go de que produzca en vos felices resultados.»

Conmovido el jóven al oir las palabras del Sumo Pontífice, se postró y recibió como debia esta leccion tan afectuosa como paternal, manifestando su sentimiento por no haber llenado este deber ya desde el principio.

El amor propio es nuestro mas peligroso enemigo, y ejerce particularmente su influjo sobre la juventud. El jóven que así se negaba á rendir homenaje al venerable sucesor de los Apóstoles, esperaba obtener

Digitized by Google

la aprobacion de aquella clase, enemiga capital de todo culto religioso; pero una rápida ojeada echada sobre el concurso, le hizo conocer que no aprobaba su conducta, y tuvo bastante buen criterio para reconocer y reparar su falta.

(Etrennes religieuses de 1865).

CAPÍTULO III.

De nuestros deberes para con la Iglesia.

Sin duda alguna es una dicha incomparable haber nacido en el seno de la Iglesia de Dios y reconocer las divinas señales que la caracterizan y la distinguen de todas las demás sectas. Mas no basta esto para salvarnos, querido Teófilo, tenemos deberes que llenar con esta Iglesia, nuestra buena madre, y esto es lo que vamos á explicarte al concluir este tratado.

§ I. *Idea general de nuestros deberes.*

Para conocer bien nuestros deberes para con la Iglesia, es preciso considerar los títulos que tiene para esto, y yo veo tres principales. La Iglesia es nuestra *Soberana,*

Digitized by Google

porque Jesucristo la ha puesto en su lugar y la ha revestido de todo su poder; es nuestra *Madre*, porque nos ha hecho hijos de Jesucristo con el bautismo, y nos educa é instruye en la fe cristiana; finalmente, es el *cuerpo místico* de Jesucristo, porque él se la ha asociado, y ha formado de ella esta sociedad, de la cual él es la cabeza y nosotros los miembros.

Como soberana, dicta la Iglesia leyes, da decretos, pronuncia fallos, y nos gobierna segun las máximas mas puras y mas santas del Evangelio. Como madre nos lleva en su seno, nos da todos los socorros espirituales, previene todas nuestras necesidades, y se toma por nosotros los cuidados mas afectuosos y constantes: por fin, como á cuerpo místico nos une á este adorable jefe, y le sirve de conducto para hacer caer sobre nosotros las divinas influencias de su gracia; nos comunica todos los méritos de su sangre, y en fin, nos conduce á la gloria eterna.

Digitized by Google

§ II. *Primer deber*, LA OBEDIENCIA.

La obediencia que deben tener los fieles á la Iglesia está basada en el poder soberano que ha recibido de Jesucristo para gobernarnos. Sin meterme en probar que Dios ha podido y debido dar este poder á su Iglesia, para convencerte de que existe este poder, me contentaré con citarte estas palabras que dijo el Salvador del mundo á sus Apóstoles en representacion de la Iglesia: *Todo lo que atáreis en la tierra*, les dijo, *será atado en el cielo; y todo lo que desatáreis en la tierra será desatado en el cielo.* Este texto es explícito, sin que pueda darnos lugar á dudas. Es lo mismo que si Jesucristo les dijese, todo cuanto juzgaréis, todo cuanto decidiréis, todo cuanto ordenaréis, con respecto á la dóctrina ó á la moral, será confirmado y ratificado en el cielo. De modo que todo fallo de la Iglesia, es un fallo del cielo, toda órden de la Iglesia lo es tambien del cielo.

Tambien nos dice Jesucristo en otro lugar: *Si alguno no escucha á la Iglesia*, ya sea cuando manda alguna cosa en materia de

Digitized by Google

moral, ya cuando decide algun artículo de fe, *que sea á vuestros ojos como un gentil y un publicano*. Desde aquel momento ha dejado de ser cristiano y está fuera del camino de la salvacion; porque añade: *El que os escucha á vosotros, me escucha á mí; y el que os desprecia, á mí me desprecia*. Por lo tanto, querido amigo, debes obedecer á la Iglesia, so pena de hacerte reo de un gran crímen, y de exponerte á ser enemigo de Dios, y digno de los eternos tormentos.

Tan extenso es el poder de la Iglesia, que en todas las partes de la tierra no hay un solo poder que no le esté subordinado; si bien es cierto que no intenta traspasar los límites que Jesucristo le ha prescrito, ni llevar mas léjos su imperio. El divino Salvador ha declarado expresamente *que su reino no era de este mundo*, queriendo con esto darnos á entender, que el poder de la Iglesia no era *temporal*. En términos, que la Iglesia, léjos de levantarse sobre los poderes humanos, ni debilitar su dominio, se muestra por el contrario llena de celo por mantener sus derechos y la obediencia que se le debe. «Obedeced á vuestros dueños,

Digitized by Google

«nos dice, por boca del Príncipe de los «Apóstoles, así al rey, como que es el mas «elevado de todos, como á los gobernado«res que os envie revestidos de su autori«dad. Estad sumisos, nos añade el Doctor «de las naciones, estad sumisos á las po«testades superiores, porque provienen de «Dios. Todo el que se atreve á oponerles «resistencia, la opone al mismo Dios, y se «atrae su justa condenacion (1 *Pet.*, II.— «*Rom.* XIII).»

Pero en cambio, cuando se trata del *poder espiritual*, todo debe ceder, todo debe humillarse y someterse á su autoridad. Así el monarca que domina desde su trono, como el súbdito que arrastra por el polvo, tanto los mas grandes como los mas pequeños, el sabio y el ignorante, todos deben reconocer la soberanía de la Iglesia, y depender absolutamente de ella. Ni lugares, ni rangos, ni condiciones, nada hay exceptuado de esta humilde sumision á las órdenes de la Iglesia.

Ningun poder humano iguala al de la Iglesia; porque ningun rey del mundo tiene el mismo derecho que la Iglesia sobre

Digitized by Google

las operaciones del alma; ninguno puede mandarnos creer lo que él cree, pensar lo que piensa él, condenar interiormente lo que él condena, y aprobar lo que aprueba. Pero la Iglesia ejerce su poder sobre nuestros ánimos y sobre nuestros corazones, y tiene el derecho de decirnos: *cree esto*, y de imponernos por este mero hecho la estrecha obligacion de creerlo con todo nuestro corazon, sin que nos sea siquiera permitido de dudar, raciocinar, ni disputar acerca lo que ella ha juzgado y decidido en materia de fe y de costumbres.

Habló la Iglesia y basta: á esta sola decision deben igualmente rendirse, tanto el talento mas sublime como el mas limitado; ni á uno ni á otro les es permitido examinar la decision. A todo el que no se somete interiormente á la Iglesia, tiene ella el derecho de tratarlo como rebelde, de expelerlo de su comunion, de fulminarlo con sus anatemas; ¡triste estado á que han sido reducidos tantos herejes por su indocilidad!

El poder de la Iglesia es universal; es decir, que debemos obedecer cuanto nos manda. Las leyes son tan obligatorias co-

Digitized by Google

mo las de Dios, á no ser que tengamos alguna justa razon que nos lo dispense; porque en este caso ya no tiene la Iglesia intencion de obligar. Así es que, aun cuando creyeses todo lo que la Iglesia cree, si no cumples lo que te manda, si no evitas lo que te prohibe, no basta tu obediencia, ni por esto ganarás tu salvacion. Pide, pues, á Dios que te dé la sencillez de la fe, y una docilidad de ánimo y de conducta, que te hará muy agradable á sus ojos.

§ III. *Segundo deber*, EL AMOR.

¿Puede una madre, dice el Profeta, *olvidar al hijo que ha puesto en el mundo?* No podemos tambien decir nosotros: ¿puede acaso un hijo olvidar á la madre que lo ha llevado en su seno, y á la cual debe el ser y la vida? Una madre que abandona á su hijo, que no quiere prodigarle sus cuidados, no merece llevar el título de madre; pero, y un hijo que renuncia á su madre, que la mira con indiferencia, ¿no desmiente por ventura todos los sentimientos de la naturaleza? Luego siendo la Iglesia tu madre, tu mas sagrado deber es de amarla

Digitized by Google

tiernamente y manifestárselo en todas ocasiones.

Sí, hijo; la Iglesia es tu madre espiritual, y tiene para contigo todos los cuidados, y toda la ternura de una madre. Nadie puede disputarle esta amable cualilidad, ni esta tan ilustre prerogativa. Tú mismo convendrás fácilmente en ello, querido hijo, si quieres considerar con atencion su conducta para con todos sus hijos, y particularmente contigo. La Iglesia te ha recogido en la misma cuna desde tu nacimiento, te ha regenerado en Jesucristo por medio del bautismo; te ha impreso el sello de Dios y el carácter de la fe; desde este momento se ha encargado de darte el sustento espiritual, y no hay medio que no haya empleado todos los dias para dirigirte por el camino de la salvacion. ¡Cuántos ministros de su caridad no te envia para instruirte y consolarte! ¡Cuántas oraciones no dirige á Dios! ¡Cuántas ofrendas, cuántos sacrificios no le presenta para obtener de su bondad las gracias que te son necesarias! Atenta siempre á tus necesidades espirituales en las diversas edades de

Digitized by Google

tu vida, ella toma parte en tus intereses eternos, y nunca cesa de vigilar sobre tí y de trabajar por tí [1].

Pero cuando redobla esta tierna madre su vigilancia en favor de sus hijos, cuando despliega en toda su extension su amor maternal, es en la hora de la muerte, en este paso tan peligroso y terrible para el cristiano. Entonces abre para nosotros todos sus tesoros, entonces reviste á los *sacerdotes* que nos asisten de todos sus poderes; ella nada se reserva, sino que les confiere toda su jurisdiccion para perdonar y absolver. Basta oirla hablar á ella misma. ¡Con qué términos no se expresa en la recomendacion que hace á Dios del alma de un moribundo! ¿Puede darse nada de mas expresivo? ¿puede darse nada mas tierno y afectuoso?...

Mas no para todavía aquí; pues la Iglesia aprecia á sus hijos, hasta después de muertos. Desaparecen sí de su vista, pero no se le borra su memoria, y quiere que sus cuerpos reposen en una tierra sagra-

[1] Y ¡cuánto no se interesa por tus bienes temporales!

Digitized by Google

da, y que sean conservados sus restos con la decencia correspondiente. Sin embargo, se toma todavía mas interés por sus almas; y como tiene motivos para temer que estas almas, aunque fieles, no hayan cumplido exactamente todos sus deberes para con Dios, y que por lo tanto se hallen detenidas en un fuego que las purifique, pero que las haga sufrir, las ayuda en cuanto puede con sus sufragios, orando, solicitando y trabajando sin cesar, mientras no sale de la incertidumbre de su estado.

¡Qué amor por parte de la Iglesia! ¿Sería posible que permanecieses insensible á él, querido Teófilo? ¿No tendrás ningun agradecimiento por los infinitos cuidados que se toma esta buena Madre? ¿Será posible que no la ames en vista de tantos beneficios como has recibido y continúas recibiendo de ella todos los dias? Por poco que lo consideres y lo comprendas, estoy seguro que amarás tiernamente á la Iglesia y le consagrarás una eterna adhesion.

Digitized by Google

§ IV. *Tercer deber*, EL CELO.

La Iglesia, hijo mio, es un cuerpo místico y moral, cuya cabeza es Jesucristo, y cuyos miembros son los fieles, como nos lo enseña el Apóstol en diferentes lugares, pero particularmente en su epístola á los de Éfeso, en la cual dice, hablando de Jesucristo: «Dios ha puesto todas las cosas «bajo sus piés, y le ha hecho cabeza de «toda la Iglesia, la cual es su cuerpo, «y el cumplimiento de aquel que lo llena «todo en todas cosas.» Así, pues, nosotros formamos un solo cuerpo con Jesucristo y en Jesucristo.

Por consiguiente, la reunion de todos los fieles, unidos en Jesucristo por la fe, forma el cuerpo de la Iglesia; y tomados estos mismos fieles por separado, y considerados cada uno en particular, forman los miembros de la Iglesia. Cuanto mas crecen y se fortifican estos miembros, tanto mayor incremento y fuerza adquiere el cuerpo. De este modo es como la cabeza misma adquiere mayor perfeccion en cualidad de cabeza, á medida que el cuerpo se fortifica

Digitized by Google

y perfecciona por la union de sus miembros. Este carácter, no solo de hijos, sino tambien de miembros de la Iglesia, es uno de los mas hermosos títulos, de los cuales podamos gloriarnos delante de Dios.

En efecto, querido Teófilo, como miembros de la Iglesia, pertenecemos de un modo particular á Jesucristo, pues por medio del bautismo, por el cual fuimos agregados al cuerpo de la Iglesia, hemos celebrado una alianza mas estrecha y mas inmediata con Jesucristo, que es su jefe; como miembros de la Iglesia, *no somos extranjeros, ni advenedizos, sino que somos ciudadanos de los santos y domésticos de Dios;* somos *las piedras vivientes del nuevo edificio, cuyos cimientos son los Apóstoles y Profetas, y cuya primera piedra angular es el mismo Jesucristo.*

Finalmente, como miembros de la Iglesia participamos de todas las gracias que proceden de su divina cabeza, y que le comunica sin medida, porque ella es la depositaria de estos sagrados manantiales del Salvador, de los cuales sacamos las aguas de salvacion. Ella es la distribuidora de su

Digitized by Google

preciosa sangre y de sus méritos infinitos, que está derramando continuamente sobre nosotros.

En vista de todas estas consideraciones, hijo mio, ya puedes conocer cuánto interés debemos tener en que subsista la Iglesia, y cuánto debemos trabajar para que se solide y se propague mas y mas. Debemos, pues, arder en deseos de ver extenderse por todo el universo el reino de la Iglesia, y cimentarse el fervor y la regularidad entre sus hijos. Mas aun; no contentándonos con simples deseos debemos contribuir á ello, en cuanto depende de nosotros, segun la posicion que ocupamos en el mundo.

Este celo por la gloria y los intereses de la Iglesia, ha tocado en suerte á todos los Santos. Tal ha sido en efecto el celo de los Apóstoles cuando con peligro de su vida, y á costa de su sangre, se ocuparon sin cesar en formar la naciente Iglesia, y en propagarla por todo el mundo. Tal es, aun en nuestros dias, el celo de tantos santos sacerdotes que se dedican dia y noche á la defensa de la Iglesia: que consagran sus talentos y sus cuidados á la Iglesia, ya

Digitized by Google

en los púlpitos, ya en los confesonarios, y ya tambien en conferencias públicas y particulares. Tal es, sobre todo, el celo de estos varones apostólicos, que abandonan sus mas caros objetos, la patria, familia, padres, amigos, y atraviesan los mares para ir á predicar el Evangelio á los bárbaros y á los idólatras con el fin de conquistar nuevos hijos para la Iglesia.

No creas, amigo mio, que estés dispensado de este celo, pues deben tenerlo todos los cristianos, sea cual fuere su estado. Todo fiel, dice Tertuliano, es soldado en cuanto se trata de la Iglesia, y necesariamente está obligado á pelear por su causa con todas sus fuerzas. Si no te sientes ánimo suficiente para sostener la Iglesia con el ministerio de la palabra, no teniendo el don y la vocacion que se requiere para esto, sostenla con la pureza de tus costumbres, y atestigua la verdad de la fe con la santidad de tus obras. Si no puedes sostenerla con tu talento é instruccion, sostenla con la docilidad de tu sumision, y con tu inalterable firmeza en no separarte jamás de sus decisiones ni de sus preceptos.

Digitized by Google

Ya que no puedas sostenerla contra los tiranos, hazlo contra los artificios de la herejía, ó contra los insultos del libertinaje; y sea como fuere, no sufras por ningun estilo que se vea atacada impunemente en tu presencia.

Todo esto debes, hijo mio, á la Iglesia tu soberana, tu Madre, y esto es lo que le has prometido cuando has entrado á militar bajo sus banderas. No permita Dios que desmientas jamás un empeño tan santo y tan solemne, no; de lo contrario te desmentirias á tí mismo. Pelea con valor en la tierra con la Iglesia militante, para reinar algun dia con la triunfante, que forman en el cielo los elegidos de Dios, y los herederos de su eterna gloria.

EJEMPLO.

CELO HERÓICO DE DOS MUJERES.

Permíteme que concluya este tratado refiriéndote dos hechos, cuyo mérito es muy grande delante de Dios. Ambos han tenido lugar en la mision de *Negapatam*. Hay en este distrito una mujer bastante acomodada que consagra todas sus rentas en reunir niños idólatras pobres para educarlos en la Religion cristiana, y los mantiene hasta que se casan.

Digitized by Google

No há mucho tiempo que otra mujer no tan rica como la primera, pues consistia toda su hacienda en un solo campo, lo vendió para entregar su precio á una familia católica, que viéndose sumida en la miseria iba á abrazar el protestantismo para salir de ella á no haber sido el acto de caridad de aquella buena mujer: en la actualidad está reducida esta heróica neófita á vivir muy parcamente con el trabajo de sus manos.

(Anales de la Propagacion de la fe, n.° 94.— Mayo de 1844. Tuquet, mis. apost).

CONVERSION DE TRES MILITARES PROTESTANTES.

Tres militares calvinistas que estaban de cuartel en el Franco-Condado, habiendo asistido durante algunos dias consecutivos á una mision, dijeron públicamente que sus ministros les habian engañado; que no decian mas que mentiras y que engañaban á los católicos; y los tres abjuraron sus errores.

FIN.

Barcelona 15 de marzo de 1850.
Imprimase. — *Bertran, Vicario General.*

Digitized by Google

ÍNDICE.

PRÓLOGO. PÁG. V

Primera parte.

NOTAS DE LA IGLESIA.

Introduccion. 7
CAP. I. Del establecimiento de la Iglesia. 9
Ejemplo. — Conversion del duque Adolfo-Federico de Mecklemburgo-Schwerin. 21
CAP. II. Primera nota de la Iglesia. — La unidad. 24
Ejemplo. — Notable conversion de madama de Stafford. 37
CAP. III. De la verdad de esta máxima: *Fuera de la Iglesia no hay salvacion.* 40
Ejemplos. — Ingeniosa comparacion del naufragio. — Exclamacion del doctor Moore. — Reflexion del señor de Maistre. 56

Digitized by Google

CAP. IV. Segunda nota de la Iglesia. — La santidad. 59
Ejemplo. — Conversion del señor D'Aldebert. 74
CAP. V. Tercera nota de la Iglesia. — El Catolicismo. 78
Ejemplo. — Conversion del conde de Stolberg. 91
CAP. VI. Cuarta nota de la Iglesia. — El ser apostólica. 95
Ejemplo. — Conversion del conde de Stolberg. (Continuacion). 108

Segunda parte.

PRIVILEGIOS DE LA IGLESIA.

Introduccion. 115
CAP. I. Primer privilegio de la Iglesia. — La visibilidad. 117
Ejemplo. — Conversion de los hijos del señor de Haller. 130
CAP. II. Segundo privilegio de la Iglesia. — La perpetuidad. 134
Ejemplo. — Conversion del señor de Joux. 141
CAP. III. Tercer privilegio de la Iglesia. — La infalibilidad. 144
Ejemplo. — El prusiano protestante y el doctor católico. 170
CAP. IV. Del gobierno de la Iglesia. 173

Digitized by Google

TRATADO

DE LA

DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA.

PRÓLOGO. 191

Primera parte.

PRUEBAS DE LA DIVINIDAD DE LA IGLESIA ROMANA.

Introduccion. 195
CAP. I. Primera prueba. — Su unidad. 197
Ejemplo — Historia de la señorita Enriqueta M.... 203
CAP. II. Segunda prueba. — Su Santidad. 209
Ejemplo. — Detalles acerca de Lutero y demás reformadores. 219
CAP. III. Tercera prueba. — Su catolicidad. 222
Ejemplo. — Conversion de la señorita Enriqueta M.... (Continuacion). 232
CAP. IV. Cuarta prueba. — Su carácter de apostólica. 246
Ejemplo. — Conversion de la señorita Enriqueta M.... (Conclusion). 252
CAP. V. Quinta prueba. — Su visibilidad, su perpetuidad y su infalibilidad. 255
Ejemplo. — Conversion de la señorita Luisa M...., hermana de la señorita Enriqueta M.... 270

Digitized by Google

CAP. VI. Sexta prueba. — Sus combates y sus victorias. 277

Ejemplos. — Trágico fin de los emperadores romanos enemigos de la religion. 303

Segunda parte.

PRERROGATIVAS DEL OBISPO DE ROMA.

Introduccion. 309

CAP. I. De la supremacía espiritual del Papa, obispo de Roma. 312

Ejemplos. — Honores tributados al Papa por un gran príncipe. — Declaracion de san Gerónimo. — Sabia conducta de la princesa Isabel. — Sumision de Fenelon. — Opiniones actuales del clero francés. 331

CAP. II. De la independencia temporal del Papa, obispo de Roma 337

Ejemplos. — Detalles sobre Roma y el Papa. — Eleccion de Pio VII. — Leccion de Pio VII á un jóven. 355

CAP. III. De nuestros deberes para con la Iglesia. 361

Ejemplos. — Celo heróico de tres mujeres — Conversion de tres militares protestantes. 375

FIN DEL ÍNDICE.

Digitized by Google

Obras que hasta el presente ha publicado la LIBRERÍA RELIGIOSA *y número de tomos que se han impreso y expendido de cada una.*

	IMPRESOS.	EXPENDIDOS.
Catecismo de la doctrina cristiana explicado y adaptado á la capacidad de los niños, y adornado con 47 láminas, por el ilustrísimo D. Antonio Claret, arzobispo de Santiago de Cuba.	22,000.	18,000.
Los hay en catalan y castellano.		
Catecismo filosófico, ó sean observaciones en defensa de la Religion Católica contra sus enemigos, por el P. Francisco Javier Feller, de la Compañía de Jesús, en cuatro tomos.		
Tomo 1.º.	9,000.	8,700.
Id. 2.º.	9,000.	8,700.
Id. 3.º.	9,000.	8,700.
Id. 4.º.	9,000.	8,700.
Introduccion á la Vida devota, por san Francisco de Sales. . . .	15,000.	10,000.
Las delicias de la religion cristiana ó el poder del Evangelio para hacernos felices, por el abate Lamourette.	14,000.	9,000
Sumas. . . .	87,000.	71,800.

Digitized by Google

	IMPRESOS.	EXPENDIDOS.
Sumas anteriores. . . .	87,000.	71,800
Confesiones de San Agustin; traducidas por el R. P. Fr. Eugenio Zeballos, del órden del Santo, en dos tomos.		
Tomo 1.°.	13,000.	8,500.
Id. 2.°.	13,000.	8,500.
Historia de la Reforma protestante en Inglaterra é Irlanda, por Sir William Cobbett, en dos tomos.		
Tomo 1.°.	12,000.	7,500.
Id. 2.°.	12,000.	7,500.
Once discursos para una novena que sirva de preparacion á la fiesta del santo Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, por san Alfonso María de Ligorio. .	10,000.	9,000.
Nuevas cartas de Sir William Cobbett á los ministros de la iglesia de Inglaterra é Irlanda, ó sea continuacion de la Historia de la reforma del mismo autor. .	10,000.	9,000.
Tesoro de proteccion en la santísima Virgen, ó estímulos de amor y devocion á la Madre de Dios señora nuestra, por el P. Teodoro de Almeida.	10,000.	9,200.
Sumas. . . .	167,000.	131,000

Digitized by Google

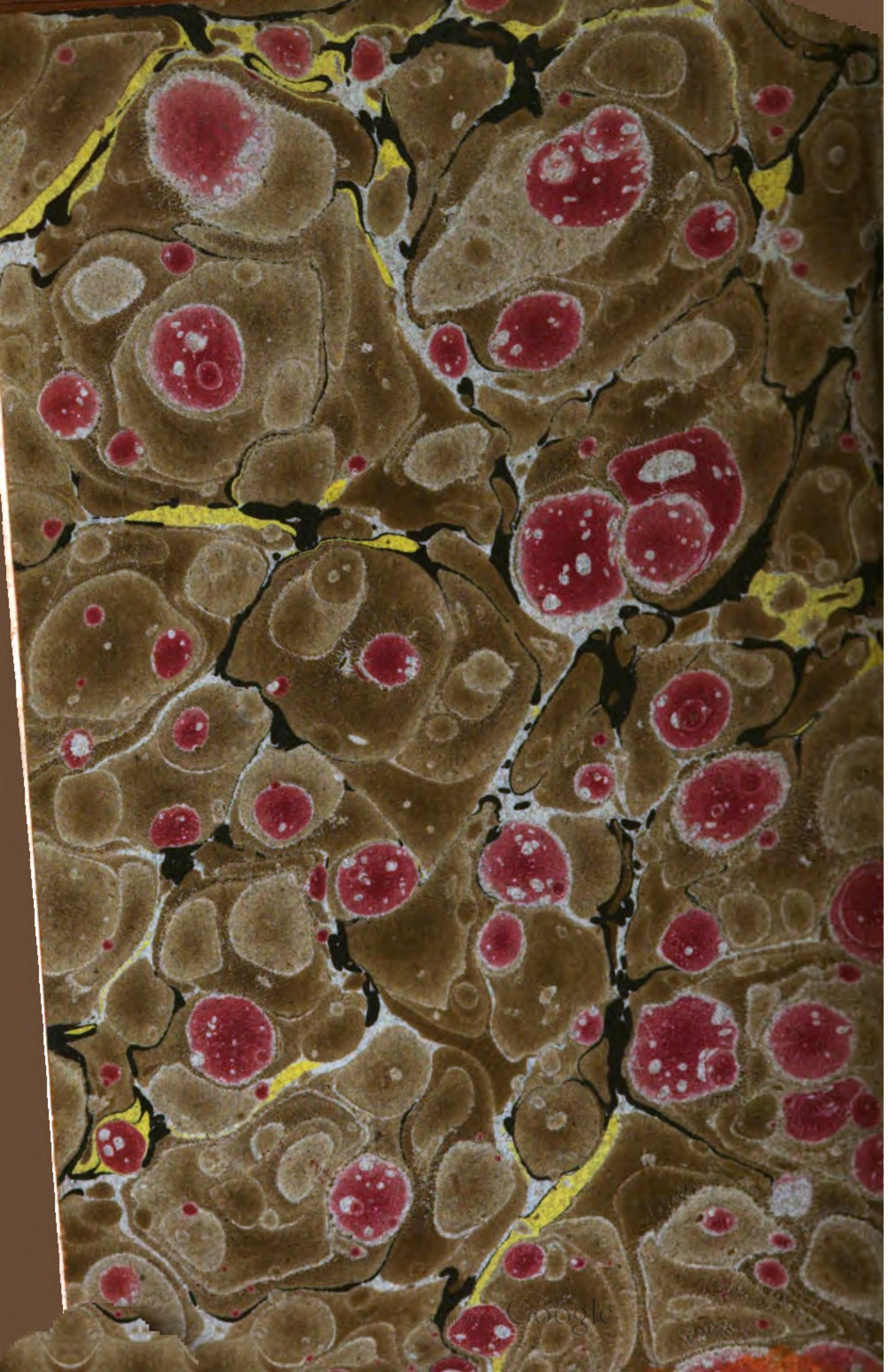
	IMPRESOS.	EXPENDIDOS.
Sumas anteriores. . . .	167,000.	131,000.
Armonia de la razon y la religion, ó respuestas filosóficas á los argumentos de los incrédulos, por el P. Teodoro de Almeida, en dos tomos.		
Tomo 1.º.	10,000.	9,100.
Id. 2.º.	10,000.	9,100.
Combate espiritual, por el V. P. Lorenzo Escupoli, en dos tomos.		
Tomo 1.º.	10,000.	9,000.
Id. 2.º.	10,000.	9,000.
Tratado de la existencia de Dios con pasajes históricos: seguido de otro sobre la inmortalidad del alma, por el canónigo D. Mario Aubert.	12,000.	9,000.
Coleccion de Opúsculos del ilustrísimo D. Antonio Claret, arzobispo de Santiago de Cuba, tomo 1.º.	10,000.	9,100.
Tomo 2.º que se está encuadernando y se repartirá en agosto.	12,000.	
Total. . . .	241,000.	185,600.

Digitized by Google

Digitized by Google

75082

Digitized by Google


Digitized by Google

Biblioteca Episcopal de Barcelona
13030000017508

BIBL. CARMELITARUM EXC.
TARRACONÆ

Sectio 10
Pluteus 1
Numerus 20

Codex auctorum
1108

Digitized by Google